

KIM JONG IL

BIOGRAFIA

3

**PYONGYANG, COREA
97(2008) DE LA ERA JUCHE**

KIM JONG IL

BIOGRAFIA

3

PYONGYANG, COREA
97(2008) DE LA ERA JUCHE

KIM JONG IL

BIOGRAFIA

3

**Ediciones en Lenguas Extranjeras
Pyongyang, Corea
97 (2008) de la era Juche**

INDICE

CAPITULO XXVII CONVERTIR EL VIENTO ADVERSO EN VIENTO FAVORABLE

1. Pese al brusco cambio de la historia
2. Con la batalla ideológica y teorica
3. La dirección del Partido, fuente nutricia del socialismo
4. Bajo la bandera de la Declaración de Pyongyang

CAPITULO XXVIII EN VISPERAS DEL 80° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL LIDER

1. Celebración de una gran fiesta
2. Para transmitir los méritos del Líder a las posteridades

CAPITULO XXIX PARA FORTALECER LA CAPACIDAD DE DEFENSA NACIONAL

1. A la cabeza de las fuerzas armadas
2. Fortalecer al EPC como un poderoso ejército
3. Establecimiento en todo el país de un ambiente de atribuir relevancia a los asuntos militares

CAPITULO XXX SINTIENDO LO MISMO QUE EL PUEBLO

1. Con una política de amor y confianza
2. Política de dar importancia a la juventud y a los intelectuales

CAPITULO XXXI POR LA SOLUCION DEL PROBLEMA NUCLEAR ENTRE COREA Y ESTADOS UNIDOS

1. Abre brecha en la estrategia estadounidense de aislamiento y asfixia
2. Llama a todo el Estado, el pueblo y el ejército al combate decisivo
3. Excepcional arte diplomático

CAPITULO XXXII PARA INMORTALIZAR AL LIDER

1. La mayor desgracia para la nación
2. Para transformar el Palacio de las Convenciones Kumsusan en el supremo lugar sagrado del Juche
3. Hacer brillar eternamente la historia revolucionaria del gran Líder
4. Seguir sólo el propósito del Líder en vida

CAPITULO XXXIII CON LA BANDERA DEL SONGUN EN ALTO

1. Destacar el Ejército Popular como grueso
2. Largo viaje de Songun
 - Visita de inspección a la compañía Tabaksol
 - Con voluntad y abnegación de vida o muerte
3. Convertir al Ejército Popular en fuerzas armadas revolucionarias invencibles
 - Creación de capacidad combativa sin igual
 - Mayor fortalecimiento de la unidad entre los oficiales y soldados, y entre el Ejército y la población
 - Confiar en los soldados como camaradas de la revolución del Songun
 - Magnitud del poderoso Ejército revolucionario
4. Para impregnar toda la sociedad del espíritu revolucionario de los militares

5. La política del Songun, modo principal de la política socialista

CAPITULO XXXIV POSICION POLITICO-IDEOLOGICA MONOLITICAMENTE AFIANZADA

1. La labor ideológica correspondiente a la exigencia de la época
2. El Partido orientador de la revolución del Songun
 - Constantes esfuerzos para el fortalecimiento del Partido
 - Un Partido merecedor del apoyo y la confianza de las masas
3. Para la eterna unidad monolítica
 - Con el noble sentido del deber revolucionario
 - Con absoluta confianza en el pueblo
 - Para prevenir que se ensombreciera el alma de las personas

CAPITULO XXXV AL FRENTE DE LA “MARCHA PENOSA” Y LA FORZADA

1. Para mañana
2. Poner el Ejército Popular a la delantera para superar las dificultades económicas
3. Autor del espíritu de Kanggye
4. Antorcha de Songgang

CAPITULO XXXVI AL CARGO SUPREMO DEL PARTIDO Y EL ESTADO

1. Electo Secretario General del Partido del Trabajo de Corea
2. Electo de nuevo Presidente del Comité de Defensa Nacional

CAPITULO XXXVII NUEVO CAMBIO EN LA CONSTRUCCION DE UNA GRAN POTENCIA PROSPERA

1. Nuevo proyecto
2. Sendero de la construcción de la potencia económica
 - Empezando por la solución de la electricidad y el alimento
 - Por la activación productiva

3. Una vida dichosa para la población

Reanimación de la industria ligera
Mejores alimentos para la población

4. Nueva historia de la construcción territorial

Acondicionamiento de las tierras cultivadas, proyecto trazado
en el camino del Songun
Convierte al país en paraíso socialista

CAPITULO XXXVIII CIENCIAS Y TECNOLOGIA: FUERZAS
IMPULSORAS DE LA CONSTRUCCION
DE UNA GRAN POTENCIA PROSPERA

1. Para establecer el ambiente de dar importancia a las ciencias y la tecnología en toda la sociedad
2. Llevar las ciencias y la tecnología a un nivel superior
3. Primer satélite artificial coreano de la Tierra
4. Gran empeño para la formación de especialistas en computación

CAPITULO XXXIX CONSTRUIR LA CULTURA SOCIALISTA
SEGUN LA EXIGENCIA DEL SONGUN

1. Política musical en la época del Songun

Como avisador al servicio de la política del Songun
Donde hay canción hay revolución y lucha

2. Auge de la creación en el campo del arte y la literatura

Para crear como obra maestra el filme en serie *La nación y el destino*

Para crear mayor número de obras maestras

Para dar alegría y optimismo al pueblo

3. Apreciar el patrimonio cultural de la nación

4. Dar prioridad a la salud de la población

5. Considerables avances en el deporte

CAPITULO XL CAMBIOS EN LA REUNIFICACION DEL PAIS Y EN EL MOVIMIENTO DE LOS COREANOS RESIDENTES EN JAPON

1. Para materializar el legado del Líder en cuanto a la reunificación del país
2. La Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio
Histórico Encuentro en Pyongyang
La nueva época de cumplimiento de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de junio
3. Llevar el movimiento de los coreanos residentes en Japón a una nueva y superior etapa

CAPITULO XLI EN UN TIEMPO HISTORICO INTERSECULAR

1. Gran festival de júbilo
2. Piloto del nuevo siglo
Manteniendo de continuo y con firmeza la línea de dar importancia al arma
Con el mismo ímpetu con que se sobrepusieron a la “Marcha Penosa”
3. De cara hacia el mundo
Valiéndose de una diplomacia basada en el Songun
Para la consolidación y el desarrollo de la amistad coreano-china
Nuevo capítulo de la amistad coreano-rusa

CAPITULO XXVII

CONVERTIR EL VIENTO ADVERSO EN VIENTO FAVORABLE

1. PESE AL BRUSCO CAMBIO DE LA HISTORIA

Al entrar en la década de los 90, la última del siglo XX, el planeta sería azotado por un furioso viento antisocialista. Levantado por los imperialistas y renegados del socialismo, este vendaval, a contrapelo del curso de la historia, arrasaría la Unión Soviética y otros países de Europa del Este derribando, uno tras otro, sus partidos de la clase obrera y sus regímenes socialistas, lo cual daría lugar a una tremenda “geotransformación política”: la rehabilitación del capitalismo.

El fracaso del socialismo, que marchaba victoriosamente en representación del futuro de la humanidad, fue resultado de las virulentas maquinaciones contrarrevolucionarias de los renegados que, haciendo el juego a la estrategia antisocialista de los imperialistas, vinieron degenerándolo sistemáticamente, por largos tiempos.

Gorbachov, que llegó a encabezar el Partido y Estado de la Unión Soviética en marzo de 1985, y los socialdemócratas contemporáneos que lo seguían, optaron por el camino de la sumisión y capitulación total al imperialismo, dejándose regir por el “nuevo modo de pensar”, y aceleraron el proceso de degeneración del partido de la clase obrera y el Estado socialista al exponerlos al embate de la “reforma” y “reorganización”.

En noviembre de 1987 Kim Jong Il profetiza que el flagelo de la “reorganización” echaría a perder a la Unión Soviética y de tal manera allí ocurriría un gran acontecimiento dentro de dos o tres años. Me parece, pronosticó, que la bandera socialista podría ser arriada en esa nación dando lugar al vendaval del capitalismo.

Dos años después, como resultado del “pluripartidismo”, la “libertad” y la “diversidad” que se habían introducido en sus esferas política, ideológica y de propiedad, respectivamente, se restauró el capitalismo en todos los campos de la vida social: la política, la economía, la cultura y la diplomacia, y su derrumbe sería cuestión de tiempo.

El proceso de la rehabilitación del capitalismo se impulsa con más celeridad en otros países de Europa del Este, y consecuentemente se disuelven en unos meses los partidos comunistas y obreros y se efectúa en cadena el cambio de gobiernos.

A la vista de ese trastorno político los imperialistas y sus voceros ideológicos, envalentonados, parlotearon con alboroto acerca de la supuesta “victoria” del capitalismo y el “fin” del socialismo.

La época y la historia exigían al pueblo coreano tomar una importante decisión ante el dilema del socialismo o el capitalismo, es decir, defender la bandera del socialismo o tomar el camino del capitalismo.

El 21 de enero de 1990 Kim Jong Il llama a Ho Tam, secretario del Comité Central del PTC, a quien señalaría que ante el derrumbe del socialismo en Europa del Este, que nos da muy seria lección, lo más importante para llevar a feliz término la revolución y construcción en Corea es establecer con firmeza el Juche y mantener en alto la bandera revolucionaria.

El mismo día sostiene con funcionarios responsables del Comité Central una charla que luego se publicaría con el título de *Defendamos y hagamos brillar aún más el socialismo a nuestro estilo con la bandera de la idea Juche en alto.*

El Dirigente expresa que la vida digna del revolucionario descansa en escalar a la cúspide de la victoria tras superar el barranco de las dificultades y un vericuetto de pruebas, pues para él es más valiosa y digna la victoria que se alcanza después de vencer contratiempos y pruebas, como dice el refrán: El que ha degustado lo amargo, sabe mejor de lo dulce. **“Sólo quien posee convicción, voluntad y firmeza en los empeños por la victoria segura, apunta, puede acompañar a nuestro Partido en el camino de la revolución e incorporarse al majestuoso avance de la década de los 90 en pos de él. Superando con valentía, llenos de convicción en la victoria**



El Presidente Kim Il Sung y el Dirigente Kim Jong Il.

segura y de férrea voluntad revolucionaria, todo tipo de contratiempos y pruebas, debemos defender nuestro socialismo, consolidarlo y llevarlo adelante, escribiendo una nueva y brillante historia en la década de los 90.”

La voluntad de Kim Jong Il de salvaguardar el socialismo se hará más firme con motivo del derrumbe de la Unión Soviética el 25 de diciembre de 1991.

El día de Nuevo Año de 1992 se reúne con funcionarios responsables del Comité Central. En esa ocasión manifiesta que defender hasta el fin y hacer brillar el socialismo centrado en las masas populares establecido por Kim Il Sung, es su firme voluntad y convicción. Por la felicidad de las generaciones venideras, enfatizó, reafirmo esta decisión en cada oportunidad que se me da. El 14 de noviembre del mismo año vuelve a reunirse con ellos, a quienes explicaría que para el pueblo coreano, salvaguardar o no el socialismo es una cuestión de vida o muerte, es decir, una cuestión de disfrutar de una vida independiente y creadora como dueño del Estado y la sociedad o convertirse en esclavo para sufrir la humillación y el desdén.

“Como dice la letra de una canción, recordó, el socialismo, si se defiende, lleva a la victoria, y si se abandona, trae la muerte. Cualesquiera que sean los contratiempos y pruebas a que nos enfrentemos, jamás debemos abandonar el socialismo que escogimos y construimos nosotros mismos”, enfatizó.

Kim Il Sung dio un activo apoyo a Kim Jong Il en su voluntad de defender a ultranza el socialismo.

Un día le preguntó qué creía que debían hacer en esa situación creada por el derrumbamiento del socialismo en la Unión Soviética y otros países de Europa oriental, a lo que respondía: Aunque nos caiga el cielo sobre la cabeza, seguiremos hasta el fin el camino socialista iniciado por Kim Il Sung. Este se mostró muy contento y señaló que en el pasado, cuando la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, vencimos a esos imperialistas aun sin contar con el país; entonces no hay nada que temer ya que existen el país, el pueblo, el Partido, el Poder y el Ejército, así que era imperioso defender hasta el fin la causa del socialismo, sin preocuparse de nada.

El 17 de febrero de 1993, recordando estas palabras a los cuadros responsables del Comité Central, Kim Jong Il reconoció que ese aleccionamiento le insufló enorme fuerza y ánimo e hizo más fuerte su decisión de construir mejor el socialismo conduciendo al pueblo coreano por el camino de la victoria, con una incommovible convicción revolucionaria y voluntad.

La firme convicción revolucionaria y voluntad de Kim Jong Il, expresada en la frase de que el socialismo, si se defiende, lleva a la victoria, pero si se abandona trae la muerte, vino a ser el móvil de los empeños por defender resueltamente el socialismo y hacerlo brillar en medio de los bruscos cambios de la historia.

2. CON LA BATALLA IDEOLOGICA Y TEORICA

A principios de la década de los 90, los imperialistas y los renegados del socialismo hablaban con alboroto sobre el “fin” del socialismo. Argüían que el socialismo es erróneo en su ideal y equivocada la revolución socialista, tildando a sus partidarios de “fuerzas conservadoras” y el socialismo de “caduco”. A menos que se contrarrestara la virulenta ofensiva ideológica y teórica de los enemigos del socialismo, era imposible mantener el ideal del socialismo y propiciar un nuevo auge en el cumplimiento de su causa.

Kim Jong Il se decidirá, pues, a salvaguardar el ideal del socialismo e insuflar a los pueblos progresistas del mundo la convicción en la victoria de su causa mediante una poderosa batalla ideológico-teórica.

En la década de los 90 esta batalla era difícil y complicada, ya que se debía combatir toda clase de corrientes ideológicas reaccionarias que especulaban sobre el “fin” del socialismo, defender resueltamente las ideas del socialismo y formular sus teorías en un nuevo plano y desde sus mismos fundamentos filosóficos, a la par que dar soluciones a los problemas prácticos de la construcción socialista en todos sus campos: político, militar, económico, cultural, científico y técnico.

Un día por la mañana Kim Jong Il no acertaba a reconocer de primera vista a cuadros responsables del Comité Central que entraban en su

despacho. Desde las 6 p.m. del día anterior hasta la mañana de ese día se había entregado a la lectura, como otras tantas noches, y por eso se le nublaba la vista.

Los funcionarios le pidieron que durmiera las noches, pasara lo que pasara.

Kim Jong Il agradeció esa manifestación de atención a su persona; reconoció que tenía mucho sueño a altas horas de la noche, pero si se quedaba dormido tranquilamente, podría retardarse el avance de la revolución y por eso se despertaba de inmediato ante los pestañazos, y sentía orgullo de esas vigiliadas.

Al cabo de muchos esfuerzos logró así escribir, una tras otra, obras que defienden con firmeza la justeza del ideal socialista e iluminan el camino de la realización de su causa.

El 30 de mayo de 1990 pronuncia el discurso *Sobre algunos problemas referentes a la base ideológica del socialismo* ante los cuadros responsables del Comité Central.

En esa ocasión asevera que la realidad confirma a todas luces que sólo guiándose por la idea, teoría y método del Juche creados por Kim Il Sung, es posible conducir a la victoria la causa del socialismo; pone de manifiesto la naturaleza reaccionaria de la socialdemocracia contemporánea, base ideológica que hizo degenerar el socialismo y permitió restablecer el capitalismo; demuestra que es producto de la ilusión hacia el capitalismo y de la capitulación ante el imperialismo, y declara que como cualquier otro oportunismo del pasado no podría evitar su fracaso.

Al finalizar el discurso apunta:

Bien conocedores de que construir mejor el socialismo a nuestro estilo es la sublime misión histórica no sólo para la prosperidad de nuestra Patria y la felicidad de nuestro pueblo, sino también para la victoria definitiva de la causa de la independencia de la humanidad, causa del socialismo, debemos armarnos firmemente con la idea Juche, base ideológica de nuestro socialismo y plasmarla a plenitud con miras a dar enérgico impulso a la revolución y la construcción.

En la charla sostenida con funcionarios directivos del Comité Central el 25 de octubre de 1990, que diera título a su obra *Para tener un correcto*

concepto y comprensión de la filosofía Juche, señala algunas desviaciones en el análisis de la idea Juche, base ideológica del socialismo a estilo coreano; observa que en la palestra mundial se están llevando a cabo una aguda lucha de clases y una batalla teórica entre la revolución y la contrarrevolución, entre el socialismo y el capitalismo, y apunta que en esta severa situación en que se decide la cuestión de si es el socialismo o el capitalismo, es forzoso defender resueltamente el socialismo enarbolando la bandera revolucionaria de la idea Juche.

En un discurso pronunciado ante los funcionarios responsables del Comité Central el 27 de diciembre de 1990 titulado *El socialismo de nuestro país es un socialismo a nuestro estilo que encarna la idea Juche* y en una charla con los funcionarios responsables del Comité Central el 5 de mayo de 1991, la cual se publicó bajo el título de *Nuestro modelo del socialismo centrado en las masas populares es invencible*, indica que el socialismo manifiesta sus ventajas de manera distinta según la idea directriz que lo guíe y señala de la manera siguiente las particularidades esenciales del modelo coreano del socialismo, que lo diferencian del establecido en otros países:

“El socialismo implantado en nuestro país es un socialismo al estilo coreano, que encarna la gran idea Juche y se centra en las masas populares.”

El primero de marzo de 1993 Kim Jong Il dará a la publicidad en la revista *Kulloja*, órgano del Comité Central del PTC, las declaraciones tituladas *La difamación del socialismo no será tolerada*.

En el texto pone en claro el origen de las difamaciones que tildan al socialismo de “totalitarismo”, de “campamento militar” y de “sistema de administración de ucasa” y la naturaleza reaccionaria de las maquinaciones de los calumniadores del socialismo, y asevera:

Es absurdo emplear los términos de “totalitarismo”, “campamento militar” y “sistema de administración de ucasa” para difamar al socialismo.

Kim Jong Il analiza que la causa de la confusión ideológica provocada por la difamación del socialismo, aunque es absurda, reside en que las masas populares no estaban dotadas sólidamente con las ideas socialistas, e

indica que para defender la causa del socialismo y darle cima es preciso desarrollarlas y perfeccionarlas sin descanso, y dotar con ellas sólidamente a las masas populares de modo que hagan del socialismo su fe firme y asuman su defensa como una obligación moral.

En la última parte señala que es más que absurdo difamar a la nueva vida socialista, valiéndose de viejas nociones, a las que la historia ya había echado tierra hace mucho, y concluye que el valor de lo nuevo sólo es posible medirlo con un nuevo cartabón, y parlotear acerca de un nuevo modo de pensar sin siquiera saber distinguir el colectivismo del totalitarismo, es irrisorio, y tergiversar la realidad socialista con la mentalidad y las reglas anacrónicas para resucitar el capitalismo, no pasa de ser una bufonada.

3. LA DIRECCION DEL PARTIDO, FUENTE NUTRICIA DEL SOCIALISMO

A principios de la década de los 90 Kim Jong Il presenta el fortalecimiento del Partido y la elevación de su papel rector como vía respiratoria de la causa socialista, como irrenunciable principio de la revolución. Y ofrece soluciones a los problemas de principios que se afrontaban en los esfuerzos por dar mayor fortaleza y desarrollo al Partido para hacerlo un partido revolucionario de tipo Juche, al paso que definía las tareas de salvaguardar con firmeza su carácter revolucionario de partido de ese tipo, defender y potenciar su unidad y cohesión, y consolidar como un monolito sus relaciones con las masas al aglutinar a éstas, siempre más amplias, a su alrededor, así como las vías concretas para llevarlas a cabo. Asimismo aprecia el fortalecimiento de la dirección del Partido, principalmente mediante la labor con las personas, como el recurso principal para cumplir satisfactoriamente su misión y deber como organización política directiva y pone en claro los problemas de principios pertinentes.

Del mismo modo, hace hincapié en la necesidad de dar al Partido mayor solidez organizativo-ideológica y elevar sin interrupción su papel rector en

todos los campos de la revolución y construcción aplicando a cabalidad la original teoría de la edificación del Partido; da formulaciones científicas a los principios fundamentales de la construcción del partido revolucionario de tipo Juche, tales como el de su conformación orgánica e ideológica y el de establecimiento del arte de dirección y presenta las tareas para observarlos invariablemente.

En lo que respecta a la educación ideológica hizo que todas las organizaciones del Partido la impulsaran con fuerza y de modo sustancial, en diversas formas y métodos, con arreglo a las características y niveles de preparación de los cuadros, militantes y demás trabajadores que son su objetivo, dando al traste con las tendencias formalistas, como la de embellecer las cosas y la que propende a la egolatría.

Con miras a fortalecer el Partido en el terreno organizativo e ideológico y elevar su poderío Kim Jong Il redoblará los empeños por consolidar todas sus células.

Vigorizar la célula, organización de base de nivel inferior del Partido y unidad de combate que ejecuta directamente su línea y política, viene a ser el primer paso en el fortalecimiento de todas sus filas.

Por primera vez en la historia del Partido Kim Jong Il organizó Cursillo Nacional para Secretarios de Célula del Partido el 10 de mayo de 1991 y envió a sus participantes el mensaje titulado ***Fortalezcamos las células del Partido.***

Dichos cursillos marcarían un nuevo motivo de cambio en el fortalecimiento del Partido y el incremento de las funciones y el papel de sus células.

Kim Jong Il adelanta la iniciativa de celebrar el Congreso Nacional de los Secretarios de Célula del Partido, primero de su especie después de la fundación de la organización, y resuelve diversos problemas relacionados con las labores del mismo.

Bajo su gran atención y dirección, en Pyongyang se efectuó con solemnidad el mencionado evento desde fines de marzo hasta principios de abril de 1994, con la participación de los más de 10 mil secretarios y funcionarios del Partido tanto del Centro como de las localidades. En el Congreso hacen el recuento de los éxitos y experiencias acumuladas en las

labores de las células y discuten sobre tareas y vías concretas para convertirlas todas en organizaciones combativas capaces de defender resueltamente la causa socialista y hacerla brillar más.

Kim Jong Il prestará atención especial a la consolidación, como un monolito, de las relaciones del Partido con las masas y la incesante dinamización de su papel rector.

El primero de enero de 1990, en ocasión de sostener una charla con los funcionarios responsables del Comité Central del Partido y el Consejo de Administración (nombre de entonces) indica que el PTC es un partido al servicio del pueblo, y toda su línea y política es elaborada en función de su interés; luego, encarecidamente, aconseja que los funcionarios del Partido hagan un hábito de su compenetración constante con las masas, de aprender de ellas y compartir con ellas las penas y las alegrías, consideren como su mayor honor y orgullo servir al pueblo, y no le den órdenes, sino acaten sus órdenes.

Por otro lado, advierte que los que sirvan fielmente al pueblo y disfruten de su apoyo y amor podría ser genuinos funcionarios del Partido de tipo Juche.

“En el Ejército Popular existe, dijo, la consigna ‘¡Servir a la Patria!’, y la de nuestros trabajadores partidistas debe ser ‘¡Servir al pueblo!’.”

Kim Jong Il guiará a los funcionarios partidistas a implantar el ambiente de trabajar con abnegación en aras del pueblo, con una clara conciencia de ser sus servidores, compartiendo con él las penas y las alegrías, acorde con los requerimientos de la mencionada consigna.

El problema que Kim Jong Il considera de mayor importancia para fortalecer y desarrollar el Partido como un poderoso partido arraigado profundamente entre las masas populares e incrementar sin interrupción su rol directivo, es erradicar el abuso de la autoridad y el burocratismo que se manifiestan entre los funcionarios partidistas.

El 8 de octubre de 1990 advierte a los cuadros responsables del Comité Central sobre la peligrasidad de estos vicios. Ir donde están las masas y servirles con abnegación, apuntó, es como ingerir reconfortantes, pero abusar de la autoridad y practicar el burocratismo es igual a tomar veneno.

Kim Jong Il señalaba, en cada oportunidad que se le ofrecía, que poner término al abuso de la autoridad y el burocratismo constituye uno de los problemas esenciales que deciden si el Partido mantiene su existencia o no, y en 1990, como una medida para erradicarlos, dispuso cambiar el nombre del cargo de instructor por el de empleado en el organigrama del Comité Central y otras organizaciones del Partido a todos los niveles y definió 1991 como año de erradicación decisiva de esos males. Hizo que las organizaciones del Partido a todos los niveles clasificaran sus manifestaciones por formas y personas entre sus funcionarios y los guiaran a corregirlas mediante serias autocríticas y educación eficiente, mientras, respecto a los que trabajaban bien con las masas, con la solicitud de una madre, sin abusar de su autoridad ni practicar el burocratismo, dispuso que divulgaran ampliamente esos vívidos ejemplos mediante reuniones, conferencias y la prensa, de modo que los siguieran los demás.

El primero de enero de 1992 recalca a los funcionarios responsables del Comité Central que el abuso de la autoridad y el burocratismo, que son manifestaciones de los remanentes de las viejas ideas, tienen profundas raíces y son persistentes, por eso si no se libraba una batalla tenaz, pueden resucitar; así que las organizaciones y funcionarios del Partido, apuntó, deben librarla con fuerza sin aflojar ni una pizca.

Gracias a la sabia conducción de Kim Jong Il en la educación y la lucha ideológica de todo el Partido contra el abuso de la autoridad y el burocratismo, el PTC ganaría en mayor fortaleza y desarrollo como partido arraigado profundamente entre las masas populares y que disfruta de su absoluto apoyo y confianza, como partido que las guía con alta autoridad directiva.

4. BAJO LA BANDERA DE LA DECLARACION DE PYONGYANG

Sacar lección de la situación creada después del fracaso del socialismo en la Unión Soviética y otros países de Europa oriental, reconstruir el movimiento socialista sobre una nueva base y volver a llevar al auge esta

causa, se planteó como una tarea histórica apremiante.

Kim Jong Il repasará la trayectoria histórica del movimiento socialista mundial y escribirá la obra *Lecciones históricas de la construcción socialista y la línea general de nuestro Partido*.

Antes de darla a la publicidad el autor la entrega a Kim Il Sung, quien la elogiaría altamente diciendo que era una obra perfecta. Luego, el 3 de enero de 1992, la da a conocer a los funcionarios responsables del Comité Central.

Al analizar la situación creada con el derrumbe del socialismo en algunos países, el autor afirma:

“Desde el punto de vista del curso principal del avance de la historia, el hecho de que en algunos países fracasara el socialismo y resucitara el capitalismo, no pasa de ser un fenómeno parcial y temporal.”

Y refiriéndose a la causa principal de la frustración del socialismo, apunta:

“La causa fundamental del desmoronamiento del socialismo en algunos países que lo estaban construyendo, radica, en pocas palabras, en el hecho de que en este proceso no se dedicaron los esfuerzos primordiales al fortalecimiento de su sujeto y a la elevación de su papel, por no comprender la esencia de esta sociedad, preferentemente en atención a las masas populares, artífices de la historia.”

Según su análisis, otra causa del fracaso del socialismo consistió en que los aludidos países no habían apreciado las diferencias cualitativas entre el socialismo y el capitalismo, ni mantenido invariablemente el principio fundamental del primero, y en que no se había fortalecido la solidaridad internacional basada en la independencia entre los partidos de los países socialistas.

Luego de hacer el estudio de las causas del derrumbe del socialismo y sus consecuencias en todos los aspectos, Kim Jong Il saca las siguientes conclusiones:

“La experiencia histórica muestra que, cuando, dotados con firme convicción en el socialismo y guiados por una correcta ideología rectora, refuerzan sin descanso al sujeto de la revolución, defienden el principio socialista en cualquier situación y fortalecen la unidad y la cooperación camaraderil sobre la base de la independencia, la causa del socialismo

avanza por el camino de la victoria, pero, en el caso contrario, no pueden evitarse reveces y fracasos. Esto es una seria lección que la humanidad ha sacado en el camino del socialismo.”

Kim Jong Il demuestra, además, que la línea general del PTC de cumplir estrictamente las tres revoluciones ideológica, técnica y cultural al mismo tiempo que fortalecer el Poder Popular e incrementar sin cesar sus funciones y papel, es la línea más científica y revolucionaria encaminada a dar cima a la causa socialista, y afirma que, en lo adelante, en cualquier situación complicada y, sea cual fuere la prueba a que se enfrente, el pueblo coreano no titubeará ni un ápice ni retrocederá un paso atrás, sino cumplirá brillantemente la causa socialista, encarnación de la idea Juche, mediante la ejecución estricta de la referida línea.

No bien publicada la obra es reconocida como manual general para la realización de la causa socialista y se divulga rápidamente. En las editoriales de más de 10 países, como Rusia, India y Portugal, se editan y divulgan en folleto decenas de miles de ejemplares. Mientras, en las organizaciones de estudio de la idea Juche establecidas en distintos continentes, regiones y países del planeta y en sus principales instituciones de ciencias y enseñanza, se efectúan simposios sobre su contenido. En numerosas naciones se publican declaraciones de personalidades de los círculos sociales, políticos y académicos, y la idea de la obra viene a ser el espíritu principal de las reuniones de los partidos políticos que aspiraban al socialismo.

Representantes de muchos partidos comunistas y obreros y otros progresistas, que ya veían una salida a su movimiento para la restauración del socialismo, se reunieron en Pyongyang con motivo del aniversario 80 del nacimiento de Kim Il Sung. Durante su participación en los actos conmemorativos y el recorrido por distintos lugares de Corea, ellos expresaron su firme voluntad y determinación de luchar por la restauración del movimiento socialista mundial sobre una nueva base.

En su permanencia en Pyongyang relevaron ávidamente el trabajo *Lecciones históricas de la construcción socialista y la línea general de nuestro Partido* y trataron de elaborar un programa de lucha común sobre su base.

Kim Jong Il, percatado de sus aspiraciones, propició que se entablaran contactos y conversaciones bilaterales o multilaterales, principalmente con el PTC. Esos encuentros darían nacimiento a la Declaración de Pyongyang, que sintetiza la posición y las vías encaminadas a defender y hacer avanzar la causa socialista a base de las originales ideas y teorías de Kim Jong Il sobre el socialismo.

El 20 de abril de 1992, se adopta la Declaración de Pyongyang *Defendamos y llevemos adelante la causa del socialismo*, firmada por los representantes de los 70 partidos comunistas, obreros y otros progresistas, de los cuales 48 eran jefes de partido.

Comienza con una frase que expone el propósito de su publicación: Con una firme determinación de defender y hacer avanzar la causa del socialismo, nosotros, los delegados de los partidos de diversos países del mundo que luchan por la victoria del socialismo, declaramos... La Declaración de Pyongyang hace una apreciación correcta de la situación creada temporalmente en el proceso de la causa socialista y esclarece de modo irrefutable las ventajas esenciales del socialismo sobre el capitalismo, la inevitabilidad de su victoria histórica, las causas y lecciones de su derrumbe en algunos países. Asimismo, expone las tareas de lucha común de todos los partidos de mantener con firmeza la independencia, estructurar sólidamente las fuerzas propias, sostener en alto la bandera del socialismo sin renunciar a sus principios revolucionarios en cualquier tiempo y circunstancias, y fortalecer la solidaridad internacional en la lucha por el socialismo, a fin de defenderlo y hacerlo avanzar. Por otro lado, exhorta vehementemente a los partidos y pueblos progresistas del mundo entero a combatir hasta el fin, para forjar el futuro de la humanidad, con una inmovible convicción en esta empresa.

Luego de publicada la Declaración de Pyongyang, Kim Jong Il adoptó medidas para que se distribuyera a los partidos revolucionarios y se editara y difundiera ampliamente a través de la prensa, y envió delegaciones del Partido a numerosos países para inducir a sus partidos comunistas, obreros u otros progresistas a apoyarla activamente.

Con el incremento de partidos revolucionarios que se manifestaban en apoyo de la Declaración de Pyongyang el número de sus firmantes llegó, de

los 70 en el momento de adopción, a 152 a finales de 1992, a 206 a fines de 1993, a 215 en julio de 1994, y a más de 250 en diciembre de 2000.

Kim Jong Il prestaría profunda atención a las actividades encaminadas a estimular y apoyar la lucha de los partidos revolucionarios erguidos nuevamente sobre la base de la Declaración de Pyongyang.

De modo especial puso grandes empeños para iluminar el camino de la reconstrucción de los partidos revolucionarios y su fortalecimiento en lo organizativo e ideológico. A estos efectos redactaría y publicaría el artículo ***Problemas esenciales de la construcción del partido revolucionario***, el 10 de octubre de 1992, con motivo del aniversario 47 de la fundación del PTC. En el trabajo hace un profundo análisis de las causas y lecciones del derrumbe de los partidos en el poder en algunos países socialistas, da respuestas íntegras a los principios básicos que han de ser mantenidos invariablemente en la construcción del partido revolucionario de tipo Juche, sobre la base de las experiencias históricas del PTC, y presenta las tareas y vías concretas para fortalecer la unidad y solidaridad internacionalistas entre los partidos revolucionarios.

Apenas un mes después de publicado el artículo, más de 100 publicaciones y agencias en más de 40 naciones informaron sobre él y los dirigentes de los partidos progresistas de distintos países lo calificaron de programa para la construcción del partido revolucionario, dispusieron que se distribuyera a sus directivos y militantes para su estudio y lo tomaran como referencia para las próximas reuniones anuales y conferencias, así como organizaran a amplia escala seminarios sobre el mismo.

CAPITULO XXVIII

EN VISPERAS DEL 80° ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO DEL LIDER

1. CELEBRACION DE UNA GRAN FIESTA

En 1992 el pueblo coreano acogió el 80° natalicio de su Líder Kim Il Sung. Una década antes, Kim Jong Il había indicado que su octogésimo aniversario debería ser celebrado con mayor solemnidad que el septuagésimo, y al entrar en la década de los 90, impulsó con fuerza los preparativos para darle al onomástico mayor significación.

Como primera tarea, adelanta la iniciativa de levantar 50 mil viviendas modernas en Pyongyang y se pone al frente de las obras.

En la 19ª reunión de la Secretaría del Comité Central, que se efectuara bajo su dirección el 15 de diciembre de 1989, dijo que tenía pensado resolver el problema de viviendas para los capitalinos y hacer más bella y majestuosa a la ciudad de Pyongyang, al levantar, con motivo del octogésimo aniversario del Presidente Kim Il Sung, un total de 50 mil, de las cuales 20 mil ya estaban en obra, y 30 mil se iniciarían. Edificar esa cantidad de viviendas modernas en Pyongyang, apuntó, aliviaría las preocupaciones del Líder que toda la vida se ha consagrado en bien del pueblo, y le dará alegría.

El Dirigente se decide a terminar las obras en la capital en dos años y llama a todo el Partido, el país y el pueblo a llevarlas a cabo.

Por otro lado, establece un sistema de mando unificado para esas obras y constituye un poderoso ejército de constructores, así como adopta las disposiciones pertinentes para que todo el país se movilice en el suministro prioritario de acero, cemento, madera y otros materiales y asegure, en la medida de lo posible, camiones, grúas, bulldózers y demás equipos de construcción.

Como principal objeto entre esas obras, define la edificación del reparto Thong-il y hace concentrar allí enormes fuerzas.

Sugiere que se diese la prioridad a la construcción de la carretera. El 3 de junio de 1990, recomendó que la terminaran antes de la estación de lluvias, para lo cual insinuó que se movilizaran todas las fuerzas y equipos de las instituciones militares, los órganos centrales y otros organismos y empresas en la ciudad de Pyongyang. En acato a esas recomendaciones, militares del Ejército Popular, funcionarios de los órganos centrales y numerosos empleados y trabajadores de Pyongyang se movilaron en la preparación del terraplén y lograron incrementar visiblemente el ritmo del trabajo por el método de ofensiva concentrada y de conquista sucesiva, lo cual contribuyó a acabar las obras antes de la fecha fijada.

En caso de ver aminorar el ritmo de las obras de la construcción de viviendas, Kim Jong Il insufló fuerza y ánimo a los constructores diciéndoles que no vacilaran ni retrocedieran, y cuando alcanzaban grandes éxitos, no escatimaba elogios, los alentaba a hacer mayor esfuerzo para terminar pronto el montaje de las estructuras de edificios de 30 mil viviendas iniciado sobre terrenos vírgenes.

Un día de la tercera decena de diciembre de 1990, cuando llegó a su última etapa el montaje de las estructuras de los edificios, Kim Jong Il apreció altamente el hecho de que en aquella etapa cada día se montaban 200 viviendas y elogió repetidamente a los constructores de la capital diciendo que eran pioneros de una nueva historia de la construcción.

Profunda atención prestó también a la rigurosa observación del principio de asegurar al máximo las comodidades de la vida de la población en las mencionadas obras. Ya a la hora de lanzar la iniciativa de edificar el reparto Thong-il, sugirió la medida para crear un reservorio capaz de suministrar suficiente agua potable a los habitantes y construir una central termoeléctrica para llevar calefacción a las nuevas viviendas. Además permitió resolver el problema del transporte de la población al hacer impulsar, al mismo tiempo, la introducción del servicio de tranvías en la capital.

En virtud de la dirección de Kim Jong Il, la construcción de esas miles de viviendas entró en la etapa de terminación en el segundo semestre de 1991.

Junto con esto, el Dirigente guiará a la totalidad del pueblo a librar una lucha para acoger el octogésimo aniversario de Kim Il Sung con elevado entusiasmo político y relevantes éxitos laborales.

El 5 de mayo de 1991, llama a los funcionarios directivos del Comité Central, a quienes indicaría que hicieran preparativos óptimos para celebrar con solemnidad el octogésimo aniversario de Kim Il Sung, como una fiesta de gran trascendencia en la historia de la Patria y la nación, y luego propondría enviar una carta del Comité Central a todos los militantes, en la cual se acentuara la necesidad de defender hasta el fin el socialismo y hacerlo brillar al promover un nuevo auge en todos los sectores y unidades de la construcción socialista y que la redactaran con alto sentido exhortativo y movilizador.

La carta fue aprobada el 12 de octubre de 1991 en la reunión del Buró Político del Comité Central y conmovió fuertemente a millones de miembros del Partido. Estos, junto a los demás trabajadores, se levantaron al unísono para cumplir las tareas expuestas en la misiva. Una enérgica lucha creadora se entabló en todo el país.

El primero de enero de 1992, el Dirigente presentó, en una charla con funcionarios directivos del Comité Central, las siguientes consignas combativas: **¡Hagamos brillar más nuestro socialismo con el poderío de la unidad monolítica!** y **¡Acojamos con elevado entusiasmo político y relevantes éxitos laborales el 80° aniversario del nacimiento del gran Líder!** En esa ocasión dijo: **“Este año, con motivo del aniversario 80 del nacimiento del Líder tenemos que registrar un nuevo auge en todos los frentes de la construcción socialista bajo la consigna combativa del Partido, y manifestar a plenitud la superioridad de nuestro socialismo.”**

Kim Jong Il pondrá empeño en exhibir patentemente la superioridad del socialismo, no sólo en el plano político e ideológico, sino también en el material y el económico al promover un gran auge revolucionario en la construcción económica socialista.

Con motivo de esta efeméride, también tomó la iniciativa de hacer nuevos uniformes para todos los niños de los jardines y guarderías infantiles y para los estudiantes, y ropas de trabajo y calzados forrados de algodón para los campesinos, en concepto de regalos de Kim Il Sung, y aconsejó

movilizar todas las capacidades productivas de la industria ligera para confeccionarlos.

En lo referente a los regalos para todos los niños de las guarderías y jardines infantiles y para los alumnos del país, solo los uniformes, exceptuando el calzado, artículos escolares, caramelos, confites y otros diversos artículos de la industria ligera, sumaron más de diez millones. Mas se debían producir en pocos meses. La tarea no era nada fácil. Sin embargo, los funcionarios, técnicos y obreros del sector, acorde a la voluntad de Kim Jong Il, lograron producirlos con calidad antes de la fecha fijada poniendo en pleno funcionamiento todos los equipos.

El 4 de abril de 1992, Kim Jong Il se presenta en el local de exposición de artículos producidos en la industria ligera con motivo de los festejos del 15 de Abril. Niños de jardín infantil, vestidos con ropas de punto de diversos colores y formas, le dieron muestras de agradecimiento, a lo que el Dirigente respondió diciendo que esos saludos debían hacerlos a los padres que les habían confeccionado trajes nuevos y él mismo también quería agradecerse. Seguidamente, el visitante pasa a examinar minuciosamente los artículos de punto para los niños de los jardines infantiles y las escuelas primarias, los uniformes y camisas para los alumnos de éstas y de las escuelas secundarias y los uniformes de los universitarios de ambos sexos, sin dejar de prestar atención a los colores, las formas y la calidad de su tela. Aquel día, después de observar todas las muestras exhibidas, Kim Jong Il expresó su agradecimiento a los directivos y obreros de la industria ligera, diciendo que habían sudado mucho para dar una gran fiesta con motivo del octogésimo aniversario del Líder.

La pujante batalla que tuvo lugar en medio del revolucionario entusiasmo de todo el pueblo propiciaría un enorme auge productivo en la construcción económica socialista. En vísperas del 15 de Abril se terminaron más de 40 objetos importantes incluidos el reparto Thong-il y la carretera Pyongyang-Kaesong y se inauguraron muchas fábricas y empresas dotadas de tecnologías de punta. Muchas minas fueron abiertas, reconstruidas o ampliadas, con el consiguiente incremento palpable de la producción en el sector de las industrias de carbón y eléctrica, así como se registraron avances en la electrificación del ferrocarril, sector de avanzada

de la economía nacional, y en la producción de locomotoras eléctricas.

Tras explicar el primero de enero de 1992 a los funcionarios responsables del Comité Central sobre la orientación de los preparativos para acoger significativamente el octogésimo aniversario del nacimiento de Kim Il Sung, Kim Jong Il guiará a todo el Partido y el Estado a concentrar sus fuerzas en esos trabajos, hechos que harán bullir a todo el país en los preparativos de la conmemoración.

En medio de esas circunstancias, se acercaba día a día el quincuagésimo aniversario del nacimiento de Kim Jong Il. Desde hacía mucho el pueblo coreano deseaba celebrar ese cumpleaños como el de Kim Il Sung, como una fiesta de las más alegres de la nación. Esta aspiración ganó en dimensión al acercarse la efeméride.

El 7 de febrero de 1992, Kim Il Sung firmó el Decreto del Comité Popular Central (nombre de entonces) que establece el 16 de febrero, día del nacimiento de Kim Jong Il, como otra de las máximas fiestas de la nación. Mas, por causa de la repetida denegación de Kim Jong Il, el Decreto pudo publicarse solo en febrero de 1995.

Muy contento por tener en Kim Jong Il a su sucesor, Kim Il Sung preparó regalos a éste con motivo de su quincuagésimo aniversario. Desde hacía un año venía dirigiendo directamente la preparación de regalos, indicando, entre otras cosas, su semilla, contenido e incluso formas de presentación. En virtud de su gran atención y camaradería no tardarían en terminar el bordado *Sol del Juche*; la pieza de orfebrería, *Casa natal en el Campamento Secreto del Monte Paektu*, y el artículo de artesanía de jade, *Espíritu de Corea*, los cuales fueron entregados a su destinatario el 15 de febrero de 1992.

En un impulso de ofrecerle otro obsequio de mayor significado, el Líder compondría en la mañana del festivo día 16 de febrero, una oda con hermosas palabras de profundo sentido, escogidas tras meditar profundamente.

Kim Jong Il leyó una y otra vez el poema, encarnación de las profundas ideas del Líder, y asimilando su significado, manifestó que era el máximo regalo para él, y que lo comprometía firmemente a ser más fiel a la revolución con esos versos grabados en su corazón.

Con la determinación de enaltecer con fidelidad al Líder, lo cual reafirmaría tanto más, cuanto que sintiera su confianza y las esperanzas puestas en él, Kim Jong Il impide tajantemente los actos conmemorativos nacionales programados para antes y después del 16 de Febrero, para priorizar la conmemoración con solemnidad del aniversario 80 de Kim Il Sung, máxima fiesta de la nación.

Por otro lado, presta gran atención a divulgar con dinamismo los méritos revolucionarios de Kim Il Sung, y dispone que en vísperas de la fiesta se efectuaran en Pyongyang, con alto nivel político-ideológico y científico-teórico, un simposio nacional y seminarios por sectores sobre la idea Juche y se organizaran intensivamente estudios y conferencias dirigidas a darles a conocer claramente a los militantes y demás trabajadores esta filosofía y las proezas revolucionarias del Líder. Además, adopta medidas para que se publicaran sistemáticamente *Kim Il Sung Obras Completas, 80 años consagrados en aras del pueblo, Apuntes de los combatientes revolucionarios antijaponeses*, y otros libros que tratan los méritos del Líder y los de referencia para la educación en las tradiciones revolucionarias, así como orientó se fortaleciera la educación sobre esa base.

Haría grandes esfuerzos también para los preparativos de los actos conmemorativos del mes de abril.

El 24 de febrero y el 9 de marzo de 1992 explica concretamente la orientación general, los principios y las vías de realización para asegurar el nivel superior de los diversos actos conmemorativos, tales como el acto central, la gimnasia masiva, las funciones artísticas, las representaciones conjuntas del Festival Artístico de Amistad Abril en Primavera, los banquetes y otras actividades. Ora desde el despacho, ora directamente en los lugares de trabajo, daría solución a los problemas que se presentaban en la preparación de todas las actividades tanto grandes como pequeñas.

Al acercarse la ansiada fecha, todo el país aparecía engalanado para la fiesta y el pueblo bullía en un ambiente festivo. Arribaron a Pyongyang más de 420 delegaciones con felicitaciones, procedentes de más de 130 países de los cinco continentes, de las cuales muchas eran encabezadas por jefes de Estado y de partido. A partir del 8 de abril, se efectuó en circunstancias efervescentes la décima edición del Festival Artístico de Amistad Abril en

Primavera, con lo cual ascendería el ambiente festivo.

El 13 de abril, el Comité Central y la Comisión Militar Central del PTC, y el Comité de Defensa Nacional y el Comité Popular Central de la RPDC (nombre de entonces) decidieron concederle al Presidente Kim Il Sung, el título de Generalísimo de la RPDC, en reflejo del unánime deseo del Partido, el Ejército y el pueblo, en reconocimiento a sus inmortales méritos que realizó ante la Patria y la revolución habiendo fundado y dirigido las fuerzas armadas revolucionarias del Juche.

Ya el 14, tuvieron lugar en el Palacio de Deportes de Pyongyang el Acto Central por el 80° Aniversario del Nacimiento de Kim Il Sung, y en la Casa Cultural “25 de Abril” la gran función *Canciones de felicitación*.

Con motivo de la máxima fiesta de la nación, el Comité Central del PTC, su Comisión Militar Central, el Comité Popular Central y el Consejo de Administración (nombres de entonces) de la RPDC elevaron una carta conjunta de felicitación al gran Líder en ocasión de su octogésimo cumpleaños. Por el mismo motivo, el Comité Central del Partido Social-Demócrata de Corea, el Comité Central del Partido Chondoista-Chong-u, los integrantes del Ejército Popular de Corea y todos los demás sectores del pueblo le enviaron también cartas de felicitación como expresión de sus mejores votos.

El 15 de abril se efectuó, en presencia de Kim Il Sung, un solemne banquete conmemorativo en el Palacio de las Convenciones Kumsusan, y seguidamente, en el Estadio Kim Il Sung, tuvo lugar la gran gimnasia masiva *Mi país bajo la dirección del Líder*, con la participación de 100 mil niños y jóvenes estudiantes de la capital y por la noche, en la Plaza Kim Il Sung, se celebraron veladas de jóvenes y estudiantes.

Por el mismo motivo, renombradas personalidades y amigos de más de 160 países, incluidos más de 200 jefes de partido, Estado y gobierno, y numerosas organizaciones internacionales y regionales, le enviaron cerca de 3 000 cartas, telegramas o mensajes de felicitación, y jefes de 65 partidos, Estados y gobiernos y célebres figuras de los círculos políticos y sociales y otros sectores de más de 130 países y regiones le ofrecieron más de 1 480 obsequios primorosos, estandartes de felicitación y cestas de flores. Numerosos países y organismos internacionales le confirieron sus máximas

condecoraciones, diplomas de ciudadano de honor, medallas de ciudad, y medallas de oro, y organizaron actos para ponerle su nombre a unidades destacadas. En Tokyo, Japón, se celebró con solemnidad el “Simposio internacional sobre la época actual y la idea Juche”; en más de 40 países habían sido constituidos unos 60 comités preparatorios de la fiesta, con personalidades de alto rango de partido y gobierno como sus presidentes o presidentes de honor. En alrededor de 80 países de los cinco continentes del orbe, se llevaron a cabo más de 2 500 actividades conmemorativas de toda clase. Así el cumpleaños de Kim Il Sung fue celebrado como un gran festival político internacional.

2. PARA TRANSMITIR LOS MERITOS DEL LIDER A LAS POSTERIDADES

El 17 de abril de 1992, Kim Jong Il sostiene una charla con los funcionarios directivos del Comité Central, la cual sería titulada *Hagamos brillar los grandes méritos del estimado Líder, camarada Kim Il Sung*, en la que analiza de manera científica y sistemática, en todos los aspectos, la grandeza de quien realizara relevantes proezas y poseyera destacados rasgos, tanto desde el punto de vista de su clarividencia ideológica y teórica, como desde el de la capacidad de dirección y las virtudes humanas.

Kim Jong Il impulsa fuertemente la publicación y la divulgación masiva de las memorias de Kim Il Sung tituladas *En el transcurso del siglo*.

Kim Il Sung había comenzado a escribirlas en vísperas de su aniversario 80. Había dado largas a esta labor durante mucho tiempo, y a pesar de que estaba recargado de trabajos, supo ganar tiempo para su redacción en la que ponía gran atención, remontándose a pasajes de su larga vida revolucionaria.

Las memorias *En el transcurso del siglo* son una magna enciclopedia revolucionaria que recoge los nobles rasgos y las proezas revolucionarias de Kim Il Sung, quien a lo largo del siglo XX —que coincidiera con su vida—, se consagró en aras de la prosperidad de la Patria y la nación y la felicidad de la humanidad.

白头山顶 正日峰
 小征水河 碧溪流
 光明星诞五十週
 皆贊文 武忠孝備
 万民稱頌 齊同心
 欢呼声 震大地
 一九九二年二月十六日
 金日成

백두산마루에 정일봉 솟아있고
 소백수무늬물은 굽이쳐 흐르누다
 광명성한생하여 어드넛 원뚝일가
 문무충효 성이하니 모두다 무너드네
 만일이 칭송하는 그마음 한결같아
 무령찬 화호소리 하늘땅을 뒤흔는다
 1992. 2. 16 김일성

Oda a Kim Jong Il compuesta por el Presidente Kim Il Sung
 en ocasión de su quincuagenario.

Kim Jong Il tomó disposiciones para hacer preparativos minuciosos para su edición y no bien fueron terminados los manuscritos de los volúmenes I y II, hizo que los publicaran con motivo del octogésimo aniversario del Líder. El libro adquirió gran popularidad tan pronto como saliera a luz.

Kim Jong Il adoptará medidas para reproducirlos en mayor tirada y traducirlos a distintas lenguas. Así en los primeros siete años a partir de su publicación, las Memorias fueron traducidas a nueve idiomas y se difundieron en cerca de 200 países.

Kim Jong Il hizo que se produjeran y se divulgaran documentales sobre la base de las Memorias. El 15 de julio de 1993 advirtió a un cuadro responsable del Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central que si se produjera un documental basado en la parte de las Memorias correspondiente al período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, sería bueno para la educación de los militantes del Partido y demás trabajadores, y añadió que lo hicieran según el sistema del argumento del libro, utilizando los datos fílmicos recogidos por el grupo de visita, que estuvo en China, a los lugares de combate revolucionario. Bajo la atención y dirección de Kim Jong Il, se produjeron las partes I, II, III del documental *“Por la restauración de la Patria”*, un documento de valor histórico, que presenta cuadros vivos de la historia de las actividades revolucionarias de Kim Il Sung a partir de sus Memorias, y luego salieron a luz sucesivamente otras partes.

Kim Jong Il dio mayor relevancia a las proezas de Kim Il Sung referentes a la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria. Dispuso que el día de la victoria en esta guerra se celebrara significativamente, como una fiesta estatal.

Toma la decisión de levantar el monumento a la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria con motivo de su aniversario 40 y guía con energía el proceso de su construcción. A la hora de lanzar esta iniciativa el primero de abril de 1992, da detalladas indicaciones sobre el terreno de su ubicación, las fuerzas que intervendrían en su construcción, el aseguramiento de los materiales, entre otros problemas. Examina repetidamente el proyecto de formación del Monumento y dirige minuciosamente para crear con una

nueva forma y con rasgos peculiares, la estatua “*victoria*”, tema central, y los diez grupos escultóricos, temas secundarios que mostraran concentradamente todos los aspectos de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria. Durante la construcción del Monumento impartió más de 70 indicaciones.

El Monumento a la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria fue develado con motivo de su cuadragésimo aniversario en un lugar de bellos paisajes, a las orillas del río Pothong.

El 26 de julio de 1993, Kim Jong Il, en compañía de Kim Il Sung, visitó el Monumento, ya finalizado.

Por el mismo motivo se interesó por la organización de actos conmemorativos de gran envergadura y de diversas formas, tales como desfiles militares, manifestaciones y veladas.

Al acto central por el aniversario 40 de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, que tuvo lugar con solemnidad en el Palacio de Deportes de Pyongyang, el 26 de julio de 1993, le siguieron con todo éxito, el día 27, los desfiles de las academias militares a todos los niveles del Ejército Popular de Corea, la Guardia Roja Obrero-Campesina y la Guardia Roja Juvenil y las manifestaciones de un millón de capitalinos en la Plaza Kim Il Sung en presencia de éste y de Kim Jong Il. Ese día, en el Palacio de las Convenciones Kumsusan se ofreció un banquete conmemorativo, y por la noche se efectuaron en el Estadio Primero de Mayo veladas bajo la denominación *Somos vencedores*.

CAPITULO XXIX

PARA FORTALECER LA CAPACIDAD DE DEFENSA NACIONAL

1. A LA CABEZA DE LAS FUERZAS ARMADAS

En la década de 1990, cuando las circunstancias internacionales se tornaron más tensas que nunca y la situación político-militar de Corea estaba agudísima, Kim Il Sung decidió ceder el importante cargo de Comandante Supremo del EPC a Kim Jong Il en reflejo del unánime deseo de los miembros del EPC y el pueblo.

En los años de la dirección de Kim Jong Il junto a Kim Il Sung sobre la construcción de las fuerzas armadas se manifestaron plenamente sus cualidades y capacidad militares.

Ocurrió a principios de la década de los 90 cuando Estados Unidos realizaba los provocativos simulacros conjuntos “Team Spirit” y llevaba la situación de Corea al borde de la guerra.

Kim Il Sung llamó a expertos militares para discutir importantes problemas militar-estratégicos en vista de las cada vez más abiertas maniobras de agresión de los enemigos. Los consultados expresaron su firme decisión de que si los enemigos tocaran siquiera una hierba de la Patria, los rechazarían de inmediato, sin tolerarlo.

Kim Il Sung repuso que si se lanzaban en contraataque, eso significaría la guerra con EE.UU. y preguntó:

“Si ahora estalla la guerra, ¿podremos salir vencedores?”

Ninguno encontró respuesta a esta pregunta inesperada.

En este momento, Kim Jong Il se levantó y dijo:

“Líder, yo responderé. Venceremos sin lugar a dudas.” Al escuchar la respuesta, Kim Il Sung, descargando un golpe con la mano sobre la mesa,

exclamó: **“¡Qué general más corajudo!”**, y soltó una carcajada.

En una ocasión, en un encuentro con ex-combatientes revolucionarios anti-japoneses e hijos de mártires revolucionarios, Kim Il Sung afirmó:

“El camarada Kim Jong Il posee indoblegable voluntad, extraordinaria inteligencia, destacado arte de mando militar y coraje, cualidades propias de un comandante supremo de las fuerzas armadas revolucionarias. He aquí la garantía del ininterrumpido fortalecimiento y desarrollo de nuestras fuerzas armadas revolucionarias y de su infalible triunfo en la guerra.”

Kim Jong Il había sido elegido miembro de la Comisión Militar Central del Partido en el VI Congreso del Partido del Trabajo de Corea, efectuado en octubre de 1980, y Primer Vicepresidente del Comité de Defensa Nacional de la RPD de Corea en la primera sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema celebrada en mayo de 1990, y recibía el respeto y confianza de los soldados y oficiales del Ejército Popular y de todo el pueblo.

Por aquel tiempo, Kim Il Sung, en un diálogo que sostuvo con O Jin U, titular del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares, confesó que, como había dicho a Ho Tam, no había visto a un dirigente que poseyera tan firme convicción, tan varonil coraje y visión, tan férreo espíritu y voluntad de aniquilar al enemigo como Kim Jong Il, y en el futuro iba a entregar a él sus facultades a partir del cargo de Comandante Supremo.

Entonces O Jin U afirmó que si tuvieran a Kim Jong Il como su Comandante Supremo, los soldados y oficiales del EPC no tendrían nada que temer.

Kim Il Sung estuvo de acuerdo con estas palabras y manifestó que entonces se sentía tranquilo.

Posteriormente, a propuesta del Líder, se convocó el 24 de diciembre de 1991 el XIX Pleno del VI Período del Comité Central del Partido, que coincidió con el aniversario de nacimiento de la Heroína Antijaponesa Kim Jong Suk.

En el Pleno, Kim Il Sung propuso confiar a Kim Jong Il el importante cargo de Comandante Supremo del EPC.

Inmediatamente, en el salón de la reunión estallaron atronadores aplausos y gritos de “viva”.

En cierta ocasión, a principios de diciembre de 1994, Kim Jong Il,

recordando aquel día de hacía tres años, junto con unos funcionarios, expresó que a su juicio el Líder había propuesto celebrar el Pleno del Comité Central del Partido el 24 de diciembre después de pensar mucho; ese día era el aniversario de nacimiento de su madre; él no se había imaginado que el Líder efectuara el Pleno en ese mismo día para entregarle el cargo de Comandante Supremo del EPC.

El siguiente día, o sea el 25 de diciembre, Kim Il Sung asistió a la Conferencia de Instructores Políticos de Compañía del EPC efectuada por primera vez después de su fundación, donde comunicó la resolución del XIX Pleno del VI Período del CC del Partido.

“Espero que todos los soldados y oficiales del Ejército Popular —concluyó— consideren como mías las órdenes del Comandante Supremo Kim Jong Il, las obedezcan incondicionalmente y acaten con lealtad su dirección.”

Los participantes decidieron apoyar firmemente y con fidelidad al Comandante Supremo Kim Jong Il.

Al difundirse la conmovedora noticia de la promoción de Kim Jong Il a la cabeza de las fuerzas armadas revolucionarias, todo el país bullía de emoción y júbilo. Le rindieron el máximo homenaje y felicitación en los mítines de militares celebrados en todas las unidades y subunidades del EPC, y en las concentraciones de masas improvisadas en las provincias, ciudades, distritos, instituciones, fábricas, empresas y cooperativas agrícolas.

Además, jefes de partido y de Estado, ministros de defensa nacional, organizaciones sociales, renombradas personalidades de los círculos políticos y sociales de más de 70 países del orbe, así como organismos internacionales enviaron a Kim Jong Il telegramas y cartas de felicitación, mientras periódicos, agencias noticiosas y la radio de muchas naciones informaron ampliamente las noticias al respecto.

Al asumir el importante cargo, en medio de compleja y aguda situación internacional, Kim Jong Il reafirmó su convicción y voluntad de convertir el Ejército Popular en un poderoso e invencible ejército correspondiendo a la confianza del Líder y la esperanza de todo el Ejército y el pueblo.

En un encuentro de los funcionarios directivos del Comité Central que

tuvo lugar el primero de enero de 1992, Kim Jong Il diría:

“En el XIX Pleno del VI Período del Comité Central del Partido, por propuesta del Líder, fue adoptada la resolución de confiarme el importante cargo de Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea. Seguiré hasta el fin, y culminaré brillantemente, la causa de la edificación del Ejército iniciada por el Líder, en fiel acato a sus originales ideas y líneas militares.”

Después, Kim Jong Il publicó la charla sostenida con los funcionarios directivos del Comité Central el 4 de febrero de 1992, bajo el título *Para fortalecer el Ejército Popular y establecer un ambiente social que conceda importancia a los asuntos militares*, y profundizó y desarrolló a una nueva etapa más alta la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias. De modo especial, ejerció su facultad directiva para que el aniversario 60 de la fundación del EPC sirviera de motivo trascendental para lograr los referidos objetivos.

En vísperas de la mencionada efeméride, exactamente el 20 de abril de 1992, el Comité Central y la Comisión Militar Central del Partido del Trabajo de Corea, el Comité de Defensa Nacional y el Comité Popular Central (nombre de entonces) de la RPDC adoptaron la resolución de otorgar a Kim Jong Il el título de Mariscal de la RPDC.

A las diez a.m. del 25 de abril del mismo año, en la Plaza Kim Il Sung, tuvo lugar un solemne desfile militar en homenaje al aniversario 60 de la fundación del Ejército Popular de Corea, con la presencia en la tribuna de Kim Il Sung, fundador de las fuerzas armadas revolucionarias y de Kim Jong Il, Comandante Supremo. O Jin U, ministro de Fuerzas Armadas Populares, pasó revista a las columnas y dio al Comandante Supremo el parte de que las unidades estaban formadas para el desfile.

Al recibir el parte del veterano combatiente de 70 años de edad, quien participara en dos guerras revolucionarias bajo la dirección de Kim Il Sung y dedicara toda su vida a la lucha por el fortalecimiento y desarrollo de las fuerzas armadas revolucionarias, Kim Jong Il dio un saludo de felicitación a las columnas del desfile:

“¡Gloria a los oficiales y soldados del heroico Ejército Popular de Corea!”.



El Dirigente Kim Jong Il en la tribuna del desfile por el aniversario 60 de la fundación del Ejército Popular de Corea.

Inmediatamente, las columnas del desfile lanzaron gritos de “Kim Il Sung”, “Kim Jong Il”, “Unidad monolítica”, y “Viva”.

En seguida se inició el desfile, que manifestó patentemente la dignidad y orgullo de tener en Kim Jong Il a su Comandante Supremo, la fidelidad al Partido y a la revolución de las fuerzas armadas revolucionarias, incluido el Ejército Popular, su elevado espíritu de organización y disciplina y su invencible poderío.

La adoración y confianza del Partido, el Ejército y el pueblo en la persona de Kim Jong Il tuvieron su claro reflejo en el anhelante deseo de estos de que él dirigiera directamente no sólo los trabajos del Partido y del Ejército, sino también el conjunto de quehaceres de la defensa nacional.

En el proceso de dirigir victoriosamente junto con Kim Jong Il el agudo enfrentamiento político-militar con Estados Unidos, Kim Il Sung quedó admirado de sus cualidades humanas y capacidad y se percató más profundamente que nadie del deseo del Ejército y el pueblo de enaltecerlo y seguirlo.

El 7 de abril de 1993, en el Palacio de los Congresos Mansudae, se efectuó la quinta sesión de la IX Legislatura de la Asamblea Popular Suprema de la RPDC. En la reunión, después de discutir con éxito los puntos de la agenda, pasaron a tratar el último día, 9 de abril, los asuntos de organización.

El presidente de la Asamblea Popular Suprema propuso como primer asunto a tratar, la elección del Presidente del Comité de Defensa Nacional. Todos los diputados dirigieron la mirada hacia la presidencia.

Kim Il Sung se levantó lentamente y propuso a Kim Jong Il como candidato a Presidente del Comité de Defensa Nacional de la RPDC, recorriendo con su vista el público de las butacas.

Los diputados expresaron su apoyo con violentos aplausos y gritos de “viva”.

Muy complacido con este evento, el 10 de abril del mismo año Kim Il Sung diría lo siguiente a un compatriota que actuaba en el extranjero:

“Estoy entregando uno tras otro los importantes trabajos de Estado al camarada Kim Jong Il. Para desempeñar un cargo tan importante como el de Presidente del Comité de Defensa Nacional, uno debe

trabajar de modo intenso y pasar noches en vela, mas yo por vejez, no puedo hacerlo así. Por esta razón, en la reciente sesión de la Asamblea Popular Suprema transferí al camarada Kim Jong Il el cargo de Presidente del Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea. Actualmente, el camarada Kim Jong Il cumple lo mismo de día que en las noches, magníficamente, las tareas del Partido y el Estado, con un inapagable entusiasmo e ímpetu.”

En virtud de tal atención y preocupaciones de Kim Il Sung, en Corea, cuando él estaba vivo, se resolvió exitosamente el problema de la sucesión en la causa de la construcción del Ejército.

Por eso, después de que Kim Jong Il fue ascendido al cargo de Comandante Supremo del EPC y Presidente del Comité de Defensa Nacional de la RPDC, en el país se produjeron cambios sin precedentes en la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias y el fortalecimiento de la capacidad nacional autodefensiva.

2. FORTALECER AL EPC COMO UN PODEROSO EJERCITO

Kim Jong Il ponía énfasis en la necesidad de dedicar grandes atenciones al fortalecimiento del Ejército Popular. Decía:

“Potenciar el Ejército Popular significa hacerlo el ejército del Líder, del Partido y del pueblo. Para alcanzar este objetivo es ineludible intensificar la dirección partidista sobre el Ejército Popular de modo que todos sus componentes se formen como soldados revolucionarios de tipo Juche, fieles sin límites al Partido y al Líder. Si logramos afianzar sólidamente el sistema de dirección partidista sobre el Ejército Popular y preparar con firmeza a todos los militares como guerreros capaces de combatir cada uno a cien enemigos, no tendremos nada que temer.”

El Comandante Supremo presentó como la primera tarea del Ejército el establecimiento de un ambiente marcial revolucionario y un sólido sistema de órdenes y mando e impulsó con dinamismo la labor para ponerla en práctica. En cada oportunidad dio valiosas instrucciones a los miembros de

mando del EPC para que se pusieran al frente en el establecimiento del referido ambiente y adoptó las medidas organizativas pertinentes.

Un día de octubre de 1993, en una reunión de los principales miembros de mando del Ejército Popular señaló que éste es radicalmente distinto a otras colectividades sociales, tanto en el sistema organizativo como en el modo de actividad, ya que debe combatir con el arma en la mano contra el enemigo. Por lo tanto, para cumplir con su misión y deber, apuntó, debe organizar sus servicios y demás labores conforme a estas peculiaridades, independientemente de qué y cómo actúan en la sociedad. Un ejército, por muy poderoso que sea, añadió, se verá derrotado de la noche a la mañana si no implanta un riguroso ambiente marcial.

Lo más importante a este respecto, afirmó, es implantar estrictamente el sistema de órdenes y mando en el seno del Ejército; el sistema de administración militar del EPC, recalcó, es, en su esencia, el de órdenes y mando. Los soldados, explicó, se mueven solo por órdenes y sus servicios y demás trabajos militares conforman el proceso de su cumplimiento. Estas indicaciones motivaron que los miembros del mando del EPC impulsaran con más energía la labor de implantar un ambiente marcial revolucionario en todas sus filas.

Sobre esta base, en diciembre de 1993 tomaría las medidas pertinentes y a fines de enero del año siguiente manifestó su satisfacción por haberse registrado grandes avances a este respecto. Indicó que el Ejército Popular debe considerar como un principio férreo materializar hasta el fin las órdenes de manera incondicional.

En virtud de estas instrucciones y entusiasta dirección de Kim Jong Il se ha implantado con firmeza un ambiente marcial revolucionario en el Ejército, consistente en recibir y cumplir incondicionalmente las órdenes.

Kim Jong Il hizo estructurar sólidamente las filas de los cuadros del Ejército y elevar decisivamente sus cualidades político-prácticas.

En particular, dando gran importancia a los cursillos para los miembros de mando del EPC, procuró que se efectuaran con eficiencia y en el Día de la Victoria en la Guerra, en 1991, envió a los participantes en la cuarta edición de esos cursillos un mensaje titulado *Fortalezcamos aún más el Ejército Popular como fuerzas armadas revolucionarias del Juche*, donde

dilucidó a plenitud las tareas y vías para lograr este objetivo.

El 4 de febrero de 1992, tras apreciar los éxitos alcanzados en el proceso precedente de los cursillos, impartió imperiosas instrucciones para efectuarlos con más eficiencia, de modo que todos los comandantes pudieran poseer suficiente capacidad de administración y mando de las unidades.

Kim Jong Il puso gran atención también a la educación político-ideológica de los militares.

La superioridad del EPC respecto a las tropas de otros países, especificó, consiste en sus ventajas político-ideológicas, por eso, debe intensificarse entre los militares del Ejército Popular la educación en la idea Juche que comprende la educación en la política del Partido, en las tradiciones revolucionarias y la educación clasista, con la educación en la fidelidad como lo principal.

Frente a los bruscos cambios de la situación, a partir de principios de la década de 1990, Kim Jong Il hizo intensificar la educación acerca de la fidelidad. Al día siguiente del Pleno XIX del Sexto Comité Central del Partido esclareció a sus funcionarios directivos las tareas y métodos para poner en pleno juego las ventajas político-ideológicas del Ejército revolucionario mediante la intensificación de la educación político-ideológica entre sus integrantes. Como resultado, el nivel ideológico-espiritual de los militares se elevó incomparablemente.

El 23 de diciembre de 1992, en el avión de Kil Yong Jo que regresaba de un vuelo de entrenamiento hubo un incendio inesperado. Desde la torre de control le ordenaron al piloto, repetidamente, que lo abandonara de inmediato, mas, él, consciente de que la aeronave podía caer en el centro de la ciudad donde existe la estatua de bronce de Kim Il Sung, dirigió hacia el mar la proa del avión que estaba a punto de estallar, y murió heroicamente junto con su avión.

Kim Jong Il se encontraba de inspección sobre el terreno y lo presencié. Calificó de heroica la gesta del aviador; propuso otorgarle el título de Héroe de la República, nombrar al colectivo al que pertenecía “Batallón de aviación Kil Yong Jo”, y a la escuela que había cursado “Escuela secundaria Kil Yong Jo” y edificar un busto del héroe en este plantel. Hizo que todo el Ejército siguiera esta gesta.

Kim Jong Il forjó al EPC como un poderoso Ejército, capaz de vencer cada uno a cien enemigos y de aniquilar de un solo golpe a cualquier agresor.

Kim Jong Il indicó que se intensificaran los entrenamientos combativos e instrucciones políticas en el seno del Ejército Popular.

“El Ejército Popular —decía— debe concentrar los esfuerzos, en primer, segundo y último término, en completar los preparativos de combate, sin aflojar la tensión, y formar a todos los militares como combatientes capaces de hacer frente cada uno a cien enemigos, mediante intensos entrenamientos combativos e instrucciones políticas.”

En la tercera decena de mayo de 1990 organizó con grandeza de espíritu los cursillos para los instructores de entrenamiento del EPC y envió a sus participantes el mensaje titulado *Fortalezcamos el Ejército Popular, dándole un mayor impulso a los entrenamientos combativos e instrucciones políticas*, en el cual presentó cuatro principios que deben ser mantenidos invariablemente en los entrenamientos combativos e instrucciones políticas: el de adecuación a las condiciones del país, el de espíritu político-ideológico, el de combatividad y el de cientificidad, e indicó que se estableciera en todo el Ejército un ambiente revolucionario de entrenamiento. Para lograr este último objetivo, consideró indispensable que los militares tengan la concepción jucheana de entrenamientos. Al respecto apuntó:

“La concepción jucheana del entrenamiento es el punto de vista y la actitud que exigen realizar los entrenamientos, teniendo como centro a las masas de militares, dueñas de las fuerzas armadas revolucionarias y encargadas directas de la guerra revolucionaria. Por establecerla, se entiende que se consideren los entrenamientos como importante garantía de la victoria en la guerra revolucionaria, y la dedicación entera a ellos como expresión de la dignidad de la auténtica vida de los militares.”

Al acoger el referido mensaje, en el seno del Ejército Popular impulsaron fuertemente las labores político-organizativas encaminadas a implantar con firmeza la concepción jucheana del entrenamiento entre los

militares, y aplicar estrictamente los cuatro principios en sus ejercicios polífticos y combativos.

Por otra parte, impulsó con dinamismo el trabajo destinado a elevar a un nivel más alto la calidad de los entrenamientos combativos e instrucciones polífticas.

Adoptó varias disposiciones para elevar el sentido de responsabilidad y el papel de los especialistas en la dirección de los entrenamientos y tomó la iniciativa de realizar ejercicios de gran envergadura para comprobar y completar el estado de preparación combativa de las unidades y los dirigió con minuciosa atención.

Un día de 1994, dio la orden de movilización general a la aviación para comprobar el estado de preparación combativa de sus unidades. Al recibir esta orden del Comandante Supremo, los jefes de la aviación quedaron asombrados al principio. Además de que los entrenamientos eran de descomunal envergadura, hacía muy mal tiempo, pues la información meteorológica había pronosticado que caería aguanieve en algunas zonas.

En este momento, el Comandante Supremo llamó por teléfono a un cuadro responsable de la aviación y le dijo que aunque había mal tiempo, pusieran los aviones en movilización incondicionalmente y le explicó el objeto y el propósito de los entrenamientos: él en persona comprobaría el estado de preparación combativa de las unidades de la aviación a través de aquellos entrenamientos de movilización y dijo que desde hacía tiempo alimentaba la idea de realizar ese tipo de ejercicios. Al escuchar la respuesta del comandante, llena de convicción, de que ejecutaría con todo éxito esos entrenamientos conforme al propósito del Comandante Supremo, se rio alegremente y lo animó diciéndole que con tal convicción no habría cosas irrealizables y en tiempo de la guerra no se pelea sólo en momentos buenos, y ordenó que practicasen con audacia los vuelos de entrenamiento.

Luego Kim Jong Il repetidas veces dio valiosas instrucciones y pasaba la noche en la sala de operaciones del Cuartel General Supremo. Sus instrucciones conmovieron a todos los puestos de mando y los aeropuertos, y facilitaron lograr grandes éxitos en los vuelos de entrenamiento aun en medio de tan desfavorables condiciones del tiempo.

Al terminar los entrenamientos el Comandante Supremo manifestó que

era loable el estado de preparación de los pilotos; que las experiencias afirman que los éxitos de los ejercicios dependen, no del tiempo, sino de la determinación ideológica de los militares.

Después del ascenso de Kim Jong Il al cargo de Comandante Supremo, en el EPC se efectuaron con frecuencia entrenamientos en las peores condiciones, iguales a las de una guerra real, lo cual contribuyó con mayor rendimiento al fortalecimiento de su combatividad y al completamiento de sus preparativos de combate.

Consolidar en lo político-ideológico la compañía, unidad principal de combate del EPC y eslabón central de su fortalecimiento, y perfeccionar su preparación combativa conforme a las exigencias de la guerra moderna son requisitos de principio a los que Kim Jong Il prestó suma importancia desde los inicios de su dirección sobre el EPC.

Kim Jong Il decidió hacer de 1991 un año de nuevos cambios en el fortalecimiento de las compañías del EPC. A estos efectos organizaría solemnemente en ese año las conferencias de los jefes, los instructores políticos y los sargentos mayores de compañía.

El 17 de mayo de 1991 indicó a los cuadros directivos del EPC que para reforzar al Ejército Popular era preciso estructurar sólidamente la compañía, su organización básica y unidad principal de combate, y fortalecerla en lo político y militar, para lo cual era muy importante elevar el papel de su jefe, su instructor político y su sargento mayor. En el Ejército Popular, aconsejó, deben hacerse con esmero los preparativos para convocar en lo que quedaba del año la conferencia de los sargentos mayores, la de los jefes de compañía y la de los instructores políticos.

Los cuadros correspondientes aceleraron la preparación de estas reuniones.

Al principio, los cuadros, considerando algo formidable efectuar en unos meses esas tres grandes conferencias, determinaron el número de los asistentes conforme a la cabida del local previsto. Por lo tanto no podrían participar todos los jefes, instructores políticos y sargentos mayores de compañía en sus respectivas reuniones.

Al analizar esta situación Kim Jong Il indicó a los cuadros directivos del EPC que propiciara participar a todos ellos y a ese fin ampliaran la

envergadura de las conferencias. Y resolvió con preferencia todos los problemas que se presentaron en su preparación, debido al sensible agrandamiento de la envergadura de las reuniones. Además, dispuso que en la sociedad se organizaran de forma adecuada el reconocimiento y felicitación a las mismas. Así se realizaron solemnemente, a mediados de octubre, la Conferencia de los Sargentos Mayores, después de un mes la de los Jefes de Compañía y a la segunda mitad de diciembre la de los Instructores Políticos de Compañía, todas en el Palacio de Deporte de Pyongyang.

Calibrando el unánime deseo de los asistentes de las Conferencias Kim Jong Il se presentó en compañía de Kim Il Sung en la de los Sargentos Mayores para felicitarlos y fotografiarse con ellos; en la de los Jefes de Compañía dispuso que recibieran las instrucciones de Kim Il Sung y se tomaran fotografías de recuerdo, y en la de los Instructores Políticos, efectuada el 25 de diciembre, en compañía de Kim Il Sung felicitó a los participantes y se fotografió con ellos.

A partir de estas históricas Conferencias se elevaron más que nunca el sentido de responsabilidad y el papel de los jefes, instructores políticos y los sargentos mayores de compañía con el consiguiente crecimiento de todas las compañías del EPC como colectivos de fuerte capacidad combativa, cuyos integrantes podrían hacer frente cada uno a cien enemigos.

Más tarde, a la par que profundizaba la tarea de fortalecer las compañías de acuerdo con las exigencias de la nueva etapa del desarrollo de la construcción militar, el Comandante Supremo prestaría profunda atención a la plena manifestación de los rasgos de la unidad entre los oficiales y los soldados, entre el Ejército y el pueblo.

Dijo que estos son rasgos tradicionales que, exhibidos altamente entre la Guerrilla Antijaponesa y el pueblo en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, deben ser tomados permanentemente por el Ejército Popular, e indicó que se implantara en todo el Ejército un ambiente en que los comandantes apreciaran y amaran a los soldados como sus hermanos carnales y estos estimaran y siguieran de corazón a aquéllos, mientras, por otra parte, todos ellos estimaran al pueblo y dedicaran todo lo suyo en la lucha por defender sus bienes, su vida y sus intereses, y este, por su parte,

apreciara al Ejército como a sus hijos carnales y lo ayudara en lo material y espiritual.

De esta manera, conducido por el Comandante Supremo Kim Jong Il durante los pocos años de la primera mitad de la década de 1990, el Ejército Popular ganó más en potencia.

3. ESTABLECIMIENTO EN TODO EL PAIS DE UN AMBIENTE DE ATRIBUIR RELEVANCIA A LOS ASUNTOS MILITARES

Entrando en la década de 1990, al mismo tiempo que fortalecía al Ejército Popular Kim Jong Il prestó gran atención a la implantación de un ambiente social de conceder relevancia a los asuntos militares. La manera de tratarlos es un trascendente problema relacionado con el destino del país, de la nación. Desde la antigüedad, se decía que el asunto más relevante del Estado es defender al país, y si no se le da importancia a la cuestión militar, se arruina el país. La lección histórica enseña que solo dando relevancia a dicho asunto es posible defender firmemente la dignidad del país, de la nación. Implantar un ambiente social que considere importante la cuestión militar tiene gran significación para lograr que los combatientes se sientan orgullosos por sus servicios y para estimular su ánimo combativo.

Kim Jong Il, buen conocedor de la trascendencia de ese trabajo, señaló en el discurso pronunciado el 5 de enero de 1991 ante los funcionarios responsables del Comité Central del Partido y del Consejo de Administración (nombre de entonces):

“Las organizaciones del Partido, bien conscientes de que solo a partir de darle importancia a la cuestión militar es posible potenciar más al Ejército Popular e impulsar con firmeza la construcción del socialismo, deben solucionar con preferencia los problemas que se presentan en relación con los asuntos militares.”

En lo que se refiere a amar al Ejército Popular y ayudarlo con sinceridad, aconsejó que deben amar y ayudar sinceramente a los militares como a sus hijos carnales, sin olvidar en ningún momento que si construyen seguros el

socialismo y disfrutan de una vida feliz, es gracias a que ellos defienden con firmeza las líneas de defensa de la Patria, exponiéndose a cualquier adversidad. En particular, enfatizó, las organizaciones del Partido y los funcionarios de las localidades donde están acantonadas unidades del Ejército Popular, deben ayudarlas sincera y cordialmente, asumiéndolo como su propia tarea.

Además se refirió a la necesidad de reconocer bien en alto a los desmovilizados y asegurarles óptimas condiciones de vida. Estos, señaló, participan en la construcción del socialismo después de terminar su servicio militar; sobre todo los oficiales desmovilizados son personas fieles que durante largo tiempo lucharon con abnegación por el Partido y el Líder, por la Patria y el pueblo, en los puestos de defensa nacional, tomando las armas en la mano desde que eran muy jóvenes. Por eso, explicó, el Partido emitió en nombre de la Comisión Militar Central del Partido la orden de atender bien sus vidas.

Kim Jong Il encomendó encarecidamente que, de acuerdo con la voluntad del Partido, sus organizaciones exaltaran debidamente a los ex oficiales y demás desmovilizados, y resolvieran oportunamente sus problemas pendientes en la vida para que no tengan incomodidades.

Indicó asimismo que prestaran profunda atención a la labor con los ex militares mutilados. Estos son, dijo, soldados que lucharon heroicamente arriesgando la vida por el Partido y el Líder, por la Patria y el pueblo; hoy también, continuó, siguen marchando invariablemente con pasos firmes por el camino de la revolución, dedicando todas sus fuerzas y su talento al cumplimiento de las tareas asumidas, sin manifestar pesimismo en la vida pese a sus limitaciones físicas.

Francamente dicho, afirmó, nadie se quejará de ellos aunque no trabajen, pero ellos continúan la lucha revolucionaria en pos del Partido, con la concepción de vida revolucionaria de que sus méritos de ayer deben brillar con los de hoy; sin duda son hombres encomiables. Deben, recalcó, respetarlos, amarlos, atenderlos con minuciosidad y ayudarlos en todo lo que precisen para que no tengan ninguna incomodidad ni dificultad por pequeña que sea en sus vidas. Deben, añadió, publicar y propagar ampliamente la bella acción de quienes les dedican todo lo suyo,

convirtiéndose en sus esposas o maridos con la decisión de compartir toda la vida con ellos.

Los funcionarios directivos acogieron con emoción estas instrucciones. Explicaron con profundidad a los militantes y demás trabajadores sobre la esencia, significación y trascendencia de la idea del Partido de considerar importantes los asuntos militares, e impulsaron con fuerza la labor organizativo-política para que todo el pueblo manifestara con elevada conciencia, sus bellos rasgos de identidad con el Ejército.

Dieron a conocer y divulgaron ampliamente, a través de los periódicos, la radio y otros medios, las excelentes conductas de los militantes y demás trabajadores que dieron ejemplo en la ayuda al Ejército, de los funcionarios que realizaban con propiedad la labor para con los desmovilizados, y de magníficos jóvenes que, hechos esposas o maridos de ex-militares mutilados, servían a estos con toda su devoción.

Los habitantes no escatimaron nada para ayudar a los integrantes del Ejército Popular, y para las familias se hizo un motivo de gran orgullo enviar a sus hijos al Ejército.

Una veterana de guerra, residente en el municipio Tongdaewon, de la ciudad de Pyongyang, al escuchar la emocionante noticia de haber nombrado a Kim Jong Il como Comandante Supremo del EPC, tomó la decisión, al cabo de una profunda meditación, de enviar a los ocho hijos como sus soldados y le dirigió una carta expresando este deseo.

Kim Jong Il hizo realidad su deseo: permitió alistar a los ocho hermanos al Ejército y el 18 de enero de 1992, en ocasión de una reunión con funcionarios del Comité Central del Partido, volvió a elogiarla altamente. Luego, Kim Jong Il hizo conocer en todo el país a esa simple familia obrera que no hizo nada más que cumplir con sus deberes ciudadanos.

No solo esa, sino también otras numerosas familias consideraron como un gran honor y orgullo alistar a sus hijos en el Ejército, pensando antes en el destino del Partido y el Líder, de la Patria y el pueblo que en sí mismas. Se incrementó con el paso de los días el número de familias, cuyos hijos vistieron uniformes y marcharon a los puestos de defensa de la Patria. Y se hizo un hábito de la población felicitar a los militares en sus lugares cuando van o regresan de los entrenamientos.

El 4 de febrero de 1992, en ocasión de un encuentro con los funcionarios directivos del Comité Central del Partido, dijo satisfecho que últimamente se registraban muchos bellos actos para ayudar al Ejército Popular, y aconsejó:

“Las organizaciones partidistas deben estimar altamente los bellos actos de ayudar sinceramente al Ejército Popular y difundirlos y propagarlos ampliamente de modo que esto se haga un ambiente social.”

A principios de mayo de 1992 explicó a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido sobre la hermosa conducta de un ferroviario, quien había casado a sus cuatro hijas con ex-militares heridos, y lo elogió como modelo de verdadero trabajador, de auténtico patriota que deberían seguir todos los miembros del Partido y los funcionarios. A principios de febrero de 1993, cuando se informó de que una estudiante universitaria se ofreció a ser hija adoptiva de un matrimonio de ex-militares heridos, que habían participado en la guerra, y los atendía con cuidado, dijo que era una conducta encomiable, y tener a tan buenos jóvenes era un orgullo para el Partido, y dio a las organizaciones partidistas la tarea de ayudarla con propiedad.

Con motivo del aniversario 40 de la victoria en la Guerra de Liberación de la Patria guiaría a implantar con mayor solidez el ambiente social de conceder relevancia a los asuntos militares. Propuso que se concediera la Orden Conmemorativa 40^º Aniversario de la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria a todos los veteranos de guerra y otras personas que habían acumulado méritos en ese tiempo, así como tomó la iniciativa de celebrar la Conferencia Nacional de Veteranos, por primera vez en la historia del Partido.

En julio de 1993, en presencia de Kim Il Sung y Kim Jong Il, tuvo lugar solemnemente en Pyongyang esta Conferencia, y al mismo tiempo, se efectuó idéntica reunión en todas las provincias, ciudades, distritos y complejos empresariales del país.

CAPITULO XXX

SINTIENDO LO MISMO QUE EL PUEBLO

1. CON UNA POLITICA DE AMOR Y CONFIANZA

Entrando en la década de 1990, Kim Jong Il recibió numerosas cartas de distintos sectores y capas del pueblo, las cuales trataban serios problemas relacionados con el destino de la época y del pueblo.

Kim Jong Il las leyó con atención y de su propio puño las respondió prodigando amor y confianza, estímulo y aliento. Por ejemplo, el primero de noviembre de 1990, recibió una carta que le dirigieron los militantes del Partido de la Agencia Telegráfica Central de Corea prometiéndole fidelidad, y la contestó personalmente con muestras de cariño y confianza, lo cual marcaría un importante y nuevo capítulo de los lazos identificativos entre el Dirigente y el pueblo.

Se trata de la carta que un día, en vísperas del aniversario 45 de la fundación del PTC, militantes de dicha institución habían decidido enviar a Kim Jong Il. El mensaje le infundió gran estímulo y ánimo, pues lo consideró como interpretación, no sólo del sentir de los periodistas y demás hombres de la prensa, que son abanderados y portavoces de la justicia social, sino también del alma de todos los miembros del Partido y demás habitantes que estaban dispuestos a defender hasta el fin el socialismo del Juche, compartiendo la vida o el riesgo de la muerte con su Dirigente, en quien confiaban firmemente por más difícil que fuera la situación. A ellos escribió esta respuesta:

“A los camaradas militantes de la célula No.2:

Les acuso recibo de su carta.

Agradezco que estén trabajando con abnegación.

Les prometo a ustedes, camaradas militantes, que, alentado por su carta y con redoblado ánimo, seré ilimitadamente fiel al Partido y a la causa de la revolución, para no faltar a sus esperanzas.

Con saludo camaraderil

Kim Jong Il

Primero de noviembre de 1990’.

Kim Jong Il leyó, una tras otra, las cartas que le dirigieron soldados del Ejército Popular y personas de distintos sectores y capas de la población y les envió respuestas individuales, para infundirles entusiasmo con palabras como éstas: **“¡Gloria a las fuerzas armadas de la Revolución, fieles a nuestro Partido!”** y **“Luchemos con redoblado ánimo por coronar con el triunfo la causa del socialismo a nuestro estilo”**.

Las cartas a Kim Jong Il crecieron en número después de su designación por el cargo de Comandante Supremo del EPC, el 24 de diciembre de 1991.

El primero de enero de 1992, Kim Jong Il diría a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido: **“Las cartas y palabras de ellos me infundieron gran fuerza y me convencieron de que mientras contemos con tal pueblo, tales militantes y acompañantes, llegaremos a alcanzar la victoria final avanzando con la bandera revolucionaria en alto, sin tener nada que temer.”**

Entre las misivas enviadas a Kim Jong Il, figuraban las que reflejaban la convicción de los obreros, entre ellos, siete chóferes hermanos, trabajadores del Complejo Minero de Musan, enorme base de producción de minerales de hierro en la región septentrional del país, y los brigadistas perforadores a alta velocidad del pozo Sadong, de la Mina de Carbón de Tokchon del Complejo Carbonífero de la Región de Tokchon, y otra que demostraba la sinceridad de una familia campesina de la Granja Cooperativa de Jangchon, municipio de Sadong, ciudad de Pyongyang. Asimismo se recibieron misivas escritas por profesores de la Universidad Kim Il Sung y por otros intelectuales; por excombatientes antijaponeses, dirigentes del Partido y el Estado, niños escolares, repatriados de Japón y por mujeres japonesas con la nacionalidad coreana.

우리랑이 동심한
혁명무장투쟁이
영양이 이루어라!
김정일
1991.2.11.

Mensaje autógrafo de Kim Jong Il a los oficiales
y soldados de la unidad 525 del EPC.

En una de ellas una niña de cuatro años de edad escribió: "...Hoy compongo una carta a Usted, mi paternal Dirigente y Maestro, con mis primeras letras. Yo puse gran empeño en el estudio para que usted esté muy alegre en su cumpleaños el 16 de febrero, nuestra más jubilosa fiesta." Y añadió que este día tan significativo, vestida de falda y *jogori* con rayas multicromáticas le enviaba una profunda reverencia. Kim Jong Il leyó con satisfacción esa carta y, el 20 de febrero de 1992, le respondió: "**Deseo seas una excelente hija de Corea.**"

Así iba contestando un sinnúmero de misivas de diversos sectores de la población empeñada en la batalla por defender el socialismo. Les infundió fuerza y ánimo y los estimuló a obtener mayores logros. Esas respuestas en que expresó su sinceridad llamando al pueblo "camarada" y confesando que recibió gran aliento y estímulo con sus cartas, en tanto valoró altamente su noble mundo espiritual y los éxitos laborales que alcanzaron en ese tiempo de severas pruebas, eran la cristalización de su confianza y amor hacia su pueblo.

La población consideró, a su vez, como máxima gloria y felicidad el haber recibido esas respuestas y con esfuerzos redoblados se dio a la tarea de realizar proezas mayores, a defender con firmeza sus puestos de trabajo y le escribió más cartas para proporcionarle alegría y satisfacción. En este proceso, en Corea afloró una nueva tendencia de la época, de abrirse el corazón y consolidar aún más los lazos indisolubles entre el Dirigente y el pueblo.

Kim Jong Il atendió de modo cordial a los compañeros revolucionarios y los guió para seguir incólumes como revolucionarios, hasta el último momento de sus vidas.

Profunda y especial consideración y confianza depositó en Ho Tam, un funcionario directivo del Comité Central, a quien llevaba siempre cerca de sí.

Discutió con él francamente todos los problemas, desde los de carácter político del Partido y el Estado, hasta minúsculos asuntos personales, le encargó importantes misiones e hizo grandes esfuerzos para formarlos como un funcionario práctico que con elevada capacidad y resultados de su trabajo real coadyuvara al Partido. En ocasión de cumplir el funcionario los 60 años, le expresó su confianza al escribir en una libreta: "**Tú, Ho Tam, fiel soldado del Partido, y yo Jong Il**".

Además, hizo todo lo que estuvo a su alcance cuando él padecía de una

enfermedad incurable. Pero el corazón del soldado tan confiado, apreciado y amado dejó de latir.

Kim Jong Il se dirigió al hospital donde yacía el difunto y, reprimiendo a duras penas su pesar dijo que Ho Tam fue su verdadero y leal colaborador que desde sus importantes cargos de Partido y Estado dedicara con devoción todo su talento y esfuerzo para ayudarlo en el trabajo, y que de veras fue su fiel compañero revolucionario, apasionado y talentoso. Estas palabras que sonaban entrecortadas, transmitían, sin embargo, en la mejor forma, su amor y afecto inalterables hacia el difunto.

Kim Jong Il se hizo personalmente presidente de la comisión funeraria y procuró que las ceremonias funerales se realizaran en el nivel superior y que se depositaran los restos mortales en el Cementerio de Mártires Patrióticos.

Con irreprimible nostalgia por los compañeros que murieron, Kim Jong Il sugirió realizar documentales sobre ellos para darles mayor relevancia a sus vidas.

El 26 de enero de 1992, Kim Jong Il vio el documental recién filmado *Regazo de brillantes vidas*. En la pantalla pasaron vívidas y emocionantes escenas de las relaciones de deber moral y camaradería revolucionarios, que él mantuviera durante cuatro lustros, con sus soldados, desde los excombatientes revolucionarios antijaponeses hasta otros compañeros, que ya se habían ido de su lado.

Terminada la proyección, él permaneció silencioso por un buen rato. Luego paseando la mirada por los funcionarios reunidos, señaló: En el documental aparecen muchos pasajes relacionados con combatientes veteranos, pero son pocos los que tratan a funcionarios de la nueva generación, e indicó que incluyeran los materiales sobre la vida de Ho Tam y enumeró uno tras uno los nombres de otros compañeros que debían aparecer también en el filme. Entre ellos figuraban funcionarios de la nueva generación, comerciantes e industriales pertenecientes a la Chongryon (Asociación General de Coreanos en Japón), y fieles y talentosos creadores y artistas del sector del arte y la literatura.

En dicha oportunidad, Kim Jong Il se interesó hasta por datos minuciosos de esos difuntos, y señaló: Los datos sobre uno podrían sacarlos

del filme hecho en tal tiempo, y los de otro si no se encontraran en documentales, podrían editar la película con fotos. Luego, por si faltara todavía algo, escogió personalmente entre preciadas fotos que guardaba, las que serían necesarias para la edición de esos documentales.

En virtud de tan profundo amor y solicitud, el documental *Regazo de brillantes vidas* fue acabado de modo excelente con abundantes datos.

Kim Jong Il no solo hizo brillar la vida de mártires revolucionarios con su memoria viva, sino también guió a sus familiares a seguir su noble espíritu revolucionario.

A principios de octubre de 1992, a propuesta suya se efectuó una gran Conferencia Nacional de Familiares de los Mártires con cuyos participantes se encontraría y se fotografiaría, en compañía del Presidente Kim Il Sung. Días después de la Conferencia, diría a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que ésta tuvo una gran significación para la consolidación de las fuerzas revolucionarias y que mientras el Partido se apoye firmemente en ellos, ninguna fuerza podría derrumbar la revolución coreana ni su régimen socialista.

Kim Jong Il se esforzó por formar a todos los integrantes de la población como poseedores de un hermoso espíritu, que les permitiera pensar primero en el interés de la sociedad y el colectivo que en el suyo propio, y de ayudarse y guiarse unos a otros con amor camaraderil.

Apreció altamente, como poseedores de nobles cualidades morales, a los que encuentran la dignidad de su vida y la felicidad en la lucha abnegada por la sociedad y la colectividad, y a los que se ofrecen para trabajos difíciles y penosos, entregando su desinteresado sudor.

A principios de junio de 1990, 19 trabajadoras de la Fábrica de Confección Songchongang de Hamhung se ofrecieron colectivamente para trabajar en el Combinado Minero de Taehung. Aunque nacieron y crecieron en ciudades, estas muchachas decidieron trabajar allí y contraer matrimonio con los jóvenes del lugar.

Al enterarse de estas encomiables conductas, Kim Jong Il las valoró altamente y tomó medidas necesarias para difundirlas ampliamente y para hacer realidad los grandes deseos y esperanzas de ellas.

El comportamiento de esas obreras conmovió a numerosos jóvenes.

Lo mismo hicieron unas trillizas de la Mina Unryul, obreras de la Fábrica de Seda de Pakchon, maestras de la Escuela Secundaria de Taeryon, del distrito Phanmun, y otros numerosos jóvenes. Con la llegada colectiva de los voluntarios, y por su trabajo abnegado, la tierra de Taehung bullió de gran auge productivo y la mina del mismo nombre llegó a convertirse en el Combinado Minero Juventud de Taehung.

Los jóvenes coreanos no vacilaron en lo más mínimo en tomar decisiones para trabajar no solo en el citado Combinado, sino también en el Complejo Minero de Komdok, los complejos carboníferos de las zonas de Anju, Sunchon y Kujang, y otras minas, donde realizaron proezas laborales incluso en frentes de extracción a varios kilómetros de profundidad. También fueron a trabajar en ramas difíciles y penosas de la construcción socialista tales como el campo, centrales eléctricas, transporte ferroviario, la silvicultura, etc. Igualmente marcharon junto con sus familiares, funcionarios del Partido, de la administración, de economía, de organizaciones de trabajadores, entre otros, a las minas, los centros de construcción, y sobre todo, al campo, donde se situaron al frente de la lucha para hacer brillar al socialismo con la producción de arroz.

Tan solo en 1993, más de 150 mil jóvenes y otros trabajadores procedieron así.

Kim Jong Il valoró altamente el sublime espíritu de sacrificio de quienes consagraban sin titubeos sangre, piel y hasta la vida, en bien de sus camaradas y de las nuevas generaciones, y les depositó profunda confianza rodeándolo de grandes solicitudes.

Apreció altamente la noble actitud de un funcionario de una empresa pesquera en el distrito Unjon, —quien, cuando vio caer al agua a su hija y a una amiga suya, extendió la mano salvadora a la niña ajena aunque podía hacerlo primero con su hija a quien se llevó la corriente—, e hizo que esta bella gesta se difundiera ampliamente.

A medida que se hacía más noble el mundo espiritual de los coreanos y se mostraban más patentes sus bellas virtudes humanas, en todos los rincones del país se manifestaban cada día más hermosos actos. Por dondequiera ocurrieron casos de que si alguien cayera víctima de un accidente, sus amigos, vecinos y hasta transeúntes acudieron para donarle

sangre y hasta piel; casos de quienes, después de salvar a riesgo de su vida, a niños que se ahogaban en el agua, siguieron su camino sin decir quiénes eran y otros que devolvieron a sus dueños objetos preciosos o portamonedas encontrados. Son incontables los protagonistas de heroicos actos de sacrificar su vida para salvar de peligros inesperados a sus compañeros u otros habitantes.

Habiendo calibrado esta realidad, Kim Jong Il propuso organizar en Pyongyang en diciembre de 1993 el Congreso Nacional de Pioneros en Bellos Actos Comunistas de gran envergadura.

Tras el evento, entre la población se manifestaron en un nivel más alto los bellos actos de dedicar todo lo suyo en pro de la sociedad y el colectivo, la Patria y el pueblo.

La realidad de Corea, donde ha florecido a plenitud un gran jardín de amor al ser humano, provoca gran asombro y elogios en el mundo.

Un profesor de la Universidad Agra de India dijo: “Hoy en Corea se están manifestando cada día más los bellos gestos de amor al ser humano, que en ninguna mitología o leyenda que transmite la historia humana aparecen.”

2. POLITICA DE DAR IMPORTANCIA A LA JUVENTUD Y A LOS INTELLECTUALES

Los jóvenes son las flores más preciosas del país y la nación; el destacamento más pujante de la sociedad y fidedignos continuadores de la revolución. De cómo formarlos y elevar su papel dependen el porvenir de la revolución y el destino de la nación. Solo cuando se les forma bien es posible defender y desarrollar los éxitos alcanzados en el proceso revolucionario y constructivo y continuar la revolución, generación tras generación.

Desde el inicio de la marcha en la década de los 90, Kim Jong Il adoptó medidas en distintas ocasiones, para establecer en toda la sociedad un ambiente de dar importancia a la juventud y la ubicó al frente de la lucha por defender y hacer brillar el socialismo.

Del 8 al 10 de abril de 1990, en Pyongyang tuvo lugar con solemnidad el Congreso Nacional de Jóvenes Activistas.

Concluido el evento, Kim Jong Il propuso confiar con audacia a los jóvenes un gran trabajo, ya que les gustaba realizar algo grande y los exhortó a trabajar en los sectores más difíciles y penosos, como la extracción de carbón y otros minerales, incluida la Mina de Komdok, y en los importantes objetivos de construcción.

A esta manifestación de confianza, los jóvenes respondieron con brillantes proezas laborales. Diariamente se registraron nuevas heroicidades en importantes sectores de la construcción socialista.

Con el deseo de exaltar y estimular a los jóvenes Kim Jong Il tomó la iniciativa de establecer el Día de la Juventud e hizo que se festejara solemnemente cada año.

El 28 de mayo de 1990, Kim Jong Il llama a los funcionarios responsables del Comité Central del Partido para sugerirles que estudiaran el asunto de implantación del Día de la Juventud. Dijo: Hoy día los jóvenes de Corea se desempeñan bien en las ramas difíciles y penosas de la construcción socialista; es necesario guiarlos a hacer lo mismo también en el futuro, en correspondencia con el llamamiento del Partido; para hacerlo, es ineludible educarlos bien y, a la vez, exaltarlos y estimularlos fuertemente, para lo cual sería bueno establecer el Día de la Juventud.

El 5 de enero de 1991, explica a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que reforzar la labor para con la juventud constituye un problema importante relacionado con el futuro del país, tanto desde el punto de vista de las tradiciones del movimiento juvenil de Corea como desde el de la posición y misión que ella desempeña en la revolución y construcción y, en este sentido, recalcó, instituir el Día de la Juventud tiene un gran significado. En fin, a mediados de enero fijó como tal día el 28 de agosto.

Además, toma disposiciones para que con motivo de su primera celebración, se organizaran diversas actividades como concursos, veladas conmemorativas y encuentros deportivos, conforme a las características emocionales de los jóvenes, y el 26 de agosto de 1991, envía a todos los jóvenes del país, un mensaje titulado *Sean jóvenes vanguardias fieles sin límites al Partido y al Líder*.

Las nuevas generaciones acogieron el mensaje con gran emoción y realizaron solemnemente diversos actos conmemorativos.

Tuvo lugar un magnífico festival nacional de los jóvenes y estudiantes en conmemoración de la efeméride y en el Estadio Kim Il Sung se celebró el acto central con la participación de más de 100 mil personas. En distintos lugares de la capital se efectuaron, una reunión conjunta de representantes de los jóvenes del país, exhibiciones nacionales de fotos, afiches y libros, una jornada de proyección de películas, funciones artísticas, veladas y otros actos que contribuyeron más al ambiente festivo. El 28 de agosto, cuadros del Partido, el Ejército y el Gobierno visitaron las unidades del EPC y de la Guarnición Popular de Corea, fábricas, empresas, lugares de construcción y granjas cooperativas para felicitar y estimular a los jóvenes, compartiendo juntos la fiesta.

El 30 de agosto de 1991, Kim Jong Il dijo a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que los actos conmemorativos de la primera celebración del Día de la Juventud se efectuaron al más alto nivel.

En otra ocasión, indicó que la educación persuasiva con hechos positivos es un excelente método de educación apropiado a la peculiaridad psicológica de los jóvenes que tienden sensiblemente a simpatizar con lo justo y lo bello, y subrayó que se debían esforzar por generalizar los ejemplos positivos que se encuentran plasmados en los anales de la heroica lucha del pueblo coreano, así como los hermosos actos que se observan entre los jóvenes y otros habitantes.

Junto con esto, Kim Jong Il promovió el fortalecimiento de las organizaciones de la UJTS a todos los niveles y la elevación de sus funciones y su papel.

Dispuso que las filas de funcionarios de la organización las integraran entusiásticos y pujantes jóvenes prometedores, forjados en la práctica revolucionaria y dotados de ricos conocimientos y capacidad de trabajo; que se elevara sin cesar su nivel de preparación, se establecieran en su seno el sistema de trabajo y la disciplina revolucionarios y se intensificara la dirección sobre la vida orgánica de sus miembros.

De modo particular, para elevar la función y el papel de la unidad primaria, organización de nivel inferior y centro de la vida orgánica de la

UJTS, hizo que desplegaran fuertemente el Movimiento por la Obtención del Título de la Unidad Primaria Ejemplar Vanguardia Juvenil.

Con motivo del VIII Congreso de la UJTS, Kim Jong Il elevó a una etapa superior el movimiento juvenil de Corea y adoptó todas las medidas necesarias para efectuar al máximo nivel ese evento. El 5 de enero de 1993, habló con los funcionarios directivos de la labor juvenil, conversación que se publicaría bajo el título *Desarrollemos a una etapa más alta el movimiento juvenil de nuestro país*, y que fuera de gran programa para garantizar el desarrollo del movimiento juvenil y el éxito del conclave.

En medio del enorme interés y la esperanza de los jóvenes y otros habitantes, el 18 de febrero, en Pyongyang quedó abierto solemnemente el VIII Congreso de la UJTS. Junto al Presidente Kim Il Sung, Kim Jong Il participó en la sesión de apertura.

Los jóvenes congresistas rindieron máximos honores a los dos líderes, gritando a coro “Kim Il Sung”, “Kim Jong Il” y “Vanguardia juvenil”, a la vez que les daban efusivos aplausos.

El 22 de febrero, día de clausura del foro, los delegados rindieron a Kim Jong Il el juramento que confirmaba la fidelidad de cinco millones de vanguardias juveniles. Con voces atronadoras corearon que, agrupados en torno a él, coronarían con victoria la causa socialista, aunque cambiaran cielo y tierra y se transformara mil veces el universo. Al terminar la lectura del juramento, en el salón resonó por largo tiempo el grito de “¡Viva el General Kim Jong Il!” y seguidamente se oyó la canción *Sin usted dejará de existir la Patria*. Ese mismo día Kim Jong Il valoró altamente los éxitos del evento.

Por otra parte, con el fin de profundizar la labor para con los intelectuales, el 20 de septiembre de 1990, Kim Jong Il pronunció el discurso *Elevemos más el papel de los intelectuales en la revolución y la construcción*, ante funcionarios responsables del Comité Central del Partido.

Refiriéndose a la importancia de la posición y el papel que desempeñan los intelectuales en la revolución y la construcción afirmó: **“Los intelectuales son parte integrante del sujeto de la revolución”, y “son fuerza impulsora de la lucha revolucionaria y del desarrollo social.”**

Ese día señaló las tareas de los intelectuales por sectores y luego abordó

el problema de fortalecer su conciencia revolucionaria y de clase obrera, y el de poner al rojo vivo su talento e inteligencia en el proceso revolucionario y constructivo, lo cual es indispensable para que ellos cumplan con honor sus misiones y tareas, e indicó las vías concretas para alcanzar este objetivo.

El 25 de diciembre de 1990, los poetas de la Casa de Creación Literaria de Corea enviaron una carta de juramento a Kim Jong Il.

Dos días después, él contestó: **“Deseo que ustedes sean perennes acompañantes, fieles ayudantes y excelentes consejeros en la construcción y las actividades de nuestro Partido”**.

Ya el 5 de enero de 1991, explicó que ser perennes acompañantes del Partido significa hacerse revolucionarios que depositan en él por entero su destino para confundirse siempre con el Partido; ser sus fieles ayudantes quiere decir convertirse en sus fidedignos colaboradores que apoyen y defiendan absolutamente su voluntad y propósito, su línea y política y respalden su causa con éxitos prácticos, mientras que ser sus excelentes consejeros significa ser entusiastas pensadores y apasionados activistas que con firme convicción en la justeza de su causa y en el triunfo de la revolución, propongan orientaciones y métodos constructivos para resolver los problemas que se presentan en la realidad de la revolución. Posteriormente envió a los intelectuales otro mensaje en el cual expresó su deseo de que sean firmes defensores y cabales cumplidores de la política del Partido.

El 11 de enero de 1992 Kim Jong Il manifiesta a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que él, como continuador de la causa revolucionaria iniciada por Kim Il Sung, estima la pluma, símbolo de la intelectualidad.

Propone convocar un congreso de gran envergadura de intelectuales coreanos que exhibiera su inmovible posición revolucionaria e indoblegable fe y los estimulara a elevar su papel en el cumplimiento de la causa socialista.

Hasta entonces, en la RPD de Corea se efectuaron muchos congresos por sectores, pero no uno de los intelectuales. En octubre de 1991, sí se celebró un congreso nacional de científicos, que no era, en estricto sentido

de la palabra, de los intelectuales a los que simboliza el pincel dibujado en la insignia del PTC.

El 23 de julio de 1992, Kim Jong Il sugirió a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que organizaran un congreso de intelectuales que mereciera llamarse como tal, pero ese foro debía ser de gran envergadura, recalcó, ya que existe un gran destacamento de más de 1.6 millones de intelectuales.

El Congreso de Intelectuales de Corea fue abierto solemnemente el 9 de diciembre de 1992. Entre los delegados que representaban a ese gran ejército, figuraban viejos científicos quienes al recibir la carta de invitación de Kim Il Sung después de liberado el país, pasaron el Paralelo 38 para abrazarse al seno de la República; otros que, retirados del frente por orden de la Comandancia Suprema en plena guerra, continuaron cursos de estudio, y, además, integrantes de la nueva generación que hicieron destacados aportes a la fundamentación científica de la economía nacional, su adecuación a las condiciones del país y su modernización.

En el salón donde se desarrollaba la reunión en presencia de Kim Il Sung y de Kim Jong Il, se oyeron continuamente voces como “Para las ciencias no hay fronteras, pero nosotros, los intelectuales, tenemos la Patria socialista”, “Para los intelectuales el socialismo es como nuestro propio destino y futuro”, “Aunque en lo adelante se creara una situación más crítica, nosotros, los intelectuales, defenderemos hasta el fin el socialismo y seguiremos al Partido para siempre y por siempre como lo hemos hecho hasta la fecha”.

Terminada la discusión de los temas para el primer día del foro, Kim Jong Il dijo a un funcionario directivo del Comité Central del Partido que el Congreso de Intelectuales de Corea se inauguró con solemnidad despertando gran interés dentro y fuera del país y que el informe “Hagámonos, los intelectuales, luchadores fieles al Partido y a la causa socialista” resultó muy bueno y destacó de ese texto una frase célebre de profundo significado: para las ciencias no hay fronteras, pero nosotros, los intelectuales, tenemos la Patria y estamos unidos con la Patria socialista del Juche por un mismo destino.

Seguidamente recordó que los congresistas juraron con firmeza y

unanimidad que aunque se alimentaran de gachas de maíz o de hierba, seguirían fieles al Partido y al Líder, defenderían resueltamente el socialismo, y lo harían brillar, tal como exige el Partido en la actualidad. Asimismo subrayó que trabajando bien con los intelectuales, los guiarán a luchar con tesón, no en busca de su propio solaz y bienestar, sino por la prosperidad de la Patria socialista centrada en las masas populares, como perennes acompañantes, fieles ayudantes, excelentes consejeros del Partido, y como activos defensores y ejecutores cabales de su política.

El último día del evento, calibrando el unánime deseo de los participantes, Kim Jong Il se hizo tomar fotos junto con ellos en compañía de Kim Il Sung y facilitó que delegados de distintas ramas se encontraran con éste y recibieran sus instrucciones programáticas.

Como si fuera poco, estimó que todos los participantes acumularon méritos en el desarrollo del Partido y de la revolución, y los premió con relojes de pulsera que tienen inscrito el nombre de Kim Il Sung, entre otros regalos.

Los intelectuales, crecidos aún más en lo ideológico y lo espiritual a través del Congreso de Intelectuales de Corea, lograron relevantes éxitos en la construcción socialista.

El 17 de febrero de 1993, Kim Jong Il dijo a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que las organizaciones del Partido deberían realizar con propiedad la labor política con el tema del juramento que tomaron los intelectuales en su Congreso para que todos ellos se desempeñasen con redoblado ánimo, y el primero de enero de 1994 subrayó que ellos tienen la misión de defender el Partido e impulsar la construcción socialista con sus conocimientos y tecnologías, pero no lo deben considerar simplemente como una obligación, pues entonces no podrían cumplirlo con honor. Es necesario, pues, añadió, guiarlos a volcar todos sus conocimientos, tecnologías, talento y entusiasmo, con alta conciencia revolucionaria y de modo concienzudo al cumplimiento de las tareas asignadas por la Revolución, en aras del Partido y la revolución, la Patria y el pueblo. Por otra parte, hizo que las organizaciones del Partido trabajaran con ímpetu con los intelectuales, de acuerdo con sus rasgos peculiares; y se reunió a menudo con ellos y los orientó a cumplir con su misión como intelectuales del Partido.

A finales de enero de 1994, Kim Jong Il cita a creadores y artistas del campo cinematográfico. Por entonces, ellos, en acato a su proyecto de crear películas que dieran profunda respuesta al problema del destino de la nación sobre la base del tema de la canción *Pyongyang es la mejor*, se encontraban en plena campaña para crear las partes siguientes, tras haber filmado con éxito las 16 primeras partes de la serie de largometrajes *La nación y el destino*, como obras maestras que sintetizan los éxitos logrados en el arte y la literatura.

Kim Jong Il recibe con alegría a los invitados, les dice que los citó para darles ánimo y estímulo para que impulsaran con fuerza la creación de las mencionadas películas en el nuevo año y señala que en el campo cinematográfico produzcan buenos filmes que sirvan de nutrientes espirituales a los militantes y demás pobladores del país.

En fiel respuesta a las indicaciones de su Dirigente, todos los intelectuales se empeñaron por desarrollarse como precursores y voceros de la época, trabajando con abnegación y dedicando todos sus conocimientos, tecnologías, talento y entusiasmo en aras del Partido y la revolución, de la Patria y el pueblo, hasta llegar a cumplir con su misión y deber como perennes acompañantes, fieles ayudantes y excelentes consejeros del Partido.

CAPITULO XXXI

POR LA SOLUCION DEL PROBLEMA NUCLEAR ENTRE COREA Y ESTADOS UNIDOS

1. ABRE BRECHA EN LA ESTRATEGIA ESTADOUNIDENSE DE AISLAMIENTO Y ASFIXIA

Estados Unidos, convertido en la única “superpotencia” después de la guerra fría, se entrega a lograr por la fuerza su objetivo de dominio planetario.

En enero de 1991 su presidente Bush, en un mensaje general ante el congreso, expresó que “había llegado el momento de establecer un nuevo orden mundial deseado desde hace mucho tiempo”, el cual permite, según afirma, construir un “mundo libre del peligro de la guerra fría donde proliferen el mercado y la democracia”, o sea, un mundo donde después de eliminado por completo el socialismo solo exista el capitalismo. El objetivo que persigue el imperialismo estadounidense con el “nuevo orden mundial” es convertir el mundo bipolar donde se mantenía el enfrentamiento entre el Este y el Oeste, en uno capitalista unipolar en poder norteamericano.

La élite del poder imperial considera la estrangulación de la Corea socialista clave para lograr su objetivo porque ésta sería, según su opinión, una poderosa fuerza capaz de oponerse frontalmente al nuevo orden concebido por EE.UU. Un especialista de primera categoría del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Georgetown, en EE.UU., afirmó que “Norcorea es un adverso militar que puede ofrecer la mayor resistencia a Estados Unidos en el mundo de hoy” y que el “socialismo norcoreano sería la existencia más peligrosa que podría dar un impacto mortal en el orden internacional de la nueva época protagonizado por EE.UU.”

La Corea del Juche, país soberano de posición antiyanqui e inexpugnable baluarte socialista, es como una espina en el ojo para el “imperio” mundial que pretende imponer un nuevo orden que garantice su poder absoluto en el planeta. Así pues, se ha convertido en el blanco número uno de su estrategia de dominio mundial y en el escenario principal del enfrentamiento político-militar a escala mundial después del fin de la guerra fría.

El imperialismo norteamericano esgrimió la “sospechosa explotación de armas nucleares” y el problema de la inspección nuclear con el propósito de eliminar la Corea socialista.

Originalmente, el problema nuclear de la Península Coreana surgió porque EE.UU. había introducido más de mil armas nucleares en su parte meridional, convirtiéndola en un peligroso foco de guerra nuclear. La introducción de armas atómicas estadounidenses, iniciada con la ubicación de misiles “Honest John” en orden combativo en el Sur de Corea en la segunda mitad de la década de los 50, entró en una fase grave con la presencia de bombas de neutrones calificados como “armas diabólicas del siglo XX” en esa parte en la primera mitad de la década de los 80. La región sureña de Corea se ha convertido en un área de exhibición norteamericana de armas nucleares en el Extremo Oriente.

La RPD de Corea ingresó en diciembre de 1985 en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares con el propósito de hacer retirarse las armas nucleares del Sur de su territorio nacional, liberarse de la amenaza nuclear estadounidense contra Corea y convertir la Península en una región desnuclearizada. Sin embargo, Estados Unidos arrecia más su amenaza sin respetar lo establecido en dicho Tratado, según el cual las naciones con armas nucleares no amenazan a otras sin las mismas, lo cual impedía que la RPDC firmara el acuerdo de garantía con el Organismo Internacional de Energía Atómica y aceptara su inspección.

Tras la guerra del Golfo en 1991, el imperialismo norteamericano, envalentonado con lo logrado, dirige la punta de ataque hacia Corea y engaña a la opinión pública del mundo haciendo correr un rumor falso acerca de la “explotación coreana de armas nucleares”, por una parte y por la otra, la obliga a acceder a una inspección injusta, acusándola de no

cumplir el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares. En su franco intento de lanzar un ataque preventivo bajo el eufemismo de “impedir la explotación nuclear”, realiza sin descanso ejercicios de guerra nuclear contra Norcorea, como el simulacro conjunto “Team Spirit” y lleva así la situación al borde de la contienda militar mientras trata de aislarla en el ámbito internacional, cuestionando su actitud negativa ante la inspección nuclear. A esa campaña norteamericana contra Norcorea se suman sus aliados imperialistas e incluso algunas organizaciones internacionales, debido a lo cual se hace más seria la situación en la Península.

En ese momento Kim Jong Il prepara una ofensiva encaminada a frustrar la estrategia estadounidense.

Propone proceder al contraataque que llevaría a un callejón sin salida a los yanquis, que recurren a la presión valiéndose del problema nuclear.

El 19 de mayo de 1991 dice a un funcionario responsable del CC del Partido del Trabajo de Corea que haría falta poner al desnudo el avieso objetivo norteamericano de tener desplegadas más de mil armas nucleares en el Sur de Corea para que la opinión pública alce su voz crítica.

Esas armas son amenazas no solo para Corea, sino también para sus países vecinos y el resto de Asia. Aun tras la guerra fría Estados Unidos las mantiene intactas en el Sur con el objetivo de poner la región asiática bajo su permanente control y amenazar con ellas a las naciones que la integran en el caso de que surgieran relaciones de hostilidad; persiste en la necesidad de la inspección nuclear sobre Corea para justificar la presencia de esas armas en Sudcorea.

El 10 de junio del mismo año se publica una declaración conjunta de los partidos políticos y las organizaciones de la RPDC que condena la creciente amenaza nuclear norteamericana, documento que produciría una gran repercusión en el universo. En menos de un mes se publican a su favor más de 400 declaraciones y hubo muchas conferencias de prensa, comentarios radiales y manifestaciones multitudinarias en más de 90 países. También se alza la voz de solidaridad en el territorio estadounidense.

En desafío a la perseverancia imperial para la firma inmediata del convenio de garantía nuclear por parte coreana, Kim Jong Il propone pasar a la ofensiva con la iniciativa de presentar requisitos.

En aquel tiempo el imperialismo estadounidense y sus seguidores obligaban injustamente a Corea a firmar dicho convenio y aceptar la inspección nuclear sin hablar siquiera de sus armas nucleares en el Sur, ni de sus amenazas contra esa nación.

Kim Jong Il hace dar a conocer a la opinión pública la posición de principios de Corea de que el incumplimiento de EE.UU. con su obligación como país poseedor de armas nucleares es el factor principal que le impide a Corea firmar el convenio de garantía y que por eso debe retirar sus armas nucleares del Sur, abandonar la amenaza con ellas a Corea y darle una garantía legislativa de no usarlas para que firmara el referido convenio y accediera a la inspección.

Ante la indiscutible lógica coreana y la creciente crítica de la opinión pública, Estados Unidos no tuvo otra alternativa que declarar oficialmente en septiembre de 1991 que estaba dispuesto a retirar sus armas nucleares tácticas de corto alcance de otros países. También pidió a la autoridad surcoreana que publicara una “declaración de desnuclearización” y otra que confirmara la “ausencia de armas nucleares en el Sur de Corea”. Sin embargo, Estados Unidos continúa sin manifestar su posición práctica al respecto.

Tomando al vuelo el silencio estadounidense, el gobierno norcoreano vuelve a manifestar su posición: si la “ausencia nuclear” en el Sur se confirma, Norcorea firmaría el convenio de garantía nuclear y facilitaría la inspección programada por el Organismo Internacional de Energía Atómica, y espera la reacción norteamericana.

Estados Unidos, presionado por el creciente apoyo internacional a la justa y flexible posición coreana, manifiesta oficialmente que “no tiene otra opinión negativa” en cuanto a la “declaración de ausencia de armas nucleares” anunciada por la autoridad surcoreana.

Poco después, EE.UU. y Surcorea declaran conjuntamente la suspensión, según la exigencia de la RPDC, de las maniobras militares conjuntas “Team Spirit”, acción que se realizaba todos los años, y proponen conversaciones de alto nivel Corea-EE.UU.

Antes, Estados Unidos se opuso obstinadamente a todo tipo de contactos o intercambio de visitas de sus figuras oficiales con los de Norcorea, y de

modo particular, se negó a la propuesta coreana de las negociaciones bilaterales sobre el problema nuclear en la Península Coreana porque ese tema, según sus palabras absurdas, no es apropiado para la consulta entre ambas partes.

Mas, la constante ofensiva coreana lo obligó a optar por las conversaciones de alto nivel entre los dos países. Estados Unidos, por encima de las normas comunes y costumbres, expresa su deseo de tener conversaciones con un secretario del CC del Partido del Trabajo de Corea y no con cuadros responsables del Ministerio de Relaciones Exteriores, entidad que se ocupa de asuntos interestatales como el nuclear, con el propósito de conocer de primera mano lo que piensa el Dirigente Kim Jong Il.

Este, enterado del objetivo del adversario, designa al secretario del CC del Partido como jefe de la delegación coreana para las conversaciones de alto nivel y le señala orientaciones precisas. Advierte que la delegación debe hablar dentro del marco de la política, sin dejarse arrastrar por asuntos técnicos, de acuerdo con el carácter de la misión partidista de alto nivel. Hay que aclarar a la parte norteamericana, precisó, que si Estados Unidos promete que retiraría sus armas nucleares del Sur de Corea, no realizaría más los ejercicios militares conjuntos “Team Spirit” y abandonaría su amenaza con armas nucleares y su uso contra Corea, ésta firmaría el convenio de garantía como lo había declarado y aceptaría la inspección del OIEA, y que Corea cumple lo dicho y nunca pronuncia palabras huecas.

Las conversaciones se efectúan el 22 de enero en Nueva York, en las cuales participan, por la parte estadounidense, el subsecretario del Departamento de Estado para asuntos políticos que encabeza la delegación integrada por el subsecretario adjunto del mismo para asuntos de la región Asia-Pacífico e importantes elaboradores de la política en la Casa Blanca y el Departamento de Estado.

La delegación coreana mantiene las riendas exigiendo con firmeza que desista de la amenaza nuclear y los simulacros conjuntos “Team Spirit” hasta que EE.UU. cediera en su terca opinión.

En desafío a la política norteamericana de aislamiento y estrangulación, Kim Jong Il nunca permitió ninguna acción que lesionara la soberanía y dignidad de la nación.

Esto ocurre en febrero de 1992, cuando el barco comercial coreano “Taehung” realiza viajes con destino a países de África y el Oriente Medio.

Al verlo entrar en el Golfo Pérsico, Estados Unidos trata de detener su paso y registrarlo diciendo que hay sospechas de que transporta misiles y equipos de su producción. El presidente estadounidense, el jefe de la CIA y otros altos funcionarios expresan que no permitirían a Corea del Norte disponer sus misiles al Cercano y Medio Oriente y el secretario de Defensa lanza el desplante de que “la marina está preparada para ir al encuentro del barco norcoreano que se cree que transporta misiles ‘Scud-C’ a Irán o a Siria si se imparte la orden”. Ponen decenas de buques de guerra y aviones en estado de alerta en distintos puntos del mar por donde transitaría el barco coreano, que se encuentra ante el dilema de continuar el viaje programado o regresar.

Informado de la noticia, Kim Jong Il llama a un experto de la rama correspondiente y pregunta cómo actuaría el enemigo.

Al oír que puede optar por una aventura temeraria de atacarlo, el mandatario coreano replica: No, no se atreverá a hacer eso. Pero, si el enemigo se aventura a atacarlo no se lo permitiremos. Aunque el enemigo se muestra bravucón no podrá impedir el viaje. Este incidente del “Taehung” nos servirá —continúa— como una buena oportunidad para bajarle los humos a Estados Unidos que actúa con arrogancia, a la vista del mundo que observa con atención el desarrollo del caso. El registro estadounidense que se impone por la fuerza al barco es una acción de bandolerismo contra nuestra República, Estado soberano e independiente y una flagrante violación del Derecho Internacional, afirma el Dirigente. La presión de cualquiera —precisa— no podrá hacer que abandonemos nuestro deber ni hagamos lo que no es de nuestro gusto; debemos lograr que nuestro barco llegue sin falta a su destino para defender así la dignidad y soberanía del país. Este conflicto entre Corea y Estados Unidos en torno al registro del barco no es una cuestión práctica que simplemente redunde en nuestra opción: permitírsela o no, sino una cuestión política relacionada con la defensa de la soberanía y dignidad nacionales y un serio enfrentamiento internacional, razón por la cual debemos frustrar por completo las provocaciones norteamericanas, añade decididamente.

Los navegantes del “Taehung”, que se sentían solos en alta mar amenazados por aviones y buques agresivos, al recibir el telegrama de la Patria, se abrazan efusivamente mientras gritan a voz en cuello “¡Viva el camarada Kim Jong Il!”.

Y el barco continuó imperturbable su navegación por el trayecto señalado por el Dirigente a pesar de que esperaban dispuestos para registrarlo 4 buques de guerra norteamericanos en el Océano Indico, por el cual atraviesa la vía que conduce al puerto de Bandar-Abbas, de Irán, y una flota integrada por 22 barcos en el estrecho de Ormuz, además del bloqueo a su avance de aviones que arrojaban simuladores de bombas en vuelos rasos a 150 metros de altura. Los agresores, cohibidos ante el ímpetu con que el barco coreano avanzaba haciendo ondear la bandera nacional y tocando la sirena, desistieron de su intención provocadora y se dieron a la huida.

2. LLAMA A TODO EL ESTADO, EL PUEBLO Y EL EJERCITO AL COMBATE DECISIVO

La brutal política de chantaje nuclear de Estados Unidos contra la RPDC llegó al clímax en 1993.

Esta firmó el 30 de enero de 1992 el convenio de garantía nuclear con el OIEA ya que Estados Unidos había garantizado que no la amenazaría con armas atómicas; acepta con sinceridad la inspección no regular en cinco ocasiones hasta fines del año, mediante la cual se confirmó la transparencia de sus actividades nucleares con fines pacíficos.

A pesar de eso, a finales de 1992, vísperas de la sexta inspección no regular, Estados Unidos incita a sus aliados malintencionados dentro del OIEA a plantear a Corea la necesidad de una “inspección especial” a dos objetivos militares que no tienen nada que ver con las actividades nucleares, y a cuestionar una “incoincidencia” durante dicha supervisión, iniciada el 26 de enero del año siguiente, para justificar esa “inspección especial”. Su presión fue tal que el 25 de febrero fue aprobada una injusta “resolución” en una reunión del Consejo de Gobernantes de esa organización, la cual obligaba a aceptar la “inspección especial” sobre los objetos militares

mencionados. Se trataba de una intolerable violación de la soberanía de Corea, una descarada intervención en sus asuntos internos y un abierto acto hostil dirigido a eliminar el socialismo coreano. Si Corea accedía a la “inspección especial”, eso sería como justificar actos de espionaje de su beligerante, Estados Unidos, y el primer acceso libre a todas las bases militares coreanas, y a la larga, el pequeño país quedaría desarmado ante la superpotencia imperial.

Por eso Corea rechaza de plano esa inspección absurda. Entonces, Estados Unidos la amenaza diciendo que “ocurrirá en Corea lo que sucedió en Granada, Panamá e Iraq” y le aplicaría “sanciones”, mientras se apresura para emprender aventuras bélicas. En unión con autoridades surcoreanas declara el 26 de enero de 1993 la reanudación del simulacro militar conjunto “Team Spirit” y ordena un desplazamiento de grandes fuerzas armadas agresoras. En la Península Coreana y zonas marítimas en sus cercanías se despliegan muchos misiles cruceros “Tomahawk”, cazabombarderos Stealths “F-117”, bombarderos estratégicos “B-1B” y otros tipos de aviones modernos cargados de armas nucleares, buques de guerra y diferentes medios de ataque nuclear y se movilizan en ejercicios bélicos fuerzas con más de 200 mil hombres procedentes del territorio norteamericano, las islas Guam y Hawaii, Japón y otras zonas de Asia-Pacífico, entre ellas la “fuerza de reacción y despliegue rápidos”. Durante el período de ejercicios militares las fuerzas armadas estadounidenses en su país y en el extranjero se mantienen alerta y entra en operación hasta el sistema de mando de comunicaciones preparado para el caso del uso de armas nucleares.

Con el inicio del simulacro “Team Spirit 93” la crisis nuclear en la Península Coreana llegó a su límite.

Nadie podría asegurar que Estados Unidos no convertiría ese ejercicio militar en una guerra de agresión contra la RPDC, ya que estaba sumamente soberbio porque sabía que en el mundo no había otra fuerza capaz de detener sus fechorías.

El planeta observaba con inquietud y preocupación cómo un país pequeño como Corea enfrentaba la cruel amenaza nuclear y las maniobras de guerra de la única superpotencia.

El máximo Dirigente de Corea decide responder con la superintransigencia a la intransigencia imperial y exhorta a todo el Estado, el pueblo y el Ejército al combate decisivo por preservar la soberanía nacional.

El 8 de marzo de 1993, cuando la aventurera maniobra conjunta “Team Spirit 93” alcanza su auge pleno llevando la situación del país a límites de peligrosidad, se imparte la orden No.0034 del Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea bajo el título de **“Sobre la proclamación del estado de preguerra en todo el país, todo el pueblo y todo el ejército”**, en la cual condena categóricamente al imperialismo yanqui y las autoridades surcoreanas por emprender esas acciones militares y puntualiza lo siguiente:

“El coreano no es un pueblo que se asuste porque los enemigos efectúen los ejercicios militares conjuntos ‘Team Spirit’ con cientos de miles de efectivos y armas de exterminio masivo, y nuestro Ejército no es un ejército que se eche atrás por miedo a la guerra.

...

Si el imperialismo norteamericano y los títeres surcoreanos desatan una nueva guerra, nuestro pueblo y nuestro Ejército Popular combatirán hasta el fin por el Partido y el Líder, por el socialismo a nuestro estilo, centrado en las masas populares, conquistado a costa de sangre y les propinarán golpes demoledores a los agresores manifestando una vez más la dignidad y el honor de la Corea heroica.

Los enemigos deben saber bien que no pueden tocar impunemente ni una pulgada de tierra, ni una hierba de nuestra República.

Como medidas de autodefensa para proteger la seguridad de nuestra República y nuestro pueblo ante la grave situación creada en el país debido a las maniobras del imperialismo norteamericano y la camarilla títere surcoreana para provocar una nueva guerra, ordeno lo siguiente:

1. Todo el país, todo el pueblo y todo el Ejército pasarán al estado de preguerra, a partir del 9 de marzo de 1993.

2. Las unidades de tierra, mar y aire del Ejército Popular de Corea y todos los miembros de la Guarnición Popular de Corea, de la Guardia

Roja Obrero-Campesina y de la Guardia Roja Juvenil mantendrán una alta vigilancia revolucionaria ante cada movimiento del enemigo y estarán en estado de plena movilización combativa para poder aniquilarlo de un golpe, no importa en qué momento nos ataque.

3. Todo el pueblo deberá armarse firmemente con el punto de vista original de nuestro Partido sobre la guerra, e imprimirá un gran ascenso a la construcción económica socialista, empuñando el martillo y la hoz en una mano y el fusil en la otra.”

Al recibir la orden todos se sumaron al combate de vida o muerte. Con la declaración del estado de preguerra el 9 de marzo las fuerzas de tierra, mar y aire del Ejército Popular y todos los miembros de la Guarnición Popular, la Guardia Roja Obrero-Campesina y la Guardia Roja Juvenil, ocuparon al unísono sus posiciones de combate para contrarrestar cualquier provocación militar enemiga. El mismo día en la Plaza Kim Il Sung se celebraron un mitin multitudinario y manifestaciones con la participación de más de 100 mil pyongyaneses. Además, en todas las provincias y en las fábricas, empresas, granjas cooperativas y centros de estudios superiores se efectuaron similares mítines y otras reuniones; los obreros, campesinos e intelectuales se dieron a reforzar el sistema de defensa de todo el pueblo, manteniéndose en estado de movilización combativa.

Los belicistas estadounidenses que se sentían enardecidos esgrimiendo el garrote nuclear, quedaron boquiabiertos sin saber qué hacer ante el ímpetu de los coreanos.

Por la iniciativa de Kim Jong Il se publicó el 12 del mismo mes una declaración del Gobierno de la RPDC anunciando su retirada del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, lo cual resultó otro golpe rotundo para Estados Unidos. El Gobierno coreano declaró con solemnidad su retirada de ese tratado para defender los intereses supremos del país y señaló que esto era una justa medida de autodefensa frente a las maniobras de guerra nuclear de Estados Unidos y al injusto procedimiento de algunos funcionarios del Secretariado del OIEA. Esta posición de principios no cambiará, afirma el documento, mientras Estados Unidos no abandone su amenaza nuclear contra Corea y el Secretariado de la AIEA no retorne al principio de independencia e imparcialidad.

La Radio Central de Corea la transmitió a las diez y media de la mañana del mismo día y 20 minutos después las agencias de noticias de muchos países la retransmitieron. Medios de prensa de EE.UU., Japón, Francia, Inglaterra, China, Rusia y otras numerosas naciones informaron al respecto con grandes letras.

Círculos político, social y de prensa del mundo comentaron que era una “manifestación del poderío ideológico, político y militar de Norcorea”, que la “resolución de Corea dejó a la administración estadounidense en un chock nervioso”. En particular, admiraron la inteligencia y coraje del Dirigente Kim Jong Il y expresaron: “El Comandante Supremo Kim Jong Il tiene un mayor coraje que el total de corajes de los más famosos guerreros conocidos en el mundo, y capaz de vencer hasta el arma nuclear”. Una radio emisora australiana comentó: “En el actual enfrentamiento el arte de mando del Dirigente norcoreano ha llegado a su cúspide”.

Los miembros del Ejército Popular, en acato a la orden del Comandante Supremo y plenamente preparados para la guerra, defendieron firmemente las tierras, mares y espacio aéreo y exhibieron un alto espíritu de sacrificio en la protección a ultranza de su Comandante Supremo y el socialismo alcanzado a costa de sangre.

Un soldado, a pesar de que estaba gravemente enfermo, no abandonó su equipo técnico, dedicándose con toda su entrega personal a la preparación del combate hasta que murió. Todos los combatientes del Ejército, desde sus posiciones de combate, defendieron fidedignamente la seguridad del país, listos para aniquilar a los enemigos a riesgo de la vida por el Partido y el Líder si se lo ordenara su Comandante Supremo.

En poco más de 10 días después de impartida la orden No. 0034, más de un millón y medio de jóvenes y estudiantes se brindaron para alistarse en el Ejército Popular. Además, muchos veteranos de guerra, héroes y desmovilizados solicitaron su reingreso en el Ejército para combatir en la primera línea en la defensa de la Patria, y los que participaron en la Guerra y los jubilados, se ofrecieron a trabajar en la producción para la guerra; los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y de la Guardia Roja Juvenil defendieron sus centros de trabajo, sus tierras natales y sus escuelas y lograron gran ascenso en la producción y construcción empuñando el

martillo, la hoz y la pluma en una mano y el fusil en la otra. En todas partes se exhibió más que nunca el espíritu de ayuda material y espiritual al Ejército.

Mientras Kim Jong Il dirige el enfrentamiento decisivo contra el imperialismo yanqui en tiempo de preguerra, organiza con empeño el retorno al Norte de [Ri In Mo](#), personificación de la convicción y voluntad, quien durante la Guerra de Liberación de la Patria, herido en un combate donde participaba como corresponsal de guerra cayó prisionero y sufrió 34 años de prisión en la cual mantuvo intacta su convicción y entereza, renunciando a la abjuración ideológica a pesar de las terribles torturas a que fue sometido. El prisionero salió de la cárcel, pero con enfermedades que se agravaban tanto que para marzo de 1993 una conmoción cerebral y apoplejía dejaron totalmente paralizada la parte izquierda de su cuerpo y una pulmonía y pleuritis enquistada, complicadas con otras dolencias, amenazaban seriamente su vida.

Kim Jong Il consideró lograr su retorno como su noble deber revolucionario y organizó una campaña con este fin a partir de 1989. Al enterarse de su crítico estado de salud adoptó una medida enérgica a favor de su regreso, aunque estaba muy atareado por ocuparse de dicho combate, lo cual no impidió que se lograra su retorno.

El máximo Dirigente ofrece valiosas sugerencias para recibirlo: traerlo a Pyongyang en el período de preguerra, organizar un acto estatal de recibimiento, darle la bienvenida a lo largo de un tramo de 200 kilómetros entre Kaesong y la capital, movilizar hasta un helicóptero que realice un vuelo de escolta para vigilar su viaje en vehículo, ya que está enfermo. El 19 de marzo de 1993 Ri In Mo pasa la Línea de Demarcación Militar y se dirige a Pyongyang. Muchísimos compatriotas acuden a la carretera Kaesong-Pyongyang para saludarlo, entre los cuales figuraban cuadros del Partido y el Ejército que colaboraban con Kim Jong Il en ese conflicto decisivo y otros cuadros, militares y habitantes. Ri In Mo, que se consideraba que no podría vivir más que 20 días, recupera la salud tras su retorno al generoso regazo del Dirigente y disfruta de una vida digna, reconocido como héroe y personificación de la convicción y la voluntad.

Un periódico latinoamericano inserta un artículo titulado *Corea, país de la convicción y la voluntad* que dice: “El retorno de Ri In Mo fue un serio enfrentamiento político entre el socialismo y el capitalismo, del cual el pueblo coreano salió vencedor. Con el regreso de Ri In Mo Pyongyang está rebotante de alegría por el triunfo. La capital está celebrando la victoria, aunque todavía vive en estado de preguerra. No hay duda alguna de que Pyongyang ya ha ganado el combate.”

Quedó mutilado el garrote nuclear con que Estados Unidos actuaba con arrogancia para doblegar a Corea esgrimiendo la amenaza militar y presión nuclear. Así pues publicó al fin que sus ejercicios conjuntos “Team Spirit 93” se terminarían antes de la fecha programada, mientras el OIEA se abstuvo de su intención de hacer una “inspección especial”.

El 24 de marzo el Comandante Supremo imparte la orden de levantar el estado de preguerra para todo el país, el pueblo y el Ejército, y hace llegar su agradecimiento a los oficiales y soldados del Ejército Popular y la Guarnición Popular de Corea, los miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y la Guardia Roja Juvenil y a todos los militantes y trabajadores que han exhibido en alto grado su espíritu de fidelidad en esta lucha por defender la soberanía del país y los logros de la revolución. Ese enfrentamiento político-militar del pueblo coreano a los imperialistas norteamericanos resultó ser un combate decisivo por defender la Patria socialista.

3. EXCEPCIONAL ARTE DIPLOMATICO

El fracaso del plan de rendir a Corea con un persistente chantaje nuclear y la amenaza con una guerra lleva a Estados Unidos a la conclusión de que su presión o sanción no surte ningún efecto para ese país, obligándolo a optar por las conversaciones gubernamentales. Pero él nunca abandona su intención de estrangular a Corea y trata de lograr su objetivo por la vía diplomática. Por eso el enfrentamiento político-militar entre Corea-EE.UU., continuaría en el orden diplomático.

Las primeras conversaciones se efectuaron en Nueva York del 2 al 11 de

junio de 1993. La delegación estadounidense, integrada por funcionarios de la Casa Blanca, el departamento de Estado y de Defensa, la CIA y otros organismos gubernamentales, especialistas y otros colaboradores reconocidos, trata de hacerle ceder a la parte coreana con presiones y palabras conciliatorias.

Kim Jong Il había dado la orientación de mantener con firmeza la posición de principios y emplear diversas tácticas eficientes para alcanzar lo programado y había señalado hasta los detalles del método para materializarla. A la diplomacia de chantaje estadounidense contestaría, indicó él, con un coraje demoledor y a la diplomacia a manera de negociación comercial con el principio revolucionario, y manejaría con iniciativa las conversaciones desde el comienzo.

El primer día la parte norteamericana, con la intención de devolver a Corea al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares le presenta condiciones injustas y recuerda que se encuentra ante “una dilema inevitable”, agregando que de no aceptarlas “Norcorea sería condenada a una tragedia y viviría momentos dolorosos”. Se trata de un chantaje bandidescos que deja entrever que iría a provocar la “segunda guerra del Golfo Pérsico” en Corea. La parte coreana contesta sin vacilación: “Optamos por la retirada de dicho tratado al prever que EE.UU. nos atacaría con misiles”. Es una declaración de que la Corea del Juche está preparada para contrarrestar el ataque norteamericano con misiles. El gran poderío del Ejército Popular de Corea constituyó una sólida garantía de que la Corea socialista conteste sin miedo alguno a la diplomacia de fuerza de EE.UU. con un irrenunciable principio revolucionario.

El 29 de mayo, pocos días antes de las conversaciones de Nueva York, Corea lanzó con éxito hacia las cercanías de las islas Guam y Hawai, en el Pacífico, misiles más rápidos y más certeros que el crucero “Tomahawk”, símbolo de la diplomacia de fuerza de Estados Unidos, y el “Patriot”, de que se enorgullece. El imperio los había observado a través de su satélite de reconocimiento y tuvo que tomar una opción prudente.

Estados Unidos no es el monopolista de los misiles. Ya pasó el tiempo en que ese país atacaba impunemente con esas armas a otras naciones. Corea ya no es la de la década de los 50 y se ha convertido en una potencia

socialista que cuenta incluso con poderosas armas que garantizan su firme voluntad de atacar y aniquilar sin piedad a los enemigos, sean cuáles fueren, si violan su soberanía e invaden su territorio nacional.

Los fuertes contrapunteos marcaron las conversaciones Corea-EE.UU., pues cada parte no quiso ceder en sus propósitos. EE.UU. llegó a reconocer que Corea no es igual a Iraq y que su diplomacia de coerción no tenía ningún efecto para ella. Por eso trató de llegar a una componenda por el método de especulación comercial. Con el intento de obtener concesiones, prometió que si Corea volviera al Tratado y aceptara la inspección general del OIEA se pondrían sobre el tapete los asuntos actuales de intereses para ambos países, la cooperación económica e incluso el establecimiento de las relaciones diplomáticas.

Kim Jong Il, previendo esa propuesta especulativa de Estados Unidos, había recomendado a su delegación que enfocara el tema político, que era el quid del problema nuclear, sin incurrir nunca en los asuntos prácticos, porque dichas conversaciones no son de carácter comercial. La parte coreana contestó así rotundamente con las razones políticas a las técnicas del adversario.

El origen del problema nuclear coreano se ha originado de la política norteamericana de enemistad hacia Corea y de sus amenazas con armas nucleares para suprimir el régimen socialista coreano —declaró con una lógica irrefutable el jefe de la delegación coreana—, y recalcó que no se podía esperar ningún avance en la discusión del tema nuclear mientras no hubiesen cambios sustanciales en la política estadounidense hacia Corea y que la coordinación y acuerdo en el problema político debía ser de máxima prioridad en las conversaciones.

Tras acalorados debates de alrededor de 50 horas, las conversaciones de primera etapa terminaron con la publicación de una declaración conjunta Corea-EE.UU. el 11 de junio, o sea un día antes de la entrada espontánea en vigencia de la retirada coreana del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares.

El documento establece: no usar armas nucleares y otros armamentos, ni amenazar con ellos, garantizar la desnuclearización, la paz y la seguridad en la Península Coreana, incluyendo el aseguramiento de la imparcialidad en la

aplicación de la garantía general, respetar recíprocamente la soberanía, no intervenir en los asuntos internos, apoyar la reunificación pacífica de Corea, y señala que la parte coreana suspendería provisional y unilateralmente la entrada en vigencia de su retirada del dicho tratado por un tiempo necesario.

Kim Jong Il dispuso que en las II conversaciones Corea-EE.UU. se planteara y analizara el tema de cambiar los reactores con los de agua ligera como una solución trascendental del problema nuclear. Esas conversaciones se llevaron a cabo en Ginebra, Suiza, del 14 al 19 de julio.

En vísperas de las conversaciones Estados Unidos despliega una gran campaña de presión sobre Corea para crear condiciones favorables para lograr su concesión. El presidente Clinton, en la ocasión de su visita al Sur de Corea, realiza un recorrido por la Línea de Demarcación Militar donde manifiesta sin consideración alguna: “Si Norcorea desata una guerra Estados Unidos le ocasionará grandes destrucciones.” Las autoridades títeres surcoreanas y los reaccionarios japoneses le hacen el juego al imperio de América advirtiéndole que si Corea no accedía a la inspección nuclear iba a ocurrir una desgracia de grandes proporciones.

Kim Jong Il sugiere la idea de poner a EE.UU. en un aprieto y tomar la iniciativa mediante fuertes contraataques desde el comienzo de las conversaciones y después sacar a colación el asunto de la introducción de reactores de agua ligera atribuyéndole gran relevancia política para así hacerlas fructíferas para Corea.

Abiertas las conversaciones, antes de pasar al tema principal, la parte coreana critica seriamente a la estadounidense recordando que las recientes amenazas contra Corea por parte de altas figuras norteamericanas cobran un grave cariz político. La parte contrincante, perturbada ante ese ataque inesperado, tuvo que pedirle excusas oficialmente.

Seguidamente la delegación coreana puso sobre el tapete la necesidad de la sustitución del reactor moderado de grafito y las instalaciones relacionadas con él por otro de agua ligera y se concentró en el debate sobre ese tema.

Se trataba de un planteamiento trascendental que posibilitara una solución raigal y total del problema nuclear en la Península. El reactor moderado de grafito que se alimenta con uranio natural produce, mediante

el reprocesamiento, mayor cantidad de plutonio que el de agua ligera, que consume uranio enriquecido. El plutonio no sólo se emplea con fines civiles para la generación de electricidad, sino también con fines militares para la producción de armas nucleares. La opción por el reactor de agua ligera es la prueba más confidencial de la voluntad de desnuclearización de Corea y de la transparencia de sus actividades nucleares, ya que Estados Unidos hace correr falsos rumores acerca de la “sospecha de la explotación nuclear” en Corea, comentando que podría producir armas mortíferas a partir del plutonio. Además, en el caso de que Estados Unidos entregue técnicas y equipos para el reactor de agua ligera a Corea, debería mejorar primero todas las relaciones anormales que tiene con ésta en el terreno político, económico y legislativo.

Ante la nueva justa propuesta coreana, Estados Unidos no tenía otra alternativa que retirar el planteamiento de inspección nuclear del OIEA y manifestar su apoyo, calificándola de “ingeniosa, creativa y audaz”. Por fin, se vio obligado a aceptar lo planteado por Corea y prometer que le entregaría reactores de agua ligera, lo cual propiciaría condiciones favorables a la solución del problema nuclear y el mejoramiento de las relaciones entre ambos países.

Tras estas conversaciones Kim Jong Il hace fracasar la persistente presión norteamericana, posibilitando la apertura de la tercera ronda.

Según lo acordado en las negociaciones anteriores, se realizarían las próximas dentro de dos meses, y a pesar de eso Estados Unidos las condicionó a que Norcorea aceptara la inspección y reanudara el diálogo con Surcorea, recurriendo a la táctica dilatoria y exacerbando las absurdas campañas de presión y “sanción”. Aunque pasaron muchos más de dos meses las conversaciones seguían suspendidas por tejemanejes estadounidenses.

En ese momento Kim Jong Il da una fórmula de solución global para quitarse de las condiciones propuestas por Estados Unidos.

Según sus indicaciones el 3 de noviembre de 1993 se publica una declaración del viceministro de las Fuerzas Armadas Populares en que expresa que Corea “contestaría con el diálogo al diálogo y con la guerra a la guerra”; el 11 del mismo mes sale a la luz una declaración del jefe de la

delegación coreana para las referidas conversaciones, en la que propone una solución global a los problemas entre los dos países.

La justa e irrefutable posición coreana obliga a Estados Unidos a aceptar su planteamiento, dándole apreciación positiva. En un contacto de especialistas Corea-EE.UU. que tuvo lugar el 29 de diciembre en Nueva York, la parte norteamericana aceptó la iniciativa coreana y también expresó oficialmente su voluntad de no realizar las maniobras militares conjuntas “Team Spirit 94” como parte de su empeño por la abstención de las amenazas nucleares, mientras Corea accedió a la inspección necesaria para el aseguramiento de la continuidad de la garantía y no la inspección regular o irregular, de acuerdo con su situación especial de haber suspendido provisionalmente la validez de la retirada del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, y comunicó que analizaría positivamente la eventual solicitud de Surcorea del contacto de especialistas para el intercambio de enviados especiales. Además, ambas partes llegaron al acuerdo de optar por una solución global para resolver de raíz el asunto nuclear en la tercera ronda de las conversaciones bilaterales.

Sin embargo, Estados Unidos procedió vilmente a virar acordado al revés e insta al OIEA a persistir en la inspección general, y peor aún, a exigir de nuevo la “inspección especial” sobre dos objetivos militares que no tienen nada que ver con las actividades nucleares. También organiza una intensa ofensiva de presión con fuerzas aliadas, introduciendo las autoridades títeres surcoreanas, los reaccionarios japoneses y sus países aliados del Occidente.

De acuerdo con la iniciativa dada por Kim Jong Il, se publica el 31 de enero de 1994 una declaración del vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPDC, donde se patentiza su firme posición de que si Estados Unidos no quiere las conversaciones traicionando lo acordado con Corea, ésta tampoco cumpliría lo que le había prometido y ya no tenía interés por las negociaciones y que buscaría una solución para hacer frente a cualquier opción estadounidense. Por otra parte, a pesar de la injusta intervención y maniobras obstruccionistas norteamericanas orientó que se realizara en mayo el cambio de barras de combustible en la central atómica experimental de 5 MW conforme a lo programado. Asimismo hizo declarar

el 13 de junio la retirada inmediata del OIEA frente a la medida de “suspensión de la cooperación técnica” contra Corea adoptada por ese organismo, que la obliga a la apertura de los objetivos militares esgrimiendo el problema nuclear como pretexto, y manifestar que la “sanción” contra Corea motivaría, sin duda, una guerra sin piedad en vista de que Estados Unidos trataba de aprobar una resolución a favor de esa “sanción” en la ONU con la manipulación de sus países aliados.

Los belicistas yanquis se quedaron sobrecogidos ante la durísima intransigencia de Corea, que no descartaba hasta la opción bélica si fuera necesario y en su seno se discutía la “opción prudente”. El departamento de Defensa, al analizar su nuevo plan de guerra contra Corea, realizó un simulacro de guerra nuclear por computación, cuyo resultado fue que Estados Unidos sería derrotado con tremendas pérdidas humanas y materiales, lo cual bajó la moral de sus autoridades militares.

Un medio de prensa norteamericano afirma sobre la base de los datos de análisis ofrecidos por el “Centro KJI” (centro de estudio de Kim Jong Il): “Las características del arte de mando del Comandante Supremo Kim Jong Il de Norcorea son: primero, análisis preciso; segundo, decisión rotunda; tercero, golpe sin piedad.” El 13 de junio la emisora de radio norteamericana VOA comentó con palabras incitantes: “Pyongyang declaró que la ‘sanción’ motivaría una guerra, patentizando así que si se aprobara una ‘sanción’ contra el país contestaría con una guerra a EE.UU., Surcorea y sus países aliados. Deberíamos tener presente que la Península Coreana no es la de los Balcanes ni Iraq, que es en gran parte desierto porque las áreas montañosas representan casi el 80 por ciento del territorio nacional y que el adversario de los norteamericanos será el ejército norcoreano, que tiene cualidades típicas que lo distinguen de otros anteriores. De modo particular, no debemos olvidarnos de que los que dirigen las fuerzas armadas y el pueblo de ese país son el Presidente Kim Il Sung, veterano de largas experiencias en el enfrentamiento con Estados Unidos y Japón, y el Comandante Supremo Kim Jong Il.”

Miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU, muchas naciones en desarrollo e incluso países aliados de Estados Unidos se opusieron a la “sanción”.

Gobernantes del imperio envían el 15 de junio al ex-presidente Carter a Corea con la misión de buscar una medida conciliatoria que los saque del apuro.

El Presidente Kim Il Sung lo recibe y ofrece una oportunidad decisiva para la reapertura de las conversaciones en suspenso.

De agosto a octubre de 1994 se celebra la tercera ronda de las conversaciones, en dos ediciones, en Ginebra, Suiza.

Las dos anteriores se dedicaron a expresar las posiciones de principios de ambas partes respecto al problema nuclear y definir en líneas generales el marco de conversaciones, mientras la tercera era la última etapa de las negociaciones, destinada a determinar las metas reales para cada lado en la solución global del referido asunto y llegar a un acuerdo en la solución de los problemas prácticos que surjan en ese proceso. Dependía de su resultado el triunfo o el fracaso en el enfrentamiento nuclear Corea-EE.UU.

En la primera sesión de la tercera ronda de las conversaciones hace falta lograr, dice Kim Jong Il, que Estados Unidos reafirme de nuevo, y cumpla fielmente, el principio acordado en la declaración conjunta de Nueva York: no amenazar a Corea con armas nucleares y respetar su soberanía. Además, señala el objetivo que se debe alcanzar en la reunión y la orientación de actividades para la delegación coreana.

Las conversaciones iniciadas el 5 de agosto van tomando desde comienzo un cariz acalorado. Pero la parte coreana las gestiona de acuerdo con su voluntad.

La norteamericana exige a Corea que vuelva definitivamente al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, acepte las inspecciones de todo tipo del OIEA, incluyendo “la especial”, y por el tiempo deje para siempre sus actividades nucleares. Si se alcanzara lo planteado garantizaría, expresó, la entrega de reactores de agua ligera, adoptaría paulatinamente las medidas de entrega de energía sustituible e impulsaría por etapas el establecimiento de las relaciones diplomáticas. Esto era una taimada artimaña encaminada a engañarla y dejarla desarmada por completo.

Kim Jong Il había previsto que Estados Unidos actuaría a ultranza para evitar posibles complicaciones en la próxima conferencia internacional de prolongación del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y alertó a

su delegación al momento de partir para que no cayera en la trampa preparada por el enemigo, señalando hasta las medidas pertinentes para hacer frente a los tejemanejes del enemigo. La delegación coreana rechazó rotundamente las injustas exigencias norteamericanas y expresó su posición de acción simultánea: Corea actuaría al mismo tiempo que Estados Unidos; empujó, con lógicas irrefutables, a la parte norteamericana y la puso en apuros, concentrándose en el objetivo de que le diera la garantía de la entrega del reactor de agua ligera y la compensación.

Esta reunión de debates acalorados llegó por fin a la aprobación de una declaración conjunta Corea-EE.UU. que salió a la luz el 12 de agosto. En el documento Corea manifiesta su disposición de continuar su permanencia en el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y a cambio Estados Unidos garantiza la entrega del reactor de agua ligera, la compensación con energía substitutiva de la congelación del reactor de grafito, el mejoramiento de las relaciones generales con Corea en los órdenes político y económico y el abandono de su amenaza nuclear contra el país asiático. Fue una oportunidad para consolidar la dignidad y el prestigio internacional de la RPDC.

La segunda sesión de la tercera ronda de las conversaciones se lleva a cabo durante casi un mes, entre el 23 de septiembre y el 21 de octubre. Para ese evento Kim Jong Il precisó la orientación de las actividades de la delegación coreana, que lucharía por lograr que EE.UU. entregara una garantía legislativa que lo obligue a cumplir cabalmente lo acordado.

Con el propósito de resarcirse de su derrota en la anterior negociación, la parte estadounidense presiona a Corea para que acepte la “inspección especial” del OIEA relacionada con las “sospechas nucleares” y dice amenazadoramente que si no accede a esa exigencia, no continuaría las conversaciones.

Ante esta injusta actitud norteamericana, la delegación coreana pasa al contraataque y declara lo siguiente: no se debe esperar ni en sueños que aceptemos la “inspección especial”; Corea también quiere esclarecer el pasado, para lo cual no se sabe cuánto tiempo se requiere; en estas condiciones no puede permanecer con los brazos cruzados y continuaría sus actividades nucleares con fines pacíficos, incluidas la realimentación del

reactor de grafito y el reprocesamiento. Inmediatamente las conversaciones comienzan a virar. El imperio americano llega a comprender que si siguiera insistiendo en lo de la “inspección nuclear” para comprobar la “transparencia nuclear” de Corea no se sabía cuánto tiempo esperar para lograr que la RPDC vuelva al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, y decide retirar la propuesta sobre la “inspección especial”. Ahora pide, desde una posición pasiva, que Corea no recargue el reactor moderado de grafito y lo desmantele antes de la entrega del equipo capital del primer reactor de agua ligera.

Al informarse de lo que ocurre en las conversaciones el Dirigente de Corea indica el 27 de septiembre que no hay que ceder jamás ante el enemigo. El delegado coreano rechaza la propuesta del adversario y reitera que Corea tendría que optar por la alternativa de la realimentación del reactor de grafito y el retratamiento, ya que Estados Unidos se resiste a asegurarle la entrega del reactor de agua ligera y el combustible sustitutivo. Estados Unidos se ve obligado a abandonar su injusta demanda y accedió a la entrega de los equipos del reactor de agua ligera. Como resultado, en las conversaciones que duraron casi un mes la delegación coreana se salió con la suya.

El 20 de octubre de 1994 el presidente norteamericano Clinton le envía a Kim Jong Il un mensaje de garantía en el cual promete la entrega del reactor de agua ligera y energía sustitutiva, documento en el que expresa su respeto llamándolo Máximo Dirigente de la RPDC.

Al día siguiente se publica un acuerdo básico Corea-EE.UU., donde Corea expresa su decisión de congelar y desmantelar el reactor moderado de grafito y sus instalaciones auxiliares y su voluntad de desnuclearización y volver al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, mientras Estados Unidos promete la entrega hasta el año 2003 de plantas nucleares de agua ligera con capacidad de 2 millones de kilovatios (cuestan unos 4 000 millones de dólares estadounidenses), el ofrecimiento de 500 mil toneladas de aceite pesado anualmente, la rebaja de la barrera de comercio e inversión, la instalación de oficinas de enlace y el establecimiento de relaciones estatales.

Con la aprobación del acuerdo básico, ambas partes llegan a un

consenso definitivo en todos los temas abordados en las conversaciones bilaterales de cerca de año y medio y se termina el enfrentamiento nuclear general entre las dos naciones.

En las tres rondas de conversaciones que se sostuvieron por no menos 250 horas la pequeña nación nunca cedió en su decisión y propósito, manteniendo una posición firme frente a la superpotencia imperial que posee un territorio y una población 78 y 10 veces mayores, respectivamente, y se le impuso.

CAPITULO XXXII

PARA INMORTALIZAR AL LIDER

1. LA MAYOR DESGRACIA PARA LA NACION

El 8 de julio de 1994 fallece el Presidente Kim Il Sung, quien dedicó toda su vida a la causa por la independencia de las masas populares y realizó actividades enérgicas sin descanso en aras de la prosperidad de la Patria y la felicidad del pueblo, la reunificación del país y la independencia del mundo.

El deceso de Kim Il Sung, Secretario General del CC del PTC y Presidente de la RPDC en un período histórico en que la causa del socialismo de Corea avanzaba victoriosamente a pesar de múltiples dificultades que salían a su paso y se abría una nueva coyuntura propicia para la revolución y la reunificación de Corea, fue la máxima pérdida para toda la nación coreana y le provocó gran tristeza.

Esa noticia, tan sorpresiva como un rayo en el cielo despejado, es increíble para Kim Jong Il, pues sabe que Kim Il Sung presidió una reunión consultiva de trabajadores responsables de la economía el 5 y el 6 de julio y el 7 dedicó hasta minutos de su paseo matutino a examinar y perfeccionar un documento relacionado con la reunificación de la Patria. Aún retumban claramente en sus oídos las palabras que el Presidente Kim Il Sung le dijera el día 6. Kim Il Sung lo llamó por teléfono y le pidió su opinión sobre algunos problemas referentes a las relaciones entre el Norte y el Sur. Kim Jong Il contestó que respetaría la decisión que adoptara el Presidente y éste expresó que empezaría la tarea tomándolo como su asentimiento. Kim Jong Il no pensó ni siquiera en sueños que este sería el último diálogo telefónico con el Presidente. Por la noche del día 7, el Presidente dijo a funcionarios: Hay muchas tareas que hacer en beneficio de la vida del

pueblo; si yo descanso, vuestro Comandante Supremo Kim Jong Il tendrá que trabajar más; él trabaja con entusiasmo atendiendo a todos los asuntos del Estado; no puedo descansar ni un rato mientras el camarada Kim Jong Il labora velando noches, para el bien del pueblo. Y continuó revisando documentos en su oficina hasta pocos minutos antes de su fallecimiento. Kim Jong Il piensa que la muerte es demasiado dura y despiadada porque se lleva hasta un gran hombre como el Presidente Kim Il Sung, que se incorporó temprano a la revolución y dedicó toda su vida a la lucha por la libertad y felicidad del pueblo, enarbolando su máxima: El considerar al pueblo como el cielo, a pesar de incontables adversidades y penalidades que tenía que sufrir.

Bajo una lluvia torrencial Kim Jong Il acude sin demora a donde se encuentra el Presidente Kim Il Sung, quien está inmóvil y parece estar durmiendo como si quisiera recuperarse de la fatiga acumulada en toda su vida. Le toma sus manos y lo llama, llorando desconsoladamente.

Vela la noche al lado del difunto, y al amanecer sale al jardín. Al mirar las ventanas del despacho del Presidente le saltan de nuevo cálidas lágrimas.

“Ahora es la hora del paseo matutinal del Líder. Me parece que éste va a apagar la luz de la oficina y salir para dar un paseo por el jardín.”

Expresa así su tristeza a un funcionario que lo acompaña, secando con el pañuelo sus ojos humedecidos.

Al ver los árboles del jardín sumido en un silencio melancólico, Kim Jong Il piensa que fue insuficiente la devoción con que lo atendió. Lo tortura ese remordimiento, aunque había hecho todo lo posible para su seguridad y salud: cuando era niño, en la madrugada espantó con un palo unos gorriones que despertaban con sus cantos el sueño del padre, como lo había hecho su madre Kim Jong Suk, y posteriormente velaba noches en el despacho para ayudar al padre en sus tareas, lo que se hizo ya su costumbre. Hacía poco tiempo se había trazado un horario de vida diaria que destinaba buenas horas al descanso y se interesó por los detalles relacionados con su salud, entre ellos el examen médico regular, la comida, el paseo, etc. En efecto, había hecho todo lo posible para la seguridad y salud del Líder padre y para aliviarle en las tareas. A pesar de eso se autocritica con pena, como si no hubiera cumplido sus obligaciones con el Líder. Mientras apenas reprime

la tristeza que hiere su corazón, Kim Jong Il dirige su mirada hacia el pico Jujak, en el monte Taesong, donde su madre descansa bajo tierra. Un rato después expresa en tono lloroso su nostalgia por ella.

Despunta la aurora, Kim Jong Il dice que se debe llamar urgentemente a los miembros del Buró Político y secretarios del CC del Partido al Palacio de las Convenciones Kumsusan, a una reunión extraordinaria del Buró Político.

Poco después, esta tiene lugar, sin la presencia del Presidente Kim Il Sung, algo sin precedentes en la historia del Partido. Kim Jong Il, por no tener el valor para decir la verdad a los reunidos, manifiesta que el médico responsable va a informar sobre el estado de salud del Presidente Kim Il Sung. El médico comunica que el Líder paternal había fallecido la anterior noche debido a la cardiopatía que padecía desde hacía mucho tiempo. Se trataba de una noticia increíble para todos los participantes. Kim Jong Il los invita a entrar en el despacho donde el Presidente está acostado inmóvil y en el que reinaba un denso silencio de tristeza. Ellos, que han recorrido el largo camino de la revolución guiados por el Presidente, estallaron en llanto ante el difunto. Tras largos ratos, se reanudó la reunión y Kim Jong Il preguntó dónde sería mejor depositar los restos del difunto. Se presentan opiniones de colocarlos en la Casa Cultural “25 de Abril” o el Palacio Cultural del Pueblo para recibir las visitas de condolencia.

Después de oír todas las opiniones, Kim Jong Il expresa: **“Sería bueno, a mi parecer, que lo veláramos en el Palacio de las Convenciones Kumsusan, para que el pueblo manifieste condolencias aquí, donde el Líder paternal permaneció durante casi 20 años, lo cual cobraría más significación.”** A continuación ofrece sugerencias minuciosas acerca de la información necrológica sobre el fallecimiento del Presidente, la organización de la Comisión Estatal para los Funerales, las ceremonias de condolencias y de despedida de duelo y el acto de recordación.

A las 12 del día siguiente, o sea, el 9 de julio, se publica la triste noticia del fallecimiento bajo el título de “A todos los miembros del Partido y al pueblo”.

Todo el pueblo llora con tristeza y muchos caen desmayados. En la capital, el pueblo acude día y noche a la estatua de bronce de Kim Il Sung, en la colina Mansu, y derrama lágrimas copiosas, abrazando al pedestal y

llamando ansiosamente al Presidente. Ocurre eso en todos los lugares del país donde se instalan estatuas, monumentos y memoriales a sus visitas y ante pinturas al óleo con su imagen.

El 11 de julio, primer día señalado para visitantes de condolencia, según el comunicado de la Comisión Estatal para los Funerales, Kim Jong Il, acompañado por cuadros dirigentes del Partido, el Ejército y el Estado, va adonde se encuentran los restos mortales del Presidente. Con gran pesar, guarda silencio por un momento y camina en torno al féretro. Luego hace guardia de pie junto con miembros de dicha comisión estatal para los funerales. Le piden que se retire siquiera sea por un momento y él replica: **“Cuando todo el pueblo está de luto, ¿cómo puedo abandonar este lugar yo, primer hijo del difunto? No se preocupen por mí.”**

Anima a los ex-combatientes antijaponeses que se dejan caer frente a los restos del fallecido Presidente y lloran con dolor y les dice: Lo enaltezcamos con más veneración que cuando estaba vivo; consuela a los compatriotas en ultramar que mantenían estrechas relaciones con el fallecido y que han llegado para expresar su condolencia tras un largo viaje.

Cada día más personas fueron a rendirle homenaje al Presidente y todos deseaban visitar el Palacio de las Convenciones Kumsusan donde estaban los restos del difunto, para ver su imagen aunque sólo fuera una vez. Kim Jong Il, informado de esto, hizo prolongar el período de duelo hasta el 18 de julio. Lo conmueve profundamente el noble concepto moral que el pueblo tiene sobre su Líder. A pocos días del fallecimiento del Presidente, Kim Jong Il, mientras realiza un recorrido por la ciudad de Pyongyang, llega hasta cerca de la colina Mansu donde se sitúa la estatua de bronce de Kim Il Sung. A pesar de la fuerte lluvia hay un mar de gente: numerosas personas expresan su pésame en el patio frente a la estatua y otros esperan su turno al pie de las escalinatas que conducen al monumento, entre los cuales se ven cinco jóvenes estudiantes que cubrían con sus sacos una ofrenda floral para protegerla de la lluvia.

Kim Jong Il contempla un buen rato esa conmovedora escena que le hace saltar lágrimas y le inspira un orgullo por tener a jóvenes de la nueva generación tan fieles. Habría sido otra cosa si lo hubieran hecho gentes de mayor edad.

Varios años más tarde, él recuerda con emoción a dichos estudiantes universitarios diciendo que ahora ya serán adultos y tendrán hijos.

En el período de duelo todo el mundo comparte la tristeza y el dolor de los coreanos.

Surcoreanos de distintos sectores, a pesar de la represión fascista, instalaron sitios de quema de incienso en Soul y otros lugares, donde realizaron actos de recordación y de duelo, mientras enviaban sus delegaciones de condolencia para Phanmunjom. La Asociación General de Coreanos en Japón y otras organizaciones de compatriotas en el extranjero y connacionales, conteniendo apenas la tristeza sin precedente en la historia de la nación, enviaron telegramas de condolencia y ofrendas florales y llevaron a cabo actos luctuosos en locales preparados por ellos mismos.

Más de 60 jefes de Estado y gobierno, unos 170 dirigentes de partidos, alrededor de dos mil representantes diplomáticos visitaron las representaciones coreanas en su país para manifestar condolencias y llegaron más de 3 480 mensajes y unas 3 300 ofrendas florales procedentes de 166 países. Más de 700 publicaciones en más de 120 países hicieron ediciones especiales en su memoria y se realizaron actos luctuosos en más de 160 naciones, y manifestaron su pésame más de miles de millones de personas.

Un periodista, quien se dedicó a la colección de episodios acerca de la muerte de jefes de Estado y personalidades renombradas del mundo, expresó: “Hasta la fecha, la humanidad derramó muchas lágrimas cada vez que perdía un gran hombre, pero no tantas como cuando falleció el Presidente Kim Il Sung. Todo el mundo estaba húmedo debido a la lluvia de lágrimas que miles de millones de personas derramaron en su memoria.”

Cuando todo el país estaba sumergido en el mar de lágrimas, Kim Jong Il venció su tristeza con firme voluntad, meditó mucho sobre cómo enaltecer eternamente a Kim Il Sung, y qué se debía hacer para mantener y llevar adelante sus pensamientos y méritos.

Las lágrimas que el Ejército y el pueblo coreanos derramaron en esos días luctuosos, eran expresión de su pena y tristeza insoportables por haber perdido a su excelso Líder y también muestra de su inquebrantable voluntad y decisión de tenerlo para siempre en la cumbre de la gloria y continuar la causa revolucionaria iniciada por él hasta lograr su triunfo.

Kim Jong Il advierte el ardiente deseo de enaltecerlo eternamente en las lágrimas del pueblo y para satisfacer ese anhelo y aspiración del Partido y el pueblo y las demandas de la época, lanzó las consignas: **“El gran Líder, camarada Kim Il Sung, vive siempre en nosotros”** y **“¡Armémonos más firmemente con la ideología revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung!”**

La eternidad de un líder se logra cuando se enaltezcan invariablemente sus pensamientos y méritos y se una espiritualmente con el pueblo aun después del fallecimiento.

Kim Jong Il organiza la despedida de duelo y demás actos de recordación como ceremonias destinadas a inmortalizar la vida del Líder. Prepara con especial interés el retrato del Líder que se exhibiría en la ceremonia de despedida. Uno de esos días de lágrimas, el 10 de julio, muy avanzada la noche, Kim Jong Il llega al Palacio de las Convenciones Kumsusan con un álbum de fotos y dice: **“Después de volver a ver las fotos que tengo del Líder, llegué a decidir que para la ceremonia de despedida se prepare un retrato con su imagen sonriente.”**

Los funcionarios se quedaron sorprendidos pues la exhibición de un retrato radiante como ese en la ceremonia de despedida rompería las normas habituales en el mundo, pues en tal caso se usaban en cualquier país retratos o fotos del difunto ya conocidas.

El Dirigente pasa hojas del álbum y escoge una foto en que aparece el Presidente con amplia sonrisa, viendo el terminado Complejo Hidráulico del Mar Oeste, el 24 de junio de 1986.

Es la fotografía más adecuada de las muchísimas que he visto y me gusta más; es la mejor de las más recientes, con una sonrisa feliz —dice a funcionarios y propone hacer una réplica de ella.

Pintores, conscientes de ese propósito, dedican todo su amor a la reproducción que se concluyó en pocos días.

El día 14 de julio Kim Jong Il, al contemplar durante un buen rato el retrato, dice que es una representación fiel de la imagen sonriente del Presidente en vida, y continúa:

“Al ver el retrato del Líder con su amplia sonrisa, nuestro pueblo pensará que él estará siempre a su lado.”

Para ayudar a perfeccionar la obra pictórica, les envía una corbata que el Presidente usaba en vida y ofrece la idea de adornar el marco con magnolias, flor nacional. Además, recomienda realizar las ceremonias de despedida, estrictamente a nuestra manera.

Recomendó colocar los restos mortales en el automóvil que usaba el Líder y no en un camión de artillería o carro blindado como en otros países se hace con los jefes de Estado fallecidos; interpretar solemnemente el inmortal himno revolucionario *Canción del General Kim Il Sung* y no música fúnebre porque un gran retrato del Líder sonriente iría a la cabeza del cortejo fúnebre. También explica con lujo de detalles el orden y las formas de las ceremonias de despedida, así como la ceremonia que tendría lugar después del regreso del cortejo fúnebre al Palacio de las Convenciones Kumsusan, de donde saldría para dar despedida al pueblo recorriendo por la ciudad de Pyongyang.

El 19 de julio por la mañana, día señalado para la despedida de duelo, Kim Jong Il va temprano al Palacio, y junto con otros miembros de la Comisión Estatal para los Funerales, guarda silencio ante el féretro y da una vuelta en su torno. Enseguida se inicia con solemnidad el acto de despedida de duelo. Están en formación la guardia de honor de fuerzas terrestre, naval y aérea y la columna de banderas militares del Ejército Popular de Corea. Entra despacio el carro fúnebre mientras se interpreta la música fúnebre y el jefe de la guardia da el parte de despedida de duelo al Líder paternal. Después de ejecutarse el himno nacional, el carro fúnebre pasa por delante de la columna de banderas militares y la guardia de honor que le rinden honores.

El carro, acompañado por Kim Jong Il y otros miembros de la Comisión Estatal para los Funerales, abandona el Palacio de las Convenciones Kumsusan y se dirige a la calle donde lo esperan millones de ciudadanos capitalinos y oficiales y soldados del EPC.

El cortejo con la imagen sonriente del Líder a la cabeza realiza un recorrido de más de 40 kilómetros, haciendo oír las notas del inmortal himno revolucionario *Canción del General Kim Il Sung*.

Al mirar el retrato radiante del Líder, el pueblo siente que el Líder no se va, sino viene a verlo con una sonrisa más cariñosa que antes.

El carro llega a la Plaza Kim Il Sung, donde cientos de miles de

personas lloran amargamente. Al verlos Kim Jong Il dice con voz ronca: El desconsolado llanto de los jóvenes estudiantes y otras personas que llaman entre lágrimas al Líder paternal nos impide continuar la marcha y tenemos que dar una vuelta más por la plaza acompañando al Líder, quien abandona definitivamente el mundo.

Luego de recorrer lentamente la plaza otra vez, el carro fúnebre pasa por la avenida Arco Triunfal y regresa al Palacio de las Convenciones Kumsusan.

El jefe de la guardia de honor le saluda con voz llorosa, como si el Líder paternal regresara de un viaje de trabajo. Se dejan oír 24 salvas y más de cien disparos de fusiles en honor del difunto y desfilan la guardia de honor y la columna de banderas de las fuerzas terrestres, navales y aéreas del EPC.

La TV CNN de EE.UU. transmitió en vivo la ceremonia de despedida explicando: En todos los actos de condolencia se ha revelado claramente la imagen de Kim Jong Il como continuador de la causa del Presidente Kim Il Sung.

El 20 de julio, en Pyongyang tiene lugar, en presencia de Kim Jong Il, el acto central para honrar la memoria del Presidente Kim Il Sung. Todos los participantes lo honran y expresan votos por su eternidad recordando su consagración y dedicación hasta el último momento de su vida, por la prosperidad de la Patria, por la libertad y felicidad del pueblo y por la reunificación del país y la independencia del mundo.

Al siguiente día del acto central de recordación, o sea en la madrugada del 21 de julio, Kim Jong Il hace un recorrido por la ciudad. Al ver a muchas personas visitando la estatua de bronce de Kim Il Sung, se da cuenta de la aflicción del pueblo y dice a un funcionario que no se debe tratar de aliviarle la pena artificialmente y que hace falta postergar temporalmente reuniones importantes y actos estatales para que el pueblo convierta su inmensa tristeza en un sentimiento de fidelidad y patriotismo.

Posteriormente, propone que el 16 de octubre, el centésimo día del fallecimiento del Líder, se realizaran actos de recordación de nivel central y provincial y sostiene con los funcionarios responsables del CC del Partido del Trabajo de Corea una charla que luego se publicaría bajo el título *Venerando para siempre al gran Líder llevemos hasta el fin su causa*, en

la que expresa que los cien días pasados fueron el tiempo en que el pueblo coreano sentía en todo su ser cuán gran Líder fue él y de cuán gran fortuna disfrutó al tenerlo como líder y precisa detalladamente lo que deben hacer invariablemente el Partido y el pueblo coreano para asegurar la eternidad del Líder.

El Ejército y el pueblo coreanos se levantan como un solo hombre para materializar su idea y su voluntad en cuanto a la causa de la eternización de su Líder.

2. PARA TRANSFORMAR EL PALACIO DE LAS CONVENCIONES KUMSUSAN EN EL SUPREMO LUGAR SAGRADO DEL JUCHE

Para realizar la causa de la eternización del Líder, es más importante que nada conservar bien su imagen, como si estuviera con vida. Por tanto, Kim Jong Il lo considera como una misión sagrada y honrosa asumida ante la época y la historia y orienta al Partido, el Ejército y el pueblo a la lucha por cumplirla.

Después del fallecimiento adopta sin demora urgentes medidas para conservar su imagen en estado original y decide convertir el Palacio de las Convenciones Kumsusan en palacio memorial donde se guarden sus restos.

Funcionarios propusieron construir un mausoleo en la Plaza Kim Il Sung o la colina Mansu, partes centales de la capital, o en la zona de Mangyongdae, para que, una vez terminados el acto de condolencia y la ceremonia de despedida de duelo, Kim Jong Il trabajara en dicho Palacio.

Sin embargo, él no lo aceptó, pues se trataba de un edificio que el pueblo preparó con todo su amor para obsequiarlo al Líder. Fue desde donde éste condujo sabiamente la revolución durante largo tiempo y donde también proyectó la vida feliz del pueblo y forjó una nueva historia de la época de la independencia. No se podía separarlo del Líder por haber sucumbido éste.

Kim Jong Il llega a la conclusión de que al margen de ese palacio son inimaginables las actividades revolucionarias del gran Líder ni tampoco su

eterna vida, y el 11 y el 19 de julio de 1994, dice a los funcionarios responsables del CC del Partido:

“De cualquier manera debemos tener siempre cerca al Líder como si estuviera con vida. Hay que lograr que su imagen generosa se conserve tal como fue para que él esté para siempre con nosotros.

De acuerdo con la voluntad unánime de todo el pueblo, elegimos al Líder como Presidente de nuestra República y este palacio presidencial es el producto del amor y veneración de todo el pueblo. El Líder trabajó aquí hasta los últimos días de su vida. Fue él quien le puso el nombre de Palacio de Convenciones Kumsusan. De ahí que mi decisión sea conservar aquí sus restos y convertir este palacio presidencial en Palacio Memorial dedicado a su memoria.”

Después de que el pueblo coreano se despidió de su Líder con sentidas lágrimas, Kim Jong Il se dedica con todo su ser a la dirección de esa noble causa que tendría relevancia en la historia de la nación.

Posteriormente dirige la obra de acondicionamiento de la región del monte Kumsu con máxima calidad, prestando la atención principal a conservar los restos del Líder con su imagen en vida.

El 23 de agosto de 1994, va al Palacio, donde analiza minuciosamente el proyecto de la obra y da sugerencias valiosas. Luego de examinar seriamente otros diseños, dice que ya están preparados para iniciar la obra, reflejan principalmente todo lo que pensaba; organiza el mando y propone emplear una poderosa fuerza laboral integrada fundamentalmente por militares constructores. Adopta medidas trascendentales para suministrar con prioridad todas las piezas de piedra de alta calidad y otros materiales que se necesitan. De esta manera, el 23 de agosto de 1994 se inicia el trabajo para acondicionar esa zona como el supremo lugar sagrado del Juche.

Junto con la obra destinada a conservar al difunto Líder en el despacho donde trabajaba en vida, impulsa simultáneamente la tarea de colocar una escultura de cuerpo entero en el primer hall del Palacio. Orienta con celo la preparación de ese vestíbulo para que resulte respetuoso y sublime, y de óptima calidad.

Un día de la segunda mitad de agosto de 1994, en el mismo lugar señala

que amplíen el vestíbulo pues tiene poca profundidad. Posteriormente, también se interesa en repetidas ocasiones por los detalles relacionados con la preparación del salón. Así se aplican formas propias de la arquitectura nacional y el estilo tradicional de construcción de tumbas, entre ellos las columnas de mármol y el techo escalonado con grandes bloques llanos de piedra y ligado armoniosamente con estas a través de ménsulas. También el suelo de mármol ofrece la impresión de majestuoso, acogedor y suave. Asimismo presta gran atención a la creación de la estatua de mármol del Líder de cuerpo entero que sería instalada en el salón.

Al principio, los escultores pensaron interpretar en su obra al Líder vestido con el uniforme militar de Generalísimo.

El 15 de octubre, Kim Jong Il, al ver en el Palacio el proyecto de la escultura que representa al Líder uniformado, precisa: Nuestro Líder nunca se presentó uniformado de Generalísimo a la vista pública; por eso sería recomendable interpretar en la obra escultórica la figura que acostumbraba ver el pueblo para que los visitantes al Palacio regresen con la impresión de haberlo visto con vida.

Tras profundas meditaciones y repetidos debates, los creadores llegan a un acuerdo de describir al Líder con su amplia sonrisa recibiendo al pueblo.

Pero un día, en la Casa de Creación Mansudae, al ver dicho proyecto señala: No es adecuado representar al Líder sonriente porque todos los visitantes al Palacio vendrán a demostrar su veneración y respeto por el Líder, al mirar su estatua; de ahí que se ofrezca la imagen seria de pie. De este modo aparece la escultura que representa al Líder con las manos enlazadas a la espalda, posición que adoptaba cuando esperaba a los que iba a concederles audiencia en su Palacio o cuando se fotografiaba con ellos, postura muy conocida para el pueblo.

Además, se ocupa que se logre el fondo más adecuado y original para la estatua de mármol en el salón, un fondo que permita que la figura del Líder sea como un sol para los visitantes.

Un día de enero de 1995, analiza sobre el terreno varios proyectos del fondo. Al verlo dibujado, aduce que con pinturas como fondo sería difícil demostrar en todos los aspectos las cualidades de gran hombre del Líder. Más tarde, al analizar otro proyecto de revestir el fondo de mármol, expresa



El Dirigente Kim Jong Il examinando la maqueta del Palacio Memorial Kumsusan.

que de hacerlo así en el salón sentiría uno que esté dentro de una fortaleza; que sería mejor pintar la pared del fondo con pintura resinosa blanca y proyectar sobre ella una luz de amanecer para subrayar así lo simbólico de la figura del Líder como el Sol.

Kim Jong Il se vela por que el exterior del Palacio disponga de todas las condiciones como el supremo lugar sagrado del Juche.

Convierte la plaza del Palacio de las Convenciones Kumsusan en un lugar monumental, de larga duración, de suerte que el pueblo lo visite siempre para tributar homenaje al Líder a quien le encantaba estar dentro de las gentes.

Le encomienda la obra de rehabilitación de la plaza a una unidad del Ejército Popular que había participado en la obra de construcción del Palacio, la cual duplica el área de la Plaza Kim Il Sung al incrementar su capacidad a varios cientos de miles de personas, lo cual permitiría que el difunto siempre permanezca entre el pueblo como cuando estaba con vida. Acude a veces a la obra para estimular a los militares constructores. Un día de junio de 1995, cuando la obra se encontraba ya en su última fase, la visita otra vez, ocasión en que paseando con la mirada la amplia plaza se muestra satisfecho porque el Palacio está acondicionado con sentimientos de majestuosidad e imponencia. Si en el pasado —continúa— actos grandes que presidía el Líder, se realizaron en la Plaza Kim Il Sung, de aquí en adelante se llevarían a cabo en esta plaza, como si el Líder los continuara presidiendo, lo cual significa que aunque él falleció estará siempre entre el pueblo.

Kim Jong Il hace poner a ambos lados de la plaza las consignas que inspiran convicción: **“El gran Líder, camarada Kim Il Sung, vive siempre en nosotros”** y **“¡Armémonos más firmemente con la ideología revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung!”**.

El 12 de junio de 1995, cuando va a tocar a su fin el acondicionamiento de la zona del monte Kumsu como el supremo lugar sagrado del Juche, el CC del Partido del Trabajo de Corea, la Comisión Militar Central del PTC, el Comité de Defensa Nacional de la RPDC, el Comité Popular Central de la RPDC (nombre de entonces) y el Consejo de Administración de la RPDC (nombre de entonces), publican, en respuesta a la unánime aspiración

y deseo de todo el Partido, todo el Ejército y todo el pueblo, una resolución titulada “Para conservar eternamente la imagen del gran Líder, camarada Kim Il Sung”, según la cual el Palacio de las Convenciones Kumsusan se convertiría en “Palacio Memorial Kumsusan” y se prepararía esa zona como supremo lugar sagrado del Juche, al colocar el cuerpo del fallecido Líder en ese palacio.

El 8 de julio de 1995, el primer aniversario del fallecimiento del Líder, se efectúa la ceremonia de inauguración del Palacio Memorial Kumsusan, llamando la atención del pueblo coreano y de otros progresistas del mundo, cuando Kim Jong Il declara su apertura. De esta manera se ve realizado el ardiente deseo del pueblo coreano, los compatriotas en ultramar y pueblos revolucionarios del mundo de ver la imagen del Líder.

Aun después de inaugurado, él se empeñó en perfeccionarlo y preparar mejores facilidades para los visitantes al Palacio.

Al considerar al pueblo como el cielo Kim Jong Il hizo construir una moderna galería cubierta dotada con vidriera, escaleras mecánicas y aire acondicionado, para proteger de la lluvia y la nieve a los visitantes en el tramo entre la parada del tranvía y la entrada del edificio. Además, gracias a sus sugerencias se pone una singular cerca de bloques monolíticos en que se calan cigüeñas que vuelan por entre las nubes, para reflejar el deseo del pueblo de votar por la eternidad de su Líder; también se instala una puerta gigantesca de piedra que tiene la estrella de Generalísimo en relieve, lo cual hace más sublime y relevante el Palacio, y se crea cerca de este una área forestal de 100 hectáreas con raros árboles del país y otros exóticos. Asimismo se acondiciona de modo imponente el salón central donde el pueblo se deshizo en lágrimas, pero convirtiendo su tristeza en energía y valor; es ahora un sitio donde reafirma su compromiso ante el Líder fallecido.

Gracias a la fidelidad y a la dirección del Dirigente Kim Jong Il, el Palacio Memorial Kumsusan ha podido contar con las más óptimas condiciones para conservar la imagen que el Presidente Kim Il Sung tenía cuando estaba con vida y así el pueblo ve realizado su deseo de tenerlo siempre cerca.

3. HACER BRILLAR ETERNAMENTE LA HISTORIA REVOLUCIONARIA DEL GRAN LÍDER

Kim Jong Il se empeña mucho por hacer brillar para siempre la historia revolucionaria del fallecido Líder.

Reflejando el unánime deseo de todo el pueblo, hace levantar en todas partes monumentos de votos por la eternidad del gran Líder; colocar sus retratos con su imagen radiante y escribir, en lugares visibles, lemas y palabras dedicadas a su inmortalidad.

Toma la iniciativa de cambiar la consigna dedicada a la buena salud y larga vida del gran Líder, instalada en Pyongyang y las capitales provinciales, en las cabeceras de distrito y demás ciudades por otro lema **“El gran Líder, camarada Kim Il Sung, vive siempre en nosotros”**, el que también se exhibiría en casas de cultura y salones de reunión. Además, propone construir un monumento de votos por la eternidad del gran Líder en la entrada de la avenida Kumsong, que conduce al Palacio Memorial Kumsusan.

El 9 de julio y el 23 de septiembre de 1996, al analizar el diseño de ese monumento, señala detalles relacionados con el proyecto, entre ellos que el monumento armonizara con la topografía de sus contornos, sin perder su imponencia; que se construya con granitos para que perdure, y que el pedestal tenga una forma de puerta y la altura de la torre sea de 82 metros, cifra que indica la vida revolucionaria del gran Líder. En sus repetidas visitas al lugar, expresa que si el monumento que se va a alzar en medio de la carretera por donde transitó con frecuencia el Líder tuviera defectos, el pueblo presentaría quejas y que por tanto hay que procurar que la obra monumental sea inmejorable en todos los aspectos. En acato a su voluntad, los constructores concluyen la obra con motivo del tercer aniversario del fallecimiento del gran Líder.

En cima de la majestuosa torre brilla la estrella de Generalísimo que simboliza las hazañas del Líder y abajo salta a la vista el lema **“El gran Líder, camarada Kim Il Sung, vive siempre en nosotros”** escrito

con letras talladas en relieve y dos de los lados y la parte inferior de la torre están adornados con magnolias y azaleas, flores preferidas por el Líder, y los lados a la derecha e izquierda de su pedestal con cestos de flores.

Monumentos similares se levantan en varias unidades de la ciudad de Pyongyang, en las capitales distritales, urbanas y provinciales, en principales instituciones y empresas y en unidades del Ejército Popular. Ese lema también aparece en teatros, cines, casas de cultura, salones de reuniones y otros lugares públicos, para recordar al pueblo y al Ejército que el Líder siempre está con ellos.

Kim Jong Il lanza la idea de exhibir con respeto, un retrato que representa al Líder con sonrisa radiante en calles y barrios residenciales de todo el país.

Orienta la creación de pinturas de propaganda tituladas **“El gran Líder, camarada Kim Il Sung, vive siempre en nosotros”**, “El padre Generalísimo es nuestro eterno Sol”, y otras con imagen sonriente del Líder que se exhibirían en distintos sitios. Después hace sustituir, por etapas, esas pinturas de gran tamaño en diferentes lugares de Pyongyang, por otras reproducidas en mosaicos.

Según la iniciativa del Dirigente, se graban dichas consignas y palabras que ensalzan al gran Líder de la nación en peñascos de parajes pintorescos. De ahí que se lean **“El gran Líder, camarada Kim Il Sung, vive siempre en nosotros”** en peñascos del valle Manphok del monte Myohyang y el Kumgang interior del monte del mismo nombre, y “¡Corea, enorgullecámonos de haber tenido al camarada Kim Il Sung, la figura más excelsa de la historia nacional de cinco milenios, como nuestro Líder!” en una roca del Kumgang exterior.

Kim Jong Il instituye como tradicional que todos los años el 8 de julio se conmemore como máximo día de recordación nacional del fallecido Líder.

Al entrar en el año 1996, los funcionarios correspondientes se ocupan de los preparativos del homenaje por el tercer aniversario de fallecimiento del gran Líder.

El 11 de febrero, Kim Jong Il se reúne con funcionarios responsables

del CC del Partido y habla sobre el tema: *El gran Líder, camarada Kim Il Sung, estará para siempre con nuestro pueblo*. En esa ocasión dice que según nuestra costumbre nacional, el 8 de julio de este año se debe conmemorar el tercer aniversario del deceso del Líder, pero no debían hacer eso porque en realidad se cumplen tres años el año próximo y no este año.

Desde antaño, en Corea y en algunas otras naciones del Oriente, existe la costumbre de considerar como tercer aniversario de los difuntos contando por años y no por días para recordarlos con tristeza y despedirse definitivamente de ellos. Sin embargo, a Kim Jong Il no le gustó definir de esa manera el tercer aniversario de duelo de la decesión del Líder. Considera que no es aceptable trazar un límite a la despedida del Líder por respetar las costumbres, cuando eso está en contra de la voluntad del pueblo que siempre piensa en su Líder, tanto en momentos de alegría como en los de tristeza, y lo añora más cada vez que se acerca el día de su fallecimiento. Y menciona: Por supuesto que el próximo 8 de julio, cuando se cumplen dos años de su muerte, lo honraremos para expresar el noble sentimiento de deber moral que los revolucionarios coreanos le tenemos al máximo representante de nuestros revolucionarios predecesores; en especial conmemoraremos con más devoción el tercer aniversario, el 8 de julio del año que viene.

“Nosotros debemos convertir —continuó el Dirigente— en una tradición eterna conmemorar el 8 de julio de cada año, fecha de fallecimiento del gran Líder como el máximo día de recordación nacional. Proceder así es nuestra firme voluntad y el deber moral más sublime de todos los coreanos y de la humanidad progresista, que quieren respetar para siempre al camarada Kim Il Sung, quien vivirá siempre con nuestro pueblo, como el gran Líder de la causa revolucionaria jucheana y padre de todo el mundo.”

Así pues, la conmemoración solemne del aniversario del fallecimiento del Líder se convertirá en una ceremonia tradicional de cada año acorde al deseo del pueblo y se llevará a cabo el acto conmemorativo del tercer aniversario en 1997, fecha en que se cumplen los tres años.

A principios de enero de 1997, Kim Jong Il dice a funcionarios responsables del CC del Partido que le parecía fue ayer cuando lloraron

derramando lágrimas de sangre por el fallecimiento del Líder, pero seis meses después se cumplirán tres años, por lo cual hace falta preparar bien esos actos conmemorativos. Precisa cómo efectuarlos con solemnidad y significación y después, en varias ocasiones, ofrece sugerencias valiosas al respecto.

El 8 de julio de 1997, en la plaza del Palacio Memorial Kumsusan, tiene lugar con solemnidad el acto central de recordación por el tercer aniversario del fallecimiento del Líder, con la presencia del Dirigente Kim Jong Il, mientras, en todas partes del país, le rinden el mejor homenaje.

La eternidad del Líder es la de sus ideas y hazañas.

El 19 de noviembre de 1994 Kim Jong Il dice a funcionarios responsables del Comité Central del Partido que aunque el Líder falleció, sus ideas y sus méritos serán inmortales. Entonces afirma lo siguiente:

“Debemos defender firmemente y hacer brillar más de generación en generación la idea Juche concebida por el Líder y sus hazañas inmortales.”

Concede especial importancia para que la doctrina revolucionaria del Líder se herede y lleve adelante de generación en generación, como eterna idea rectora de la revolución.

Lo esencial de las cualidades que caracterizan la grandeza del líder es su gran ideología, gracias a la cual aún después de fallecido sigue iluminando el camino a seguir por la época y la humanidad, al vivir en la memoria de los pueblos.

El 18 de julio de 1994, el día anterior a la despedida al difunto, Kim Jong Il explicó a los miembros del Buró Político del Comité Central del Partido, la necesidad de ensalzar para siempre al Líder y afirmó que se deben materializar en toda su magnitud sus pensamientos, como se hizo cuando él vivía, y que llevarlos a cabo hasta las últimas consecuencias significa enaltecerlo para siempre. A partir de esta voluntad brinda la prioridad a mantener y seguir su ideología revolucionaria, la idea Juche, como doctrina rectora para todos los tiempos, enarbolando la consigna **“¡Armémonos más firmemente con la ideología revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung!”**.

Consciente de la importancia de la edición de sus obras que son los principales libros de texto para el estudio de la idea Juche, ideología

revolucionaria del Líder, hace publicar los tomos 41-50 de las *Obras de Kim Il Sung* que recogerían sus textos y memorias que salieron a la luz, entre enero de 1988 hasta el último momento de su vida, y continuar la publicación de *Obras Completas de Kim Il Sung*, en las cuales se expone integral y completamente la idea Juche.

Sus memorias *En el transcurso del siglo* conforman un verdadero manual por la vida y la lucha pues dan a los lectores las teorías, principios y métodos de la revolución y cultivan en ellos el amor por la Patria, el pueblo y los camaradas revolucionarios.

El Presidente Kim Il Sung, aunque no las pudo concluir, dejó trazado el proyecto detallado de su redacción, y el plan de estructuración de sus memorias, así como muchos textos, ricos recuerdos e instrucciones acerca de importantes hechos históricos y de personas. La edición de los tomos continuados de esas obras, es un unánime deseo del pueblo coreano y de otros progresistas del mundo.

El 11 de febrero de 1996, explica al funcionario responsable del Instituto de la Historia del Partido de su Comité Central, la necesidad de editar los tomos consecutivos con peculiaridades que los distinguan de los ya publicados, ya que su autor falleció. Así se publica el tomo siete de las memorias del gran Líder, *En el transcurso del siglo* (continuación) en junio de 1996, y después el tomo ocho.

Kim Jong Il también se preocupa por la preparación del pabellón de obras sobre la ideología Juche, a fin de hacer resplandecer las ideas revolucionarias del Líder.

El 20 de mayo de 1995, expresa su opinión de crear ese salón y después señala detalles, entre estos, el establecimiento del sistema académico de las obras que van a exponerse, la organización del comité de preparación del pabellón y las tareas de sus miembros permanentes. Visita el 15 de junio de 1997 la Exposición Permanente de las Tres Revoluciones, ocasión en que ve el proyecto de composición del pabellón e indica que lo instalen en el salón de explicaciones generales de la Exposición y debe ser por antonomasia la exhibición de obras del Líder.

El 21 de diciembre del año siguiente el pabellón queda abierto, donde se exhiben, por orden cronológico de sus actividades, una parte de las obras

del Líder que abarcan casi los 70 años comprendidos entre octubre de 1926, cuando emprendió el camino de la revolución e inició la causa revolucionaria del Juche, y el 6 de julio de 1994, y por países y continentes, algunas de las escogidas entre las publicadas en 64 idiomas en 116 países y de las editadas en 8 idiomas en Corea.

Con la apertura de ese pabellón se ha preparado el lugar de apoyo para presentar y resaltar, generación tras generación, las obras del Líder como riquezas monumentales de la revolución y el pueblo se siente motivado para luchar más valerosamente, enarbolando la bandera de la idea Juche, con el orgullo de vivir en la patria natal de dicha doctrina concebida por su Líder.

Kim Jong Il, poniendo gran interés a la transmisión de sus méritos a la posteridad, propone construir estatuas de bronce del Líder y monumentos y lápidas con sus instrucciones dadas durante visitas de trabajo en los lugares donde están impresas sus huellas históricas.

Con gran entusiasmo dirige la construcción de la estatua de bronce del Líder con el debido respeto en el Ministerio de Seguridad Popular y el Instituto Superior Político Kim Il Sung.

Los del Ministerio de Seguridad Popular abrigaban deseo de remozar la estatua de bronce del gran Líder en su sede con motivo del aniversario 50 de la fundación de su organismo en 1995, el cual se ve realizado gracias a Kim Jong Il, quien señala hasta los últimos detalles cómo remozar con la máxima calidad la obra escultórica y acondicionar sus alrededores.

Sobre la base de preparativos adecuados se impulsa con vigor esa tarea que se concluye tras tres meses de iniciada en saludo a la conmemoración.

El 2 de enero de 1996, Kim Jong Il visita la sede del Ministerio de Seguridad Popular. Al mirar un buen rato la estatua remozada se muestra satisfecho por el alto nivel de su representación artística y también por el buen arreglo de sus alrededores.

Asimismo, está atento para que se levante una estatua de bronce del Líder vestido de Generalísimo en el Instituto Superior Político Kim Il Sung, la primera obra escultórica de su tipo en el país. El 15 de diciembre de 1996 acude a verla. Permanece un buen rato ante la estatua, mientras expresa que con su construcción se ha cambiado irreconociblemente la fisonomía del centro docente, que es la mejor de las que se levantaron en los últimos años

en varios lugares del país y que los profesores y otros empleados del Instituto y sus estudiantes han visto realizado su deseo de tener cerca una imagen del Líder. Gracias a su iniciativa se terminan con todo éxito el remozamiento de las estatuas del Líder en la Universidad Militar Kim Il Sung, las ciudades de Nampho, Wonsan, Kanggye y otras partes y su construcción en la Escuela Integral de Oficiales Kim Jong Suk, la comuna Chongsan y otros lugares donde están impresas las huellas revolucionarias del Líder.

Kim Jong Il también presta gran interés a la construcción de los monumentos encaminados a transmitir eternamente las hazañas revolucionarias del Líder.

Toma la iniciativa de edificar un monumento a la fundación del Partido del Trabajo de Corea con motivo de su aniversario 50 y el 19 de noviembre de 1994, al ver su maqueta, valora positivamente el martillo, la hoz y el pincel empuñados verticalmente y que componen el monumento, dando una vista singular y agradable, y ofrece valiosas opiniones para perfeccionar el proyecto. Indica la necesidad de seleccionar el lema que se va a inscribir en la parte anterior de la cinta circular que rodea los componentes arriba mencionados y expone su idea de ponerle de relieve una consigna familiar para el pueblo coreano: “¡Viva el Partido del Trabajo de Corea, organizador y orientador de todas las victorias del pueblo coreano!”. De leerla —subrayó él—, las personas sobreentenderán que se trata de un monumento al PTC. La obra monumental, original y perfecta en su contenido, forma estructural y en su representación artística, se termina en apenas diez meses y pico.

El 5 de octubre de 1995 Kim Jong Il aprecia sobre el terreno el monumento que está listo para la ceremonia inaugural. Al contemplar la majestuosa construcción artística afirma que solo nuestro Partido y pueblo, que tienen una firme determinación y voluntad de llevar a feliz término la causa revolucionaria de su Líder y fundador, pueden construir una obra monumental tan excelente como esta, que será un testimonio fehaciente de la historia de lucha y las hazañas del PTC, historia colmada de victorias y glorias.

El Dirigente propone construir en Phanmunjom, con motivo del aniversario 50 de la liberación de la Patria, un monumento con la reproducción de “**Kim Il Sung, el 7 de julio de 1994**”, firma patrimonial

para la nación, que dejara el Líder el día anterior a la muerte atisbando el luminoso mañana de la reunificación, en un documento referente a esta causa. También hace levantar monumentos de palabras autodidactas y otros de interés histórico y revolucionario en muchos lugares y lápidas con instrucciones del Líder sobre el terreno en los centros docentes, fábricas y empresas que tuvieron sus visitas de orientación, para transmitir sus méritos generación tras generación.

Con el fin de hacer brillar la vida y los méritos del Líder adopta medidas trascendentales para instituir la era Juche y el Día del Sol y aprobar la Constitución Kim Il Sung. El pueblo deseaba establecer la referida era cuando el Líder vivía y aún más después de su fallecimiento.

Un día, le llega un documento que contenía ese deseo del pueblo que abrigaba ardiente añoranza por el Líder, el cual pasa por las manos de los miembros del Buró Político, secretarios y jefes de departamento del CC del Partido para ratificar sus opiniones al respecto. El 8 de julio de 1997, cuando se cumplen tres años del fallecimiento del Líder, se publica una resolución conjunta del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, la Comisión Militar Central del PTC, el Comité de Defensa Nacional de la RPDC, el Comité Popular Central de la RPDC (nombre de entonces) y el Consejo de Administración de la RPDC (nombre de entonces), “Para hacer brillar eternamente la vida revolucionaria del gran Líder, camarada Kim Il Sung, y sus hazañas inmortales”, documento que, en reflejo de la unánime voluntad del pueblo, declara con solemnidad, ante el interior y exterior del país, instituir la era Juche que se contaría a partir del año 1912 cuando nació el Líder e institucionalizar el 15 de abril, fecha de su nacimiento y máxima fiesta nacional, como Día del Sol.

Kim Jong Il orienta adoptar la Constitución Kim Il Sung, código de eternidad del Líder, que garantizaría legalmente que Kim Il Sung sea el eterno Presidente de Estado de la Corea socialista y sus pensamientos y méritos en materia de la construcción del Estado se mantengan en vigencia con todos sus brillos.

Después del fallecimiento del Líder, los miembros del Buró Político del CC del Partido y el pueblo se mostraron deseosos de elegir a Kim Jong Il como Presidente de la República.

El 11 y el 19 de julio de 1994, Kim Jong Il se reúne con los funcionarios responsables del CC del Partido para expresar: El camarada Kim Il Sung fue el primer Presidente de la República elegido según la voluntad unánime y el pleno apoyo de todo el pueblo coreano; para todos nuestros compatriotas el término Presidente está ligado inseparablemente con su nombre y decir Presidente Kim Il Sung es algo indeleble que los pueblos del mundo guardan en su memoria.

“Aunque falleció el Líder, declaró, mi voluntad inmovible es enaltecerlo como el único Presidente en nuestra historia nacional, como el primer y último Presidente en consideración de sus extraordinarias hazañas por nuestra Patria y pueblo, por el mundo y la humanidad, y el gran prestigio y la admiración que disfrutó.”

Conduce a traducir esa voluntad en la Constitución socialista y se entrega a su modificación y perfeccionamiento.

La nueva Constitución estipula que el camarada Kim Il Sung es el Presidente eterno de la República y declara que se mantendrían y se llevarían adelante sus ideas y méritos, patentizando así el carácter y la misión de la República como el Estado de Kim Il Sung. Se trata de una Constitución que merece llevar el nombre de Kim Il Sung pues refrenda por la ley sus pensamientos sobre la construcción del Estado y las proezas acumuladas en esa empresa.

En septiembre de 1998, se aprueba por unanimidad esa Constitución en la primera sesión del X período de la Asamblea Popular Suprema, gracias a lo cual Kim Il Sung se convierte en el único Presidente eterno de la República y sus ideas y hazañas respecto a la construcción del Estado serán válidas para siempre.

4. SEGUIR SOLO EL PROPOSITO DEL LIDER EN VIDA

Kim Jong Il impulsa la revolución y la construcción conforme al propósito que el Líder tenía en vida.

Tras el fallecimiento del Líder, los círculos políticos mundiales siguen con atención lo que pasa en Corea. Todo el mundo estaba pendiente de la

política que esta iba a adoptar. Corren comentarios sin fundamentos sobre “la supuesta nueva línea que se diferencie en algo de la anterior” y sobre “posibles cambios políticos a favor de la reforma y la apertura”.

El 16 de octubre de 1994, Kim Jong Il dice a funcionarios directivos del CC del Partido que es preciso continuar invariablemente el camino revolucionario recorrido por el Líder y concentrar todos los esfuerzos en llevar su empresa hasta el triunfo.

“Nuestra tarea es —señaló— defender y mantener resueltamente y hacer brillar las grandes proezas revolucionarias del Líder, como cuando vivía él, y llevar a cabo un proceso revolucionario y constructivo consecuente según su propósito y su estilo.”

El mismo día también expresa en una reunión del Buró Político del CC del Partido que hay que programar y desarrollar las actividades sobre la base de las instrucciones del Líder, y evidencia su determinación de lograr que las enseñanzas que él había dado mientras dirigía el proceso revolucionario y constructivo sigan siendo la única guía directriz por cientos y miles de años y se materialicen hasta sus últimas consecuencias.

“No me esperen ni un cambio”, seguir sólo el propósito del Líder, es la firme decisión y voluntad de Kim Jong Il, lo cual le permite redactar un artículo titulado *El socialismo es ciencia*, que se publica el primero de noviembre de 1994, en *Rodong Sinmun*, órgano del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea.

En su trabajo precisa que el socialismo es el ideal y la banderarevolucionaria de las masas populares que luchan por la independencia, y el paso de la sociedad explotadora fundamentada en el individualismo al socialismo sustentado en el colectivismo, la sociedad más progresista, la que se aviene a la naturaleza independiente del hombre, constituye una irrenunciable demanda de la evolución de la historia. Señala que el socialismo sistematizado de modo científico por Kim Il Sung está centrado en el hombre, en las masas populares y explica convincentemente que el propiamente coreano está fundamentado en el punto de vista y la actitud originales sobre el ser humano, las masas populares, he aquí su carácter científico, su veracidad y su superioridad esencial.

“El socialismo centrado en el hombre, en las masas populares

—concluye el Dirigente— **es más científico, más ventajoso y más poderoso. Triunfará infaliblemente por su científicidad y veracidad.”**

Al conocer ese artículo, la opinión pública mundial afirma que se trata del programa político del máximo dirigente coreano, Kim Jong Il, y que Corea continuará imperturbable por el camino socialista.

Unos días más tarde, o sea, el 19 de noviembre, Kim Jong Il manifiesta a funcionarios responsables del CC del Partido: La revolución es una empresa prolongada pues no se termina en una generación, sino se realiza generación tras generación; [Kim Hyong Jik](#), al abandonar Mangyongdae, compuso la poesía famosa *El pino verde en la colina Nam* donde reafirmó su decisión de que si él cayera combatiendo, su hijo e incluso su nieto, continuarían la lucha hasta alcanzar la restauración del país; ese gran propósito suyo se vio realizado cuando el Líder logró la liberación de la Patria, nuestra causa histórica, y allanó el camino socialista; yo también llevaré al triunfo la causa del socialismo, la causa revolucionaria del Juche, para realizar así las nobles intenciones de nuestro Líder.

Los enemigos están nerviosos —continúa— por conocer si mi idea es roja, blanca o amarilla. Y agrega: **“Con la publicación de mi artículo *El socialismo es ciencia* demostré mi disposición de defender y llevar adelante hasta el fin la causa del socialismo allanada por el Líder. Esto es igual a declarar que mi idea es roja.”**

A continuación indica que es normal que a los revolucionarios los llamen rojos y no blancos, que los enemigos esperan en vano que nuestras ideas se pongan blancas. Nunca abandonaremos nuestro ideal para optar por el “reformismo”, ni tampoco cederemos en los principios revolucionarios.

Kim Jong Il conduce todo el Partido, el Ejército y el pueblo a suplir la tristeza por la fuerza y el vigor con que lucharían por materializar el legado del Líder.

En los días de luto nacional, dijo a funcionarios que lloraban con tristeza, que las lágrimas que el pueblo estaba derramando no eran sólo la expresión de su dolor por la pérdida del Líder, sino también de su firme convicción y juramento de llevar a cabo hasta el fin la causa revolucionaria jucheana iniciada por él siguiendo con más fidelidad la dirección del Partido, como lo

habría esperado el Líder, y los animó a poner más empeño en sus responsabilidades que cuando éste estaba con vida. Con el objetivo de inspirarles ánimo, también hace que escuchen importantes discursos del Líder grabados en cintas magnetofónicas y visiten el Museo de la Historia del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares.

Del mismo modo, hace difundir ampliamente, con motivo del centésimo día del fallecimiento del Líder, la canción *Nosotros juramos* que compuso el Conjunto de Música Electroacústica Pochonbo después de la pérdida del Líder, para que todo el pueblo se levante resueltamente sustituyendo su tristeza por fuerza y ánimo. Esa pieza musical es una buena interpretación de la convicción y voluntad del pueblo coreano de continuar con absoluta fidelidad la causa del Partido y construir un socialismo mejor, a tenor del legado del Líder, sin olvidar ni un momento la petición encarecida que él dejó para la Patria y el pueblo. El pueblo se levanta con brío, cantando esa canción, en la lucha sagrada por realizar lo que el Líder había programado.

El 31 de diciembre de 1994, Kim Jong Il da una charla a cuadros del CC del Partido, que luego sería titulada *Siguiendo la voluntad del gran Líder, hagamos más rico y poderoso a nuestro país, a nuestra Patria.*

Dice que despedían el año con la tristeza de haber perdido al gran Líder y continúa:

“Hacer más rico y poderoso nuestro país, nuestra Patria, era la voluntad y la causa del Líder. Tenemos que alcanzar este objetivo en cumplimiento de su propósito y causa.”

A continuación manifiesta que va a escribir un mensaje de felicitación por el Año Nuevo dirigido al pueblo y a los oficiales y soldados del Ejército Popular y declara que hacer más rico y poderoso al país, la Patria, es su inmovible decisión, y no cederá en lo más mínimo en el empeño por continuar y completar el proyecto del Líder y la causa iniciada por éste.

Así, pues, a las dos de la madrugada del primer día del Año Nuevo escribe con su propia mano, este mensaje dirigido a todo el pueblo:

“Con lágrimas de sangre despedimos el 1994 y acogemos el Año Nuevo.

Como soldados del gran Líder, como sus discípulos, trabajemos

enérgicamente con una misma idea y voluntad para hacer más rico y poderoso nuestro país, nuestra Patria.

Primero de enero de 1995

Kim Jong Il”

Ese texto no sólo era su saludo del Año Nuevo a todo el Partido, el Ejército y el pueblo, sino también una bandera que los llamaba a una enérgica batalla por materializar el legado del Líder.

Orientó las organizaciones del Partido a todos los niveles a concentrar sus fuerzas en cumplir a cabalidad las tareas que el Líder había especificado para sus sectores y unidades, e hizo que el Estado destinara sus recursos a ejecutar cuanto antes las obras de construcción programadas por el Líder, con vistas a convertir sus proyectos en realidad. Prestó la atención especial a la reconstrucción de la tumba del rey Tangun, las del puente Chongryu para la segunda fase, el túnel Kumnung No.2 y la carretera turística Pyongyang-Hyangsan.

En su postrimería, Kim Il Sung propuso realizar una investigación de la tumba del rey Tangun, e hizo comprobar con rigor científico que este había existido realmente a partir de los huesos humanos, pedazos de una corona dorada y otros objetos desenterrados de su tumba. Así quedó confirmado que este fue el primer rey que fundó Corea 5011 años atrás. El 27 de septiembre de 1993 determinó el lugar de la tumba del Tangun, al pie del monte Taebak, en la comuna Munhung, del distrito Kangdong, y todavía dos días antes de su fallecimiento se interesó por el completamiento del proyecto de formación de la tumba y el impulso de la obra.

En interpretación del proyecto patriótico del Líder, de sacar más lustre a la milenaria historia de la nación al comprobar el primer rey de la nación y reconstruir su tumba en grandes magnitudes, Kim Jong Il concede prioridad a esa obra en la lucha por realizar su legado, y la impulsa fuertemente hasta que quede inaugurada el 11 de octubre de 1994.

El 29 de octubre, recorre el interior y el exterior de la nueva tumba, ocasión en que expresa: Gracias a nuestro Líder fue confirmado que Tangun fue el fundador de la nación y reconstruida su tumba de modo inmejorable, posibilitando la transmisión a la posteridad de la larga historia y la sabiduría de la nación coreana; si él hubiera visto ese patrimonio reconstruido se

habría mostrado muy satisfecho; si hubiéramos ejecutado la obra con anterioridad él la habría visto.

Kim Jong Il también promueve enérgicamente las obras del puente Chongryu en su segunda etapa, del túnel Kumnung No.2 y la carretera turística Pyongyang-Hyangan.

El 9 de noviembre de 1994, a las diez de la mañana, la radio central de Corea anuncia repetidamente que dos horas después se daría una noticia importantísima, y justo a las doce se transmite la orden No.0051 del Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea, bajo el título ***Para construir en la ciudad de Pyongyang el puente Chongryu (segunda fase) y el túnel Kumnung No.2.***

Es la primera dictada por Kim Jong Il, Comandante Supremo, después del deceso de Kim Il Sung y evidencia su firme decisión y voluntad de hacer realidad el proyecto inconcluso del Líder, de convertir Pyongyang en una urbe más hermosa y majestuosa.

Con motivo del aniversario 50 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, concluyen con éxito todas esas obras: el puente Chongryu (segunda fase), el túnel Kumnung No.2 y la carretera turística Pyongyang-Hyangan.

Gracias al liderazgo de Kim Jong Il en los esfuerzos por materializar el legado del Líder, en todas partes del país se levantan de modo impecable numerosas construcciones monumentales proyectadas por éste, entre las cuales figuran la Central Hidroeléctrica Juventud de Anbyon y la carretera Juventud Héroe.

Asimismo, impulsa el proceso revolucionario y constructivo tal como lo hizo el Líder.

El 2 de octubre de 1995, en ocasión del aniversario 50 de la fundación del PTC, publica el artículo ***El Partido del Trabajo de Corea es el Partido del gran Líder, camarada Kim Il Sung.***

En su texto señala que la historia del Partido del Trabajo de Corea es precisamente la historia de actividades revolucionarias de Kim Il Sung y sus méritos, su poderío y su prestigio están ligados con el nombre de Kim Il Sung, y sistematiza los méritos y las experiencias que el Partido ha acumulado en su construcción y sus actividades y en el impulso del proceso revolucionario y constructivo. Todo esto, subraya, es fruto lógico de los

pensamientos y el liderazgo revolucionarios de Kim Il Sung y un eterno patrimonio de la revolución que se debe defender y enriquecer generación tras generación.

A fin de llevar adelante y culminar en sustitución de las generaciones precedentes la gran empresa revolucionaria del Juche, sublime causa de Kim Il Sung, precisa en su artículo, hace falta reforzar más el PTC, y continúa:

“Tenemos que enaltecer al estimado camarada Kim Il Sung como eterno Líder de nuestro Partido y nuestra revolución, y fortalecer y desarrollar este para siempre como glorioso Partido del camarada Kim Il Sung.

Debemos defender y mantener su gran ideología y teoría y método de dirección revolucionario y aplicarlos consecuentemente en la construcción y las actividades del Partido. Llevar a cabo todas las labores de la revolución y la construcción según el camarada Kim Il Sung planeó, se propuso y mostró el ejemplo en su cumplimiento, y hacerlo todo a su estilo, constituye la vía para consolidar y desarrollar al nuestro como Partido del camarada Kim Il Sung y llevar adelante y culminar brillantemente la causa revolucionaria del Juche.”

Kim Jong Il presta profunda atención también al fortalecimiento y desarrollo de manera sostenida del movimiento juvenil según lo esperó el Líder en vida, conforme a lo cual en enero de 1996, hace adoptar, en la conferencia de la Unión de la Juventud Trabajadora Socialista de Corea, una resolución histórica para cambiar su nombre por el de Unión de la Juventud Socialista Kim Il Sung. Luego, Kim Jong Il se vela por que pueda cumplir bien con su misión y deber como organización juvenil que lleva el nombre del Líder.

Impone la necesidad de imitar el ejemplo del Líder también en la construcción de las fuerzas armadas y el Estado, con el fin de defender y desarrollar aún más el socialismo centrado en las masas populares y fortalecer así al país como la patria del Juche, como baluarte del socialismo que lleva adelante la causa iniciada por el Líder; trabaja por lograr que la lucha por la reunificación del país y el movimiento de coreanos residentes en Japón continúen el trayecto trazado por el Líder.

El 19 de febrero de 1996, Kim Jong Il presencia la gimnasia masiva que ejecutan jóvenes estudiantes y niños de la ciudad de Pyongyang, cuyo título es *Defenderemos la bandera roja siguiendo al General*.

En la pizarra humana aparecen las palabras **“No me esperen ni un cambio”** mientras en el campo se realizan enérgicos movimientos rítmicos que reflejan la firme posición revolucionaria de Kim Jong Il de mantener y culminar la ideología del Líder y su causa revolucionaria, lo cual le conmueve considerablemente. Al día siguiente, expresa a un funcionario responsable del sector deportivo, que **“No me esperen ni un cambio”** evidencia su indeclinable determinación, y que al leer ese lema en la pizarra humana se sintió muy motivado y animado.

Con esa inmovible convicción y voluntad férrea impulsa con energía y al estilo del Líder la empresa revolucionaria del Juche iniciada y conducida por este.

CAPITULO XXXIII

CON LA BANDERA DEL SONGUN EN ALTO

1. DESTACAR EL EJERCITO POPULAR COMO GRUESO

A mediados de la década de 1990, la revolución coreana se vio en una pésima adversidad, sin precedentes en su historia.

Las fuerzas aliadas imperialistas encabezadas por Estados Unidos, pregonando que Corea se vendría abajo dentro de pocos años, maniobraron de una y otra manera para aislarla y aplastarla. Sus insensatas provocaciones y presiones políticas y militares y sus maquinaciones de guerra cada vez más graves dieron lugar a que fuertes amenazas de guerra nuclear se cernieran constantemente sobre el país, al que situaban a punto de una guerra, que nadie sabía cuándo se desataría. Además, sus feroces sanciones y bloqueos para asfixiar la economía de Corea estorbaban su normal construcción económica causándole graves dificultades, a lo que se sumó la escasez alimenticia motivada por desastres naturales de varios años consecutivos. Esta peliaguda situación inaudita fue una prueba muy grave para Corea, y amenazó seriamente la existencia misma de cada familia y de cada habitante.

El pueblo coreano se vio obligado entonces a realizar una “Marcha Penosa” para defender el socialismo venciendo esas maquinaciones de los imperialistas y otros reaccionarios y las múltiples dificultades.

En eso, cuando la nación y el socialismo se encontraban ante el dilema de sucumbir o sobrevivir, Kim Jong Il levantó alto la bandera del Songun y realizó el prodigio de trocar el mal en bien.

La historia de la revolución coreana, iniciada y triunfada con las armas, es historia de la dirección de Kim Il Sung sobre la revolución mediante el

Songun y a la vez, historia de la orientación de Kim Jong Il sobre la misma por igual manera.

A finales de la década de 1960, Kim Jong Il recibió del Presidente Kim Il Sung, la tarea de orientar en persona al Ejército; desde entonces dirigiría la revolución y la construcción, a partir del principio de conceder importancia a los asuntos militares, y darles prioridad, lo cual significaría el inicio de la política de Songun en Corea.

A mediados de la década de los 90, las circunstancias en que el frente antimperialista y militar adquirió la importancia del frente principal de la revolución, exigieron imperiosamente definir en forma nueva la posición y el papel del Ejército Popular y reorganizar las fuerzas revolucionarias de acuerdo con ello, para hacer avanzar la causa socialista.

Kim Jong Il se decidió a echar esta causa hasta su culminación, apoyándose en el Ejército que venía formando desde la década de 1960 y presentaría como pilar de la revolución.

En su encuentro del 13 de julio de 1994 con los cuadros responsables del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares, después de hablar de la misión y las tareas del Ejército Popular asumidas ante la revolución, precisó:

“El Ejército Popular debe servir de grueso en la realización de la causa de la revolución coreana iniciada y dirigida por el Líder, quien la había empezado con el ejército y siempre quiso lograr con el mismo la culminación y la victoria de la causa socialista.”

La Dirección Política General del Ejército Popular de Corea, advirtió, debería intensificar más la educación político-ideológica para preparar al Ejército Popular como ejecutor principal de la causa revolucionaria del Líder, que había fundado las fuerzas armadas y las condujo hacia la victoria. El Ejército Popular, al igual que hizo en el pasado, cuando el Líder estaba vivo, bajo la consigna “¡Defendamos a costa de la vida el Comité Central del Partido encabezado por el camarada Kim Il Sung!”, también en el futuro debería servir de muralla y escudo para defender el Partido y la causa revolucionaria del Líder.

Su idea de exaltar al Ejército como pilar, como grueso de la revolución, parte de su original concepción del arma, de su filosofía de la misma.

En el encuentro que sostuvo el 26 de junio de 1995 por la noche con los

miembros del mando del Ejército Popular de Corea, Kim Jong Il, recordando que en su infancia recibió una pistola de su padre, el Líder, dijo: En aquel tiempo no sabía con certeza el por qué me la dio. Lo comprendí y sentí lo preciado de ese gesto, en el camino de la revolución, que está lleno de vicisitudes.

El arma que tenemos, continuó, es la de la clase, de la revolución, de la justicia; y lleva en sí la preciosa sangre y alma de los mártires revolucionarios antijaponeses. De esta depende el destino del socialismo. Sin armas no es posible ganar el combate contra los enemigos, ni salvaguardar la dignidad y el honor de la nación y del ser humano. Luego apuntó:

“Siempre me acompaño de mi arma. Esta no traiciona a su dueño aunque cambia todo lo que existe en este mundo. Se puede decir que es una eterna amiga de viaje y compañera del revolucionario. Precisamente ésta es mi teoría y mi concepción del arma.”

En otro encuentro del mismo día con cuadros dirigentes del Comité Central del Partido, Kim Jong Il expresó: **“El arma es inmutable. Esto es la síntesis de la historia de la lucha revolucionaria.”** Esta palabra, continuó, sintetiza el concepto jucheano de la revolución y de la vida consistente en no doblegar la entereza revolucionaria aunque se pierda la vida y refleja una firme actitud de no ceder ni en lo más mínimo en el principio revolucionario en cualquier situación adversa. Además, lleva una idea militar original de que el arma es necesaria para la revolución y para hacer ésta es imprescindible tomarla con firmeza. Aprecio mucho la pistola que me regaló el Líder.

Basándose en este planteamiento, Kim Jong Il había presentado la filosofía de que del arma de un ejército revolucionario, depende el destino del socialismo y la dignidad y el honor del país, de la nación, y de que la causa de la independencia iniciada con las armas triunfa, avanza y culmina con las mismas, y exaltó al Ejército Popular como pilar y grueso de la revolución.

En una entrevista del 24 de diciembre de 1996 con los miembros del mando del Ejército Popular de Corea, Kim Jong Il dijo que él orientaba la revolución y la construcción a partir del principio de anteponer el Ejército a

la clase obrera, para continuar: **“...Sólo el fortalecimiento del Ejército Popular, que es pilar de la revolución, hace posible defender firmemente nuestro socialismo centrado en las masas populares. Ello es algo muy serio relacionado con la victoria o la derrota de la revolución, por eso, a la par de fortalecer el Partido, exalto al Ejército Popular como pilar de la revolución. Al exaltarlo así y fortalecerlo más podemos lograr la victoria.”**

En su encuentro del 4 de mayo de 1998 con los miembros del mando del Ejército Popular de Corea, Kim Jong Il explicó otra vez lo que significa el principio de anteponer el Ejército a la clase obrera. El Partido del Trabajo de Corea, dijo, es contingente de vanguardia organizado de la clase obrera y otras masas trabajadoras, de las cuales la primera desempeña el papel de vanguardia, que tiene suma importancia para el partido de la clase obrera en el poder. Pero nuestro pueblo está construyendo el socialismo en medio del asedio imperialista. Siendo objeto de constante presión militar y de amenazas de agresión por parte de los imperialistas, impulsa la revolución y su construcción. En estas condiciones, para impulsarlas con éxito, es indispensable contar con una potente fuerza militar. Solo con el apoyo de una potente fuerza militar la clase obrera puede desempeñar su papel de vanguardia, de pionero. Es el Ejército Popular, prosiguió, el que tomó la iniciativa de dar al traste con el bloqueo, el aislamiento y el estrangulamiento de los enemigos y defender a ultranza la Dirección de la Revolución y salvaguardar el socialismo a riesgo de la vida.

“A partir del principio de anteponer el Ejército a la clase obrera, apuntó, calificó al Ejército Popular de pilar de la revolución y de encargado principal de la realización de la causa revolucionaria del Juche.”

Kim Jong Il, sobre la base de un profundo análisis de la realidad actual en su conjunto, afirmó que el apoyo de una potente fuerza militar es garantía fundamental para elevar el papel de vanguardia, de pionero, de la clase obrera, y sobre esa base, exaltó al Ejército Popular como pilar, como grueso de la revolución, en atención al principio de anteponerlo a la clase obrera.

2. LARGO VIAJE DE SONGUN

VISITA DE INSPECCION A LA COMPAÑIA TABAKSOL

Concluía el año 1994 y cedía lugar a 1995. El pueblo coreano esperaba que con motivo del Año Nuevo Kim Jong Il presenciara la función artística de escolares y niños que se había realizado todos los años, con el mismo motivo, en presencia del recientemente fallecido Presidente Kim Il Sung o pronunciara un mensaje de Año Nuevo.

Si yo fuera a presenciar la función de los niños, —dijo Kim Jong Il a unos funcionarios—, eso aumentaría más su añoranza por el Líder y los haría llorar, algo no admisible. Y considerando que con la llegada del Año Nuevo todo el pueblo echaría más de menos al Líder, hizo reemitir el texto de su último mensaje de Año Nuevo, y planeó inspeccionar unidades del Ejército Popular.

En su encuentro del 31 de diciembre de 1994 con los funcionarios responsables del Comité Central del Partido, dijo: **“El primer día del año que viene voy a visitar una unidad del Ejército Popular para animar a los militares.”** Prefiero estar junto con los militares, agregó.

Se trataba del primer Año Nuevo después del deceso de Kim Il Sung. Había incontables sectores y unidades que esperaban las directivas y la orientación de Kim Jong Il y muchos lugares a donde éste quería ir.

Con todo, Kim Jong Il quiso empezar su trabajo del Año Nuevo encontrándose con militares del Ejército Popular, lo cual era consecuencia de su firme decisión de practicar de modo integral la política de Songun en un nivel nuevo, superior.

En la mañana del primero de enero de 1995, va al Palacio de las Convenciones Kumsusan (nombre de entonces) y rinde homenaje al difunto Kim Il Sung, para luego emprender viaje a una unidad del Ejército Popular. Sus acompañantes, que eran cuadros dirigentes del Ejército Popular, se muestran alegres por poder tenerlo el primer día del Año Nuevo en una unidad militar.

El automóvil toma una carretera del suburbio de la capital ligada con la memorable bifurcación cerca de Mangyongdae. Si un medio siglo antes, Kim Il Sung había recorrido ese camino para ver a la clase obrera de la Acería de Kangson para la construcción del Estado, hoy Kim Jong Il lo recorre para encontrarse con los militares para llevar a la práctica la idea de Songun.

Llega a un pequeño cerro donde radica una subunidad del Ejército Popular. Se trataba de la posición de una compañía de artillería que más tarde sería conocida en el mundo, como compañía Tabaksol.

No bien el visitante se bajó del carro, se soltaron vítores en las baterías. Kim Jong Il, esbozando una amplia sonrisa en el rostro, recibió de un miembro de la compañía el primer ramo de flores de Año Nuevo y dijo en voz gruesa: **“Felicitó calurosamente a los oficiales y soldados del Ejército Popular de Corea fieles a nuestro Partido, que acogen el año 1995.”**

Los militares emocionados prorrumpieron otra vez en vítores, estremeciendo las posiciones de baterías.

Respondiendo a las efervescentes aclamaciones de los militares, Kim Jong Il se encaminó con pasos firmes hacia una posición de baterías, que estaba cubierta de pinos enanos. Tras admirarla por un rato, dijo a los acompañantes: **“Esta es la compañía Tabaksol. Se llaman así las compañías como ésta ubicada en medio de pinos enanos.”** Y subió al parapeto, desde donde se divisaban otras posiciones de baterías en las que los militares, agitando las manos, lanzaban entusiastas aclamaciones.

Después de mirar a los gallardos militares, dijo a los cuadros acompañantes: **“Si los ejercicios de servicio de fuego están preparados, comiéndenlo.”**

Pese al frío cortante los militares accionaron sus armamentos con celeridad y exactitud.

Después de ver con profunda atención los ejercicios, Kim Jong Il afirmó que todos los militares hacen ejercicios muy bien, que sus acciones eran ágiles y correctas y que la compañía era vigorosa. Si todas las compañías hacen como esta los ejercicios, como cuando tengan combates, el Ejército Popular será una invencible fuerza armada, capaz de vencer cada uno de sus integrantes a cien enemigos. Kim Jong Il permaneció allí largo tiempo expuesto al viento frío, dirigiendo los ejercicios de la compañía.



El Dirigente Kim Jong Il cuando recibía ramos de flores de manos de un militar del EPC.

De seguido, recorriendo la sala de educación y el cuartel, analizó concretamente la educación ideológica y la vida económica y cultural de la subunidad, señaló en detalle cómo hacer para preparar más firmemente en lo político e ideológico al Ejército Popular y mejorar la preparación de combate y la vida de los militares y se retrató junto con los artilleros antes de abandonar el lugar.

Por la noche del mismo día Kim Jong Il se reunió con cuadros dirigentes del Partido, el Estado y el Ejército y afirmó: En la lucha revolucionaria lo fundamental es el arma. Si ésta es débil no podremos frenar la ofensiva contrarrevolucionaria de los enemigos y quedaremos vencidos de la noche a la mañana; los imperialistas y otros reaccionarios hacen desesperados esfuerzos para estrangular a Corea, que sigue enarbolando la bandera del socialismo sin vacilación alguna, aun en medio de los avatares mundiales; si el Ejército Popular es fuerte no temeremos nada; los enemigos no se atreverán a agredirnos porque el Ejército Popular es fuerte.

Como digo siempre, continuó, con el Partido y el Ejército voy a culminar la causa revolucionaria del Juche. Mi ideal y decisión es hacer de mi país, de mi Patria, que es legado del Presidente Kim Il Sung, un paraíso terrestre para el pueblo, el paraíso más rico, poderoso y agradable para vivir en este mundo: una potencia socialista. En mi mensaje de felicitación en ocasión del Año Nuevo escribí las palabras “mi país” y “mi Patria”. Ustedes deben saber que “mi país” se refiere a Corea, país de la nación de Kim Il Sung, y “mi Patria”, a la patria socialista.

La visita de inspección de Kim Jong Il a la compañía Tabaksol tuvo una significación trascendental para elevar más el poderío del Ejército Popular frente al rigor de la situación creada en el país.

CON VOLUNTAD Y ABNEGACION DE VIDA O MUERTE

Un tiempo después de la visita de inspección a la compañía Tabaksol, Kim Jong Il dijo: **“También en el futuro seguiré siendo Comandante Supremo que aspire el mismo olor a la tierra que los soldados y comparta junto con estos la vida y el riesgo de la muerte, las alegrías y**

las penas en los campos de combate envueltos en denso humo de pólvora.”

Y reanudó su interminable marcha penosa para levantar un fuerte viento de la revolución de Songun.

Viajó a cualquier lugar de la Patria donde hubiera soldados, ya fuera la sede de la dirección de las unidades de tierra, mar y aire, o una unidad defensora de una isla solitaria, o un puesto en el monte. Objetivos de su visita fueron, en su mayoría, unidades de la avanzada del frente donde están confrontadas colosales cantidades de las fuerzas armadas de nosotros y adversarios.

De hecho, a Kim Jong Il le dolía inenarrablemente ir al frente para encontrarse con los militares y no a las fábricas y al campo, a pesar de saber que los talleres estaban parados y los habitantes pasaban dificultades en la vida. Pero, lo primordial era defender a todo trance el socialismo. Cuando demos jaque mate al enemigo, el pueblo llegará a saber por qué yo, a sabiendas de que la economía se encontraba en pésimas condiciones, seguí haciendo mi recorrido de inspección por el frente, pensó, y reafirmó su decisión, antes de proseguir su viaje.

El 27 de febrero de 1996, subiendo una escabrosa cuesta arriba, llega a la cota 351 en el oriente de la primera línea del frente. Una vez en la cima, donde azota un viento cortante, mira con seriedad la zona enemiga y al descubrir en ella un puesto pregunta al comandante de la unidad:

—**¿Cuánto dista el puesto enemigo de aquí?**

—1 200 metros.

—**Muy poco...**

—Querido Comandante Supremo, los cañones sin retroceso del enemigo apuntan esta cota— dijo en serio el interlocutor.

Pero Kim Jong Il, esbozando una sonrisa en el rostro, expuso que no temía nada, porque militares capaces de combatir uno contra cien enemigos, defendían con firmeza estos puestos. Luego quiso saber concretamente acerca de los puestos enemigos, la topografía y las cosas del lugar y el estado de las instalaciones defensivas de la cota y señaló en detalle qué hacer para perfeccionar las operaciones y tácticas de nuestro Ejército frente a las intenciones agresivas de los enemigos.

Cada vez que él estaba en la primera línea del frente, lugar tan peligroso que con un leve choque se podía desatar una guerra, los funcionarios se mantenían en elevada tensión y aprovechaban todas las ocasiones disponibles para rogarle con vehemencia saliera del lugar.

Al poco tiempo, a principios de marzo del mismo año, Kim Jong Il dijo a los funcionarios que lo suplicaban: Les agradezco su preocupación por mi seguridad. Cuando el Líder fungía como Comandante Supremo tenía mucha edad y no se le permitió visitar a las unidades de la primera línea del frente. Siempre él sentía pena por no poder hacerlo. Leyendo en su alma este año, fui dos veces a la primera línea del frente.

Se quedó pensativo un rato, con la mirada puesta en los funcionarios, para luego expresar: La sinceridad de nuestro pueblo con la que me solicita no ir al peligroso frente me estimula mucho. Me siento agradecido por esto.

“Sin embargo —continuó— pensé que yo debía ir a ver a los guerreros del Ejército Popular de Corea en la primera línea del frente, estimularlos y atender su vida. Siendo Comandante Supremo, me veo obligado a ir a cualquier lugar donde haya soldados. Ustedes, preocupándose mucho por mis frecuentes visitas de inspección a las unidades de la primera línea del frente, tratan de imponerme lo que hacían con el Líder, pero no puedo aceptarlo. Repito, el Comandante Supremo debe ir a cualquier lugar donde haya soldados.”

En otras oportunidades, Kim Jong Il frecuentó el frente: el día 18 de marzo visitó el puesto del monte Taedok en la primera línea del frente occidental y dos días después, o sea el día 20, partió del monte Osong en el frente central y remontó el puerto Chol para ir al frente oriental.

El día en que iba a pasar el puerto Chol, con mucha aguanieve tardía caída, la carretera del frente (ordinariamente accidentada), se encontraba en un estado indescriptiblemente pésimo. En el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria, los chóferes la atravesaban con la palanca de cambio en la primera velocidad, razón por la que se llama “loma de primera velocidad”.

Una vez llegado a la cima, paró el carro en el lugar histórico de la revolución preparado un año antes por la tropa del Ejército Popular acantonada allí. Vio uno tras otro los caracteres inscriptos en la lápida

tallada de granito natural; expresó que en el puerto Chol, está presente la historia revolucionaria del Líder Kim Il Sung, que realizó ininterrumpido viaje para orientar cómo fortalecer el Ejército Popular y contribuir a la felicidad del pueblo, y se decidió a impulsar con mayor brío la revolución del Songun, pasando de manera continua por el histórico puerto Chol.

Pasó todo ese día, desde la madrugada hasta la noche bien avanzada, en el frente; cubrió más de 400 kilómetros de distancia visitando varias unidades militares. Lo hizo todos los días y meses en el largo viaje de Songun y remontó más de diez veces el escarpado puerto Chol.

Más tarde, recordando lo pasado, dijo: Yo pasé muchas veces el puerto Chol. Lo hice tanto expuesto a la lluvia y la nieve, como por la noche y la madrugada. No puedo olvidarme del puerto. Aún me vienen vívidamente a la memoria sus escabrosos caminos y picos altos y bajos; toda el área de la primera línea del frente se me acuerda tan claramente como la palma de la mano. **Hasta la fecha, visitando las unidades militares de la primera línea del frente que están más allá del puerto Chol, he venido dirigiendo mediante el Songun la revolución. El puerto Chol es símbolo de esta dirección de la revolución.**

Kim Jong Il iba de visita del oeste al este del frente, de acá para allá y al centro, dejando sus huellas, entre otros lugares, en la isla Cho, situada en la parte más avanzada del Mar Oeste, Phanmunjom en la primera línea del frente y el monte Osong en la parte central del mismo.

El 23 de noviembre de 1996, cuando las despóticas provocaciones y las maniobras de aplastamiento militar de los imperialistas norteamericanos contra Corea llegaban al extremo, partió al alba para visitar a la tropa defensora de la isla Cho. Arribó a un puerto militar occidental bajo un mal tiempo: caía aguanieve acompañada de viento frío y las lanchas expuestas a las furiosas olas se sacudían sin control como si se fueran a volcar en el acto. El tiempo iba empeorándose más. Era muy peligroso navegar en lancha. Los acompañantes le aconsejaron no viajar. **“¿Alguna vez habíamos viajado con el viento en popa y a toda vela?”**, preguntó Kim Jong Il y subió antes que nadie al barco. Las grandes olas hacían difícil determinar los puntos cardinales, al chocar contra la nave.

Con todo, Kim Jong Il se mantuvo de pie firme en la proa. De vez en

cuando, la lancha desaparecía entre las olas. Al divisarlo, los soldados de la isla Cho, aglomerados a una orilla, gritaron emocionados: “¡No venga, camarada Comandante Supremo!”, y al verlo llegar felizmente a la isla lanzaron estruendosos vítores.

“El Mar Oeste da mejor impresión de lo que hablan las gentes”, dijo bajándose de la embarcación y rio a carcajadas, lo cual en un instante apaciguó el malestar por la tempestad y disipó el gran cansancio de todos que se le unieron en las carcajadas.

Kim Jong Il fue derecho al puesto de vigilancia, donde analizó en concreto la topografía y los detalles del lugar, la disposición de la tropa y el proyecto de operación y combate, y evaluó altamente los esfuerzos de esos oficiales y soldados, que convirtieron la isla en una fortaleza inexpugnable.

La isla Cho —comentó—, es la puerta y el puesto de avanzada del Mar Oeste, que tiene por detrás a Pyongyang donde radica la sede de la Dirección de la Revolución. Luego distribuyó tareas a cumplir para convertir la isla en una inquebrantable línea de defensa, inexpugnable puesto de combate, donde se pudiera frenar cualquier ataque enemigo.

El día siguiente, también al alba, Kim Jong Il partió rumbo a Phanmunjom, puesto de la primera línea del frente, donde se cernía densa neblina y reinaba, como de ordinario, el silencio de la tensión que implicaba un choque imprevisible, una guerra encarnizada. Por aquel tiempo, debido a la medida de “cierre contra el Norte” y los ejercicios militares “Aguila 96” del imperialismo norteamericano y sus títeres surcoreanos, la situación era extremadamente crítica y nadie podía suponer cuándo y qué eventual peligro se crearía en Phanmunjom donde se encaran ambas partes. La presencia de Kim Jong Il en el lugar era tan inesperada, que los defensores del lugar se quedaron sorprendidos por un rato, para luego salir a su encuentro.

“Encantado de verlos, héroes de la primera línea del frente, fidedignos defensores de la puerta de la Patria”, dijo y envolvió con su mirada a los militares, quienes aunque agitaban en alto las manos no lanzaban vítores, cautelosos por el enemigo tan cerca. Pero sus caras se bañaban de lágrimas, como muestra de las aclamaciones que querían lanzar, estremeciendo tierra y cielo.

Dejad de llorar, he venido a verlos, dijo con voz emocionada, y les dio la mano a cada uno de ellos. Como para cambiar el ambiente, él bromeó: **“Creí que con esos apretones me iban a quebrantar la mano. Todos son altos, parecen ser jugadores del equipo nacional de baloncesto”**, expresó y se rio a carcajadas. Poco después fue a la terraza del pabellón Phanmun, que está al alcance de la bala del enemigo y analizó la situación de la otra parte. Viendo la lápida con la reproducción de la firma de Kim Il Sung, respecto a la reintegración nacional, la sala de negociaciones por el armisticio, la de la firma del acuerdo de armisticio, entre otros lugares, se acercó a un lugar a 20-30 metros de distancia del puesto enemigo en su dirección sobre la labor de la Representación en Phanmunjom, presencié los entrenamientos de los militares defensores y se fotografió con ellos.

La noticia de su visita a Phanmunjom, como un cataclismo, produjo gran impacto en todo el mundo, que observaba con inquietud la Península Coreana, en momentos de agudo enfrentamiento con EE.UU., produciendo una gran sensación. Los soldados norteamericanos dijeron que el Comandante Supremo Kim Jong Il, después de visitar unidades del Ejército Popular tanto del este y oeste del país, como del frente y la retaguardia, salió hasta a Phanmunjom, lo cual insinúa que Corea se ha preparado completamente para la guerra. Y se quejaban de que si se involucran aquí en una guerra estarían condenados a morir. Los oficiales y soldados del ejército títere de Sudcorea condenaron a sus autoridades que con la agresión al Norte trataban de imponerles la muerte. Por fin, los imperialistas norteamericanos y los belicosos sudcoreanos interrumpieron las provocaciones de guerra y renunciaron a insensatas conjuras contra Corea del Norte.

Kim Jong Il visitó varias veces el monte Osong, puesto de la primera línea del frente central. El Osong es uno de los altos y abruptos montes en la primera línea del frente, situado muy cerca del puesto enemigo. También el camino que conduce a su cima, atravesando barrancos y recodos, es tan escarpado que fuera inaccesible para los automóviles, aun con poca nieve o lluvia caída.

El 3 de agosto de 1998, día de la segunda visita al lugar de Kim Jong Il, cayó pertinaz lluvia desde la madrugada. El hierbazal y la cuesta arriba

estaban muy resbaladizos. Sin embargo Kim Jong Il llevó su auto cuesta arriba. El carro terminó por pararse cuando quedaban por delante algunos recodos. Kim Jong Il, junto con sus acompañantes, lo empujaron hasta arribar a la cumbre, puesto de mando donde intercambió cordiales apretones de manos con los militares, evaluó altamente las hazañas de la unidad y manifestó su esperanza y convicción de que en el futuro, la unidad lograra grandes éxitos para convertir su zona de defensa, en una inexpugnable fortaleza, elevar su combatividad y mejorar la vida de sus integrantes.

Poco más de tres meses después, o sea el 10 de noviembre, otra vez la visitó y presentó tareas y vías concretas para su preparación de combate. El 8 de febrero del año siguiente y en otras varias ocasiones, también lo hizo para convertirla en un modelo para todo el Ejército tanto en el aspecto de la combatividad, como en el de los servicios militares.

Más tarde aprovechando una ocasión, expresó que en virtud de la política del Songun y la existencia del monte Osong, símbolo del Songun, fue posible defender el país, que solo el nombramiento del monte Osong le hacía derramar lágrimas y evocar los difíciles tiempos de la “Marcha Penosa” y la forzada, y que mientras siguiera practicándose la política del Songun, el pueblo, haciendo gala de su dignidad y honor de ser nación independiente, construiría una gran potencia próspera y viviría bien sin tener nada que envidiar a nadie y la causa revolucionaria del Juche se llevaría a feliz término sin falta.

Todo el día 3 de junio de 1996 lo pasó en un recorrido de inspección por la región costera oriental, y pasadas las diez de la noche, llamó a los jefes de la tropa del lugar y los invitó a una cena. Sobre la mesa estaban servidos los platos de gacha. Mirándolos los invitados se quedaron atónitos. Entonces dijo Kim Jong Il: Quisiera prepararles comida lujosa y sabrosa, pero la actual realidad del país no me lo permite. Tomen. ¿Es ésta comida para Kim Jong Il?, pensaron los jefes militares, sin atreverse a tomar la comida. Kim Jong Il, muy ensimismado, los miró un buen rato y dijo:

“Ahora el país pasa gran escasez de provisiones, por eso el pueblo lleva una vida muy difícil. Los cuadros, como los demás ciudadanos, deben llevar una frugal vida alimentaria y ser modestos en otros

aspectos. Si las gentes comen gacha de maíz, también nosotros debemos consumirla.”

Fue el primero en atraer hacia sí el plato de gacha. Me basta la mitad de gacha de este plato, expuso, y tomó la cuchara. Lo siguieron los invitados conteniendo difícilmente la emoción que los invadía, porque pensaban que las lágrimas que ellos esparcieran no le permitirían ni siquiera tomar un tazón de gacha.

Así, aplacando el hambre con bolas de arroz cocido y tomando duermevela en un carro corriente, estuvo de visita a los militares, sin tomar en consideración las fiestas y los días de descanso.

3. CONVERTIR AL EJERCITO POPULAR EN FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS INVENCIBLES

CREACION DE CAPACIDAD COMBATIVA SIN IGUAL

Kim Jong Il definió como máxima tarea del Ejército Popular forjarse una capacidad combativa susceptible de derrotar de un golpe cualquier enemigo imperialista por poderoso que fuera, e impulsó con fuerza los empeños por completar su preparación de combate en todos los aspectos y fortalecer por todos los medios su poderío militar-técnico.

Hizo formar a la totalidad de militares como ágiles combatientes, mediante una renovación revolucionaria de sus entrenamientos combativos y las instrucciones políticas, bajo la consigna de “Uno contra Cien”.

Por su propuesta, se efectuó en agosto de 1995 una reunión de los encargados de entrenamientos en el Ejército Popular de Corea y se envió a los participantes un mensaje de felicitación en nombre de la Comisión Militar Central del Partido. Después de terminada la reunión, Kim Jong Il se fotografió junto a ellos y los estimuló a cumplir con lo suyo en la implantación del ambiente revolucionario de entrenamiento en el Ejército. Con posterioridad el EPC realizaría con mayor intensidad los entrenamientos combativos y las instrucciones políticas.

En toda unidad que visitara Kim Jong Il presenció los entrenamientos

de sus integrantes, induciendo así a todo el Ejército a intensificarlos tanto en el terreno combativo como en el político.

El 18 de marzo de 1996 subió al monte Taedok, donde había estado hacía 33 años en compañía de Kim Il Sung.

Con anterioridad a la partida hacia el monte dijo a los funcionarios que el puesto ubicado en ese lugar, al oeste del frente, era un sitio histórico escalado por el Líder el 6 de febrero de 1963, abriéndose paso entre la nieve recién caída para atender solícitamente la vida de los soldados, y donde lanzó la consigna de **“Uno contra Cien”** que imprimió un cambio trascendental en el fortalecimiento y desarrollo del Ejército Popular, consigna estratégica que ha de ser sostenida constantemente en el proceso de la construcción de las fuerzas armadas revolucionarias. Solo mediante una sustanciosa ayuda a sus combatientes, subrayó, es posible que ellos marchen al frente de todo el Ejército para la materialización de la referida consigna.

Aquel día Kim Jong Il se detuvo en distintos sitios, y ante el monolito dedicado a la visita de Kim Il Sung al lugar, llamó a que realizaran de modo profundo la educación valiéndose de él para hacer brillar eternamente las proezas de dirección del Líder, y prepararan a todos los soldados como combatientes capaces de hacer frente cada uno a cien enemigos.

Después de bajar del monte, visitó sucesivamente unidades y pequeñas unidades de distintas armas y tropas, tanto de la parte oriental como de la central del frente y alentó fuertemente a los soldados enfrascados en el entrenamiento. A mediados de noviembre del mismo año, cuando recorría el centro de entrenamientos de una pequeña unidad, expuesto al embate de nevascas heladas, observó satisfecho cómo se ejercitaban los soldados, a través de lo cual vislumbró la preparación de todo el Ejército como la de un ejército, cada uno de cuyos miembros podría hacer frente a cien enemigos. Al terminar los entrenamientos, elogió altamente los éxitos de los combatientes, y señaló:

“Como digo siempre, la clave de Uno contra Cien consiste en intensificar los entrenamientos combativos y las instrucciones políticas. Solo de esta manera es posible fortalecer la capacidad de la unidad y salir siempre victoriosos en los combates.”

Luego estrechó la mano a los comandantes, sargentos y soldados que se destacaron en los entrenamientos y se fotografió con ellos.

Gran atención dirigió a que todos los ejercicios se efectuaran en circunstancias idénticas a las de un combate real.

Impartió disposiciones para que las unidades del Ejército Popular a los distintos niveles realizaran de modo sustancial los ejercicios tácticos, de tiro, de marcha y de otras disciplinas y para que, de modo especial, se fortalecieran definitivamente los ejercicios de servicio de fuego en las pequeñas unidades de artillería.

En ocasión de su visita a una pequeña unidad de artillería el 10 de marzo de 1998, después de ver los movimientos de los artilleros en ejercicios de servicio de fuego advirtió que era importante intensificarlos y realizarlos con calidad con miras renovadoras, porque el cañón no lo dispara un solo soldado como el caso de un arma portátil, sino con la cooperación de varios, por eso, si no se coordinaban bien, no lograban dar en el blanco. Posteriormente, en las pequeñas unidades de artillería del EPC se levantó una fuerte ofensiva para perfeccionar los preparativos de combate tomando en consideración las diversas circunstancias que puedan surgir en el campo de combate. En ese proceso los artilleros se formaron como competentes soldados con certera puntería, cada uno de los cuales eran capaces de desempeñar un cargo superior y hacer frente a cien enemigos.

Gran empeño puso Kim Jong Il en la formación de todos los comandantes como combatientes dotados de temperamento y determinación propios de un general valiente, alta capacidad de mando de las operaciones y hábiles en la guerra moderna, con miras a incrementar al máximo la capacidad combativa del EPC.

El 16 de noviembre de 1996, en ocasión de corregir las desviaciones señaladas en el balance de los resultados de los entrenamientos de combate de unas unidades, puso particular énfasis en la importancia de las funciones y el papel organizativos y directivos de los comandantes. Decía:

“La facultad de organización del comandante y su capacidad de mando constituye una de las importantes condiciones que deciden la victoria en las operaciones y los combates. Por lo tanto, los miembros



**Kim Jong Il en un puesto de observación
de la primera línea en la cota 1211.**

del mando tienen que saber organizar y dirigir con habilidad e iniciativa las operaciones, teniendo en consideración las circunstancias imperantes y la capacidad de maniobra operacional. No puede existir el concepto de incondicionalidad en el ejercicio del arte militar.”

Aquel día señaló que al organizar los trabajos directivos se deben respetar el principio de promover la independencia, la facultad creadora y la autonomía de las unidades inferiores y el de instruir y ayudar de arriba abajo, ordenadamente.

El 15 de abril de 1997, cuando visitaba la unidad que defendía la cota 1211 y el monte Jihye en la parte oriental del frente, indicó la necesidad de aplicar muchas formas originales en los entrenamientos de los comandantes y miembros del Estado Mayor. Lo que se necesita, dijo, son comandantes valerosos e inteligentes, que sean ingeniosos, tomen rápido las decisiones y sepan aplicar tácticas extraordinarias en los combates; no me gusta, siguió, que organicen y dirijan las operaciones y combates según lo señalado en el plan elaborado de acuerdo con un molde consabido. Al esclarecer aquel día los métodos de valorar correctamente la capacidad combativa de los miembros del mando en los respectivos Estados Mayores, manifestó su intención de evaluar personalmente la capacidad combativa real de los comandantes del EPC.

Posteriormente, como resultado del fortalecimiento de los entrenamientos de los comandantes y miembros del Estado Mayor, según las indicaciones de Kim Jong Il, se elevó a una etapa más alta su facultad organizativa y directiva.

En el proceso de los ejercicios efectuados a principios de la primavera de un año, aunque se enfrentaron a una situación inesperada, los comandantes, analizándola con suspicacia y sin perplejidad, mandaron sus tropas con improvisación. Así lograron éxitos nunca antes vistos. Informado de este hecho, Kim Jong Il estimó que ese método de entrenamiento era muy efectivo y digno de aplicarse con mayor intensidad para incrementar constantemente, —subrayó con énfasis—, la capacidad de mando y de organización de las operaciones y combates de los comandantes.

Kim Jong Il dirigió gran atención, además, a la formación del temperamento y osadía dignos de un jefe militar en los comandantes. Jefes

militares faltos de coraje, expresó, son iguales a troncos carcomidos, pues por muy buenas que sean sus ideas, y alta, su capacidad de mando, no pueden cumplir como es debido sus misiones en un campo de batalla donde se decide la vida o muerte. La guerra moderna, añadió, exige de los comandantes que, inalterables ante los cañonazos y las llamas que amenacen con devorar las trincheras, organicen y dirijan con habilidad las operaciones y combates; no deben ser, pues, hombres bonachones, sino verdaderos guerreros, apuntó.

Bajo tal atención y dirección los miembros del mando del EPC se formaron como competentes jefes militares capaces de organizar y dirigir solos, y con habilidad, los combates en cualesquier circunstancias.

Kim Jong Il se interesó también por la preparación de los relevos de los comandantes e hizo elevar por todos los medios el rol de las academias militares encargadas de formar los elementos medulares del EPC. Visitó a casi todas esas instituciones militares, incluidas la Universidad Militar Kim Il Sung y la Academia de Marina Kim Jong Suk, conoció en detalle la situación formativa e hizo levantar un fuerte movimiento para establecer el Juche en el sector, a la vez que orientó asegurar al máximo el rendimiento del programa docente en su elaboración y ejecución. Como resultado, se registró un cambio trascendental en la docencia de las academias militares a todos los niveles del EPC y se formaron numerosos comandantes y funcionarios competentes y especializados.

De igual modo impulsó fuertemente la modernización del equipamiento y armamento del EPC.

En sus sucesivas visitas a las fábricas de armamentos argumentó que el asunto militar es el más importante para el Estado y la industria de guerra constituye la línea respiratoria de la edificación de una Corea rica y poderosa, que aquí el asunto militar es el número uno y a la industria de guerra se le concede la prioridad. Estimuló con fuerza a producir en mayor cantidad y calidad armas apropiadas a las condiciones del país y no escatimó fondos para dotar al Ejército con poderosos equipos modernos. Una vez, al firmar un documento que asignaba enormes fondos al fortalecimiento de la defensa nacional, abrió su corazón a un funcionario diciéndole que le daba mucha pena tomar esa decisión en momentos en que

el pueblo enfrentaba una situación sumamente difícil. Este, dijo, es el momento de más angustia que atraviesa mi corazón. Y después de un buen rato de silencio, con voz queda, pero un tanto excitada, manifestó que cuando llegaran a dar el jaque mate de la victoria, le darían al pueblo explicaciones de todo esto, y entonces comprendería por qué tiene que apretarse el cinturón.

También a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido aconsejó que debían tomar fuertemente el control de la industria de guerra; en la situación actual, apuntó, nadie quiere entregarnos cañones ni aviones; no nos queda otra opción que defender el régimen socialista por medio de fortalecer nuestra propia industria de guerra; la manera de revitalizar y utilizar esta industria viene a ser una cuestión vital, enfatizó.

Estas indicaciones de Kim Jong Il servirían de guía para seguir dedicando grandes recursos a la industria de guerra y al desarrollo de la ciencia y tecnologías pertinentes, normalizar en un nivel alto la producción de las fábricas de armamentos y elevar decisivamente la calidad de sus productos, pese a las más difíciles condiciones, en que el país carecía de todo.

Así se les concedió la prioridad al desarrollo de la ciencia de defensa nacional y a la industria de guerra más elevada, se registró un brusco incremento, sin precedentes, en su producción, con la consiguiente aceleración de la modernización del equipamiento y armamento de las tropas, armas y unidades especializadas y la exhibición del poderío del EPC, dotado con eficientes medios ofensivos y defensivos que le permiten golpear y aniquilar sin cuartel a los enemigos que atenten contra la soberanía de Corea.

MAYOR FORTALECIMIENTO DE LA UNIDAD ENTRE LOS OFICIALES Y SOLDADOS, Y ENTRE EL EJERCITO Y LA POBLACION

Buen conocedor de la importancia de la unidad entre los oficiales y los soldados y entre el Ejército y la población para el desarrollo y fortalecimiento del EPC como un poderoso ejército invencible, Kim Jong Il

llevó esta unidad a una nueva etapa superior acorde a las exigencias de la época del Songun.

Prestó atención primordial a una plena manifestación de los bellos rasgos tradicionales de armonía entre oficiales y soldados y guió a los comandantes a que con cálidos sentimientos de hermandad cuidaran atentamente a los soldados.

La armonía entre los oficiales y los soldados tiene como premisa el afecto de los primeros hacia los segundos. Si los comandantes atienden a los subordinados con amor de padres, de hermanos carnales, estos confían en ellos y los siguen de corazón, y a la larga, se establecería en todo el Ejército la férrea disciplina de obedecer incondicionalmente y cumplir con infalibilidad las órdenes e indicaciones de los superiores.

A principios de mayo de 1995 aleccionó a los miembros del mando del EPC que todos ellos deben tratar a los soldados con el más cálido humanismo y auténticos sentimientos humanos. Dijo:

“Si a un comandante le faltan humanidad y otros dones humanos no le seguirán las masas por muy riguroso que sea en el mantenimiento de los principios y tenga capacidad... En este mundo no hay fuerza más poderosa que la del amor. Quien no ama a las masas populares, no es probable que odie al enemigo, y quien no odia al enemigo, no puede incorporarse a la lucha revolucionaria. En este sentido, se puede decir que la revolución es amor y el amor es revolución.”

Advirtió repetidamente que la clave del afianzamiento de la unidad entre los oficiales y los soldados descansa en el amor de los primeros hacia los segundos, y se esforzó por mejorar las relaciones oficiales-soldados en el EPC.

Un día de julio de 1996, a altas horas de la noche, Kim Jong Il llamó por teléfono a un comandante para informarse de la situación de las unidades y subunidades bajo su jurisdicción, que se trasladarían a otros lugares. Así conoció que algunas, ya trasladadas, no llevaban todavía una vida estable. Entonces dijo, con tono serio, que no debiera haber ocurrido eso, pues hubiera debido construir primero los cuarteles para que los soldados vivieran sin inconvenientes. Colgó el teléfono, mas todo el resto de la noche no pudo conciliar el sueño.

Al día siguiente por la mañana, citó a miembros del mando del EPC, les

informó de lo ocurrido, y les señaló: Yo, más de una vez, aleccioné a los cuadros del Ejército Popular para que manifiesten altamente el espíritu de amor al soldado. Luego subrayó la necesidad de prepararlos como auténticos servidores, que se preocupen con tesón por las masas de soldados.

Más de un año después, o sea, un día de noviembre del año siguiente, visitó a esa misma unidad, desafiando al flagelo del furioso viento y la aguanieve y se interesa primero por la vida de los integrantes de una compañía. Pregunta qué temperatura hay en el cuartel, cómo se asegura la calefacción, y hasta palpa el suelo. Tras observar atentamente el interior se muestra satisfecho diciendo que el cuartel estaba bien acondicionado, que hicieron bien en construirlo pegadito a la cocina porque con el calor que despiden cuando cocinan, se calienta de modo que los soldados puedan dormir, estudiar y comer en cuartos cálidos. Luego aconsejó que elevando las repisas de las ventanas un poco más hacia arriba aumentarían la temperatura en el cuartel.

El mismo día recorrió también la cocina y la sala de educación de la compañía, interesándose por los pormenores de la vida de sus integrantes, y una vez en el patio conversó con los miembros del mando de la unidad y los oficiales de la compañía. En esa ocasión les aconsejó:

“Los jefes, adentrándose siempre entre los soldados, tienen que compartir con ellos la vida y el riesgo de la muerte, las alegrías y las penas, comprender lo que piensan y resolver con responsabilidad y oportunamente los problemas que les aquejen.”

El jefe y el instructor político de la compañía y los jefes de sección, señaló, deben probar con arreglo a un plan en el servicio de guardia, al igual que los soldados y mencionó la necesidad de consolidar las relaciones oficiales-soldados.

Al anochecer abandonó la compañía para reunirse con miembros del mando del Ejército Popular, ocasión en que impartió indicaciones para impulsar fuertemente los empeños por alcanzar este objetivo.

Resolver el problema de las relaciones oficiales-soldados o no, apuntó, depende enteramente de cómo trabajan los comandantes con los soldados; si los aprecian y aman de corazón, naturalmente que estos les confiarán y seguirán. Únicamente la sinceridad, afirmó, puede mover y atraer el corazón

de los soldados. Se debe inducir, repitió, a todos los comandantes del Ejército Popular a atender y guiar a los soldados con el mismo afecto de padres y hermanos.

Respondiendo al propósito de Kim Jong Il, en todo el Ejército se levantó una fuerte campaña para exhibir los bellos rasgos de la unidad tradicional entre los jefes y soldados.

Cada vez que veía, durante sus inspecciones a las unidades, a un comandante que apreciaba a los soldados como a sus propios hermanos, Kim Jong Il se mostraba muy contento y lo presentaba como prototipo para todo el Ejército.

El 28 de septiembre de 1997, cuando recorría una unidad, al examinar sus instalaciones frigoríficas, no quitó su vista de un panel de anuncios colgado de la pared donde, bajo el título “Días para los soldados”, estaban inscritos los nombres de todos los oficiales y sus esposas por cargos y por días, a partir del comandante de la unidad y su mujer. Desde hacía mucho tiempo, los jefes de la unidad habían fijado los “días para los soldados” en reflejo de sus afectos hacia estos, y cada pareja atendía la vida alimentaria de los soldados en determinada fecha. En este proceso se hicieron más cálidos los sentimientos de hermandad entre los comandantes y soldados y se manifestaron más alto los bellos rasgos tradicionales de la unidad, lo cual contribuyó a elevar visiblemente su capacidad combativa.

Al escuchar las explicaciones sobre el hecho, Kim Jong Il estimó que era muy loable y elogió repetidamente a esos comandantes y sus mujeres por atender a los soldados como si fueran sus propios familiares y su modo de pensar antes en la Patria que en sí mismos.

Posteriormente, ese ejemplo se generalizó por todo el Ejército, y en cualquier unidad y puesto se exhibieron los hermosos actos de que comandantes y soldados confían, aman y comparten las alegrías y las penas pensando primero en los demás.

Sobre la base de los éxitos ya alcanzados Kim Jong Il se veló por elevar a un nivel superior los bellos rasgos de armonía entre los comandantes y soldados.

El 22 de mayo de 1998 Kim Jong Il visitó la compañía a la que pertenecía el héroe Kim Kwang Chol, quien cayera después de salvar a los soldados al cubrir con su cuerpo una granada de mano que estaba a punto de

estallar. Habló con su hermano, que en sustitución de él servía en la misma compañía como jefe de sección y examinó los cuadernos y libros de apuntes exhibidos en la sala de educación y que habían pertenecido al héroe. Luego diría con emoción que si durante la Guerra de Liberación de la Patria el héroe Ri Su Bok consagró su vida joven por una única Patria, el héroe Kim Kwang Chol se desprendió de su preciosa vida por los inapreciables camaradas revolucionarios. El noble espíritu revolucionario, siguió, de Ri Su Bok y Kim Kwang Chol, reflejo de ferviente patriotismo y camaradería, es un digno rasgo distintivo del Ejército Popular, y sugirió que entre los jóvenes militares se impulsara en diversas formas y métodos una campaña para aprender de sus heroicos actos.

En virtud de esa campaña que se desarrollaría con pujanza se exhibieron a plenitud los admirables rasgos de la unidad tradicional entre los comandantes y soldados y el Ejército adquirió mayor solidez, como filas monolíticamente cohesionadas.

Igualmente, Kim Jong Il pondría grandes empeños a fin de conquistar la plena manifestación de las bellas cualidades de la unidad entre el Ejército y el pueblo.

La filosofía, la divisa de Kim Jong Il, en lo que respecta a las relaciones Ejército-pueblo, consiste en que si bien las arterias del cuerpo orgánico pueden ser afectadas de esclerosis, en las relaciones consanguíneas entre el Ejército y el pueblo no puede haber ninguna neoplasia, ni un ápice de desconfianza.

El 7 de enero de 1996 señaló a los miembros del mando del EPC: **“En el Ejército Popular tienen que impulsar fuertemente las labores organizativas y políticas encaminadas a manifestar en alto grado los bellos rasgos de la unidad tradicional entre el Ejército y el pueblo”**, e indicó que dotando firmemente a todos oficiales y soldados con las ideas al respecto se puede lograr que ellos cumplan con su misión como ejército del pueblo.

Con el fin de poner de manifiesto esas cualidades, Kim Jong Il procuró que el Ejército, fuerza principal de la revolución, sea el sujeto en el empeño por elevarlas, mientras el pueblo haga lo suyo.

Por la madrugada de un día a principios de junio de 1996, informa por

teléfono a un cuadro responsable de la Dirección Política General del EPC de los datos elevados por una organización local del Partido, los cuales decían: Un cuadro responsable de una unidad de Ejército estacionada en una ciudad, al informarse del hecho de que la población tenía incomodidades por el retraso de la obra de reparación del reservorio, asumió el hecho como suyo; se presentó en el lugar para conocer los detalles y sometió el problema a la discusión en una reunión de la organización del Partido en la unidad. En ella se adoptaría la resolución de librar un combate de apoyo a la población en la solución del problema del agua. Se formó un contingente de centenares de militares, quienes van a la obra con camiones cargados de los materiales necesarios, y terminan la obra de un tirón, en un batallar que duró hasta la noche. Resuelto el problema del agua la población no escatimó en elogios al Ejército Popular, diciendo al unísono que es tan distinguido por contar con la dirección del Comandante Supremo Kim Jong Il.

Después de haber recibido el informe sobre lo ocurrido, Kim Jong Il hizo transmitir un reconocimiento en nombre del Comandante Supremo a los integrantes de la unidad, y aún muy contento, procedió a informarlo al cuadro responsable de la Dirección Política General, por la madrugada. Apreció altamente a ese cuadro, calificándolo de excelente, pues poseía el espíritu de servicio abnegado al pueblo, y expresó que es natural que se comportara de esa manera ya que el Ejército está destinado a luchar por los intereses del pueblo, y que le alegraban sobremedida las noticias de ayudas como esa que se brindara a la población. Seguidamente, propuso apreciar y divulgar ampliamente, por la vía del Partido, esos actos de los militares.

Esto motivó que en el Ejército Popular se desarrollara con mayor ímpetu la lucha por manifestar altamente los bellos rasgos de la unidad tradicional con el pueblo. A medida que aumentaba el ambiente de servicio abnegado de los militares a la población, fue incrementándose cada día más la atmósfera de ayuda al Ejército por parte del pueblo.

Al entrar en 1998 profundizó la idea sobre la unidad entre el Ejército y el pueblo y llevó las labores pertinentes a un plano más alto.

El 22 de febrero de 1998, en un encuentro con miembros del mando del Ejército Popular, Kim Jong Il señala que la garantía principal de la victoria en la guerra descansa en la fuerza de la unidad entre el Ejército y el pueblo,

y que para derrotar al enemigo en una posible guerra futura, unidos Ejército y pueblo en un solo cuerpo, es indispensable asegurar la unidad monolítica entre ambos, manteniendo en alto constantemente la consigna de la armonía entre los dos. Lo principal de este factor, apuntó, es lograr la coincidencia del Ejército y el pueblo en las ideas y en el estilo de acción, aunque es importante que el primero ayude al segundo y éste a aquél de modo desinteresado.

Poco más tarde, o sea, el 29 de marzo, profundizando en esta concepción, daría una nueva formulación respecto a la unidad Ejército-pueblo. Ese día, después de asistir a la representación del teatro ligero titulado *Carta*, ofrecida por artistas de Estudios Cinematográficos 25 de Abril, del Ejército Popular de Corea, razonó que la realidad exige acuciosamente dar a conocer con claridad a las gentes cuál es la esencia de la vida, y cuál la raíz de la sociedad. Y continuó:

“La coincidencia del Ejército y el pueblo en las ideas y el estilo de acción, basada en el espíritu revolucionario del militar, constituye la esencia de la idea de la unidad entre el Ejército y el pueblo, y la raíz de nuestra sociedad. Fortalecer el Ejército y elitizar nuestras filas de la revolución, tomándolo como prototipo, es mi voluntad, mi decisión.”

Posteriormente, daría minuciosas indicaciones y entusiasta dirección al Ejército Popular para que fomentara a un plano más alto, y por propia iniciativa, los admirables rasgos tradicionales de su unidad con el pueblo. Todo se hizo como se previó.

CONFIAR EN LOS SOLDADOS COMO CAMARADAS DE LA REVOLUCION DEL SONGUN

El afecto de Kim Jong Il hacia los militares no tiene límites; ve en ellos a camaradas revolucionarios con quienes comparte ideas y propósitos.

Va a cualquier lugar donde haya soldados, por muy remoto y escabroso que sea, para depositarles su confianza, manifestarles su afecto y llamarlos camaradas de la revolución del Songun. Por su parte, ellos llaman a su Comandante Supremo el camarada más íntimo y le siguen depositándole su confianza absoluta.

La confianza y el amor camaraderiles depositados por Kim Jong Il en los soldados se reflejan también en las fotos que se toma en su incesante camino de inspección sobre el terreno.

En una ocasión, cuando regresó de la visita a una unidad, propuso a los acompañantes enviar a los miembros de la compañía donde estuvo las fotos que se habían tomado, y preguntó si no faltaba alguien, a lo que respondieron que dos soldados habían estado ausentes. Entonces Kim Jong Il, mostrándose muy apenado, replicó: ¿Por qué no me lo dijeron antes? Cuán tristes estarán esos soldados. Luego propuso que insertaran en la foto la imagen de esos dos soldados. Entonces, dijo, ellos podrían ver sus imágenes junto a la mía, y yo las suyas en la foto.

De igual manera, cuando regresaba de la inspección a una unidad en la parte Este del frente se tomó una foto de recuerdo con un soldado que estaba de guardia en la cima del puerto Chol, antes de reanudar el viaje.

Lo mismo hizo con los miembros del mando de la unidad de la región central del frente ubicado en el monte Osong. Y cuando visitó al puesto de una isla solitaria ordenó a los generales que le acompañaban a ponerse de guardia en sustitución de unos soldados para que estos no faltaran en la fotografía.

Como muestra de tan firme confianza en los soldados, considerados por él camaradas de la revolución del Songun, dejó fotos de recuerdo en todos los lugares donde estuvo, y en cada ocasión les entregó como recuerdo fusiles automáticos, ametralladoras y binóculos, expresando su gran esperanza de que cumplieran con su honrosa misión como pilares, como fuerza principal de la revolución.

De igual modo, contraía compromisos espontáneos con los soldados y los cumplía puntualmente.

Un ejemplo ocurrió el 2 de febrero de 1995, cuando visitaba a la compañía de “caqui” de artilleras guardacosta. El visitante presenció un entrenamiento en la posición de cañones, azotada por un fuerte viento, recorrió la sala de educación, el dormitorio y la cocina interesándose por los pormenores de la vida de las militares. Y al despedirse de las soldados, que tenían los ojos llenos de lágrimas de emoción, les prometió que volvería a visitarlas en la temporada de madurez del caqui.

De regreso aquella promesa no se alejó ni una vez de su memoria. Llegó el otoño, temporada de maduración del caqui. El Comandante Supremo llama a un funcionario, le recomienda que en lugar suyo fuera a ver a las artilleras guardacosta, que lo esperaban y él no podía ganar tiempo para ello. Incluso manda presentes para los soldados. Aun después, esa promesa no se apartó de su mente.

El 16 de marzo de 1996 asistirá a la representación del teatro ligero titulado *Promesa*, creada por artistas de los Estudios Cinematográficos 25 de Abril del EPC, cuyo argumento está basado en el hecho arriba referido. Al terminar la función, apreció que la pieza estaba bien hecha y recordó con emoción lo que había ocurrido cuando visitaba la compañía de artilleras guardacosta. En febrero del año pasado —dijo—, al terminar la visita a la compañía de artilleras guardacosta, les prometí que volvería a visitarlas cuando madurara el caqui; mas por diversos y complicados problemas que enfrentaba en el pasado otoño no pude sacar el tiempo. A medida que avanzaba esa temporada me daba mucha pena al pensar que las artilleras me esperaban con ansia, mirando los caquis que habían madurado. Por eso mandé a un funcionario a ir a verlas con mi excusa y regalos. Seguidamente añadí que viendo la función pensó que debería volver a verlas, pues estaba pendiente la promesa. Esta le tenía tan preocupado porque la había hecho con revolucionarias, camaradas de la revolución del Songun que colaboran para empujar una rueda de esta gran carreta.

El 24 de noviembre de 1997 realizó, por fin, otra visita a dicha compañía. Fue después de la última recogida de caquis, en el patio del cuartel donde había estado él. Lo habían esperado con ansia tanto en la temporada de floración como en la de maduración, pues prometió que volvería en esta estación. Estaban angustiadas por parecerles que ya no venía. Justamente entonces se presentó él, con una amplia sonrisa. Los soldados se abalanzaron a su encuentro lanzando “¡Viva!”. El máximo Dirigente las abrazó diciendo: **“Deseaba mucho verlas, por eso he venido en esta temporada de maduración del caqui. Me alegro mucho de volver a verlas sanas”**. Luego, bromeó que con aquella visita ya quedaba cumplida la promesa. Y su rostro se iluminó con una amplia sonrisa, como si se desprendiera de toda una preocupación.

Lo mismo que en el invierno de dos años antes, asistió a los entrenamientos de las artilleras, recorrió los distintos sitios de la compañía, interesándose por los detalles de su vida. Examinó el atuendo de las jefas y les preguntó bondadosamente por las tareas que habían realizado. Posó su vista también en el caqui más grande de los recogidos. Al informarle de que servía en la compañía la hija de una ex artillera que hacía 25 años había entregado un ramo de flores a Kim Il Sung cuando vino a visitar la unidad, la llamó, le preguntó por su pueblito natal, la ocupación de los padres, la edad; después se fotografió junto a la soldado, quien portaba en la mano un caqui rojizo.

Antes de abandonar la compañía Kim Jong Il dijo que recibió ese día una profunda impresión al recibir de la mano de la hija de una ex artillera, quien hacía 25 años entregara un ramo de flores a Kim Il Sung en ocasión de su visita a la unidad, el mayor caqui de los recogidos del árbol que ésta y sus compañeras habían trasplantado. Por parecerle muy destacada la soldado que, sucediendo a la generación de su madre, defendía el mismo puesto, se fotografió junto a ella, y contrajo otra promesa al manifestar que quería ver a sus padres.

Días después, al partir de inspección a una unidad del Ejército Popular ubicada en la región norteña, manifestó que en esa oportunidad debería ver a los padres de la mencionada artillera; pues si no fuera a verlos, ellos se sentirían muy apenados. Pasado algún tiempo, ellos, llamados por el máximo Dirigente, se presentaron ante él y le saludaron respetuosamente. Contento de verlos, el Comandante Supremo estrechó fuertemente sus manos. Expresó que hacía poco estuvo en la compañía donde servía su hija que, bonita y fuerte de salud, era muy parecida a sus padres y cumplía bien las misiones militares. Además les dio noticias de la compañía.

Anudada la garganta ante esa manifestación afectuosa, los padres ni siquiera pudieron darle un merecido agradecimiento. Echándoles una mirada llena de ternura, Kim Jong Il dijo con emoción que en su última visita a la compañía vio la foto en que aparecía la madre de la soldado ofreciendo un ramo de flores al Líder hacía 25 años; que se veía muy joven, pero ahora era madre de dos hijos sirviendo en el Ejército. ¡Qué rápido corre el tiempo!, exclamó. Al escuchar esas palabras conmovedoras cargadas de humanismo, el padre confesó que tenía pensado enviar al

Ejército en el año próximo a la hija menor que cursaba la escuela secundaria. Entonces Kim Jong Il apoyó esa idea diciendo que era muy buena. Añadió:

“Es algo digno de orgullo que toda una familia ocupe un puesto de defensa de la Patria con las armas. Hoy los invité a venir a verme no porque hayan realizado alguna hazaña heroica, ni hayan dado una beldad, sino porque aprecio la decisión de la madre e hija de defender con firmeza el puesto costero de la primera línea donde estuvo el Líder. Ustedes son combatientes que defienden a la Patria.”

Apenas después de escuchar estas palabras los acompañantes se dieron cuenta de por qué el Comandante Supremo había llamado a los padres de la artillera, retardando su apremiante camino de inspecciones sobre el terreno.

Aun en el peliagudo período de la “Marcha Penosa” que se vio forzado a realizar el país, Kim Jong Il no dejó de atender solícitamente la vida de los soldados.

Un día, a principios de febrero de 1996, cuando estaba entregado al trabajo en su despacho hasta la madrugada, vino a su mente la imagen de los militares que defendían la primera línea del frente. Llamó por teléfono al comandante de una unidad de la parte Este, expresó su reconocimiento a los militares, que cumplían servicios en esa temporada fría y tras decir que lo llamaba preocupado por la vida de los soldados, preguntó por la situación de su alimentación. También en el otoño del año anterior, en una madrugada, lo había llamado por teléfono para indicarle las medidas para hacer los preparativos de invierno en las unidades, y cuando le informaron que carecían de verduras, hizo organizar la transportación automovilística intensiva de este alimento. Ahora, volvía a llamarlo en la madrugada por el mismo motivo. Sólo después de escuchar las explicaciones detalladas sobre la cantidad de materiales recibidos se tranquilizó y colgó el teléfono.

A fines de febrero de 1996, mientras averiguaba el estado de alimentación de los soldados en el comedor de una pequeña unidad estacionada en el oriente del frente, se muestra muy apenado al ver que el color y sabor de la salsa no eran aceptables. Y dice que aunque es difícil la situación del país, es indispensable resolver en un corto lapso de tiempo ese problema pues, de seguir suministrando salsa insulsa a los militares, no se podía tener cara para impartirles órdenes. Posteriormente recomendaría a

funcionarios del sector correspondiente que fueran a visitar varias plantas de salsa de otro país y trajeran una muestra de ese producto de mejor sabor. Y cuando la trajeron opinó que los que debían probarla para ver si era agradable o no su sabor, deberían ser los militares, que serían sus consumidores. Sólo después de conocer el resultado se mostró contento y resolvió todo lo necesario para producir ese tipo de salsa seca. Al mismo tiempo, adoptó medidas para resolver una sal refinada de calidad.

A principios de marzo de 1997, cuando comenzó a suministrarse salsa seca a todas las unidades del Ejército Popular, Kim Jong Il estuvo en el comedor de una compañía situada en una región de la costa occidental, donde, viendo los salseros llenos colocados sobre la mesa, manifestó con una amplia sonrisa, que ya se sentía aliviado en cuanto al problema de ese producto que se suministraba al Ejército Popular.

Igualmente, rodeó a los combatientes con gran amor y solicitud en cuanto a su vestido.

Ocurrió el 27 de febrero de 1996, cuando visitó a los soldados de la línea avanzada en la parte Este del frente que defendían la cota 351.

Soplaba un viento cortante. Sin reparar en aquel frío extraordinario, el Comandante Supremo subió hasta el punto culminante de la cota, donde habló con dos soldados que estaban de guardia. Se interesó por su pueblito natal, su edad y salud, y por sus padres. Luego dirigió la atención a sus uniformes forrados de algodón, palpó alternativamente sus partes delanteras, y finalmente concluyó: El uniforme abriga poco, porque está forrado con poco algodón; los soldados sienten frío. Además señala que si se puntea el vestido de algodón se filtra el aire por las puntadas, por eso a los soldados deben ser suministrados uniformes forrados de algodón no punteados, aunque para ello se consuman más telas. Luego, doblándose, tocó los zapatos de los centinelas también forrados de algodón, y juzgó que no eran de buena calidad. Los zapatos para los militares, apuntó, deben ser forrados con mucho algodón, de modo que no tengan frío en los pies.

Después de palpar, por último, el gorro de los soldados, advirtió a los jefes de la unidad:

“Los comandantes deben cumplir con su responsabilidad y cometido como encargados de la vida de los soldados. Su tarea reside en

darles de comer y vestirlos bien. Ustedes visten buenos abrigos, por eso no sienten frío, pero los soldados sí lo sienten. Los soldados no existen para los oficiales, sino al contrario. El comandante debe ser comandante para los soldados.”

Posteriormente, llegaron abrigos y zapatos adecuadamente forrados de algodón sin puntadas, no solo a los soldados de la línea avanzada del frente, sino también a todos los demás del Ejército.

Kim Jong Il dedicó solícitas atenciones al empeño por mejorar también otras condiciones de vida de los militares.

Lanzó la iniciativa de construir un prototipo estándar de campamento, firmó su proyecto, y cuando acabó la obra, se personó en el lugar para dar orientaciones y vías para hacerlo más cómodo para los servicios de los soldados. Además, hizo que se remozaran todos los campamentos del EPC, tomándolo como prototipo, para que los militares no tuvieran la menor incomodidad en sus servicios.

El afecto de Kim Jong Il hacia los militares está encarnado también en todos los filamentos de su vida estética y cultural.

Cada vez que visita a las unidades militares ve no solo las funciones del grupo artístico de propaganda, sino también funciones preparadas por los grupos artísticos de las compañías, con el fin de fomentar las actividades de estos entre los uniformados.

Por otra parte, para que estos gocen siempre de la música y realicen las referidas actividades, les asegura los instrumentos pertinentes en suficiente cantidad.

En ocasión de la instrucción que impartía a una compañía artillera un día de junio de 1998, escuchó las canciones que cantaban sus integrantes en un simple encuentro de recreación y estimó que tocaban y cantaban muy bien. Como estos, todos los miembros del EPC, dijo, deben saber tocar más de un instrumento y vivir siempre con optimismo, cantando canciones. Luego les pidió un coro de toda la compañía. Cantaron en voz alta, cogidos de hombros. Al terminar, el Comandante Supremo, mostrándose muy contento, apuntó que el Ejército Popular no solo está preparado en lo político e ideológico, en lo militar y técnico, sino que, además, tiene muy alto nivel cultural. Las canciones me han renovado el ánimo, expresó. De regreso, al

disponer el envío de instrumentos musicales y medios de recreación cultural y deportivos a esa compañía, enfatizó que a los soldados deben ser aseguradas no sólo las armas portátiles y cañones, sino también canciones de lucha. Donde suena alta la canción, expresó, está asegurada la victoria de la revolución. La canción de los militares, recalcó, es precisamente la fuerza, es una poderosa arma de lucha.

La atención de Kim Jong Il a los combatientes por sus actividades culturales y estéticas llega a todos los sitios donde se encuentran.

MAGNITUD DEL PODEROSO EJERCITO REVOLUCIONARIO

Kim Jong Il potenció al EPC a un grado tal que puede castigar sin cuartel a cualquier enemigo que intente atentar contra la tierra, el cielo y el mar de Corea aun en lo más mínimo.

El 19 de noviembre de 1994 indicó a los integrantes del mando del Ejército Popular que debían mantener una alta vigilancia revolucionaria y activar la educación ideológica de los militares para poder defender el socialismo de los atentados de los enemigos, porque no había cambiado ni una pizca su intento aunque hablaban ruidosamente acerca de una supuesta “paz” y “colaboración”. En otras ocasiones envió a los cuadros responsables del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares diversos datos sobre la situación político-militar que ilustran, especialmente, las maquinaciones de provocación de guerra que los enemigos perpetran detrás de la cortina de las conversaciones, y un día, muy avanzada la noche, llamó por teléfono a los comandantes del frente para estar al tanto de la situación. Así hizo ingentes esfuerzos por guiar al Ejército a defender con firmeza los puestos de tierra, aire y mar del país con una elevada concepción de la lucha contra el enemigo y vigilancia revolucionaria.

El 17 de diciembre de 1994, a las diez horas y 45 minutos a.m., un helicóptero de reconocimiento de tropas norteamericanas se infiltró en el cielo sobre la comuna Ipho, distrito Kumgang, en vuelo rasante de 150 m, tras pasar por sobre un valle de la parte superior del río Nam, de la región

del distrito Kosong. Perteneía a la 17 brigada aérea de la aviación de la tropa norteamericana ubicada en Corea del Sur. De ese tipo de helicóptero no había sido derribado ninguno en la guerra del Golfo, por eso se adjudicó el apodo de “Gato del Cielo”. Aquel día hacía muy frío y soplaban un viento furioso. Aprovechando estos meteoros, el avión se adentró sin ser visto más de 7 kilómetros en profundidad. No bien lo descubrieron los combatientes del frente que vigilaban el cielo, tomaron rápidamente las posiciones. Amedrentados por los movimientos de los militares del Ejército coreano los del helicóptero trataron de ganar la altura y aceleraron la velocidad para escaparse. En aquel momento el jefe de una escuadra, quien había adquirido buena puntería a través de los ejercicios ordinarios, apretó el gatillo y dio en el motor del aeroplano. En el acto la nave se envolvió en llamas y cayó a la tierra. Se trataba de un relevante éxito de combate que exhibía la firme voluntad de nuestro Ejército Popular de castigar sin piedad a los insolentes agresores y el invencible poderío de nuestras fuerzas armadas revolucionarias, convertidas en un ejército sin rival.

Aquel día, por la tarde, ante los miembros del mando del Ejército Popular, el Comandante Supremo calificó de enorme éxito el haber derribado el helicóptero de la tropa agresora norteamericana que invadió el espacio aéreo de Corea, y dijo:

“Esta vez el Ejército Popular dio un serio escarmiento a los agresores norteamericanos.” Luego añadió que este hecho confirmaba en la práctica que las declaraciones de Corea de que los enemigos que violen la tierra, el cielo y el mar de Corea no serán perdonados por ningún concepto, no son palabras huecas, y constituía un duro castigo a los Estados Unidos, que perpetran maquinaciones encaminadas a desatar una nueva guerra contra la Península, detrás de la cortina de las conversaciones Corea-Estados Unidos.

En lo referente a este caso, Estados Unidos se negaba a admitirlo, diciendo que era un error casual, una lástima, mientras, por otra parte, trataba de resolver el problema mediante un tercer país. Y exigió poner en libertad antes de la Navidad al piloto hecho prisionero.

Kim Jong Il hizo tratar duramente a los Estados Unidos en cuanto a este incidente y el problema del piloto hecho prisionero, diciendo que el asunto

debía ser resuelto entre Corea y Estados Unidos. Por ello, la representación del EPC en Phanmunjom exigió insistentemente a Estados Unidos que reconociera ese hecho de agresión al espacio aéreo de Corea y pidiera excusas, y declaró que no devolvería al piloto si no presentaban disculpas.

Al verse encerrados en un callejón sin salida, ellos no pudieron menos que pedir excusas repetidamente en varias sesiones de las negociaciones Corea-Estados Unidos a nivel de generales y otros contactos militares, y el 24 de diciembre el comandante de la tropa norteamericana acantonada en el Sur de Corea envió a Kim Jong Il una carta en que pedía disculpas por el incidente y expresaba la disposición de esforzarse por evitar la repetición de tal incidente. El suceso se dio por concluido el 28 de diciembre cuando un enviado especial del presidente de los Estados Unidos viajó a Pyongyang para pedir disculpas por el hecho en representación del Gobierno norteamericano y firmar una carta de entendimiento que comprendía las exigencias de Corea.

El máximo Dirigente del pueblo coreano condujo al Ejército a escarmentar severamente también a los enemigos que agredieran por tierra y mar, con el fin de salvaguardar con honor la seguridad de la Patria.

El 13 de septiembre de 1995, en ocasión de su visita a un puesto durante las inspecciones al frente, dijo a los comandantes que en el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria los combatientes de la Cota 351 habían dado hasta su última gota de sangre en la heroica lucha por cumplir la orden del Líder, y continuó de esta manera: Ustedes deben impedir que los enemigos toquen un solo árbol, una sola brizna de hierba ni agredan un milímetro de la Patria defendida con sangre por esos soldados héroes.

Con estas palabras grabadas en el corazón, los oficiales y soldados del Ejército Popular frustraron rotundamente cada paso de los enemigos en sus insensatos intentos de provocación militar.

El temple del poderoso Ejército revolucionario que descarga fuegos de castigo sobre los agresores, se manifestó también patentemente en la batalla que tuvo lugar en el Mar Oeste en junio de 1999. A principios de ese mes las autoridades del ejército títere de Sudcorea, instigadas por los imperialistas norteamericanos, elaboraron un minucioso plan de operaciones para desatar un “incidente en el Mar Oeste”, con el fin de lograr su

propósito de la supuesta “línea de limitación al Norte”. De acuerdo con ese plan, a partir del 4 de junio el ejército títere surcoreano provocaría al Norte, como a diario, hasta que el 15 disparó con cañones y fusiles a los buques de la marina del EPC en su ordinaria misión de guardia. La comparación de las fuerzas de ambas partes era: más de 40 buques de combate de diverso tipo del ejército títere de Sudcorea contra poco más de 10 de la guardia de la marina del EPC.

Estos últimos se impusieron a los adversarios con potentes fuegos y pasaron al contraataque. A menos de 30 minutos de iniciada la batalla, esos valerosos combatientes hundieron dos buques, averiaron más de 10 y pusieron fuera de combate más de 100 de los marinos enemigos, que huyeron despavoridos.

El Comandante Supremo condujo al EPC a dar decisivos contragolpes a los cada día más abiertos actos de presión militar y de guerra del imperialismo norteamericano y a preservar con firmeza la paz y la seguridad de la Península Coreana.

A inicios de 1996 Estados Unidos y las autoridades títeres surcoreanas exacerbaron en extremo la situación. Seguidamente a los simulacros conjuntos antisubmarinos que se realizaron a principios de enero, para los cuales habían traído el submarino nuclear principal de la marina norteamericana, efectuaron los simulacros militares conjuntos de gran envergadura en el mes de febrero. A partir del 28 de marzo agravaron al extremo la situación con los ejercicios conjuntos de guerra del ejército, la aviación y la marina bajo el rótulo “Hoguk 96”. Por aquellos días el secretario de Defensa norteamericano usó sin escrúpulos en el llamado “informe anual de defensa” palabras tan violentas como no solo frenar la amenaza que “pone en peligro los intereses vitales de Estados Unidos”, sino “vencer en la guerra”, mientras el Sur de Corea, bailando al son que le tocaban sus amos, profirió que “sólo con el uso de las fuerzas armadas es posible dar solución” al problema de las relaciones Sur-Norte. Además, siguió empujando sin cesar la situación hasta el borde de una guerra, aprovechando las dificultades económicas de Corea por los desastres naturales, coyuntura que consideraban la mejor oportunidad para desatarla.

En tales circunstancias, a fines de marzo, Kim Jong Il dio al EPC

orientaciones acerca de las operaciones y acciones combativas por una parte, y por la otra, aconsejó al primer viceministro de las Fuerzas Armadas Populares emitir una declaración que se publicó el 29 de marzo, la cual señalaba, entre otras cosas, que el temple del EPC es domar el fuego con el fuego, el garrote con el garrote, y que si los enemigos se atrevían a tocar siquiera una pulgada de su territorio, una brizna de hierba, tomaría una rotunda medida autodefensiva para aniquilarlos.

La declaración dio un fuerte golpe a los insolentes e insensatos agresores. La opinión pública del mundo comentó que el EPC mostraba tal coraje, y no decía palabras huecas, porque seguía la voluntad de su Comandante Supremo Kim Jong Il, mientras entre los enemigos se dejaban oír frases saturadas de pánico, como que “atreverse a atentar contra el Norte es como tratar de romper una piedra con un huevo”. Por fin ellos, que trataban de provocar una nueva guerra aprovechando la dificultad económica del Norte, se estimularon de por sí mismos.

En 1998, cuando Corea puso en órbita un satélite artificial, Estados Unidos lo tildó de lanzamiento de un cohete balístico y volvió a traer a colación el supuesto “escándalo de instalaciones nucleares subterráneas”, incrementando aún más sus maquinaciones de guerra. Hizo público en la prensa de otro país el contenido del llamado “Plan de operaciones 5027”, plan de la segunda guerra de agresión a Corea, trazado para tomar “represalia” por su vergonzosa derrota en la pasada conflagración, y poniéndolo en práctica se entregó a una operación de bloqueo contra el Norte de la Península. Debido a su publicación ante la faz del mundo y su puesta en práctica, el enfrentamiento Corea-Estados Unidos, que se agudizaba antes y después del lanzamiento del satélite artificial en Corea, iba a alcanzar hasta el límite de un “estallido de guerra”.

El universo dirigió su atención al país asiático que estaba al borde de una guerra, para cuyo encendido faltaba sólo una chispa. ¿La guerra o la paz y la seguridad? ¿Quién va a ceder?

El 22 de noviembre de 1998, Kim Jong Il, antes de asistir a las funciones del grupo de propaganda artística de una unidad, dijo a los miembros del mando del Ejército Popular que a su juicio los imperialistas norteamericanos difundían a los cuatro vientos dicho plan de guerra

elaborado con el propósito de doblegar a Corea, y opinó que el Ejército debería publicar una declaración que revelara la agresividad del mencionado plan. Al referirse a los detalles de su contenido, apuntó que criticaran duramente a los imperialistas norteamericanos obsesionados en una guerra agresiva, y posteriormente indicó que la dieran a conocer como una declaración del portavoz del Estado Mayor General del EPC, para producir mayor impacto. La declaración se publicó el 2 de diciembre de 1998 bajo el título de “Nuestras fuerzas armadas revolucionarias responderán con golpes demoledores, sin ningún átomo de piedad, a los retos de las tropas agresoras de los imperialistas norteamericanos”.

El documento, tras revelar el contenido y la agresividad del “plan de operación 5027” en todos sus pormenores, señaló: “Frente a la grave situación de hoy, cuando el imperialismo norteamericano se quitó la careta de ‘diálogos’ y ‘conversaciones’ y empuja la situación al borde de una guerra, nuestras fuerzas armadas revolucionarias declaran con seriedad, en nombre de la dignidad de la Corea del Juche, que responderán con golpes demoledores, sin ningún átomo de piedad, a los retos de sus tropas agresoras.

“Los agresores no podrán evitar de ninguna manera la suerte de almas en pena.”

Al salir a la luz el documento, el imperialismo norteamericano, mostrándose alarmado, no profirió ni una palabra, mientras Japón y Sur de Corea se apresuraron a arreglar las cosas.

La prensa de numerosos países, incluidos China, Rusia y Estados Unidos, lo retransmitieron ampliamente bajo los títulos de “El Ejército Popular de Corea preparado en todos los aspectos frente a las maquinaciones de agresión de Estados Unidos”, “Japón también blanco del golpe, advirtió el ejército de Corea del Norte”, “Las autoridades militares del Norte de Corea advierten que asestarán golpes demoledores a los Estados Unidos”, etc.

El 10 de enero de 1999 el máximo Dirigente de Corea explicó a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que los imperialistas norteamericanos arremeten contra los que les parecen ser débiles, pero no se atreven a atacar a quienes les hacen frente con firmeza y enfatizó que en el enfrentamiento con ellos se debía asumir una postura dura y de alta presión.

Estados Unidos, aunque perpetró agresiones y arbitrariedades contra Iraq y Yugoslavia (nombre de entonces), utilizando armas ultramodernas, no se portó así a su despecho respecto a Corea, sino que volvió a presentarse en el lugar de las negociaciones.

Desde el 17 de febrero hasta el 16 de marzo de 1999, a propuesta de Estados Unidos se reanudaron en Nueva York las conversaciones Corea-Estados Unidos.

Ellos, que hasta poco antes de la publicación de la declaración del portavoz del Estado Mayor General del EPC hablaban incesantemente de una supuesta “respuesta militar” mencionando el “escándalo de las instalaciones nucleares subterráneas”, ya no pronunciaron más esos términos. Y por fin aceptaron la propuesta de Corea de que las “inspecciones” que trataban de imponerle por la fuerza tuviesen forma de “visita por invitación”, y a condición de que pagaran determinados precios.

Después de las conversaciones, los norteamericanos realizaron en mayo de ese año esa “visita” a las obras subterráneas, pregonadas por ellos como “instalaciones nucleares subterráneas”, pagándola con cientos de miles de toneladas de cereales, con lo cual se bajó el telón de ese escándalo tan ruidosamente orquestado.

4. PARA IMPREGNAR TODA LA SOCIEDAD DEL ESPIRITU REVOLUCIONARIO DE LOS MILITARES

Al mismo tiempo que fortalecía al EPC como invencibles fuerzas armadas revolucionarias que defienden al Partido, al Líder y a la Corea socialista, como un bastión inexpugnable, el gran Dirigente Kim Jong Il guió con entusiasmo a sus oficiales y soldados a crear un espíritu revolucionario que representara a la época del Songun.

Ese noble espíritu revolucionario se manifestó de manera concentrada en la lucha de los constructores militares de la Central Hidroeléctrica Juventud de Anbyon que con su determinación de vida o muerte abrieron el punto de ruptura para la ofensiva.

La cantidad del trabajo de construcción de esta central duplicaba la del Complejo Hidráulico del Mar Oeste. Los enemigos lanzaron todo tipo de calumnias sobre esa magna obra de transformación de la naturaleza mientras los amigos, meneando la cabeza, la vieron con ojos dudosos. Cada vez más se empeoraba la situación económica del país y en el proceso de la construcción se presentaban difíciles problemas científicos y técnicos imprevistos, ante los cuales ciertos funcionarios y científicos se mostraban incrédulos del destino de las obras.

En esos momentos el Dirigente de Corea vio en la edificación de la mencionada central, no un simple problema económico y práctico, sino un serio problema político, y llamó con energía a los miembros del EPC a movilizarse a esa magna lucha constructiva.

En enero de 1995 dio la orientación para la inauguración anticipada de la Central en su primera etapa de construcción y definió como el rumbo de ataque principal en las obras la apertura de canales de gran dimensión, en lugar del levantamiento de la presa. Las obras para la inauguración anticipada de la central en su primera etapa eran realmente inmensas: la ampliación de túneles y su revestimiento de cemento, obras como la construcción de la presa y las cámaras de las generadoras para el pantano de regulación, el levantamiento de la presa, etc.

Kim Jong Il estableció la meta de terminarlas incondicionalmente hasta el 30 de junio de 1996. Hizo asegurar con prioridad equipos, insumos y materiales de intendencia y enviar a competentes científicos y técnicos. Asimismo dispuso que en todas las tropas y armas del EPC y las instituciones de instrucción militar mandaran grandes refuerzos y se movilizaran de manera concentrada las unidades que habían exhibido sin reserva su capacidad combativa en la edificación de objetivos importantes, con lo cual la construcción de la central se convirtió en una batalla de ataque general de todo el Ejército.

Lo que acaparó la atención especial de Kim Jong Il en el tiempo de su dirección sobre la edificación de la central fue estimular en sumo grado el entusiasmo revolucionario de los militares movilizados. Durante la primera etapa de la obra impartió casi 100 instrucciones, órdenes y directivas que sirvieron de incentivo para incrementarlo entre los constructores militares y

acelerar las obras, valiéndose de esa fuerza motriz. En una ocasión dio instrucciones sobre el despliegue intensivo de la ofensiva propagandístico-agitadora en los lugares de trabajo por medio de la agitación visual, radial y artística a cargo de las secciones políticas a todos los niveles de las unidades movilizadas en la edificación de la central; en otra oportunidad sugirió organizar, pese a que eran muy intensas las obras, una marcha para visitar los lugares de combate revolucionario del monte Paektu.

Preocupado por los soldados que se empeñaban por abrir el túnel, hizo llamadas telefónicas a altas horas de la noche y les procuró cascos de seguridad, botas de goma, impermeables, equipos de respiración y de protección de los ojos. Y dirigiendo profunda atención a las condiciones alimentarias de los militares, hizo asegurarles con preferencia carne, aceite de soya, azúcar y otros alimentos, y en las fiestas les mandó en aviones suculentas y raras frutas meridionales.

Por su parte, los constructores militares cumplieron con la decisión de vida o muerte las órdenes del Comandante Supremo, gritando la consigna combativa “No veamos el cielo azul de la Patria hasta cumplir las órdenes del camarada Comandante Supremo”, y en este proceso, sobre todo en la abertura de los túneles, lo principal de las obras, exhibieron sin reserva sus nobles rasgos ideológicos y espirituales como integrantes del Ejército revolucionario. Un día, inesperadamente, se abrió un agujero en la pared de un túnel, por donde comenzó a salir precipitadamente el agua hasta llenar el lugar en un santiamén. En esa situación crítica los constructores militares, diciendo que antes desviarían el curso del río, fuente de esa agua, que hacerlo con el canal de gran dimensión, no titubearon en lanzarse a las frías aguas invernales, y al cabo de una lucha de a vida o muerte lograron tapar el agujero, abriendo así un camino de avance. Una vez ocurrió que los 27 integrantes de una pequeña unidad quedaron cerrados en un túnel inclinado que perforaban, por el derrumbe de un trecho de 25 metros. Varios días permanecieron en ese sofocante agujero sin tomar siquiera ni un trago de agua; sin embargo, no interrumpieron el trabajo, sino, cuando los de afuera, que se empeñaban por salvarlos, les enviaban bolas de arroz a través de una cañería del compresor, gritaron que en lugar de alimentos les suministraran más aire comprimido. Todos

los comandantes, incluidos los generales, se situaron, con el grito de “¡Sígueme!”, en lugar de “¡Adelante!”, al frente de la peligrosa lucha por sacar las piedras de una tolva de varios metros, tras salvar el trecho de derrumbe que amenazaba sus vidas. Por su parte, los soldados, a gritos de “¡A nosotros la tarea más dura y difícil!”, se ofrecieron para proteger a los comandantes y trasladaron los desechos en vagones identificados con el letrero de “Expreso, a la máxima velocidad”. Cumplir incondicional y puntualmente las órdenes y directivas del Comandante Supremo Kim Jong Il y sacrificar sin titubeos si es necesario la juventud y la vida en este proceso, fue la convicción, la decisión de a vida o muerte, de los constructores militares. Con este indoblegable espíritu combativo y lucha abnegada ellos lograron abrir túneles de gran dimensión tras salvar 128 trechos de derrumbe que les impedían el paso y con aguas emanadas de entre las rocas que les llegaban a la cintura. De esta manera terminaron con éxito las obras de la primera etapa de la construcción de la central y elevaron al Comandante Supremo el parte en expresión de su fidelidad.

El 10 de junio de 1996, pese a una lluvia persistente que había comenzado a caer en la mañana, Kim Jong Il visitó el lugar de construcción de la central, como se había previsto.

Ese día, tras escuchar detalladas explicaciones sobre la realización de las obras de la primera etapa ante un panel descriptivo del proceso de construcción, manifestó que la central merecía ser divulgada con orgullo por el mundo. Luego elogió a los constructores, ilimitadamente fieles al Partido y la revolución, por haber levantado esa gran obra monumental, en desafío a los flagelos de la naturaleza.

Aquel día entró en un túnel diciendo que si no lo hacía en esa ocasión porque estaba lleno de agua, eso sería algo impropio pues lo habían construido los militares a riesgo de sus vidas. Su carro, con los faros encendidos, se abrió paso entre el agua del túnel, que atravesaba escarpadas cordilleras. Kim Jong Il ordenó que condujeran el carro hasta que las ruedas se sumergieran completamente. Y observando atentamente el techo y las paredes del túnel y calculando a ojo de buen cubero su altura y amplitud, apreció las hazañas heroicas que muchos soldados realizaron con sangre joven y sudor en las obras de culminación. Terminado el recorrido se

mostró muy satisfecho por esa obra de duración eterna, testigo del heroísmo masivo y la abnegación sin par de los soldados. Indicó que aprendieran activamente de ese espíritu revolucionario de los militares.

Posteriormente, en ocasión de una reunión con funcionarios directivos del Comité Central, dijo que la política del Songun del Partido comenzó a encarnarse a plenitud cuando él enfatizara en la necesidad de aprender del espíritu revolucionario de los militares, y recordó con emoción: **“Definí como espíritu revolucionario del militar el espíritu de defender a vida o muerte al Líder, el de cumplir a ultranza y el de sacrificio heroico que se manifiestan altamente entre los integrantes del Ejército Popular, y llamé a toda la sociedad a asimilarlo.”**

Kim Jong Il hizo que la totalidad de cuadros, miembros del Partido y demás trabajadores se empeñara por lograr este objetivo.

Ya en su primera visita a la Central Juventud de Anbyon indicó que se invitara a los habitantes a visitarla y se les explicara allí sobre el espíritu revolucionario de los militares, de modo que aprendieran de su estilo de lucha. Y en su segunda visita realizada el 15 de septiembre de 1996, sugirió que divulgaran con amplitud la gesta de sus constructores militares en todo el país, en todo el mundo, y exigió elevar la atmósfera de aprender de dicho espíritu en toda la sociedad.

El mismo día Kim Jong Il manifestó que iba a llamar a Pyongyang a los miembros del EPC y demás constructores que alcanzaron brillantes éxitos laborales en la construcción de la central para que la recorrieran y tuvieran una reunión donde reafirmarían su determinación de fidelidad, además de tomarse junto a él fotos de recuerdo y entregarles regalos. Dijo que sería bueno llamar la planta eléctrica en construcción Central Eléctrica Juventud de Anbyon, en el sentido de que está situada en ese lugar y la edificaron los jóvenes militares. De esta manera el nombre de la planta eléctrica que se llamaba en los inicios Central Eléctrica Kumgangsan, fue cambiado por el sugerido, de modo que se transmitieran al futuro las heroicas proezas de los jóvenes militares.

A mediados de octubre del mismo año los constructores militares de la referida central llegaron a Pyongyang, la capital, en medio de una cálida bienvenida de sus ciudadanos, para recorrerla. Diariamente, *Rodong*

Sinmun, la TV y otros medios de difusión transmitieron las noticias de esta visita y los habitantes hablaban de los creadores del espíritu revolucionaria de los militares en todos los lugares, ya sea en familias o en el centro del trabajo.

Kim Jong Il, aunque estaba muy ocupado, supo sacar tiempo para encontrarse con ellos y tomarse fotografías de recuerdo en la plaza del Palacio Memorial Kumsusan. Les permitió ver a Kim Il Sung, que está conservado con la imagen que tenía en vida y elevarle el parte de fidelidad.

El 15 de octubre los constructores militares de la Central Eléctrica Juventud de Anbyon celebraron un congreso, donde tomaron una resolución de fidelidad y enviaron a los obreros y demás trabajadores del país un llamamiento para producir un gran auge en la construcción socialista con el espíritu revolucionario del militar.

Con miras a generalizar este espíritu en toda la sociedad, el máximo Dirigente de Corea sostuvo el 17 de marzo de 1997, con los funcionarios directivos del Comité Central, una charla bajo el título *Para aprender del espíritu revolucionario de los militares*.

En esa ocasión volvió a enfatizar que en todos los sectores y unidades pusieran empeño en asimilar ese espíritu y apuntó:

“El espíritu revolucionario de los militares es un espíritu de lucha que la totalidad de cuadros, miembros del Partido y demás trabajadores deben arrogarse, y un nutriente ideológico y espiritual necesario para avanzar victoriosamente superando las dificultades de hoy. Si ellos manifiestan en alto grado este espíritu, no tendrán nada que temer aunque les salgan al paso cualquier dificultad y prueba y podrán impulsar sin cesar la revolución y construcción. Por esta razón enfatizo en la importancia de su asimilación por los funcionarios, miembros del Partido y demás trabajadores.”

A continuación, explicó que para asumir dicho espíritu no hay motivaciones especiales, basta aprender del mundo ideológico y espiritual de los integrantes del EPC que se manifiesta en su lucha y práctica y encarnarlo en el trabajo y la vida. Podrán aprenderlo, indicó, tanto a través de la manera de lucha de los militares, que bregan en lugares tan difíciles

como el de construcción de la Central Eléctrica Juventud de Anbyon, como a través de las funciones artísticas de los soldados. Seguidamente afirmó que las funciones de los grupos móviles de divulgación juveniles y los de propaganda artística de las unidades del EPC conmueven al público y lo incitan a realizar proezas heroicas por el espíritu revolucionario del militar que emana de cada número y por el alto valor ideológico que tiene su programa. Indicó que estas funciones deben ser ofrecidas a los funcionarios y trabajadores para que tomen el mencionado espíritu. De acuerdo con estas instrucciones, gran número de trabajadores de Pyongyang y las localidades las vieron, además de los teatros ligeros: *Compromiso*, *Bendición*, *Carta*, *Camarada* y *El paso Chol*, creados por los Estudios Cinematográficos 25 de Abril del EPC, lo cual hizo gran efecto en que toda la sociedad se impregnara del referido espíritu.

Cada vez que fue a inspeccionar las unidades del EPC que cobraron fama en el cumplimiento de las tareas, Kim Jong Il invitó a acompañarlo a funcionarios públicos para que experimentaran sobre el terreno ese espíritu.

Un día, a principios de mayo de 1997, acompañado de algunos de ellos visitó una unidad del EPC ubicada en la parte oeste del frente, cuyos integrantes acogían ese día con el resonante éxito de cumplir en pocos meses las inmensas obras destinadas a culminar la preparación combativa, tarea que les había designado el Comandante Supremo.

Después de recorrer la gran obra, producto del estilo de lucha de ejecutar a ultranza, dijo a los acompañantes, emocionados ante esa cristalización del espíritu revolucionario de los militares, que precisamente para que lo vieran y experimentaran este espíritu, los llevaba de visita, y añadió que verdaderamente esa unidad es una unidad modelo que representa el espíritu revolucionario de los militares.

Con posterioridad afirmó que este es una poderosa arma de lucha por el fortalecimiento y prosperidad de la Patria y la felicidad del pueblo, y recalcó la necesidad de que lo asimilaran los funcionarios.

De esta manera, todos los confines del país han llegado a estar permeados por el espíritu revolucionario de los militares, espíritu revolucionario de la época del Songun.

5. LA POLITICA DEL SONGUN, MODO PRINCIPAL DE LA POLITICA SOCIALISTA

En virtud de la política del Songun el poderío político y militar del EPC se ha fortalecido extraordinariamente y la Corea socialista se ha presentado dignamente en la palestra mundial como una potencia militar.

A principios de 1999, cuando esta política comenzó a aplicarse plenamente en todas las vertientes del Estado y de la vida pública y comenzó a manifestarse en la práctica su poderío, el Comandante Supremo declaró en el interior y exterior que la dirección del PTC es una dirección basada en el Songun y su política es una política permeada por el mismo.

El 24 de enero de 1999, tras expresar a los miembros del mando del EPC que sobre la bayoneta de éste descansan el fortalecimiento y la prosperidad de la Patria y la victoria del socialismo, indicó: **“Hasta ahora he dirigido la revolución y la construcción, apoyándome en el EPC y asiendo sus riendas. Podrían decir que la historia de mi lucha por la revolución es una historia de dirección de la revolución mediante el Songun.”**

Quince días después, o sea, el 8 de febrero, en una reunión con miembros del mando del EPC declaró: **“La política del Songun es el modo principal de mi política y un sable omnipotente para llevar a la victoria nuestra revolución.”**

Kim Jong Il había venido materializando el ideal de la política del Songun con firme convicción, pero no usó esta expresión hasta entonces, hecho que hace ver su capacidad política perfectamente práctica.

Posteriormente, a través de muchas obras y alocuciones puso en evidencia, en todos los aspectos, la esencia y las características de ese nuevo modo de la política, su grandeza y su inmarcesible vitalidad, formulando así científicamente la teoría sobre la política del Songun.

Dio esclarecedoras explicaciones sobre esta teoría en muchos documentos, entre otros la charla realizada el 5 de julio de 2001 con funcionarios directivos del Comité Central del PTC titulada ***La política del Songun de nuestro Partido es un poderoso modo de la política socialista.***

En lo referente a la esencia de la política del Songun afirmó: **“La política del Songun es, en esencia, un modo de política que exige resolver todos los problemas que se presentan en el proceso revolucionario y constructivo desde el principio de dar prioridad a los asuntos militares e impulsar el conjunto de la causa socialista presentando el Ejército Popular como un pilar de la revolución y apoyándose en él.”**

La idea y línea de dar importancia a las armas, a los asuntos militares, presentada y mantenida invariablemente por Kim Il Sung, es la base, el punto de partida, de la política del Songun. El asunto militar constituye el problema clave que decide la victoria o el fracaso de la revolución, la prosperidad o la ruina de la nación, toda vez que la causa de independencia de las masas populares, causa socialista, acompaña el enfrentamiento de fuerzas con el imperialismo y toda clase de fuerzas antirrevolucionarias. Solo contando con las propias fuerzas revolucionarias poderosas, es posible triunfar en la revolución, defenderla y forjar de manera independiente el destino del país y la nación. Sobre las armas de la revolución descansan la victoria de su causa y la soberanía, independencia y prosperidad de la nación.

Kim Il Sung comenzó sus actividades revolucionarias por organizar las filas armadas, logró la histórica obra de la liberación de la Patria apoyándose en las armas, y en cada período y etapa de la revolución después de la liberación prestó siempre atención primordial a los asuntos militares y fortaleció ininterrumpidamente las fuerzas armadas revolucionarias, con lo cual pudo garantizar en lo militar el victorioso avance de la revolución y construcción. En el último año de su vida, con motivo del día conmemorativo de la fundación del EPC, reiteró a los miembros del mando, al entregarles el revólver “Paektusan”, que debían obedecer incondicionalmente las órdenes del Comandante Supremo.

La política del Songun es un modo de la política socialista de la época actual creado por Kim Jong Il al heredar, profundizar y desarrollar la idea y línea de conceder importancia a las armas, a los asuntos militares, concebida por Kim Il Sung.

Es un modo de la política que refleja los requisitos de la época y la revolución.

Al entrar en la última década del siglo XX fue derrumbado el socialismo en varios países de la Europa Oriental, incluida la Unión Soviética y se produjeron enormes cambios en la estructura política y la correlación de fuerzas en el mundo. Los testaferreros del imperialismo y los oportunistas argumentaban como si con el fin de la guerra fría hubiera sobrevenido una época de la distensión y la paz, mas el mundo no estaba tranquilo porque se mantenía el imperialismo con toda su ferocidad. Las fuerzas imperialistas reaccionarias concentraron la punta de su ataque a Corea, que avanzaba manteniendo en alto, invariablemente, la bandera de la independencia, bandera del socialismo. Corea se veía obligada a hacer frente sola a esta ofensiva concentrada. El enfrentamiento de Corea con el imperialismo era de fuerzas, y el frente militar antimperialista se convirtió en frente principal, la vía respiratoria de primer orden de la revolución, que decidía si subsistía o sucumbía la nación, y si se mantenía o derrumbaba el socialismo.

Solo si se fortalecía el Ejército Popular, concentrando esfuerzos en los asuntos militares y se apoyaba en él, sería posible salvar el destino de la nación y llevar a la victoria la revolución y la construcción.

Percatado de las circunstancias internacionales en que se desenvolvía la revolución coreana y la tendencia de bruscos cambios de la situación, Kim Jong Il aplicó en todos los planos la política del Songun, consistente en anteponer el asunto militar a todas las demás tareas, y presentar el Ejército como un pilar de la revolución, como su fuerza principal.

El presidente de una sociedad de estudio de la idea Juche en Japón escribió en un artículo que “se ha creado un original modo de política que conmovió fuertemente a los círculos políticos del mundo; me refiero precisamente a la política del Songun del Secretario General Kim Jong Il... Aunque en el Occidente manifiestan preocupaciones por la supuesta ‘conversión en una potencia militar’ en relación con este variante, los políticos clarividentes estiman que esta es una peculiar política de independencia para salvaguardar a Corea, al pueblo, la soberanía del país y la causa socialista en las circunstancias en que se encuentra el país. La humanidad progresista ve en ella la destacada capacidad política del Secretario General Kim Jong Il, que trata de defender con invencibles fuerzas militares la causa socialista, causa de independencia”. En los

círculos políticos del orbe aumentó bruscamente la tendencia de aprender de la política del Songun de Corea, considerando que no es limitada a un solo país, y el término Songun se ha convertido en un vocablo novedoso que refleja la tendencia principal de la época actual.

Por otra parte, los enemigos están alarmados ante el poderío de la política del Songun.

Una emisora de radio norteamericana, VOA, transmitió que “con su política del Songun Corea es el único país capaz de sepultar miles, decenas de miles de vidas en el corazón de Estados Unidos y romper el muro con el cual quiere cercar el mundo, y además, se fortalecerá y prosperará con el socialismo gracias a esa política.” Expresó, asimismo, que “la tragedia de Washington consiste en que es imposible aquilatar y medir la enorme dimensión y profundidad de la fuerza que irradia la política del Songun del Dirigente Kim Jong Il”.

CAPITULO XXXIV

POSICION POLITICO-IDEOLOGICA MONOLITICAMENTE AFIANZADA

1. LA LABOR IDEOLOGICA CORRESPONDIENTE A LA EXIGENCIA DE LA EPOCA

Durante la “Marcha Penosa” Kim Jong Il se empeña mucho también para afianzar la posición político-ideológica, logrando aumentar como nunca el poderío de la ideología.

La “Marcha Penosa” acompañada de una aguda lucha clasista, exigió intensificar más la educación antimperalista y antiyanqui y la de clases.

Para lograr que estas educaciones surtieran gran efecto, él se interesó especialmente en valerse de testimonios visuales reales en la tarea de dar a conocer al pueblo los crímenes del imperialismo norteamericano perpetrados contra el pueblo coreano a lo largo de su historia.

El 5 de febrero de 1995, pese a que soplabá un viento frío, Kim Jong Il, que visitaba una unidad de la marina del Este, sugirió a sus acompañantes, miembros del mando del Ejército Popular, llevar al río Taedong el barco norteamericano “Pueblo”, testimonio y denunciador de la historia agresiva preñada de graves crímenes de Estados Unidos, lo cual redundaría en la educación de los militares, jóvenes y niños en la idea antiyanqui. De esta manera, a 30 años de capturada, esa nave fue trasladada al río Taedong, al mismo lugar donde había sido hundido el barco agresor norteamericano “Sherman”, y comenzó a aprovecharse como material vivo para la educación antiyanqui del Ejército y pueblo.

Kim Jong Il quiso aprovechar más efectivamente el Museo de Sinchon para la educación antimperalista y antiyanqui y la educación de clases.

El 25 de mayo de 1998, llamó a los cuadros dirigentes del Comité

Central del Partido. Desde hace varios años, decía, recomendé que debían aprovechar bien el Museo de Sinchon para la educación antiyanqui y la clasista, pero esta tarea no marcha bien. Luego subrayó la necesidad de acondicionarlo apropiadamente y mejorar su proyección. Señaló concretamente cómo prepararlo para mostrar las barbaridades de los enemigos tal como fueron y encargó esa tarea al Ejército Popular. En respuesta a sus instrucciones, los militares del Ejército Popular y el personal del sector interesado impulsaron con fuerza la campaña para remozar el Museo de Sinchon y lo terminaron para el aniversario 50 de la fundación de la República.

El 22 de noviembre del mismo año, Kim Jong Il se personó en el Museo reconstruido y enunció globalmente los principios a tener en cuenta para utilizarlo en la intensificación de la educación antiyanqui y la clasista y dio tareas concretas, para luego precisar:

“Debemos valernos del Museo de Sinchon para inculcar en las gentes un implacable odio hacia los imperialistas norteamericanos y un intransigente espíritu de lucha. El Museo de Sinchon es un importante centro para elevar la conciencia antiyanqui.”

Aquí, en Sinchon, continuó, los invasores norteamericanos incitaron a los enemigos clasistas y sus lacayos a cometer matanzas, razón por la que el Museo de Sinchon debe ser, no solo centro de educación antiyanqui, sino un puntal en educación clasista para cultivar en los habitantes el sentimiento de odio hacia los enemigos clasistas y elevarles su espíritu de lucha. Propuso que un mayor número de personas visitaran el Museo, particularmente los jóvenes y los niños escolares y militares del Ejército Popular.

Kim Jong Il dispuso, además, instaurar en Pyongyang y en otras ciudades, en las escuelas a todos los niveles del país, en las fábricas, en empresas y en aldeas rurales, centros de educación clasista para impulsar con dinamismo y cotidianamente esta educación, lo cual provocó un gran avance en la educación antimperialista y antiyanqui y la clasista y elevó de manera notable la conciencia antiyanqui y clasista de los militares y trabajadores, especialmente de los jóvenes y los niños escolares.

Kim Jong Il concibe la idea de convertir a las personas en patriotas socialistas y prestó gran atención a la tarea de intensificar la educación de



Kim Jong Il, recorriendo el Museo de Sinchon.

los militantes partidistas y otros trabajadores en el patriotismo socialista.

El 28 de enero de 2000, llegó a la Fábrica de Cojinetes Ryangchaek, cuyo exterior y locales de trabajo —de más está decir—, se mantenían tan limpios y estéticos que parecía haber entrado en un palacio. Se detuvo junto a una obrera que con agilidad montaba cojinetes y la miró largo rato. **“Tus manos son mejores que la máquina”**, dijo con voz baja para no sorprenderla. En eso un funcionario de la fábrica le dijo que ella estaba por abandonar el lugar para seguir a su esposo, oficial del Ejército.

Kim Jong Il dejó entrever en su rostro un sentimiento de pérdida. Quizá la partida del querido centro de trabajo de la obrera calificada de larga antigüedad le hubiera provocado un sentimiento de pena irrefrenable. Al verlo, la obrera expuso: No abandonaré jamás esta fábrica visitada por usted, querido Dirigente.

A Kim Jong Il le resultó muy grata la obrera, que mantenía muy limpio y bien arreglado su lugar de trabajo y se enfrascaba en alma y cuerpo en el cumplimiento de su tarea con excepcional afección a la fábrica.

De regreso, hablando a cuadros dirigentes del Comité Central del Partido de la impresión que le había dado esa visita, dijo: El buen establecimiento de una cultura en la producción y la vida, mejora el espíritu de los obreros; solo en un pulcro ambiente como el de la Fábrica de Cojinetes Ryangchaek, se siente apego a la fábrica, al centro de trabajo, y celo por trabajar más, y no en un ambiente desarreglado; el establecimiento de esa cultura no solo es obra de arreglar lípidamente los centros de trabajo y las zonas residenciales sino una importante labor ideológica para transformar el pensamiento de las personas y formarlas en el espíritu de amar ardientemente la Patria. Y continuó:

“Es preciso no solo imprimirle a las personas rasgos del revolucionario y de la clase obrera, sino hacerlas patriotas socialistas. Solo de esta manera es posible transformar a todos los miembros de la sociedad en auténticos patriotas que amen ardientemente a sus casas, sus centros de trabajo, sus tierras natales y sus aldeas, para ensalzar ante todo el mundo mi país, mi Patria.”

Estas enseñanzas de Kim Jong Il sirvieron más tarde de factor ideológico-espiritual que estimuló a muchos militantes y otros trabajadores

a exhibir a escala más amplia bellos actos de consagrarse al enriquecimiento y la prosperidad de la Patria con ferviente amor al país, a la tierra natal y a la fábrica.

2. EL PARTIDO ORIENTADOR DE LA REVOLUCION DEL SONGUN

CONSTANTES ESFUERZOS PARA EL FORTALECIMIENTO DEL PARTIDO

Kim Jong Il se interesó mucho por hacer del Partido, organización política rectora de la sociedad, el orientador de la revolución del Songun en correspondencia con la exigencia de la época.

He aquí sus palabras pronunciadas el 11 y 19 de julio de 1994, ante los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido:

“Quisiera que el sistema de dirección de nuestro Partido, Estado y Ejército sea el que permita mantener, defender y llevar adelante de modo más firme y consecuente solo la causa revolucionaria del Juche, iniciada y dirigida por el gran Líder.”

Por otra parte, la sin precedente “Marcha Penosa” y la revolución coreana que avanzaba bajo la bandera del Songun, exigieron un radical cambio en los métodos de trabajo partidista y su estilo de lucha.

El 7 de diciembre de 1996, Kim Jong Il explica a los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido la necesidad de registrar un nuevo cambio en la labor partidista.

Dice que los funcionarios partidistas deben ser hombres prácticos que tomando la delantera en la “Marcha Penosa”, resuelven con persistencia problemas pendientes y realizar con fuerza su labor política entre las masas.

“Los funcionarios partidistas, expuso, realizarán mediante varias formas y métodos y con vigor, la labor política en correspondencia con el período de ‘Marcha Penosa’. Como el Ejército que hace propaganda y agitación en la trinchera, continuó, deben confundirse con las masas, compartir con estas las alegrías y las penas y mostrar ejemplo con sus

prácticas, para hacer propaganda y agitación que conmuevan su corazón.”

Ante las actuales dificultades, continuó, las gentes miran atentamente a los cuadros dirigentes del Partido, quienes, bien conscientes de lo importante de su misión, organizarán y dirigirán adecuadamente para vencer, a todo trance, los actuales contratiempos y terminar con éxito la “Marcha Penosa”. Entonces, tomó la iniciativa de convocar a los funcionarios partidistas a una reunión.

Mientras se hacía la preparación de la cita, numerosos funcionarios partidistas se mezclaron con las masas y realizaron una activa labor política, a la manera de hacer propaganda y agitación desde la propia trinchera: explicaron sobre la política del Partido y la situación en que se encontraba el país, e intercambiaron honestamente opiniones sobre la manera de resolver los problemas pendientes, lo cual dio lugar a muchas cosas positivas: encontrar posibilidades de resolver el problema de la producción de carbón, lanzarse entre los campesinos el llamamiento a ser los Kim Je Won de la década de los 90, entre otras. La experiencia mostró que por muy difícil y compleja que fuera la situación, era posible sobreponerse a cualquier dificultad con tal que los funcionarios se confundieran con las masas y las conmovieran con una activa labor política.

El primero de enero de 1997, Kim Jong Il se reunió con los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido y dijo que para registrar un cambio de corte revolucionario en la labor partidista era preciso que todos sus funcionarios tomaran nuevas decisiones y redoblaran esfuerzos. **“Si todos los funcionarios partidistas, asegura, lanzando la consigna ‘¡Síganme!’, se ponen a la cabeza de las filas, como lo hicieron los comandantes del Ejército Popular movilizados en la construcción de la Central Eléctrica Juventud de Anbyon, será posible romper cualquier muralla y hasta trasladar un monte.”**

En vísperas del foro que tendría por nombre Conferencia Nacional de los Trabajadores Partidistas, el día 18 de enero, citó otra vez a los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido y dijo: Con motivo de este evento todas las organizaciones y los funcionarios partidistas deben poner al rojo vivo su entusiasmo. Dado que en todos los sectores y unidades, sean cuáles

sean, hay organizaciones partidistas, si estas se ponen en acción y sus funcionarios son los primeros, los seguirán también los órganos administrativos y económicos y su personal. Le toca a las organizaciones partidistas y a sus funcionarios el primer turno en esta empresa.

El día 24 de enero de 1997 se congregó en Pyongyang, en dimensión sin precedentes, la prevista reunión.

Kim Jong Il envió a los asistentes al encuentro, la carta titulada *Hagamos del presente un año de cambio revolucionario en la construcción económica socialista*, en la que presentó las tareas principales del sector económico, las misiones y vías concretas para imprimir un viraje radical a las actividades de las organizaciones partidistas y al estilo de trabajo de sus funcionarios.

Las organizaciones partidistas, señaló, deben obrar y empeñarse como entidades combativas del Partido en revolución; las organizaciones y los funcionarios partidistas controlarán y dirigirán constantemente la ejecución de la política económica del Partido y la impulsarán activamente hasta sus últimas consecuencias. Toda la militancia se entremezclará con las masas y realizará una dinámica labor política, para la cual, las organizaciones partidistas trasladarán el escenario de su labor política a los centros de trabajo, como los campos de las granjas cooperativas y los frentes de arranque de las minas, y realizarán una gestión política vívida y persuasiva para lograr que en toda la sociedad reine el espíritu de apoyo en sus propios esfuerzos, el espíritu revolucionario de los militares, y todo el pueblo, lleno de confianza y optimismo, se alce como un solo hombre en respuesta al llamamiento del Partido, en los últimos empeños para terminar la “Marcha Penosa”. En la actualidad más que nadie, quienes deben hacer esfuerzos y obrar en estado tenso y de modo combativo son los funcionarios partidistas; todos los funcionarios partidistas, tanto los del Comité Central como los de las provincias, ciudades, distritos, fábricas, empresas y aldeas rurales, deben seguir fielmente la política del Partido y entregarse de lleno al trabajo manteniéndose siempre alertas.

“Los funcionarios partidistas, advirtió, deben ser abanderados de la lucha que avanza al frente de la actual ‘Marcha Penosa’ enarbolando

la bandera roja de la revolución y ser hombres prácticos genuinos que se consagren sin vacilación, para resolver problemas pendientes haciendo frente a las dificultades.”

A continuación, manifestó: Es preciso que los funcionarios partidistas modifiquen sus métodos de trabajo a tenor del ambiente de hoy, se mezclen con las masas y las guíen con su propio ejemplo práctico y mediante una vívida labor orgánico-política.

Los participantes en el foro tomaron la firme decisión de cumplimentar a ultranza las tareas enunciadas en la carta, para así responder con lealtad a la confianza de Kim Jong Il.

Los funcionarios partidistas, alertados por el espíritu de la reunión, se esforzaron tesoneramente para avivar las actividades de su sector y unidad con los nuevos métodos y estilos de trabajo planteados por Kim Jong Il. Ellos se personaron en los centros de trabajo, donde, adaptándose más a la realidad, realizaron una ofensiva de labor política y se pusieron a la cabeza de las gentes, para mostrarles ejemplo con la práctica y abrir el punto de ruptura para la marcha.

Para lograr que los funcionarios partidistas mantuvieran con constancia su elevado celo y redoblaran sus esfuerzos, Kim Jong Il sugirió celebrar a principios de enero del año 1998, otra conferencia nacional de los funcionarios partidistas.

Todos los funcionarios partidistas del país, concedores del elevado ideario de Kim Jong Il que había tomado la iniciativa de efectuar esta reunión, con redoblado ánimo, tomaron la avanzada de la marcha forzada y orientaron a las masas. Las organizaciones partidistas a todos los niveles se esmeraron en la organización de la vida orgánica de los cuadros y la dirección sobre ésta, de modo que estuvieran al frente en la marcha forzada y fueran abanderados de la lucha y cornetas para la marcha, e informaron y propagaron los ejemplos prácticos que se manifestaban ampliamente entre los responsables partidistas de varias unidades del país, lo cual hizo que los funcionarios partidistas desplegaran más altamente, según los requisitos del espíritu revolucionario de los militares, el espíritu combativo de defender a vida o muerte a su Líder y ejecutar a ultranza sus ordenes, el espíritu revolucionario de apoyarse en su propia fuerza y luchar con tenacidad, así como el estilo de trabajo de dar

ejemplos personales, e imprimió un gran viraje al trabajo partidista en general y al modo de obrar de los funcionarios partidistas.

UN PARTIDO MERECEDOR DEL APOYO Y LA CONFIANZA DE LAS MASAS

Kim Jong Il, orientando al Partido del Trabajo de Corea a que en la época del Songun, cumpla con su misión específica como partido revolucionario en fiel servicio al pueblo, lo fortalece y desarrolla de tal modo que se granjee el absoluto apoyo y la confianza de las masas populares.

Guió a todos los funcionarios a amar sin límites al pueblo y a tener el espíritu de servirle con lealtad.

El 16 de febrero de 1996, día de su cumpleaños, al cabo de una jornada de intenso trabajo, se reunió con los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido y dijo que el pueblo confía en el Partido y que éste, por muy difícil que fuera la situación, debía resolver el problema de su vida. **“No hay en el mundo un pueblo tan bueno como el nuestro”**, afirmó.

Al día siguiente citó a los miembros del mando del Ejército Popular de Corea y expresó que contando con el apoyo de las masas populares y militares, se sentía más dichoso y jubiloso y cobraba mayor fuerza y que ésta era su filosofía revolucionaria. Dijo que tenía una filosofía de ser humano. **“Un partido, bajo su responsabilidad, manifestó, debe criar y atender al hombre desde su nacimiento hasta su muerte, ponerlo en la sociedad y darle eterna vida política que goce aun después de muerto. Esta es la política de nuestro Partido, Partido del Trabajo de Corea, y el núcleo de mi filosofía de ser humano.”**

Dispuso que, cuanto más dificultades pasara el pueblo con la “Marcha Penosa”, tanto más desplegaran los funcionarios el espíritu de servirle.

El primero del nuevo año que sigue al 1996, Kim Jong Il se entrevistó nuevamente con cuadros dirigentes del Comité Central del Partido y señaló patéticamente que la labor partidista se concentrara en resolver los problemas pendientes que aquejaban al pueblo.

Dijo que el pueblo se alzó como un solo hombre y con redoblado ímpetu

en la nueva campaña, considerando aquel año como el último de la “Marcha Penosa”, lo cual era muestra de su firme voluntad de concluir con éxito esa etapa en fiel respuesta al llamamiento del Partido y de su deseo de que éste tomara medidas para ultimarla, así como de su firme confianza en el Partido. Recalcó que compartir las penas con el pueblo y resolver sus problemas es una exigencia consustancial al Partido del Trabajo de Corea. Si los funcionarios, señaló, comparten el mismo dolor que el pueblo y le sirven fielmente, la revolución avanza y el país prospera, pero si se enseñorean por encima de él, serán repudiados, y terminarán por ser acabados. Esta es una seria lección del movimiento socialista del mundo. En algunos países se desplomó el socialismo y se retornó al capitalismo, lo cual se debe a que el partido, en vez de arraigarse entre las masas, las gobernaron desde arriba y perdieron su apoyo. Solo la política apoyada por el pueblo es justa y despliega realmente su vitalidad. Los funcionarios partidistas deben saber claramente que si, despreciando las lecciones históricas, reinan sobre el pueblo, terminan por ser ajusticiados por él.

“Los funcionarios partidistas, bien conscientes de que solo al obrar y servir al pueblo pueden disfrutar de su absoluto apoyo y ganar la revolución, advirtió, deben ser auténticos servidores del pueblo.”

Kim Jong Il, en interminables viajes para orientar, mostró con su práctica a los funcionarios cómo deben vivir y trabajar para el pueblo en los tiempos difíciles.

Al comienzo de enero del 1998, cuando iba a dirigir sobre el terreno varios sectores de la provincia de Jagang, pese a un frío álgido, tomó albergue en el vagón de viajeros. El cuadro responsable del Partido en la provincia le dijo que la población provincial tenía reservado un alojamiento especial esperando varios años la llegada de Kim Jong Il, y le invitó a ir allí a almorzar y descansar.

“Le agradezco a la población de la provincia de Jagang, manifestó el visitante, por la invitación a disfrutar de albergue y comida en el lugar preparado en esta provincia. Cuando todo el pueblo realiza la marcha forzada, ¿puedo alojarme en un cuarto caliente? Aun considerando la atención que el pueblo me presta debo mantenerme más austero en este período.”

Kim Jong Il, seguido del cuadro responsable del Partido en la provincia, regresó al “vagón-albergue”, donde éste recibió un gran impacto porque vio unos panecillos de harina de maíz rellenos de picaduras de verdura y una fuente de sopa de los mismos ingredientes, a ración por cada persona. No se atrevió a aceptar la comida.

Mirándolo, Kim Jong Il le recordó con voz queda: Si el pueblo come harina de maíz y sopa con pasta de soya, también debemos hacerlo, y se sirvió con gusto. Esto descorazonó a los funcionarios de la provincia, quienes le ofrecieron gallina y cabra de color negro que, según dicen, son buenas para la salud.

Estoy agradecido por esa devoción, dijo. ¿Acaso nos podemos hartar con comida cuando el pueblo, apretándose el cinturón, realiza la marcha forzada? Devuélvanlas a sus dueños.

Terminaba un año de marcha forzada. El 9 de diciembre de 1998, Kim Jong Il, mostrando a los funcionarios que para el hombre la alegría era hacer cosas buenas, aunque fuera una más, en bien del pueblo, y no ingerir buena comida, ni llevar vestido elegante ni tampoco vivir en mejor casa, afirmó: **“Mi alegría siempre la veo en la felicidad del pueblo. No escatimo nada si es posible lograr que el pueblo pueda vivir felizmente.”** Casi diariamente, continuó, realizo visitas para orientar al ejército, a las fábricas, las empresas y otros sectores, lo cual es para la felicidad del pueblo. Me paso los días haciendo viajes de orientación, razón por la que no dormí a piernas sueltas ni una noche; solo me adormezco en el carro; me he acostumbrado a esto tanto, que me siento incómodo al acostarme en una cama; para mí un pestañazo en el coche es el sueño más dulce y el descanso; esto es todo mi reposo; ni una vez consideré esto como un sufrimiento, sino más bien como un gran honor y orgullo; aunque no duerma ni coma como es debido, si me informo de que el pueblo puede llevar una vida holgada, en el acto me repongo del cansancio y cobro ánimo; si ustedes, los funcionarios, de veras quieren alegrarme, hagan algo bueno, aunque sea una sola cosa más, en bien del pueblo.

“Veo en la alegría del pueblo la mía, y en la felicidad de éste, también la mía. Leyendo en mi alma, nuestros funcionarios deben empeñarse junto conmigo para el pueblo”, advirtió.

Por fin, todos los funcionarios llegaron a hacer activos esfuerzos para vivir y trabajar como servidores del pueblo bajo la consigna “**¿Servir al pueblo!**”.

3. PARA LA ETERNA UNIDAD MONOLITICA

CON EL NOBLE SENTIDO DEL DEBER REVOLUCIONARIO

La revolución coreana se inició con una unidad y por el poderío de esta unidad monolítica se ha defendido y avanzado.

Kim Jong Il, buen conocedor de esto, atendió a todo el pueblo con noble amor camaraderil, deber moral revolucionario y confianza, en los duros días de la “Marcha Penosa”.

Cuando toda la nación sufría la mayor tragedia que le causara el deceso del Presidente Kim Il Sung, Kim Jong Il, inquieto por la salud de los ex combatientes revolucionarios antijaponeses, se entrevista el 23 de agosto de 1994, con un veterano y dice que ellos no deben trabajar en exceso sino cuidar bien de su salud, para servir por más tiempo a la revolución. Dispone enviarlos a casas de reposo en vacaciones regulares. Su amor y su sentido de la obligación moral hacia ellos se manifestaron de modo más conmovedor en el caso del ministro de las Fuerzas Armadas Populares, O Jin U.

Era el 30 de diciembre de 1994.

En un encuentro con cuadros responsables del Ejército Popular, Kim Jong Il dijo: **“Los llamé para discutir sobre la cura de la enfermedad del ministro de las Fuerzas Armadas Populares.”**

El recibió el tratamiento médico, tanto en el interior del país como en el extranjero, pero, continuó, no se ha recuperado completamente aún. **“Quisiera que descanse hasta el 15 de abril del año próximo, sometido a un tratamiento de reposo. Esta es la tarea que le doy en calidad de Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea”**, afirmó.

Sus palabras emocionaron tanto al ministro y al resto del auditorio que no pudieron proferir ni una palabra. El veterano fue sometido de nuevo a la

asistencia médica especializada desde los primeros días del año nuevo, por lo que no pudo aliviar a Kim Jong Il de la pesada carga que llevaba. Su enfermedad era incurable aun con los adelantos de la medicina moderna, y ¡qué lástima!, el 25 de febrero de 1995, fallece a la edad de 78 años.

Informado de esto, Kim Jong Il se sintió muy apenado, hizo publicar el anuncio necrológico en nombre del CC del Partido del Trabajo de Corea, la Comisión Militar Central del PTC y el Comité Popular Central de la RPDC (nombre de entonces) y mandó organizar un comité funeral de gran envergadura, ofreciéndose como miembro de este comité. Además, dispuso colocar los restos del difunto en la Casa de Cultura 25 de Abril, organizar sus funerales durante cinco días y no tres y, antes de la ceremonia de despedida, levantar su busto en el escalón delantero del Cementerio de los Mártires Revolucionarios del Monte Taesong. El día de esta ceremonia apareció antes que sus familiares en la loma Jujak, lugar del acto, —donde hacía un viento frío—, miró una y otra vez al busto del inolvidable soldado y comentó a un cuadro responsable del Ejército Popular que había llegado en compañía de la columna funeral, que el busto estaba bien logrado, reflejaba claramente su carácter y que al verlo antes de la despedida se sentía algo aliviado. Un rato después, con el rostro ensombrecido, dijo que le venía frescamente a la memoria que el difunto, no muy proclive a llorar, derramaba lágrimas por última vez, y agregó que era un veterano muy leal a él mismo y que su deceso resultaba una gran pérdida para el Partido y el Ejército. Unos días antes, informado de que el estado de salud de O Jin U era muy crítico, había ido a verlo. El paciente se encontraba en estado grave, con pérdida total del conocimiento. No respondía a ningún llamado. Kim Jong Il lo llamó por nombre y él entreabrió milagrosamente los ojos. Al reconocerlo, trató de levantar la cabeza, y al fracasar derramó lágrimas.

Con el fin de destacar más los méritos de O Jin U, quien consagró toda su vida en bien del Partido y el Líder, la Patria y el pueblo, dispuso que su compañero de armas, un ex combatiente antijaponés, pronunciara el discurso de despedida y dispuso amor y confianza a los familiares del difunto.

Un día de marzo de 1995, hizo que los comandantes a nivel del cuerpo de ejército venidos a Pyongyang para asistir a la Conferencia de los Jefes e Instructores Políticos de la Compañía del Ejército Popular de Corea,

visitaran el busto del difunto O Jin U y expresaran su pésame, e informado de ello, enseñó que proceder así era algo moralmente justo. Incluso tuvo la iniciativa de poner su nombre a una academia militar nueva.

Con su obligación moral revolucionaria, Kim Jong Il logró también que los patriotas que sacrificaron su vida para la reunificación y la prosperidad de la Patria pervivieran con su imagen que tuvieron en vida.

En su visita de orientación a una unidad de fotolitografía, el 28 de abril de 1998, se detuvo delante de uno de los equipos. Observó la máquina y sus productos modelo, fotolitografías de varias personas, y muy satisfecho dijo: Pensaba comprar un equipo similar a otro país, pero ustedes inventaron uno por su propia cuenta. Tomó una de las fotos y manifestó: Está bien hecha. Las fotos de los héroes y otros mártires que aquí se hagan serán pegadas a sus piedras sepulcrales.

A dos meses de entonces, el primero de julio de 1998 analizó los pormenores de las fotolitografías de los mártires y adoptó medidas para solucionar todo lo necesario: la sacadura y elaboración de la piedra, el lugar donde hacer fotolitografías, y la fuerza laboral. El día 4 se interesó otra vez por las fotolitografías y expresó que la impresión litográfica de las fotos de los mártires patriotas en sus lápidas sepulcrales tendría gran significado y ejercería muy buena influencia sobre sus familiares y descendientes.

El 19 de septiembre del mismo año, pese a que estaba atareado, llegó al cementerio de los mártires patriotas con fotos de los difuntos impresas en sus lápidas sepulcrales. Después de observarlas un buen rato, dijo con satisfacción que la necrópolis era peculiar, magnífica, que la impresión de las fotos de los mártires en sus panteones había cambiado por completo la fisonomía del cementerio, lo había hecho más solemne y que pareciera que los mártires resucitados recibían con agrado a los visitantes. Contemplando una tras otra las lápidas sepulcrales hasta el anochecer recordó con profunda emoción, la pasada vida de los difuntos, sus edades y méritos. A continuación señaló minuciosamente lo que se debía hacer para acondicionar mejor el cementerio y advirtió averiguar si no se omitieron algunas personas, entre las que se debían enterrar allí.

Kim Jong Il ensalzó activamente también a los veteranos de guerra e hizo destacar sus méritos.

El 25 de mayo de 1996, llamó a los miembros de mando del Ejército Popular y les comentó que para educar a los militares y otros sectores del pueblo, de modo que lucharan consagrando la vida en aras del Partido y el Líder, la Patria y el pueblo, como los integrantes de la primera y segunda generaciones de la revolución, era preciso dar a conocer y divulgar ampliamente no solo las hazañas de quienes combatieron con valentía hasta caer en el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y de la Guerra de Liberación de la Patria, sino las de quienes aún viven. **“En particular, señaló, es importante presentar activamente para la labor de educación a los Héroes de la República y combatientes ejemplares que realizaron grandes méritos en combates contra el enemigo en el período de la Guerra de Liberación de la Patria, los cuales fueron recibidos en audiencia por el Líder, y realizar bien esa labor tomándolos como prototipos.”**

Indicó que ellos eran, al igual que los integrantes de la primera generación de la revolución, preciosos tesoros que no vacilaron en consagrar su juventud y vida en aras del Partido y el Líder, la Patria y el pueblo, y que en virtud de sus abnegados esfuerzos la revolución coreana avanzaba victoriosamente y la Patria prosperaba.

Poco tiempo después, Kim Jong Il llamó a cada uno de los veteranos de guerra a reingresar en el Ejército y ubicarlos como conferencistas en el Museo Conmemorativo de la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, y les confirió nuevos títulos, uniformes militares y regalos. El Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares celebró la ceremonia de readmisión al Ejército de estos hombres con canas, donde se les otorgaron altos títulos militares.

Kim Jong Il guió a los familiares de los héroes y de otros revolucionarios muertos, a llevar una digna vida en el camino de la revolución.

No olvida ni un momento a Kil Yong Jo, héroe suicida por autoexplosión en la década de los 90, ni a sus familiares. La esposa del héroe, inspirada en las reiteradas solicitudes de Kim Jong Il, trabajó voluntaria y abnegadamente en la obra de una central eléctrica que hoy se llama Central Eléctrica Juventud de Anbyon.

Kim Jong Il evaluó altamente su procedimiento; la formó como oficial,

trabajadora política del Ejército revolucionario; y el 10 de octubre de 1997, la llamó y sostuvo una larga y cordial conversación con ella, como si fuera su hija carnal. Parece que me entrevistó con el Héroe Kil Yong Jo, dijo y continuó: Tu marido fue verdaderamente magnífico; no habrá muchas mujeres que tengan como pareja a un héroe como él, que dejó marcada huella en la vida. Se interesó amistosamente por sus hijos y al saber que el primogénito estaba matriculado en una escuela revolucionaria y la hija pequeña la criaba la madre de ella, le recomendó que cuando la hija creciera, la enviara también a la escuela revolucionaria para hacerla sucesora de su padre. Aun no satisfecho con esto, esa noche se reunió con unos funcionarios y dijo: Hoy he conversado con la esposa del Héroe Kil Yong Jo que me dio mucho que pensar; las coreanas son mujeres con elevado espíritu revolucionario y patriotismo y firme constancia; piensan en el país y la revolución antes que en sus familias; nos incumbe ahora orientar apropiadamente a la esposa del Héroe Kil Yong Jo y prepararla como revolucionaria excelente, lo cual es nuestra obligación moral y un deber con el héroe.

En virtud de su solícita atención y el noble sentido de obligación moral, no sólo los familiares del héroe Kil Yong Jo sino los de otros conocidos y desconocidos, viven felizmente y llevan adelante una tradición de la fidelidad en sustitución de generaciones precedentes.

CON ABSOLUTA CONFIANZA EN EL PUEBLO

El pueblo confía infinitamente en el Dirigente y este tiene absoluta confianza en aquél y comparte con él la vida y el riesgo de la muerte, las penas y las alegrías en el camino de la revolución sembrado de dificultades. Esto es lo esencial de la unidad monolítica de Corea sublimada en una integridad completa por Kim Jong Il.

La noble idea del pueblo coreano de adorar con fervor y seguir a Kim Jong Il cobró mayor firmeza después del fallecimiento del Presidente Kim Il Sung.

Fue en vísperas del primer aniversario de su muerte, exactamente el 7 de julio de 1995. Kim Jong Il recorría por el Palacio Memorial Kumsusan, y

dijo: Mañana se inaugurará este palacio, pero no he experimentado aun el viaje en tranvía de circunvalación de este lugar. Luego subió al tranvía en prueba. Cuando la máquina que había partido de la terminal de delante del palacio se acercaba a la estación del metro Samhung se oyó un grito fuera de la ventanilla: “¡General!” y seguidamente sonaron vítores. Enseguida, jóvenes universitarios y de muchos otros sectores que arreglaban el terreno gritaron con las manos en alto y a voz en cuello “¡Viva el estimado General Kim Jong Il!”.

Kim Jong Il se puso de pie y agitando la mano, respondió cordialmente a las entusiastas aclamaciones de las masas.

El tranvía pasó la curva de Ryonghung y tomaba rumbo otra vez al Palacio Memorial Kumsusan, cuando no sólo los que trabajaban en el parque, sino otras personas, venidas de todas las direcciones, lanzaron aclamaciones, lo cual continuó aun cuando el tren había pasado la estación del metro Samhung. Kim Jong Il, con voz emocionada, dijo: El nuestro es un pueblo verdaderamente bueno; el pensamiento de que vivo y trabajo junto con este pueblo, me hace concebir la idea de hacer más por la revolución. Y volvió la mirada una y otra vez hacia atrás, apenado por despedirse del pueblo.

Al día siguiente a la solemne inauguración del Palacio Memorial Kumsusan, el 9 de julio, Kim Jong Il se reunió con los funcionarios y recordó lo acaecido dos días antes:

“Mujeres, niños, universitarios y otros sectores del pueblo palmeando y lanzando aclamaciones se acercaron al tranvía y en sus ojos se leía su voluntad franca de seguir a su Dirigente. Viéndolos, sentí otra vez que el nuestro es un pueblo verdaderamente bueno... y reafirmé más mi decisión de hacer bien la revolución para asegurarle una vida mejor.”

Convencido de que mientras se tiene un partido fuerte, un ejército poderoso y una juventud vital se puede vencer a cualquier enemigo, se empeñó para lograr que la juventud cumpliera satisfactoriamente su misión y deber como vanguardia y brigada de choque en la construcción socialista.

Por la noche del 10 de octubre de 1995, en la Plaza Kim Il Sung tuvo lugar, en presencia de Kim Jong Il, la velada de los jóvenes y los estudiantes de la ciudad de Pyongyang en saludo al aniversario 50 de la

fundación del Partido del Trabajo de Corea. Le siguió una marcha con antorchas. Antes de iniciarse esta marcha Kim Jong Il entregó la ardiente antorcha a dos jóvenes de diferentes sexos, quienes con voz emocionada juraron: “Estimado Comandante Supremo, General Kim Jong Il, nosotros, los ocho millones de jóvenes y niños coreanos nos prepararemos firmemente como los primeros para defender a ultranza a usted, cual fusiles y bombas.” Cien mil jóvenes y estudiantes con antorchas en las manos, marcharon con pasos firmes formando el emblema del Partido del Trabajo de Corea, y las palabras “Kim Il Sung”, “Invencible Partido del Trabajo”, “Identidad entre el Ejército y el pueblo”, “Integridad Completa”, “Mi país y mi Patria”, “Fusiles y bombas”.

Kim Jong Il fomentó en la sociedad un ambiente de reconocer la importancia de la juventud, por una parte, y por la otra, hizo titánicos esfuerzos para elevar decisivamente el papel de la Unión de la Juventud. A la par de esto, orientó a los jóvenes a que acudieran a importantes frentes de la edificación socialista, donde abrieran brecha para el avance y levantaran bajo su responsabilidad magníficos monumentos de la época, y que en este proceso se convirtieran en autores de prodigios y méritos, en héroes.

En su encuentro del 18 de enero de 1997 con cuadros responsables del Comité Central del Partido, dijo: La juventud representa el porvenir de la Patria y constituye el grueso de la revolución y la construcción, y el destacamento más vigoroso de la sociedad; debe actuar como brigada de choque tanto en la batalla, como en la construcción económica socialista; debe llevar adelante también las tradiciones revolucionarias; y solo si se logra esto, la revolución puede preservar, digamos, su oxigenación.

Con esta absoluta confianza en la juventud, le encargó por entero magnas obras como la del tendido del ferrocarril Wonsan-Kumgangsan, y envió al Complejo Minero de Komdok, una brigada juvenil de choque, logrando que abrieran un punto de ruptura para aumentar la producción. En respuesta a su llamamiento, la lucha de los jóvenes cobró auge, particularmente después de la Conferencia Nacional de la Juventud por la Marcha General Socialista, celebrada en febrero de 1998, y ellos se situaron al frente en todos los sectores y lugares donde se producían cambios y hazañas, sobre todo en las obras del tendido de los ferrocarriles de vías

anchas Haeju-Ongjin y Singangryong-Pupho y en las de construcción de las centrales hidroeléctricas.

En el período de la “Marcha Penosa”, los jóvenes defendieron a ultranza el Partido y abrieron puntos de ruptura para la construcción económica. Su más brillante proeza era la construcción de la carretera Pyongyang-Nampho.

El 28 de septiembre de 1998, Kim Jong Il tuvo la iniciativa de construir una carretera entre Pyongyang y Nampho, impartió la tarea de terminarla con calidad en ocasión del aniversario 55 de la fundación del Partido, y el primero de noviembre asignó esta misión a la Unión de la Juventud.

El 20 de noviembre, los jóvenes constructores tuvieron una reunión para impulsar con fuerza esa obra y le pusieron manos. Desde el principio, el lugar parecía a un campo de encarnizado combate. Los jóvenes demolieron montes rocosos con cortafríos y mazas y, a despecho de los avatares de la naturaleza llevaron en sus espaldas, sacos cargados de tierra y piedras, caminando cada día más de 40 kilómetros para preparar el pedraplén.

El 7 de agosto de 1999, Kim Jong Il se reunió con los cuadros dirigentes del CC del Partido y dijo: La novela de Ostrovsky de la Unión Soviética *Así se templó el acero* describe a miembros de la Juventud Comunista que durante la guerra civil, venciendo dificultades, tendieron líneas férreas, y ahora nuestros jóvenes, sobreponiéndose a mayores dificultades, construyen la carretera Pyongyang-Nampho; nuestros jóvenes están bien educados, preparados en lo ideológico-espiritual; les es grato ser llamados por mí. Si les asigno alguna tarea, lo consideran como mi gran confianza en ellos y la cumplen a todo trance. Unos meses después, el 11 de octubre, expuso: Los jóvenes constructores de la carretera Pyongyang-Nampho, con inflexible voluntad y tenacidad realizan esa obra como una creación monumental que será transmitida a las posteridades; cuando el país pasa las mayores dificultades, ellos, alzados como un solo hombre, en respuesta al llamamiento del Partido, pese a la falta de maquinarias y de otras cosas, llevan a espaldas la tierra y las piedras, para allanar el camino y formar el terraplén; su modo de trabajar conmueve tanto a los espectadores que difícilmente pueden contener las lágrimas; si ellos se valieran de buenas máquinas y trabajaran en óptimas condiciones, no emocionarán tanto a las gentes; son dignos de ser sentados sobre cojines de oro.

Se interesó mucho por los pormenores de la vida de esos jóvenes constructores y expresó reiteradamente su profunda confianza política: pese a que el país se enfrentaba a múltiples dificultades, inquieto por que ellos tuvieran hambre, tomó medidas para enviarles víveres, alimentos subsidiados y artículos de primera necesidad e hizo que restaurantes renombrados de Pyongyang les prepararan y sirvieran cinco veces comidas especiales y, aun cuando la obra no había terminado, les expresó especial gratitud y confirió altas condecoraciones estatales a los que trabajaban bien y estaban preparados en lo político-ideológico.

En virtud de las enseñanzas ofrecidas en más de cien ocasiones y su atención, a trece meses del inicio de la obra, los jóvenes constructores terminaron con éxito la preparación del terraplén y el pedraplén, y en julio de 2000, empezaron exclusivamente la pavimentación y concluyeron con éxito la obra antes del aniversario 55 de la fundación del Partido, día prefijado por Kim Jong Il, a quien le informaron de ello. Casi 700 días de construcción de la carretera fue un tiempo en que los jóvenes constructores, queriendo cumplir lo prometido a Kim Jong Il, crearon con manos vacías cosas extraordinarias en condiciones difíciles, haciendo gala de su fidelidad, y manifestaron el inagotable poderío de los jóvenes coreanos unidos monóticamente en torno a él.

Para transmitir a las generaciones venideras los grandes méritos de los jóvenes que construyeron la carretera, Kim Jong Il la denominó **“Carretera Juventud Héroe”**, hizo establecer una medalla conmemorativa a esa construcción y el 8 de octubre de 2000 dispuso que el CC del PTC enviara un mensaje de felicitación a los miembros de la brigada de choque juvenil y a los militares constructores.

Inspirado en el deseo de ver la carretera, Kim Jong Il se personó en el lugar, el 13 de noviembre. Mirando la ancha carretera cuya extensión se pierde de vista, esbozó una alegre sonrisa en su rostro. Analizó el pavimento, el estado tecnológico, la plantación de árboles y otros detalles. Me informaron, expuso, que abriendo esta carretera, los jóvenes dijeron que era carretera para la construcción de una gran potencia próspera y así merecer ser. Otra vez evaluó altamente la gesta y los méritos laborales de los jóvenes, autores de una creación de la época del Songun.

Los jóvenes del país respondieron con mayores proezas a la confianza y al amor de Kim Jong Il, quien practica la política de darles importancia.

Kim Jong Il depositó su profunda confianza también en los obreros, los trabajadores agrícolas y los intelectuales y los orientó a que se unieran compactamente en torno al Partido y cumplieran con su misión para superar múltiples dificultades.

El 12 de abril de 1995, Kim Jong Il recibió una carta de los miembros de la primera brigada de extracción de la galería 4.5 de la filial Kumgol, del Complejo Minero de Komdok, quienes con el honor de trabajar en un lugar visitado por él, habían realizado innovaciones y hecho balance de sus éxitos. En la misma, los remitentes hicieron un nuevo juramento.

Kim Jong Il leyó la carta, evocó a los fidedignos mineros de la galería 4.5 con quienes se había encontrado 20 años antes en el frente de arranque a miles de pies de profundidad y escribió con grandes letras en la carta:

“El Partido confía firmemente en nuestra clase obrera.

12 de abril de 1995

Kim Jong Il”

En el período de la “Marcha Penosa”, considerando la clase obrera como el contingente medular de la revolución, envió cada año el primero de mayo a los cuadros del Partido y el Gobierno a fábricas y empresas, de modo que hicieran disciplinas deportivas y recreativas junto con los obreros para conmemorarlo con alegría. Confirió firmemente en los obreros llamándolos hijos primogénitos del país y vanguardia de la construcción de una gran potencia próspera, y para visitarlos y llamarlos a registrar nuevos y fuertes auges revolucionarios cubrió miles de kilómetros, ora rumbo a las regiones norteñas, ora a las orientales y occidentales del país.

Sólo en el año de 1998, estuvo cinco veces en la provincia de Jagang, donde evaluó altamente el espíritu de los obreros del lugar. Dijo que él no se olvidaba jamás de ellos y que estos continuamente debían tomar la delantera en el gran empeño para defender el socialismo. Luego se las arregló para que otros trabajadores del país siguiéndolos redoblaran sus esfuerzos.

En su encuentro del 30 de enero de 2000 con los funcionarios responsables del CC del Partido recordó: Cada vez que topaba con

dificultades, el Líder fue a consultar a la clase obrera; en lo adelante debemos considerarla importante, enaltecerla de manera activa, darle fiel servicio y apoyarnos firmemente en ella, para sobreponernos a las dificultades que nos salgan al paso y realizar con éxito la causa histórica de la construcción de una gran potencia próspera.

Impulsada por la confianza que le dispensó su Dirigente, la clase obrera de Corea desempeñó el papel de vanguardia para vencer múltiples dificultades, afianzando más sus lazos con Kim Jong Il.

Kim Jong Il se interesó mucho por lograr que los trabajadores agrícolas tomaran conciencia de ser encargados del granero del país, y para que vivieran y obraran como revolucionarios en el campo.

En un encuentro del 24 de agosto de 1996 con cuadros dirigentes del CC del Partido, Kim Jong Il sugirió hacer que los granjeros tuvieran clara conciencia de ser dueños de la sociedad, e intensificar una labor organizativo-política para lograr que ellos elevaran el sentido de responsabilidad y su papel para aumentar la producción agrícola y resolver el problema alimentario del país.

Más tarde, en carta enviada el 24 de enero de 1997 a los asistentes a la Conferencia Nacional de los Funcionarios Partidistas enfatizó que los campesinos, bien conscientes de ser los encargados del granero del país, debían registrar saltos en la producción agrícola.

Inspirados en esto, los trabajadores agrícolas de todo el país se alzaron como un solo hombre en la materialización de la política agrícola del Partido, respondiendo con el aumento de la producción alimentaria a su confianza.

También Kim Jong Il concedió importancia a la labor para con los intelectuales y prestó gran atención a su revolucionarización.

La solícita atención de Kim Jong Il logró que los intelectuales se forjaran más en lo ideológico y volitivo en el curso de la vida orgánica y la ardua práctica revolucionaria, de modo que su mundo espiritual alcanzara un nivel más alto.

En carta dirigida a Kim Jong Il, un matrimonio de escritores escribió: Aunque muramos de hambre no pondremos en venta jamás nuestro corazón que echa de menos a usted, General. Aunque muramos de frío no nos

apartaremos ni un paso de usted, para albergarnos bajo el techo de una casa ajena y aunque muramos golpeados no dejaremos de cantarle ni un momento.

En los días de la “Marcha Penosa”, la voluntad del pueblo coreano de ir en pos de Kim Jong Il, quien lo había calificado de verdaderamente noble y dispensado confianza y amor, se hizo más firme y la unidad monolítica de las filas revolucionarias basada en la identidad entre el Dirigente y el pueblo, se tornó más estrecha en medio de severas pruebas.

PARA PREVENIR QUE SE ENSOMBRECIERA EL ALMA DE LAS PERSONAS

En los días de la “Marcha Penosa”, Kim Jong Il, plasmando constantemente el noble ideal de la política de magnanimidad, consolidó más la unidad monolítica y se interesó mucho por cualquiera de los habitantes de Corea.

El 17 de noviembre de 1996, se encontró con cuadros responsables del CC del Partido y censuró la estrecha visión con que algunos funcionarios realizaban el trabajo con las gentes, para luego reseñar pormenores de la vida de un extranjero y sus hijos.

Se trataba del indonesio Gatot Wilotikto, quien trabajaba como investigador en el Instituto Universitario Politécnico Kim Chaek. Venido en la década de 1960 a Corea, a cursar estudios, se graduó en el mencionado centro docente y contrajo matrimonio con una nativa. Hasta los sesenta años vivía igual que cualquier otro coreano y, junto con estos, participó en la “Marcha Penosa”. No obstante, algunos propendían a distanciar a sus hijos.

Informado de esto, Kim Jong Il enseñó: No se debe tratar con estrecha visión a las gentes. Gatot es de Indonesia pero, sin presentar ninguna queja, lleva la misma vida que los nacionales, bajo nuestro régimen; debemos considerarlo un connacional. Luego, muy en serio, señaló la discriminación de algunas personas a los hijos del extranjero. Poco tiempo después, exactamente el 25 de diciembre de 1996, envió a Gatot una mesa preparada en ocasión del sexagenario de su nacimiento y cuando le fue conferido el doctorado de ingeniería, recomendó presentarlo ampliamente por medio del

periódico *Rodong Sinmun* y la televisión. El beneficiado dijo que Kim Jong Il, sin discriminar a un extranjero como él, lo formó, enaltecíó y le dio brillo a su vida, y que de veras, era el padre de todos.

Kim Jong Il trató con magnanimidad y confianza también a los mestizos residentes en el país.

El 8 de junio de 1998, de regreso de un largo viaje de orientación, llamó a varios mestizos del sector del arte y la literatura, quienes, apenas al entrar en donde estaba él, prorrumpieron a la vez “¡General!” y se dejaron abrazar en su regazo.

“Hace mucho tiempo que no los veo. ¿Están bien?”, dijo Kim Jong Il y envolvió con una tierna mirada a los conocidos. “General, queríamos verle, aun en el sueño”, contestaron al unísono.

“Yo también quería verlos. Ya hace 15 años que no los veo.”

Quiso saber la edad de cada persona, su empleo y salud, y el número de sus hijos. Dijo que alguno se veía más joven que de su edad y otro de mal salud. Pasando a otro tema, elogió a los interlocutores por haber contribuido grandemente a la educación revolucionaria de las gentes en acato a la política literaria y artística del Partido y evaluó con hechos concretos los méritos de cada uno de ellos. En el lugar estaba presente también una persona, cuyo padre era objeto de especial atención por parte de él. ¿Qué hace su padre?, preguntó Kim Jong Il. Al oír que la madre había fallecido, se sentía muy apenado, y volvió a preguntar: ¿cuándo? , a lo que respondió que sus padres llevaron una vida valiosa en virtud del Presidente Kim Il Sung y Kim Jong Il. Y recordó sus palabras de decenas de años antes en ocasión de su visita a su casa: que el Partido no diferenciaba a nadie que vivía en esta tierra y que hicieran florecer plenamente su talento.

Kim Jong Il depositó confianza ilimitada en las personas, aliviándolas de lo que les afligía o exonerándolas de las imputaciones puestas injustamente por complots de los enemigos.

Esto fue acaecido durante la pasada Guerra de Liberación de la Patria en el distrito Jongsong (actual distrito Onsong) de la provincia de Hamgyong del Norte. Por aquel tiempo los jurídicos del lugar capturaron a los miembros de una asociación reaccionaria secreta que hacía actividades subversivas. En su confesión, los detenidos nombraron hasta a los no

ingresados en esa organización, cuyo número llegaba a decenas.

El 30 de noviembre de 1994, Kim Jong Il, pese a la gran tragedia nacional que era el fallecimiento del Presidente, analizó los pormenores del “incidente” e hizo dar correcta solución a los problemas que les adolecían.

Apenas se dio a conocer la asombrosa disposición tomada por Kim Jong Il, los beneficiados, derramando copiosas lágrimas, afirmaron que si no hubiera sido por él no se habrían liberado para siempre de ser tildados de traidores y dieron vivas a Kim Jong Il.

CAPITULO XXXV

AL FRENTE DE LA “MARCHA PENOSA” Y LA FORZADA

1. PARA MAÑANA

En la segunda mitad de la década del 90 del siglo XX el pueblo coreano se vio obligado a realizar una “Marcha Penosa”, lo cual fue una pésima prueba sin precedentes en la historia tanto de esta nación como de la humanidad.

En ese tiempo los imperialistas, que hacían frenéticos esfuerzos para aislar y aplastar la RPD de Corea, intensificaron más las sanciones y el bloqueo. A esto se sumaron las calamidades naturales de varios años consecutivos, que empeoraron extremadamente la situación económica del país e impusieron una grave penuria alimentaria a los habitantes. Numerosas fábricas y empresas dejaron de funcionar, las gentes se alimentaron de papilla de hierba y sustituyentes comestibles, aparecieron vagabundos y se registraron dolorosas muertes. Los enemigos hablaron ruidosamente de que Norcorea se irá a pique.

Se sucedieron una tras otra, pruebas y dificultades, lo cual apenó indescriptiblemente a Kim Jong Il. No había nadie a quien pedir ayuda.

Kim Jong Il se decidió a realizar, con la voluntad de vencer o morir, una “Marcha Penosa” para sobreponerse a las dificultades que le salían al paso, tal como a finales de la década de 1930, período más difícil de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, en que Kim Il Sung se había decidido a realizar la marcha de más de 100 días desde Nanpaizi, distrito Mengjiang, hasta Beidadingzi, distrito Changbai, y la había llevado a feliz término, abriendo una nueva coyuntura a la revolución coreana en general. Esa atrevida resolución tuvo su origen en su inmovible fe en el mañana y en su coraje.

El 14 de enero de 1996 cuando la “Marcha Penosa” se encontraba en su fase más difícil, Kim Jong Il se reunió con funcionarios responsables del Comité Central del Partido y sostuvo una conversación bajo el tema ***Vivamos no para hoy, sino para el mañana.***

A los revolucionarios le es más importante vivir y luchar para el mañana y no para hoy, dijo, y continuó:

“Vivan hoy no para hoy, sino para el mañana’, este es mi punto de vista de la vida. Con esto quiero decir que uno, aunque no disfrute de felicidad, debe tener la disposición de consagrarse a sí mismo para el porvenir de la Patria y la dicha de las posteridades.”

Me cuesta mucho y es difícil defender el socialismo, expuso, pero no renunciaré jamás a la revolución.

“Aunque muera mil veces, manifesté, sobreponiéndome a cualquier prueba y dificultad, defenderé el socialismo. A ver quién será triunfante. Un hombre con esta fe y este coraje es invencible. ‘Al hombre decidido a sacrificar la vida en este mundo no hay quien pueda vencerlo’, ésta es la disposición y coraje que nosotros, los revolucionarios, debemos mantener.”

Los funcionarios, continuó, deben ser revolucionarios indoblegables. Aunque les cueste mucho trabajo y les salgan al paso muchas dificultades deben pensar en el porvenir y avanzar con valor. Solo quienes proceden así se considerarán que poseen firme convicción y concepción de la vida, basada en la idea Juche.

Sus palabras advirtieron en lo ideológico y espiritual a todos los funcionarios y otros sectores del pueblo, alzados en la batalla de la “Marcha Penosa”, con qué disposición y voluntad vivir y trabajar.

Kim Jong Il consideró que el espíritu que en esta época de severas pruebas debía poseer el pueblo era el de Marcha Penosa creado durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y procuró que viviera y trabajara de acuerdo con la exigencia de ese espíritu.

En su charla del 14 de octubre de 1996, ***Los funcionarios deben vivir y trabajar con el espíritu de Marcha Penosa,*** sostenida con los cuadros dirigentes del CC del Partido, dijo que el Partido había lanzado a los cuadros, militantes y otros trabajadores una consigna de vivir y trabajar con

el espíritu de la Marcha Penosa, de acuerdo con la exigencia de la situación creada y la realidad en desarrollo y continuó:

“El espíritu de Marcha Penosa es un consecuente espíritu revolucionario, inflexible, que en el momento más crítico de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa dirigida por el Líder, aseguró la vía respiratoria de la revolución coreana y la llevó a un gran auge.”

Habíamos lanzado la consigna, señaló, para llamar a todos los cuadros, militantes y demás trabajadores a superar las actuales dificultades y producir un nuevo auge en todas las esferas de la revolución y construcción, poniendo al rojo vivo el espíritu de apoyarse en sus propios esfuerzos, de sobreponerse a los contratiempos y el optimismo revolucionario desplegados por los precursores revolucionarios antijaponeses en el período de la Marcha Penosa, todos los funcionarios deben superar por su propia cuenta las vicisitudes y los escollos con los que se enfrentan y dar un nuevo salto en la revolución y la construcción; la realidad exige de gente práctica que, esmerándose en la labor organizativa, resuelve los problemas pendientes y no la que solo se ocupa de palabrerías o termina por preocuparse demasiado sin hacer nada. Todos, ya sean funcionarios, militantes o trabajadores, subrayó, deben mantener el optimismo revolucionario, obrar llenos de convicción y avanzar siempre con visión de futuro.

El pueblo asimiló el concepto de la vida de Kim Jong Il de vivir hoy para el mañana, y el espíritu de Marcha Penosa: cuando se interrumpía la electricidad, puso en funcionamiento las máquinas a mano; cuando le escaseaban las materias primas y materiales aplicaba variantes para la producción y cuando le faltaban provisiones se alimentaba de hierbas, superando así las dificultades.

En la mañana del primer día del año nuevo 1997, Kim Jong Il se reunió con los funcionarios responsables del Comité Central del Partido y recordó que el rigor de los contratiempos que habían sufrido el año pasado no pudo detener la marcha del pueblo coreano que unido monolíticamente en torno al Partido, avanzaba con la bandera roja en alto, en cambio hizo más firmes su convicción y voluntad revolucionarias y más puro su espíritu de apoyar y seguir al Partido.

También al comienzo del año siguiente, Kim Jong Il, habiendo lanzado

la consigna: “¡A marcha forzada por la victoria final!”, enfatizó la necesidad de desarrollar dinámicas actividades organizativo-políticas encaminadas a incitar al Ejército y a los cuadros, militantes y otros trabajadores de la sociedad, a realizar esfuerzos para verificarla.

Para conducir la “Marcha Penosa” a la victoria visitó incesantemente las unidades del Ejército Popular, las fábricas, empresas y aldeas rurales y pesqueras.

Una avanzada noche del comienzo del invierno de 1996, partió de Pyongyang y llegó en la madrugada a una unidad militar, donde, habiéndose olvidado de tomar el desayuno, se interesó por conocer el conjunto de sus labores y presencié entrenamientos de los militares para dar indicaciones pertinentes. Pasada en mucho la hora de almuerzo, se sentó a la mesa, donde estaban servidos, por cada ración, una taza de papilla con maíz y un poco de picaduras secas aderezadas de nabo. A buen hambre no hay pan duro, dijo Kim Jong Il; en el período de la Lucha Armada Antijaponesa los guerrilleros ingerían como ración unos cuantos granos de maíz y si se le agotaban estos, tomaban agua de nieve, pero ninguno se amilanó ni se quejó; tal como lo hicieron ellos, consideremos esta gacha como manjar. Luego cogió la cuchara y empezó a comer. Terminada la comida, sostuvo una franca conversación con uno de los funcionarios. Ahora estamos haciendo algo más difícil, la “Marcha Penosa”, dijo y continuó: Para culminarla con éxito debemos estar dispuestos a pasar en ayuno varias veces consecutivas y a sacrificar la vida si fuera necesario; aunque sufriéramos lo indecible, debemos salvaguardar a todo trance la Patria y abrirle al pueblo cuanto antes el camino de la felicidad; para lograr esto tenemos que considerar lo que sufrimos hoy como un placer.

En esas palabras, el funcionario percibió la voz de Kim Il Sung, quien durante la Marcha Penosa de fines de la década de 1930, alentó a los guerrilleros compartiendo hasta su ración, un simple tazón de harina tostada de arroz.

Pero él le suplicó una y otra vez a Kim Jong Il no tomara papillas.

Es inaceptable, dijo él. Durante el largo tiempo de sus actividades revolucionarias, Kim Il Sung ni una vez tomó comidas excepcionales a diferencia del pueblo, destacó.

Sus desvelos y abnegación sirvieron de fuente para que nuestro pueblo, con firme convicción y la concepción de la vida inspirada en la idea Juche: vivir hoy para el mañana y no para el presente, superara con éxito múltiples dificultades y pruebas y convirtiera la “Marcha Penosa” en una marcha de la felicidad.

2. PONER EL EJERCITO POPULAR A LA DELANTERA PARA SUPERAR LAS DIFICULTADES ECONOMICAS

Situar a la delantera el Ejército Popular, pilar y grueso de la revolución, para defender el país e impulsar con vigor la construcción socialista, es un principio que Kim Jong Il mantuvo invariablemente en los días de aplicación de la política del Songun.

Con firme confianza en el Ejército, lo envió a importantes y difíciles sectores de la construcción económica como la agricultura, la producción de electricidad, la construcción de centrales eléctricas y de carreteras, para que abriera el camino y orientó al resto del pueblo a que lo siguiera para superar las severas dificultades económicas del país.

Con miras a llevar a feliz término la “Marcha Penosa” haciendo frente a diversos retos, era preciso, ante todo, resolver el problema de la alimentación, lo cual resultaba en realidad un severo escollo político, no económico, para concluir con éxito ese período, es decir, para defender el socialismo.

Kim Jong Il se decidió a resolverlo con el Ejército Popular al frente.

Uno de los primeros días de enero de 1997, dijo a unos funcionarios que para defender el socialismo frente a las persistentes conjuras de aislamiento y bloqueo de los enemigos y abrir una coyuntura trascendental para la victoria final era preciso, ante todo, desarrollar con eficacia la agricultura, y que la escasez de fertilizantes y otros materiales durante varios años consecutivos, así como la destrucción de las instalaciones de irrigación y de gran extensión de tierras cultivables por calamidades naturales en varios años, exigían tomar medidas decisivas para normalizar e incrementar a saltos la producción agrícola, por lo cual consideraba necesario enviar el Ejército al sector de la agricultura.

Es claro que en el pasado durante la temporada de intensas faenas agrícolas, los militares salían a los campos para ayudar en la trasplantación y la cosecha. Pero esta vez, Kim Jong Il quería hacerlo para que el Ejército revitalizara la agricultura tomándola a su cargo y le brindara ayuda desde la posición de responsabilizarse completamente con ella.

El 18 de marzo de 1997, y en otras ocasiones, dijo a los miembros del mando del Ejército Popular: **“Este año el Ejército Popular deberá brindar una ayuda ambiciosa y activa al campo”** y recomendó enviar las unidades no a las granjas cooperativas en sus contornos, como hacían antes, sino a las zonas llanas, sobre todo a los graneros, con un plazo de unos tres meses, para que jugaran un gran papel en la producción agrícola. Es importante brindar una buena ayuda laboral, continuó, pero lo fundamental es, en todo caso, que se apliquen consecuentemente los métodos de cultivo apropiados a las condiciones del país, creados por Kim Il Sung. Estableció un sistema de dirección para realizar la agricultura conforme a la demanda de esos métodos y enseñó cómo rectificar los errores a este respecto.

Además, quiso que los militares salieran antes que nadie al campo por la mañana y regresaran más tarde que otros, fueran primeros en enfrascarse en las tareas más difíciles y penosas y resolvieran por sí mismo los problemas pendientes, para así demostrar lo que es capaz el Ejército Popular, poseedor de espíritu revolucionario.

Buenos conocedores del propósito de Kim Jong Il, los miembros del mando y los militares del EPC fueron a las llanuras Yoldusamcholli y Yonbaek y otros graneros, donde realizaron con responsabilidad las faenas agrícolas. Como resultado, en los trabajos agrícolas primaverales, como el trasplante, se lograron éxitos sin precedentes y se abrió el camino al cultivo de todo el año.

El 6 de junio de 1997 Kim Jong Il, en nombre del Comandante Supremo, dictó una orden telegráfica para agradecer a los trabajadores agrícolas del país y los voluntarios que habían terminado la trasplantación, lo cual los incitó a realizar otras hazañas laborales. Los militares y los trabajadores agrícolas convocaron reuniones conjuntas para cumplirla, hicieron activos esfuerzos para concluir con éxito la agricultura en el año en curso y registraron grandes avances en la producción agrícola a

despecho de una alta temperatura y sequía raramente vistas.

También el año siguiente Kim Jong Il guió al Ejército a proceder del mismo modo y a contribuir grandemente en la solución del problema alimenticio.

3. AUTOR DEL ESPIRITU DE KANGGYE

A la par de orientar al Ejército Popular a que fuera el primero en superar las dificultades económicas, Kim Jong Il concibió la idea de transformar la provincia de Jagang en una unidad modelo que llevara a feliz término la “Marcha Penosa” y que creara el espíritu de Kanggye para generalizarlo en el resto del país.

Los obreros y otros habitantes de Jagang, aun alimentándose de raíces de hierba, alburas de árboles y otros “substitutivos” de víveres que les faltaban, se alzaron como el ave fénix para vengarse centenares y miles de veces de los yanquis que les obligaron a hacer la “Marcha Penosa”. Pero la provincia no tenía tierras cultivables dignas de mención; ni tampoco, condiciones favorables de tránsito.

No obstante, Kim Jong Il se decidió a lograr que la provincia abriera el camino para la conclusión de la “Marcha Penosa” y a la cabeza la guió en esa empresa.

El 19 de junio de 2000 Kim Jong Il, recordando los días de la “Marcha Penosa” dijo a los funcionarios responsables del Comité Central del Partido:

“Después que el Líder se había alejado del mundo yo pensé mucho en cómo poner coto a la ‘Marcha Penosa’. Me decidí a preparar la provincia de Jagang como modelo para lograrlo y asigné las tareas al secretario responsable del Partido de la provincia. Más tarde fui a Kanggye, donde se desplegaba en toda su magnitud el indoblegable espíritu revolucionario, el de apoyarse en sus propias fuerzas. Tomándolo como punto de partida hice que se levantara en todo el país la llamada de lucha por terminar la ‘Marcha Penosa’. De esta manera se creó el espíritu de Kanggye.”

En lo que respecta a la preparación de la provincia como modelo en el

empeño para concluir la “Marcha Penosa”, Kim Jong Il la orientó a que tomara como lo principal resolver el problema de la electricidad y concentrara su fuerza en la construcción de las centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaños.

El 17 de octubre de 1996 llamó a su despacho al funcionario responsable del Partido de la provincia, y discutiendo junto con él sobre el proyecto de medidas para resolver el problema de la electricidad concebido por él, le advirtió especialmente construir con un movimiento masivo y a gran escala las centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaños, e impartió en concreto las orientaciones y vías para lograrlo. Para aprovechar al máximo y con eficacia los recursos hidráulicos, continuó, se debe construir en forma escalonada centrales eléctricas a lo largo del curso de las aguas y de manera que tengan diversas formas de acuerdo con la realidad y las condiciones de las regiones correspondientes y distintos tamaños; mediano, pequeño y extremadamente pequeño. Además, se refirió a cómo producir los equipos necesarios para ello y cómo asegurar los diseños de las presas y de las instalaciones generadoras.

Más tarde, informándose a menudo de la construcción de esas centrales eléctricas en la provincia de Jagang, orientó a sus funcionarios, militantes del Partido y otros trabajadores a que en respuesta a la confianza y expectativa del Partido hicieran alarde de su honor de ser unidad de avanzada e hizo que todo el país los ayudara.

Los habitantes de la provincia, levantados como un solo hombre en la construcción de las centrales, lucharon a ultranza desplegando en sumo grado el espíritu militar revolucionario, y cayendo algunos desmayados en el lugar de trabajo. De esta manera, levantaron en un corto espacio de tiempo decenas de centrales de mediano y pequeño tamaños y dieron término a las que estaban inconclusas y las pusieron en funcionamiento a toda capacidad. La producción en cantidad requerida de la electricidad hizo posible poner en funcionamiento numerosas fábricas y distribuir entre muchas viviendas la electricidad para la iluminación y la calefacción.

Kim Jong Il apreció lo acaecido en la provincia y concibió la idea de generalizarlo en todo el país.

Algunos días antes de *taehan* (día de temperatura más baja—N. del Tr.),

o sea, el 15 de enero de 1998, a altas horas de la noche, partió en tren de Pyongyang y llegó a Kanggye en las primeras horas de la mañana del siguiente día cuando la temperatura oscilaba en los 30 grados bajo cero.

El funcionario responsable del lugar le advirtió que el programa de visita era muy intenso. Estamos en la temporada de la marcha forzada, dijo Kim Jong Il. Debo tomar la delantera de esta marcha y el pueblo me seguirá y la concluirá con éxito, hasta lograr la victoria final, señaló.

Tan pronto como llegó a Kanggye recorrió varias centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaños que la provincia había construido por propia cuenta y otras muchas fábricas y empresas.

Sólo el día 16, a las 7 de la mañana, en el tren se reunió con el funcionario responsable del Partido en la provincia, se informó con él sobre la situación en que se encontraba la provincia y discutió sobre el programa de la visita, según el cual recorrió la central eléctrica en forma de flotador Pukchon, en la ciudad de Kanggye, la No.1 de Janggang, la de presa de tierras y troncos, levantada por la Escuela Superior Especializada en Agricultura de Janggang, la central eléctrica No.2 de Janggang, viviendas electrificadas para 55 familias en la cabecera distrital de Janggang, el proceso de producción eléctrica con materiales substitutivos instalado por la empresa hidráulica del comité de economía rural de la misma provincia; y luego, hasta las 4 de la tarde, visitó la central eléctrica Jangjagang, en la ciudad de Kanggye, tomó un almuerzo modesto durante 15 minutos en el vagón y sostuvo conversaciones con los funcionarios; luego recorrió la central eléctrica No.3 Pukchon, en la ciudad de Kanggye, y regresó tarde al “tren-albergue”, donde sostuvo una conversación con el funcionario responsable del Partido de la provincia.

Durante su permanencia en la provincia para orientar los trabajos (del 16 al 21 de enero) cubrió una distancia de más de 2 400 kilómetros, recorriendo cerca de 20 unidades.

Dondequiera que estuvo experimentó en carne propia lo firme que era la decisión y disposición de los habitantes de la provincia de Jagang para transformar la “Marcha Penosa” en una marcha al paraíso y su espíritu de hacer realidad a ultranza sus indicaciones.

Un día muy frío Kim Jong Il, tras visitar una central eléctrica en la

ciudad de Kanggye, iba para el distrito Janggang.

El camino, cubierto de nieve, estaba lleno de gentes que se dirigían al campo tirando de trineos o carretillas cargadas de estiércol. Se trataba de algo que sorprendió al chofer, quien se sintió impaciente por no poder acelerar.

Usted, chofer, se desespera por no poder conducir según su deseo por las gentes que transportan estiércol, dijo Kim Jong Il. Cállese. Me basta con dar el mismo paso que el pueblo. Prefiero realizar la marcha forzada junto con el pueblo, continuó, mire a aquéllos que transportan estiércol. ¡Qué buenos! Quiero apearme del coche para caminar junto con ellos, pero no me lo permiten las circunstancias y el tiempo. ¡Qué lástima!

En los rostros de las gentes con quienes se encontraba y de los que veía por la ventana del carro durante su visita a la provincia de Jagang, Kim Jong Il notaba la firme fe en la victoria y optimismo por el mañana y se percató de que sus palabras, acciones y creaciones estaban llenas del espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas, así como de un inflexible espíritu de lucha.

Tras visitar varias unidades de la provincia, la evaluó altamente por los muchos éxitos que adquirió aun en las condiciones difíciles en que realizaba la “Marcha Penosa” y dijo:

“Los funcionarios, militantes del Partido y otros trabajadores en la provincia de Jagang demuestran con su ejemplo cómo deben apoyar al Partido en tiempos tan difíciles como el actual.”

Los habitantes de la provincia, —continuó—, despliegan en sumo grado el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas y de tenaz lucha; tienen firme voluntad y parece que no conocen la palabra derrotismo; dicen que en la temporada de la “Marcha Penosa” la clase obrera de la provincia estaba bien consciente de que no se deben parar las máquinas, sino conservarlas aunque murieran de hambre. ¡Qué buena idea! Cualquiera de los obreros con quienes sostuve conversaciones me pidió tarea y no algo de comer u otra cosa. No lanzó quejidos, sino vive y trabaja con optimismo, lo cual me da fuerza. Me siento tan alegre. En el camino rural ví hileras de personas que transportaban a su espalda estiércoles y tiraban de trineos cargados del mismo material. Ellas estaban muy animadas. Los habitantes de la provincia que tienen el firme espíritu revolucionario de apoyarse en



Kim Jong Il inspecciona una minicentral eléctrica recién construida en la provincia de Jagang.

sus propios esfuerzos, el espíritu de fidelidad de compartir el mismo destino con el Partido y el espíritu de unidad monolítica me dieron gran fuerza e hicieron más firme la convicción de que el socialismo pervive en lo hondo del alma del pueblo, habló y continuó:

“Por tener una clase obrera y un pueblo tal nos está garantizada la victoria. Ello hace convencerme de que mientras cuente con un pueblo tan bueno, no será problemático vencer a los imperialistas yanquis y me da el ánimo para levantar en vilo la Tierra.”

Dispuso denominar “espíritu de Kanggye” el indoblegable espíritu que desplegaron los habitantes de Jagang y le dio relevancia como un espíritu de lucha que debe asumir todo el pueblo.

“Es preciso, —recalcó—, desarrollar un movimiento por aprender del ejemplo de la provincia de Jagang para que todo el país siga el espíritu revolucionario de los habitantes de esta provincia, el espíritu de Kanggye, que es apropiado a nuestro pueblo que realiza la marcha forzada para obtener la victoria final. Si uno se esfuerza, guiado por este espíritu, saldrá como honroso triunfador en los magnos empeños por alcanzar la victoria final.”

Luego recordó a los reunidos que si las gentes de todos los sectores y de todas las unidades se empeñaran con tesón y audacia como las de la provincia de Jagang podrían registrar sin falta grandes avances en la esfera económica y la vida del pueblo e impartió en concreto tareas y vías para lograrlo.

No bien regresó de la visita de trabajo, tomó drásticas medidas para generalizar en todo el país este espíritu y ejemplo de la provincia de Jagang. Se realizaron muchos trabajos para generalizar esas experiencias. Visitaron a las fábricas y empresas de la provincia de Jagang los funcionarios de los organismos centrales, los responsables del Partido en las provincias, ciudades y distritos y los secretarios del Partido de las fábricas y empresas, y tuvieron lugar la Conferencia Nacional de los Trabajadores Ejemplares en la Autosuficiencia y varias otras reuniones nacionales.

También posteriormente Kim Jong Il frecuentó el territorio de Jagang para estimular a sus habitantes. En el tiempo que transcurrió entre enero de 1998 y agosto de 2000 remontó siete veces el monte empinado para reunirse

con la población de esta provincia. En su visita del primero de junio de 1998 Kim Jong Il le aconsejó que fuera ejemplo nacional en todos los aspectos, puesto que todo el país seguía el espíritu revolucionario de su clase obrera, espíritu de Kanggye.

Durante su recorrido por un complejo realizado el mismo día, vio la consigna: “¡Aunque el camino es duro, vamos sonrientes!” colgada en la pared de un edificio, y dijo:

“La convicción y la voluntad revolucionarias de los habitantes de la provincia de Jagang están bien reflejadas también en las consignas que se ven en las calles y el recinto de las fábricas. La consigna ‘¡Aunque el camino es duro, vamos sonrientes!’ es muy buena.”

El 20 y el 22 de octubre del mismo año visitó también la tierra de Jagang. En esas ocasiones se personó en el Combinado de Máquinas Herramienta, el Hotel, y la Hilandería, todos en Huichon, y otros lugares. En un momento de este recorrido dijo: Siempre llevo grabada en lo hondo de mi mente a la población de la provincia de Jagang. Considero importante el trabajo de la provincia de Jagang.

En su sexta visita al lugar realizada en junio de 1999 (la primera se efectuó en enero del año anterior), dijo al cuadro responsable del Partido en la provincia: Aquí todas las fábricas y empresas empezaron a funcionar normalmente y su producción, a aumentar, lo cual me complace mucho. Si en las fábricas pregunto si reciben víveres en cantidad definida, responden que sí, y dicen que el porcentaje de la asistencia al trabajo llega a más de 95. Al escucharlo me sentí muy bien. Los peatones que vi no iban al mercado, sino a desyerbar, llevándose el almocafre y el paquete de comida. Estaban más o menos bien vestidos, pero sus caras relucían de felicidad, lo cual me dio la impresión de que estaban libres de preocupaciones y llevaban una vida estable. Parece que la provincia es un mundo completamente diferente. Se puede decir que aquí se han producido milagros verdaderamente sorprendentes. A los muchos éxitos laborales dignos de los creadores del espíritu de Kanggye se suman buen aire y agua cristalina, lo cual me da ganas de permanecer en el lugar.

En su séptima visita a la provincia, realizada el 14 de septiembre de 1999, dijo:

“También yo abro aquí en la tierra de Jagang el sendero para la actual ‘Marcha Penosa’, la marcha forzada. En este sentido se puede decir que la marcha que hoy realizamos es de trascendencia histórica.”

El 31 de agosto de 2000, Kim Jong Il dijo a los funcionarios responsables del Comité Central del PTC y el comité del Partido en la provincia de Jagang:

“Recuerdo que en el período de la ‘Marcha Penosa’ lo que me dio la mayor fuerza fue el espíritu de Kanggye, que me insufló fuerza y voluntad en aquel período difícil en que se encontraba nuestra revolución y que le hizo posible a nuestro pueblo concluir triunfalmente la ‘Marcha Penosa’, la forzada. No lo olvidaré jamás.”

Gracias a las orientaciones de Kim Jong Il sobre el terreno encaminadas a generalizar el ejemplo de la provincia de Jagang, el espíritu de Kanggye se difundió por todo el país manifestando una vitalidad cada vez mayor que permitía superar con éxito la severa prueba que implicaba la “Marcha Penosa”.

4. ANTORCHA DE SONGGANG

Cuando Kim Jong Il recorría por primera vez la provincia de Jagang, que era la primera en abrir el camino para poner coto a la “Marcha Penosa”, la forzada, lo que le pedían acuciosamente dondequiera que se encontraba, eran materiales de acero.

Sólo al tenerlos se podía activar la industria de maquinaria, el transporte ferroviario, la industria carbonífera y otros sectores de la economía nacional en conjunto, y aumentar la capacidad defensiva del país. La metalúrgica era, de veras, lo mismo que la industria eléctrica, uno de los sectores principales en los que debíamos encauzar la fuerza para concluir con éxito la “Marcha Penosa”, la forzada, y abrir un ancho camino para la construcción de una gran potencia socialista próspera.

Para producir un nuevo auge productivo en el sector Kim Jong Il concibió la idea de encender una nueva antorcha de innovación en el Complejo de Acero de Songjin, que desempeñaba un rol importante en la producción de acero del país.

El 16 de marzo de 1997 citó a un funcionario del Comité Central del Partido y le dijo que para lograr que el Complejo normalizara la producción consideraba necesario prestarle un fondo para un mes y que él mismo lo visitaría.

Un día de junio envió allí a un funcionario con la misión de averiguar concretamente el estado real del Complejo e informado de que sus funcionarios y obreros, pasando múltiples dificultades, se empeñaban para desarrollar de manera original la industria metalúrgica, se mostró muy contento. El día 29 lo llamó otra vez y le recomendó que ofreciera al Complejo el fondo necesario para que marchara con sus propios pies.

Aún no satisfecho con esto, el 9 de marzo de 1998 visitó el Complejo.

Una vez llegado al destino por la madrugada, sin reponerse del cansancio causado por el largo viaje nocturno en tren, intercambió saludos con los funcionarios del lugar y recorrió con ellos los talleres. Siempre que visita fábricas, va primero a donde los obreros trabajan. En el taller de la acería, de pie largo rato delante del horno eléctrico que despedía calor sofocante, veía cómo trabajaban los fundidores, y en el taller de tubos de alta presión establecido por cuenta propia se informó de su gestión e indicó las vías para solucionar lo pendiente. De seguida ve equipos, productos metálicos de segunda elaboración y materiales de acero de diversos standards y calidades fabricados por los obreros del Complejo y convoca en el mismo lugar a una reunión consultiva a los funcionarios del Complejo y de los sectores interesados.

He venido aquí, al Complejo de Acero de Songjin, —dijo envolviendo con la mirada a los asistentes—, para discutir sobre la manera de revitalizar lo más pronto posible el Complejo y aumentar su producción en actuales circunstancias. Luego, en cuanto a la situación del Complejo, que estaba casi parado, preguntó a los funcionarios responsables de la empresa desde cuándo había empezado esa situación. Su voz sonaba con cierto temblor. Era claro que no lo hizo por no conocer. El director explicó concretamente sobre el estado general del Complejo, y los problemas pendientes para la producción, como los de electricidad, de hierro en lingotes, de antracita y de minerales de hierro enriquecidos.

¿Qué puede decirme de los obreros?, preguntó esta vez al secretario

responsable del Partido en la empresa. Es verdad que pasan grandes dificultades por vivir tiempos en que falta de todo. Pero el personal del Complejo mantiene invariable su espíritu y confía y sigue solo a usted, contestó, seguro de sí mismo. Kim Jong Il, evocando su reciente visita a la provincia de Jagang, dijo: Me sentí regocijado viendo centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaños levantadas en varios lugares de la provincia de Jagang y viviendas modernas beneficiadas con ellas, pero lo que me dio mayor impresión eran rasgos ideológico-espirituales de los obreros. Estos llevaban una vida difícil porque no recibían en cantidad requerida las provisiones, pero si les preguntaba qué necesitaban, pedían darles tareas y no alimentos. Como demuestra el llamamiento de la clase obrera de la provincia de Jagang la construcción socialista demanda acuciosamente el acero. Por eso, poco antes envié aquí, al Complejo de Acero de Songjin, a los funcionarios del sector interesado para analizar su estado real. Sin embargo, he venido aquí para escuchar personalmente a los obreros de este Complejo pues me pareció que esto sería mejor. Noté que por falta de lo necesario la producción no estaba normalizada, pero la fidelidad al Partido de la clase obrera del Complejo se ha elevado más. Ahora nos es importante el acero, pero lo que más importa es ese espíritu de la clase obrera.

Era que Kim Jong Il apreciaba más la preparación ideológica, espiritual, de la clase obrera, que la producción, porque siempre ponía al hombre en el centro y se atenía a su ideología para resolver cualquier problema.

Cuando estaba en la provincia de Jagang, —continuó—, me convencí de que fue correcta mi decisión de confiarme en la clase obrera para culminar la causa revolucionaria del Juche y aquí en Songgang llegué a tener la convicción de que podemos superar con toda seguridad las actuales dificultades y alcanzar la meta más alta; ahora los enemigos actúan frenéticamente como nunca para asfixiar y aplastar nuestro país: introducen en Corea del Sur equipos bélicos de última generación y realizan simulacros de guerra contra la RPD de Corea, acechando una chance para agredirla; dado esto, para defender el socialismo lo prioritario es aumentar la producción de los materiales de acero y cubrir satisfactoriamente las acuciosas demandas de los mismos de varios sectores de la economía nacional; la producción de los materiales de acero es algo muy importante

que tiene que ver con el destino de la Patria y del socialismo y la llave principal para solucionarla la tiene el Complejo de Acero de Songjin.

Tanto en vista de la actual situación creada, como de la situación económica del país, deposito gran esperanza en este Complejo. Estoy seguro de que todos los obreros del Complejo se alcen decididamente y abran el sendero para dar pie a un gran ascenso, dijo.

“A mi parecer, —expresó—, sería bueno que la clase obrera en conjunto del Complejo de Acero de Songjin, en respuesta al llamamiento del Partido, cabalgue otra vez Chollima, sea el primero en prender la antorcha del nuevo y gran auge revolucionario.”

El secretario responsable del Partido en el Complejo se levantó del asiento y le aseguró que alcanzarían la victoria final al marchar al frente de la lucha por un gran auge de la revolución.

Me confío firmemente en la clase obrera de este Complejo, dijo Kim Jong Il, y explicó en concreto la orientación y las vías para resolver una serie de problemas a los que se enfrentaría el Complejo, al avanzar al frente con la antorcha del gran auge revolucionario en alto.

Al ex director del Complejo (entonces director asesor), de quien no se había olvidado, le asignó la tarea de lograr que el Complejo se abasteciera por sí mismo de las principales materias primas para la producción de acero y exhortó a otros a ayudarlo de modo que concluyera bien su trabajo.

Los obreros del Complejo convocaron a una reunión, donde llamaron a sus colegas y otros trabajadores del país a dar otro salto grande en la construcción socialista, con el ímpetu de quien iba montado en Chollima.

De esta manera se prendió la antorcha de Songgang (Complejo de Acero de Songjin — N del Tr.), la de un nuevo y gran auge revolucionario, originada del espíritu de Kanggye. Todo el país se levantó como un solo hombre en respuesta a ello.

Los obreros del sector de la siderurgia juraron apoyar con el aumento de la producción al Partido, mientras los de los sectores del carbón, la electricidad y el transporte se decidieron a abrir a todo trance la puerta de la victoria de la marcha forzada.

Después Kim Jong Il veló porque los obreros del Complejo de Acero de Songjin realizaran mayores innovaciones y los estimuló activamente: les

envió una locomotora Diesel, destinó una granja como centro de autoabastecimiento, despachó desmovilizados íntegros y ofreció regalos, lo cual avivó el entusiasmo de los funcionarios y obreros del Complejo por realizar proezas laborales y levantó una ola de calor por el gran auge revolucionario en la región de Songgang.

Los ex obreros y calificados jubilados acudieron al Complejo y también las amas de casa se ofrecieron para ayudar a la producción.

El primero de junio de 1998, Kim Jong Il, informado de que en el Complejo de Acero de Songjin todo el personal, levantado como un solo hombre, normalizaba la producción, dijo: Parece que el entusiasmo del Complejo de Acero de Songjin está muy elevado, ahora en todo el país se respira la atmósfera de celo por registrar otro gran auge Chollima siguiendo la antorcha de Songgang; la clase obrera de este Complejo de Acero cumplirá indudablemente la tarea asignada.

También posteriormente se informó varias veces de cómo marchaba la producción del Complejo y tomó las medidas pertinentes para lograr que los obreros de éste siguieran sosteniendo esa antorcha a la delantera del país y dieran un nuevo salto en la producción.

Y cada vez que recibía informaciones sobre sus esfuerzos atribuyó a estos todos los éxitos y méritos realizados y les envió sus reconocimientos en cinco ocasiones, entre ellas el 30 de mayo de 1998.

De esta manera el Complejo de Acero de Songjin, lugar histórico donde se originó la antorcha de Songgang, siguió avanzando vigorosamente al frente de la marcha forzada, y en virtud de un nuevo y gran auge revolucionario la “Marcha Penosa” y la forzada, que fueron indescriptiblemente duras, iban finalizando exitosamente.

CAPITULO XXXVI

AL CARGO SUPREMO DEL PARTIDO Y EL ESTADO

1. ELECTO SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE COREA

Una vez pasado el gran duelo nacional, toda la militancia del Partido y el pueblo deseaban ardientemente y por unanimidad, promover lo antes posible a Kim Jong Il al cargo supremo del Partido y el Estado. Llegaban casi diariamente del centro, de las provincias, de las fábricas, de las aldeas y de los puestos en la línea del frente, cartas que reflejaban este clamor al Comité Central del Partido. Esto era algo natural en vista de los méritos que Kim Jong Il había realizado ante el Partido y la revolución.

Hacía más de 30 años que él dirigía el Partido y la revolución en un período lleno de dificultades y de pruebas, en una situación muy compleja, tanto en el interior como en el exterior del país, en la cual al Partido y el pueblo le salían sucesivamente al paso tareas difíciles y enormes. En momentos en que Corea venía enfrentando por largo tiempo fuerzas imperialistas aliadas del mundo, se encontraba ante el dilema: mantener el socialismo o retornar al capitalismo, pero Kim Jong Il, el más íntimo compañero de Kim Il Sung y su más fiel ayudante, orientando el Partido defendió la bandera de la revolución y la del socialismo y llevó con seguridad la revolución y la construcción hacia un constante auge y la victoria.

El Partido del Trabajo de Corea y el pueblo coreano, testigos de la dirección de Kim Jong Il sobre la revolución y sus méritos, estaban firmemente convencidos de que él era, de veras, el Dirigente de la nueva época que se encargaría de su destino y los conduciría hacia la victoria. Es

por eso que después del deceso de Kim Il Sung, el pueblo coreano quiso tenerlo lo más pronto posible en los cargos supremos del Partido y el Estado.

Kim Jong Il leyó en ese anhelo del Partido, del Ejército y del pueblo una profunda confianza y la expectativa que le depositaban, pero durante varios años no lo aceptó.

Rusia y otros países de Europa oriental y hasta algunos políticos burgueses occidentales, calificaron la posposición por más de tres años enteros de la elección del jefe del Partido y del Estado en Corea, de “algo nunca visto en la historia política del mundo”, de “suceso que va más allá de la imaginación de las personalidades de los círculos de negocios, para no hablar ya de los políticos” y de la “ética humana para con el líder antecedente, suceso que asombra al mundo”.

El 16 de octubre de 1994, Kim Jong Il advierte a los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido: **“No debemos preocuparnos por la elección de la máxima autoridad, sino por estudiar la manera de mantener, defender, llevar adelante y culminar con éxito la causa revolucionaria del Juche iniciada por el Líder. Debemos seguir sin titubeos solo el camino de la revolución recorrido por el Líder y concentrar toda la fuerza en realizar su causa.”** En todo momento, continuó, me he considerado como soldado del Líder. Lo soy también en la actualidad cuando el Líder partió de este mundo, al igual que en el pasado cuando él estaba vivo, y llevaré adelante su causa revolucionaria hasta culminarla.

El anhelo del pueblo coreano de tener a Kim Jong Il como máximo Dirigente del Partido y el Estado, se avivó más en el tiempo posterior a la ceremonia de recordación de Kim Il Sung, efectuada a los tres años de su fallecimiento. Se abría una nueva fase de viraje para la realización de la causa revolucionaria del Juche y su elección se presentaba como aspiración y exigencia impostergables de toda la militancia y todo el pueblo. Así que, en reflejo de la unánime voluntad y deseo de los miembros del Partido, oficiales y soldados del Ejército Popular y del resto del pueblo, se inició la gestión de elegir a Kim Jong Il como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea.

Se efectuó el 21 de septiembre de 1997 la conferencia del Partido del

Trabajo de Corea de la provincia de Phyong-an del Sur; el día 22, se realizó la del Partido en el Ejército Popular de Corea y entre el 23 del mismo mes y el 3 de octubre, las de la ciudad de Pyongyang, provincias de Hamgyong del Sur, Phyong-an del Norte, Hamgyong del Norte, Hwanghae del Sur, Hwanghae del Norte, Jagang, Kangwon y Ryanggang y ciudades de Nampho y Kaesong, así como similares reuniones en los ministerios, organismos centrales y otras organizaciones partidistas que cumplen la función de comité provincial, las cuales acordaron elegir a Kim Jong Il como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea y adoptaron resoluciones para hacerlo bajo el unánime apoyo y la aprobación de los asistentes.

El 8 de octubre, el Comité Central y la Comisión Militar Central del Partido del Trabajo de Corea publicaron una información especial con el anuncio de la elección de Kim Jong Il como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea. Declaramos solemnemente, señaló la información, que según la voluntad de toda la militancia, Kim Jong Il, quien con sus actividades revolucionarias por más de 30 años, convirtió al Partido del Trabajo de Corea en un órgano que disfruta del apoyo y la confianza de todo el pueblo coreano, al cual formó como pueblo independiente y abrió en Corea una nueva época de prosperidad, fue electo como Secretario General de nuestro Partido.

A escala nacional se efectuaron sucesivamente actos, concentraciones y funciones artísticas en saludo de su elección.

También los surcoreanos y compatriotas en el extranjero felicitaron calurosamente a Kim Jong Il por el mismo motivo. El Frente Democrático Nacional del Sur de Corea (nombre de entonces), organizaciones patrióticas y diversos sectores de la población, con un sentimiento de veneración hacia Kim Jong Il, celebraron este gran acontecimiento de la nación y juraron poner bien en alto el nombre de Kim Jong Il y seguirlo hasta el fin y avivar más la lucha por la realización de la causa de la reintegración nacional. El presidente del Presidium Central de la Asociación General de Coreanos en Japón envió a Kim Jong Il un telegrama de felicitación y versos dedicados a él, mientras muchas organizaciones y compatriotas en ultramar le enviaron cartas, mensajes y telegramas de felicitación y efectuaron diversos actos festivos.

Internacionalmente se resaltó la elección de Kim Jong Il: más de 1 300 jefes de Estado, gobierno y partidos políticos y personalidades renombradas de varios países le enviaron telegramas de felicitación; en más de 80 países se realizaron solemnes actos festivos; y más de 600 medios de prensa de más de 100 países insertaron más de mil noticias sobre la elevación de Kim Jong Il al cargo supremo del Partido del Trabajo de Corea.

A menos de una hora de publicada la información especial del Comité Central y la Comisión Militar Central del Partido del Trabajo de Corea, las agencias telegráficas de China, Cuba, Rusia, Estados Unidos, Inglaterra, Japón, Francia, Austria, Indonesia y de muchos otros países, anunciaron la noticia. A un cuarto de hora de publicada la mencionada información, la NHK TV de Japón la transmitió y cada hora de información lo hizo como una novedad especial, proyectando la foto de Kim Jong Il, en tanto, CNN TV de Estados Unidos dio a conocer la nota cada hora de la tarde. *Renmin Ribao* de China, *Granma* de Cuba y otros periódicos de muchos países, destinaron amplios espacios a la noticia y la reseña de sus actividades revolucionarias y la VOA estadounidense comentó que el hecho de que el supremo Dirigente Kim Jong Il había sido electo Secretario General del Partido por plena aprobación de toda la militancia, era un relevante suceso a destacar.

2. ELECTO DE NUEVO PRESIDENTE DEL COMITE DE DEFENSA NACIONAL

Después de elegir a Kim Jong Il como Secretario General del Partido del Trabajo de Corea, todos los miembros del Partido, oficiales y soldados del Ejército Popular y el resto del pueblo quisieron con ansia promoverlo al cargo supremo de la República.

No obstante, Kim Jong Il, haciendo caso omiso de esto, se interesó solo por enaltecer a Kim Il Sung como eterno Presidente de la República y procuró preparar una garantía legal para practicar la política del Songun y establecer un nuevo sistema de organismos de poder estatal.

En su encuentro del 15 de mayo de 1998 con los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido y del Comité Permanente de la Asamblea

Popular Suprema, habló de su opinión sobre la revisión y el complemento de la Constitución Socialista y señaló que en lo adelante debían apoyarse en el Ejército para hacer la revolución y que de entre los organismos estatales el fundamental era el Comité de Defensa Nacional, de acuerdo con lo cual la revisión y el complemento de la Constitución se realizaron en el sentido de instaurar un sistema de organismos de poder socialista que tiene plasmado el principio del Songun.

Se refirió también a la fecha de elecciones de los diputados a la X legislatura de la Asamblea Popular Suprema y continuó: En la actualidad el ambiente general es idóneo; las consignas del Comité Central del Partido lanzadas con motivo del aniversario 50 de la fundación de la República, redoblaron el ímpetu de las masas; creo que vivimos el tiempo más apropiado para promulgar la realización de las elecciones de los diputados a la Asamblea Popular Suprema. Como resultado, a la par de la revisión y complemento de la Constitución, empezaron a hacerse los preparativos para los comicios.

El 21 de mayo se publicó la resolución del Comité Permanente de la Asamblea Popular Suprema de efectuar los comicios de los diputados al supremo órgano legislativo de la República Popular Democrática de Corea.

Apenas se dio a conocer la resolución, todo el país se conmovió de júbilo. De todas partes, llegaron a la comisión electoral central cartas de los ciudadanos en las que pedían les permitieran elegir a Kim Jong Il por sus circunscripciones. Lo mismo pidió el Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares expresando que era natural que el Ejército Popular fuera también el primero en seleccionar a Kim Jong Il como candidato a diputado. El cuadro responsable del comité del Partido del distrito Samjiyon, provincia de Ryanggang, declaró: “Es inalienable que nosotros, los radicados en el distrito Samjiyon, lo tengamos aquí en nuestra circunscripción. Esto es el unánime deseo de toda la población de Samjiyon; no podemos cederlo a nadie.” La clase obrera del Complejo de Acero de Songjin manifestó que consideraban natural que ellos y sus familiares, testigos de la iniciativa de Kim Jong Il de propiciar un nuevo y gran auge Chollima lo eligieran como candidato a diputado y elevó formalmente la solicitud pertinente a la comisión electoral central.

Se elevaba más el entusiasmo de todos los ciudadanos y de los oficiales y soldados del Ejército Popular.

El 28 de junio de 1998 se efectuó en la circunscripción No. 666 la reunión solemne de los miembros del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares para elegir a Kim Jong Il como candidato a diputado a la X Legislatura de la Asamblea Popular Suprema. Allí se rindieron informes y se produjeron intervenciones en las que lo proponían y al final se declaró el hecho de que la proposición se había hecho realidad según el unánime deseo y absoluto apoyo de todos los asistentes. Enseguida similares foros se realizaron en todas las circunscripciones del país, lo cual dio una muestra ostensible tanto de la profunda confianza de todos los electores en Kim Jong Il, como de la firme disposición y voluntad del pueblo y de los oficiales y soldados del Ejército Popular de Corea, de seguir su dirección para hacer más rica y poderosa la Patria socialista y llevar adelante y culminar de generación en generación la causa revolucionaria del Juche.

El 12 de julio, Kim Jong Il, en respuesta a que en todas las circunscripciones lo eligieron como candidato a diputado, publicó una carta abierta titulada *A todos los electores del país*, en la que expresó su calido agradecimiento a sus electores por haberle depositado tan alta confianza, y continuó:

“Para el que hace la revolución no hay honor y felicidad más grande que gozar de la confianza del pueblo y servir a este. Fiel a la noble idea del gran Líder, camarada Kim Il Sung, de amar a la nación y al pueblo, me consagraré a la Patria y al pueblo y así responderé a la alta confianza y expectativas que me han depositado.

La ley de la República Popular Democrática de Corea sobre las elecciones de los diputados a las asambleas populares a todos los niveles estipula que un candidato será registrado solo en una circunscripción, por eso me decidí a dejar inscrito como candidato a diputado por la circunscripción No. 666 para las elecciones de los diputados a la X Legislatura de la Asamblea Popular Suprema.”

El día 14 de julio, la comisión electoral central publicó que había registrado a Kim Jong Il como candidato a diputado por la circunscripción No. 666.

El día 26, en todos los lugares electorales se inició la votación a la vez.

Kim Jong Il llegó al primer subdistrito de la circunscripción No.662 para participar en referidas elecciones junto con oficiales y soldados. Terminada esta ceremonia, dialogó con un oficial del Ejército Popular de Corea, registrado como candidato a diputado en esa circunscripción e inspeccionó el lugar.

En la circunscripción No. 666 se efectuó la votación para elegir a Kim Jong Il como diputado. En todas las circunscripciones se efectuó con éxito la elección.

El 5 de septiembre tuvo lugar en Pyongyang, bajo la atención del mundo, la Primera Sesión de la X Legislatura de la Asamblea Popular Suprema, en presencia de Kim Jong Il, Secretario General del Partido del Trabajo de Corea en la tribuna.

La sesión analizó la revisada y complementada Constitución Socialista de la RPD de Corea y la adoptó con plena aprobación. En su capítulo referente a los organismos estatales, la Constitución define en forma nueva la autoridad del Comité de Defensa Nacional: “El Comité de Defensa Nacional es el máximo órgano de dirección militar en el poder estatal y el órgano de administración general de la defensa nacional”, elevando más su posición jurídica de modo que no solo dirigiera y controlara todas las fuerzas armadas, sino que organizara y dirigiera la industria bélica y otros asuntos de defensa nacional en su conjunto. Además, para intensificar la dirección sobre la defensa nacional, que es la primera y más importante tarea de la política estatal y la fuente nutricia de la que depende la victoria o la derrota de la revolución, la prosperidad o la ruina de la nación, completó con nuevas facultades la autoridad del Presidente del Comité de Defensa Nacional, con lo cual la Constitución Socialista de Corea se ha perfeccionado como constitución política que considera sustancial la defensa nacional y el sistema de los órganos estatales se ha hecho tan eficiente que puede garantizar la aplicación de la política del Songun.

Además, la sesión abordó el problema referente a la elección del Presidente del Comité de Defensa Nacional y de los órganos de dirección estatal y adoptó las resoluciones correspondientes. Declaró solemnemente, al interior y exterior del país, que, reflejando la unánime voluntad y deseo de

todos los ciudadanos y militares del Ejército Popular, se eligió a Kim Jong Il como Presidente del Comité de Defensa Nacional de la RPD de Corea, cargo supremo del país cuya importante misión estipulada por la Constitución Socialista es mandar y controlar todos los asuntos políticos, militares y económicos, encaminados a defender el sistema estatal de la Patria socialista y el destino del pueblo; organizar y orientar el aumento y desarrollo de la capacidad defensiva del país y otras potencias generales del país, y simbolizar y representar el honor de la Patria y la dignidad de la nación.

Por la tarde del mismo día, en la Plaza Jongsung se celebró un acto festivo de los oficiales y soldados de las fuerzas terrestre, marina y aérea del Ejército Popular de Corea, con el cual se tributó máxima gloria a Kim Jong Il y juraron serle fieles. Seguidamente en la ciudad de Pyongyang y en todas las provincias (ciudades directamente subordinadas al centro), así como por sectores se efectuaron similares reuniones estremeciendo de alegría y júbilo a todo el país.

Los surcoreanos y los compatriotas en ultramar demostraron su emoción y gozo como nunca. El Frente Democrático Nacional del Sur de Corea (nombre de entonces), las entidades patrióticas y los diversos sectores sociales, con un sentimiento de respeto y lealtad hacia Kim Jong Il, realizaron significativos actos en saludo de éste. En la Casa Cultural de Corea en Tokio, Japón, tuvo lugar el acto central de los coreanos residentes en este país; la Asociación Internacional de los Coreanos por la Reunificación efectuó en la provincia de Tashkent una concentración festiva, proyección de películas y una exposición de fotos; entre tanto las agrupaciones de los compatriotas coreanos residentes en Rusia y los coreanos radicados en China, celebraron concentraciones festivas, respectivamente, en Moscú y en el salón de la Asociación General de los Coreanos Residentes en China.

También pueblos de muchos países celebraron solemnemente este acontecimiento. Jefes y dirigentes de partidos y Estados de numerosos países del mundo enviaron a Kim Jong Il telegramas y cartas de felicitación y medios de prensa escrita y oral dieron amplia información sobre el hecho con titulares como este: “Corea del Norte eligió a Kim Jong Il como Presidente del Comité de Defensa Nacional, máximo cargo de la República”.

CAPITULO XXXVII

NUEVO CAMBIO EN LA CONSTRUCCION DE UNA GRAN POTENCIA PROSPERA

1. NUEVO PROYECTO

En el año 1999, Kim Jong Il orientó al pueblo coreano a que se empeñara para la construcción de una gran potencia próspera, que era la idea y el objetivo que Kim Il Sung había concebido durante su existencia.

El primero de enero del mismo año, Kim Jong Il sostuvo una conversación con los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido a la que se tituló *Coronemos este año con un gran cambio en la construcción de una gran potencia próspera*, ocasión en la que dijo: El presente es el año de marcha general en que se debe dar un nuevo cambio en la construcción de una gran potencia próspera.

“La gran potencia próspera a la que nos referimos, formuló, es la socialista, país con potente fuerza donde todo prospere y el pueblo viva sin tener nada que envidiar a nadie.”

Hacer potente y próspero el país, continuó, no es jamás una palabrería hueca ni algo de futuro lejano.

“Desde mucho tiempo antes, heredando el ideario del gran Líder, camarada Kim Il Sung, expuso, vengo proyectando la construcción de una gran potencia próspera y preparándome para conseguirlo.”

Analizó y resumió los éxitos ya alcanzados, para luego afirmar lleno de convicción: Dado que con titánicos esfuerzos en unos años hemos preparado un sólido trampolín para hacer rico y poderoso el país, construir una gran potencia próspera es una tarea realizable en un futuro cercano y realmente posible. Como reconoce el mundo, podemos asegurar que el

poderío político-ideológico y el militar de Corea ya están a la altura de una gran potencia próspera. Si concentrando nuestras fuerzas en la construcción económica logramos que todas las fábricas y empresas normalicen la producción en altos niveles, es del todo posible que alcancemos la posición de la potencia económica.

Reveló lo que pensaba hacer de inmediato para esto y acentuó:

“Hacer cuanto antes de mi país, mi Patria, una gran potencia próspera socialista y lograr así que ningún enemigo se atreva a tocarlo y todo el pueblo viva felizmente sin ninguna preocupación, precisamente este es mi propósito y mi firme decisión.”

En las actuales condiciones, cuando ya se ha dictado el orden de iniciar la construcción de una gran potencia próspera, nos compete empeñar mucho este año para abrir nuevos senderos, y el que conduzca a la potencia económica debemos allanarlo resolviendo el problema de la electricidad y el alimentario, mencionó, y señaló concretamente las vías para esa construcción, entre las cuales, citó, desplegar en alto grado el espíritu revolucionario de apoyarse en sus propias fuerzas; imprimir un nuevo auge en la labor partidista y registrar cambios sustanciales en el estilo de trabajo de los funcionarios conforme a las nuevas circunstancias y el ambiente de la época del Songun.

Con la presentación del nuevo proyecto de Kim Jong Il para el enriquecimiento y la prosperidad de la Patria, el empeño del pueblo coreano entró en una nueva fase.

Kim Jong Il llamó a toda la militancia partidista y al resto del pueblo a realizar una nueva y gran marcha Chollima para registrar un gran cambio en la construcción de una gran potencia próspera, especialmente en el terreno económico.

El 10 de enero de 1999, advirtió a los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido que estando ya preparada la garantía para la construcción de una gran potencia próspera y definida una clara meta, era preciso realizar una ofensiva general para registrar un nuevo salto.

Tenía intención de lograr que el movimiento Chollima, que en el período difícil de postguerra dio lugar a un gran auge y permitió

vencer las dificultades creadas, resucitara hoy, cuando se construye una gran potencia próspera socialista, como una segunda gran marcha de Chollima.

Para acelerar más la nueva y gran marcha, Kim Jong Il adoptó la iniciativa de convocar varias reuniones, que servirían de motivo para dar un nuevo salto en la construcción de una gran potencia próspera. En la segunda mitad de septiembre de 1999, se convocó la Conferencia de los Funcionarios Primarios Ejemplares de la Unión de la Juventud Socialista Kim Il Sung, para elevar el papel de vanguardia de los jóvenes en la segunda gran marcha Chollima y el día 29, Kim Jong Il envió a los asistentes al encuentro una carta bajo el título de ***Elevevos más el papel de las organizaciones primarias de la Unión de la Juventud***, en la que señaló: Hoy día la revolución coreana ha escalado una nueva etapa superior, la de la construcción de una gran potencia próspera socialista. Son los jóvenes quienes deben ser pioneros de la época en esta causa. Los jóvenes, con grandes propósitos y esperanzas, deben hacer gala de su honor de ser vanguardias en la sagrada lucha por hacer de Corea gran potencia próspera socialista del Juche en el nuevo centenario, el siglo XXI que se avecina. **“¡Jóvenes, sean héroes y acreedores de méritos en la segunda gran marcha Chollima!”**, ésta es la exigencia del Partido y la consigna que los jóvenes deben enarbolar.

Tomó la iniciativa, además, de convocar al comienzo de noviembre de 1999, en Pyongyang, la Conferencia de los Pioneros en la Segunda Gran Marcha Chollima, en la cual se transmitiría una carta de felicitación del Comité Central del Partido enviada a los asistentes, quienes jurarían llevar a feliz término lo mencionado en esa misión para plasmar a todo trance el proyecto de Kim Jong Il de construir una potencia económica. El foro sirvió de importante motivo histórico para llamar a toda la militancia del Partido y al pueblo al gran empeño de coronar con éxito, con el logro de la edificación de la potencia económica, el aniversario 55 de la fundación del Partido que se celebraría el año siguiente.

2. SENDERO DE LA CONSTRUCCION DE LA POTENCIA ECONOMICA

EMPEZANDO POR LA SOLUCION DE LA ELECTRICIDAD Y EL ALIMENTO

Solucionar la escasez de la electricidad y el alimento, eran tareas principales para registrar nuevos cambios en la construcción de una gran potencia próspera socialista.

En su encuentro del primero de enero de 1999 con los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido Kim Jong Il señaló:

“En la actual condición en que se encuentra nuestro país, para resolver el problema de la electricidad es preciso impulsar a la vez la construcción de las centrales hidroeléctricas de gran envergadura y la de las de mediano y pequeño tamaños, y construir aunque sea una, de manera que surta efecto de inmediato.”

Logró encauzar primeramente grandes fuerzas en la construcción de las centrales hidroeléctricas de gran envergadura y orientó las obras sobre el terreno.

Un día de diciembre de 1998, viendo el proyecto de la construcción de una central eléctrica, confeccionado en la provincia de Phyong-an del Norte, quiso impulsar con fuerza la construcción de la central eléctrica que se llamaría Thaechon, y el 18 de enero del año siguiente, al alba, pese a un frío glacial, llega a la central No.2 de la Empresa Integral de Generación Hidroeléctrica de Thaechon, aún no arreglada; allí, recorriéndola, analiza el estado de funcionamiento del generador, insinúa terminar para la fecha decidida, el aniversario 55 de la fundación del Partido, las últimas obras de levantamiento de la presa de Thaechon y la construcción de sus centrales eléctricas, y advierte que si los funcionarios se empeñan con confianza, es posible construirlas en la fecha fijada.

Poco tiempo después, es decir, el 30 del mismo mes, se reúne con cuadros dirigentes del Comité Central del Partido y nombró grandes

centrales hidroeléctricas a construir en próximos años. A comienzos de octubre de 2000, terminaron la obra de la segunda etapa de la construcción de la Central Eléctrica Juventud de Anbyon, las últimas obras del levantamiento de las presas de Thaechon y de Songwon, de la central eléctrica de Thaechon, y la construcción de la No.5 de la central del mismo nombre, mientras se impulsó activamente la construcción de varias plantas hidroeléctricas de gran envergadura.

Kim Jong Il se interesó mucho también por poner en pleno funcionamiento las grandes centrales hidroeléctricas ya existentes. El 14 de junio de 1999, visita la Central Eléctrica Jangjagang, en el norte del país, donde analiza el embalse y la estructura de la planta y recomienda estabilizar la frecuencia, elevar la calidad de la electricidad producida y no limitarse a poner en funcionamiento el generador y mantener el número de rotación de éste, tal como exige el reglamento tecnológico. Solo si con la construcción de grandes centrales eléctricas, continuó, lográramos poner a funcionar todas las fábricas y empresas, sería posible calificar el país de socialista. La principal fuerza energética de la industria para el desarrollo de la economía nacional hay que obtenerla con la construcción de las grandes centrales eléctricas, destacó. Al día siguiente acude al taller de generadores No.3 de la Central Eléctrica Juventud de Kanggye, donde, informado de que el generador No.2 arrancado por Kim Il Sung, sin avería alguna durante los 35 años pasados, produjo miles de millones de kilovatios de electricidad, propuso imponer a la máquina la medalla de héroe e indicó que para poner en pleno funcionamiento el generador, era importante mantenerlo bien y a la vez, establecer una correcta formación de la reserva de los técnicos. Además, realizando un recorrido de orientación por la Central Hidroeléctrica 17 de Marzo y la Central Eléctrica Kimchol, en la provincia de Hamgyong del Norte, la Central Eléctrica de Hungju y varias otras centrales hidroeléctricas en la provincia de Jagang, dijo que era necesario controlar adecuadamente el caudal para aumentar la producción e introducir el servicio de control remoto en las instalaciones de generación para usar menos mano de obra.

Sus minuciosas instrucciones y dirección dieron como resultado que en las centrales eléctricas existentes la producción se normalizara a un alto nivel.

Lograr construir con el movimiento masivo las centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaños en todos los lugares donde existen corrientes de agua y producir por su propia cuenta la electricidad para la industria local y la iluminación de las viviendas era una exigencia de principios que Kim Jong Il hacía invariablemente desde los primeros días de la “Marcha Penosa”.

Cuando esta marcha llegó a su punto culminante, se las arregló para crear en la provincia de Jagang el modelo de las centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaños y lograr que el resto del país la aprendiera e impulsara con constancia la construcción de tales centrales, hasta sus últimas consecuencias.

En los esfuerzos para lograr que las centrales eléctricas medianas y pequeñas construidas surtan efecto, considera muy importante electrificar las viviendas de modo que la electricidad se use no solo para la iluminación, sino para la calefacción y la cocción de los alimentos.

En un recorrido por el sector económico de la provincia de Hamgyong del Norte, los días 14 y 15 de noviembre de 1998, se interesa por ese mismo tema, y también, en su visita a las viviendas construidas en la comuna Sangonpo, distrito Kyongsong, palpando el suelo dice: Es muy aceptable calentar el suelo con la electricidad; estos vecinos se benefician efectivamente con la construcción de las centrales eléctricas; pero en la electrificación de las viviendas esta comuna no pasa de tener, digamos, un aprobado, mientras la provincia de Jagang, obtiene sobresaliente porque usa la electricidad para la preparación de la comida y la calefacción. En otro momento, el 19 de febrero del año siguiente recorrió la Central Eléctrica Juventud de Mubong, en el distrito Samjiyon, provincia de Ryanggang, e impartió la tarea de construir un baño público moderno que funcionaría con la electricidad producida en la central y solucionó todo lo necesario para ello y, una vez inaugurado el baño público, lo visitó y propuso construir similares baños en todas las aldeas rurales del país.

Por doquier se levantaron las centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaños.

Kim Jong Il se interesa mucho no solo por la construcción de estas centrales sino por la elevación de su nivel de modernización. Las centrales

eléctricas medianas y pequeñas construidas con el movimiento masivo en un breve tiempo, tenían todavía bajo nivel tecnológico y algunas de ellas, por sus frecuentes averías, no funcionaban debidamente.

En agosto de 2000, Kim Jong Il inspeccionó varias centrales eléctricas de las provincias de Hamgyong del Norte y del Sur y de Jagang. En una visita de inspección a las medianas y pequeñas centrales eléctricas levantadas en forma escalonada a lo largo del río Susong de la provincia de Hamgyong del Norte, observó que el engranaje de velocidad media de la generadora horizontal padecía muchas averías mecánicas y producía fuerte ruido además de que la turbina tenía bajo rendimiento. Aconsejó entonces usar un generador de corriente continua vertical y llamó a dotar las centrales eléctricas de mediano y pequeño tamaños con modernos equipos científicos y técnicos e incluir la producción de equipos generadores en el plan estatal para que los produjeran las fábricas y empresas especializadas. En su recorrido por similares centrales eléctricas construidas escalonadamente a lo largo del río Songchon en la provincia de Hamgyong del Sur, analizó el estado de gestión de la No. 32, cuya producción y distribución están computarizadas, y dijo que las centrales estaban ciertamente bien ideadas y que si uno quisiera construir otras nuevas debería hacerlo como en la provincia de Hamgyong del Sur.

En virtud del empeño con que Kim Jong Il hizo construir en varios lugares del país muchas centrales eléctricas medianas y pequeñas y elevar su producción, para que contribuyeran al desarrollo de la industria local y al fomento del bienestar de la población, varias ciudades y distritos, entre otros los de las provincias de Jagang, Ryanggang y Hamgyong del Sur, llegaron a tener capacidad de cubrir con su propia producción las demandas de electricidad necesaria para su vida económica, lo cual contribuyó grandemente a la solución de la escasez de electricidad del país.

Kim Jong Il hizo grandes esfuerzos también para resolver satisfactoriamente el problema alimenticio, para lo cual propuso producir una revolución en el cultivo de papas.

El 31 de mayo de 1996, al visitar la provincia de Ryanggang, dijo que le venían a la memoria 80 platos de papas que había visto allí 24 años antes. Estos días, continuó, los recuerdo con frecuencia y me quedo convencido de



Kim Jong Il, dirigiendo in situ la Granja Combinada del Distrito Taehongdan.

que sólo el cultivo de papas permitiría resolver el problema alimenticio. Y exhortó al cuadro responsable del Partido en la provincia a realizar bien el cultivo de papas y tener presente que solo con una buena producción de papas sería posible resolver el problema alimentario del país.

Habiendo tomado la decisión de imprimir un nuevo viraje a ese cultivo en la zona montañosa, a mediados de enero de 1998, volvió a visitar la provincia de Ryanggang, donde expuso: La provincia debe concentrar la fuerza en el cultivo de papas; debemos realizar bien esta tarea a todo trance para hacer de nuestro país el “reino del preciado tubérculo” de Asia. Y enseñó las vías para registrar avances en el cultivo de papas.

Lo primordial es resolver el problema de la semilla, ilustró al secretario responsable del Partido en la provincia, y sugirió integrar una delegación e ir al extranjero a negociar para comprar buenas semillas de papa y aprender métodos de su cultivo e instaurar un instituto especializado en la investigación de esa planta. Además, insistió con minuciosidad en cómo hacer para mejorar el método de cultivo de papas y prevenir las plagas por insectos nocivos, llamándole a registrar sin falta un gran avance en dicha producción.

El primero de octubre del mismo año, visitó el distrito Taehongdan, provincia de Ryanggang, donde sostuvo con los funcionarios una conversación titulada *Para hacer una revolución en el cultivo de papas* en la que dijo que había venido al Combinado Agrícola del Distrito Taehongdan para saber el estado de las plantaciones del tubérculo e imprimir un viraje a este cultivo; el análisis me ha convencido de la posibilidad de hacerlo; ahora se puede afirmar que se ha abierto una segura perspectiva para mejorar el cultivo de papas, apuntó.

La provincia de Ryanggang, advirtió, tendrá que seguir el rumbo de realizar en gran medida el cultivo de papas y también las provincias de Hamgyong del Sur y el Norte, Jagang, Kangwon y Hwanghae del Norte trabajarán en ese cultivo. Los funcionarios se interesarán por este y registrarán una revolución en esta producción, recomendó. A continuación mostró en detalle las vías para promoverla, entre otras, el cultivo de papas semilla y la plantación de papas íntegras.

“Imprimir un viraje radical al cultivo de papas, indicó, es hacer una

revolución y requiere una unidad-modelo. Para promover esta revolución quiero acondicionar como modelo el Combinado Agrícola del Distrito Taehongdan.”

De ahí en adelante en ese distrito, se desencadenó una verdadera revolución en el cultivo de papas.

Para preparar el distrito como unidad-modelo para el cultivo de papas, envió allí desmilitarizados, detectores de virus de papa, modernas sembradoras, cosechadoras, pulverizadores, tractores y muchas otras máquinas de alto rendimiento, y dispuso que todo el Partido y todo el país prestaran activa ayuda al distrito Taehongdan en esa tarea.

Kim Jong Il meditó profundamente también en cómo elaborar la papa para lograr que la población pudiera consumirla de diversa manera. Dispuso construir en el distrito Taehongdan una moderna fábrica de almidón de papa y la visitó en noviembre de 2000. Todos sus procesos, incluso la selección, lavadura y secadura de las materias primas y el embalaje estaban tan altamente automatizados, que en sólo 25 minutos la papa se transformaba en almidón de calidad ya embalado. Pero la fábrica estaba en condiciones de funcionar solo 60 días, hasta la llegada del frío, cuando se helaría la materia prima. Los funcionarios lo consideran inevitable en vista del clima de la región. He aquí el problema, pensó Kim Jong Il e ideó: Esta fábrica debe disponer de procesos de producción de fideos, melaza y licor para funcionar sin interrupción y dar resultados. Y propuso que el sector de la industria ligera tomara medidas para proveerla de los procesos referidos. Por fin la entidad se convirtió en una fábrica de procesamiento de papas, que produce en serie, no solo el almidón, sino fideos, melaza, licor, entre otros productos.

Para Corea, con limitada área de tierra labrantía, la vía correcta para resolver satisfactoriamente el problema alimenticio es, además de hacer una revolución en el cultivo de papas, promover en gran medida el cultivo de doble cosecha.

Durante un recorrido de orientación a la llanura Yonbaek, el 31 de agosto de 1993, el Presidente Kim Il Sung dijo que su deseo y proyecto era cosechar 10 toneladas de cereales por hectárea, y el 13 de enero del año siguiente, impartió a los distritos Ongjin, Kangryong y Pyoksong de la provincia de Hwanghae del Sur, la tarea de sembrar en los campos de

secano y arrozales el maíz y el arroz después de la cosecha de la cebada para experimentar cultivos de doble cosecha. Luego denominó el producto de primer cultivo “cebada Haejusagak”.

Kim Jong Il, con la idea de cumplimentar las enseñanzas de Kim Il Sung de abrir una nueva época del cultivo de doble cosecha, logró, ya en el año 1995, multiplicar la mencionada cebada, sembrarla en secanos y arrozales de la región de Ongjin, como planta de primera cosecha y atenderla bien. Para realizar a tiempo la siembra y la cosecha de la cebada, envió las máquinas necesarias, e hizo que el plan de producción de las granjas cooperativas se estableciera en el nivel del plan de monocultivo para no aminorar el entusiasmo de los campesinos. Luego resolvió otros problemas del cultivo de doble cosecha. Como resultado, en la zona de Ongjin, de la provincia de Hwanghae del Sur, se impulsó de lleno la prueba del cultivo de doble cosecha y se propagaron por otras regiones las experiencias adquiridas. También algunas granjas cooperativas de la provincia de Kangwon tuvieron éxitos y adquirieron experiencias.

El 15 de junio de 1996, Kim Jong Il habló a los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido de las experiencias y éxitos de algunas granjas cooperativas de la provincia de Kangwon, adquiridas en el cultivo de doble cosecha con altos retoños de arroz. Aclaró uno tras otro los problemas a resolver para ampliar el área donde hacer ese cultivo y advirtió sembrar cebada, patata y otras como plantas en la primera cosecha, en decenas de miles de hectáreas de arrozales destinadas al cultivo de altos retoños de arroz.

El cultivo de doble cosecha marchaba bien y el 10 de septiembre de 1997 Kim Jong Il dijo a los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido:

“En nuestro país, con limitada área de tierra labrantía, para aumentar la producción cerealera es indispensable realizar con decisión el cultivo de doble cosecha. Hacerlo en gran escala es mi propósito. Debemos lograrlo en la región costera occidental, especialmente al sur de Jongju.”

En la materialización de la orientación del Partido de cultivos de doble cosecha, la Granja Cooperativa de la Cabecera Distrital de Yonan, provincia

de Hwanghae del Sur, dio magnífico ejemplo. La Granja Cooperativa de la Cabecera Distrital de Janggang, provincia de Jagang en el norte, logró realizar cultivos de triple cosecha. En la visita a esta granja del 15 de junio de 1999, Kim Jong Il analizó concretamente sus experiencias, se mostró muy satisfecho y dijo que deseaba mayores éxitos en cultivos de triple cosecha. El mismo año, la granja obtuvo el éxito de recoger en el mismo sembradío gran cantidad de nabos en primavera, de papas y de acelgas en el otoño. Informado de esto en su visita de 14 de septiembre del mismo año a la granja, Kim Jong Il dispuso que esas experiencias fueran transmitidas activamente a todas las demás granjas.

El 2 de noviembre de 2000, se reunió con los cuadros dirigentes del CC del Partido y se refirió otra vez al cultivo de doble cosecha, acentuando en particular la necesidad de sembrar principalmente cereales como cultivos de primera y segunda cosechas.

La orientación de Kim Jong Il aumentó más de tres veces el área de cultivos de doble cosecha y más de cuatro veces el rendimiento por hectárea de las plantas en primera cosecha en el año 2000, frente al 1997.

POR LA ACTIVACION PRODUCTIVA

Kim Jong Il impulsa con fuerza la normalización de la producción en la industria capital y en otras unidades importantes del sector económico.

Solo poner en estado de progreso y de ascenso la economía nacional, que estaba estancada temporalmente en el período de la “Marcha Penosa”, marcha forzada, haría posible acelerar la construcción de una verdadera potencia económica y mejorar la vida del pueblo. No obstante, los funcionarios, pese a que se empeñaban para recuperarse de los daños de la “Marcha Penosa” y revitalizar la economía, no hallaban las vías correctas para lograrlo. Precisamente en aquel tiempo, Kim Jong Il recomendó seguir la orientación de resucitar las fábricas y empresas importantes, no todas de una vez, sino una tras otra, y organizó y dirigió el empeño para lograrlo.

Se interesa primero por la normalización de la producción en los sectores principales de la economía.

En la segunda quincena de octubre de 1998, de regreso de una visita de

trabajo a la provincia de Jagang, llamó al funcionario del CC del PTC que le había acompañado y dijo que había estado analizando y se veía obligado a emprender otro viaje.

El interlocutor le preguntó qué había ocurrido y que a dónde quería ir.

Kim Jong Il respondió que le inquietaba el asunto de los neumáticos, que de regreso había visto sobre la mesa un documento relativo a la importación de neumáticos y reflexionó mucho. ¿Acaso es razonable que dejando parada una magnífica fábrica de neumáticos inaugurada bajo la atención del Presidente Kim Il Sung, los compramos más caros al extranjero?, dijo y continuó: **“Por eso, decidí visitarla ahora mismo.”**

Como quiera que, añadió, el problema de los neumáticos tiene peso en la edificación de una gran potencia próspera, pensé consultar con los trabajadores de la fábrica y encontrar la clave para ponerla en funcionamiento.

Y partió otra vez para la fábrica de neumáticos.

Cubrió más de 400 kilómetros haciendo un viaje nocturno y llegó a su destino, donde después de intercambiar saludos con los funcionarios, dijo: He venido aquí para saber cómo pondríamos en pleno funcionamiento la fábrica y a tomar medidas pertinentes; el Presidente Kim Il Sung visitó tres veces esta fábrica y, ahora, de todas maneras, debemos ponerla a trabajar, lograr que normalice su producción. Luego analizó con lujo de detalles la capacidad productiva de la fábrica, la máxima cantidad de producción, el precio del neumático en el mercado internacional, precios de caucho natural y de otras materias primas y materiales, etc., y comprobó varios procesos de producción. Lograr revivir o no esta fábrica, dijo, depende principalmente de cómo solucionar las materias primas; comprar caucho para producir neumáticos da mayor provecho que importar estos, precisó. Después de destinar largas horas a lo arriba referido recomendó acuciosamente que no debía darse por vencido nunca ante las dificultades, sino movilizar al máximo todas las condiciones y las posibilidades para que la fábrica funcionara y normalizara la producción. Volver a echar a andar la fábrica, enfatizó, con su producción del neumáticos, hará un gran aporte a la activación de la economía nacional.

En la fábrica prepararon la producción: reajustaron los equipos y

acumularon materiales, y entraron en producción, sobrecumpliendo el plan mensual desde enero de 1999.

De seguida, Kim Jong Il se interesó por la normalización de la producción en las ramas de la metalurgia y de la maquinaria.

Con este objetivo, el 17 de diciembre de 1998, temprano en la mañana, visitó el Combinado Automovilístico Sungri (actual Complejo Automovilístico Sungri), en donde, observando varios procesos dijo, convencido de si mismo, a los acompañantes: Como las potencialidades y caudales son aceptables, si se dotan de equipos los procesos que necesitan, será del todo posible poner la fábrica a pleno funcionamiento; en la etapa actual, es preciso empeñarse para poner en funcionamiento los equipos parados; la explotación de esta instalación hará posible revitalizar otras, fomentar la industria extractiva y resolver problemas de la construcción y del transporte.

Funcionarios, técnicos y obreros del Combinado se empeñaron como un solo hombre y produjeron y enviaron en octubre de 1999 muchas máquinas al Ejército Popular y a los importantes sectores de la edificación socialista. La normalización de la producción en la planta repercutió en la labor de decenas de fábricas y de empresas relacionadas.

El esfuerzo por la normalización de la producción, iniciado con la dirección sobre el terreno de Kim Jong Il al Combinado de Máquinas-herramienta de Huichon en octubre de 1998, se propagó por varias otras unidades de la industria mecánica, con motivo de su visita de orientación en diciembre del mismo año al Combinado Automovilístico Sungri, con lo que se imprimió un nuevo auge productivo al mismo sector en el año 1999.

Kim Jong Il, siempre atento al desarrollo de la industria metalúrgica, consideró el aumento de la producción de los materiales ferrosos como un prerequisite para la normalización de la producción en importantes sectores económicos y así viajó en la segunda quincena del marzo de 1999, a la provincia de Hamgyong del Norte, donde están concentradas las plantas siderúrgicas del país.

Luego de analizar con lujo de detalles el estado real del sector industrial de la provincia, convocó en el mismo lugar una reunión consultiva de los funcionarios del sector de la industria metalúrgica de la localidad, e

impartió instrucciones que servirían de guía para aumentar notablemente la producción de los materiales ferrosos. Dijo entonces:

Lo más importante para la edificación de una gran potencia próspera es aumentar la producción de los materiales ferrosos. Todos los militantes del Partido y demás trabajadores de las fundiciones de hierro y acero y de las empresas relacionadas con estas deben cumplir magníficamente su papel como pioneros y miembros de la avanzada en la construcción de una gran potencia próspera.

La clase obrera del sector de la metalurgia de la provincia de Hamgyong del Norte se movilizó como un solo hombre para normalizar la producción.

Kim Jong Il prestó profunda atención también a la producción de aparatos eléctricos vitalmente necesarios para el desarrollo de la industria eléctrica del país. Visitó en marzo de 1999 el Combinado Eléctrico 5 de Junio y en septiembre, el Combinado de Aparatos Eléctricos Juventud 1^º de Junio para lograr que registraran avances en la producción de los aisladores y otros aparatos eléctricos.

En su interminable viaje de orientación para la construcción de una potencia económica, advertía a los cuadros tener alto sentido de responsabilidad, meditar profundamente y trabajar con abnegación.

“Los cuadros, dijo, deben desempeñarse bien y disfrutar del amor y respeto del pueblo. Deben ser un tipo de hombre tal, que los subalternos lo llamen con el epíteto ‘nuestro’, por ejemplo nuestro secretario partidista, nuestro director.”

“Nuestro” es una palabra con un profundo sentido, expresó, es, digamos, un precioso título que califica a un verdadero servidor al pueblo, y un pronombre de respeto, amor y confianza. Llamarse “nuestro fulano” es un valioso título que puede recibir solo quien sea objeto de respeto y de afecto de parte del pueblo; los cuadros siempre deben establecer un plan ambicioso, destacó, para plasmar las orientaciones del Partido y cumplirlo con persistencia.

En respuesta al deseo de Kim Jong Il en interminable viaje de orientación, el pueblo registró un nuevo auge en el sector económico. En Corea, entre 1995 y 1998, se rebajó de año en año el promedio anual del valor de la producción industrial, suceso sin precedente en la historia de la

República. Mas, el pueblo coreano, teniendo presente la sentencia de Kim Jong Il de levantar con su propia fuerza una gran potencia socialista próspera, trabajó con irreflexible voluntad, llevando por fin la economía a la etapa de ascenso en 1999.

Mientras procuraba activar los sectores y unidades económicos principales, Kim Jong Il se esforzó por lograr que las actividades económicas dieran provecho real.

Se refirió a la necesidad de lograrlo en su encuentro del 8 de junio de 1998 con los funcionarios responsables del Comité Central del Partido, en el cual afirmó:

“Debemos sacar utilidades reales en las actividades económicas, lo cual es importante en el plano político y el diplomático, pero lo es más en el económico.”

En respuesta a las instrucciones de Kim Jong Il, los dirigentes de la economía se inclinaron a analizar el ingreso y egreso y calcular la eficiencia en cada tarea.

Para aplicar el principio de sacar utilidad real en las actividades económicas, el 16 de enero de 1999, Kim Jong Il adoptó una medida práctica: lograr que los ministerios, organismos centrales y comités populares provinciales, urbanos y distritales realizaran un estudio minucioso en las fábricas y empresas incorporando a los científicos y los técnicos correspondientes. A escala nacional se realizó el análisis del estado real, dando pie a una campaña para eliminar o renovar fábricas y empresas y procesos de producción que no beneficiaban al país.

En sus visitas de orientación a fábricas y empresas, Kim Jong Il analizó en concreto el estado de su producción y su administración, y destacó que conseguir utilidad real era un principio importante de esta actividad, por lo que tomó las medidas necesarias para lograrlo.

Recorriendo el 12 y 13 de septiembre de 1999 la Fábrica de Vino y la de Confección de Ropas, ambas en Kanggye, y otras fábricas y empresas en la provincia de Jagang, hizo hincapié particularmente en interesarse mucho por sacar un provecho real y recalcó al cuadro responsable del Partido de la provincia, la necesidad de orientar a los dirigentes de fábricas y empresas a que administraran la economía sopesando la renta real. Además, señaló que

prepararan condiciones adecuadas en las provincias para desplegar iniciativas creadoras y que las reglas que las restringieran fueran revisadas y rectificadas.

En su visita al Combinado de Aparatos Eléctricos Juventud 1º de Junio, realizada diez días después, o sea el 23 de septiembre, dijo: Los dirigentes de la economía deben hacer cálculos correctos y observar estrictamente el principio de sacar provecho en la gestión económica. Ya pasó, aseveró, el tiempo en que trabajaban sin cálculo económico, a capricho; si van a producir algo, deben calcular concretamente su precio de costo y la ganancia antes de poner manos a la obra.

Lo reiteró también en su encuentro del 27 de enero de 2000 con directores de fábricas y empresas importantes de la provincia de Phyong-an del Norte, ocasión en la que les sugirió, además, elevar la competencia profesional. El director es, señaló, como el comandante de la fábrica y debe trabajar con competencia y no con autoridad.

Ya en muchas oportunidades anteriores había advertido a los cuadros considerar la elevación de la competencia profesional como una imperiosa exigencia del Partido y de la revolución y empeñarse para lograrla, y exigió que bajo la consigna “**¡Apoyemos con competencia al Partido!**” estudiaran con aplicación y aumentaran su capacidad creadora, logrando elevar su competencia mediante el estudio y la práctica.

En el encuentro arriba mencionado, Kim Jong Il dijo que los directores debían sopesar las ganancias para gestionar la empresa, ahorrar materiales y fondos y calcular correctamente el precio de costo.

Según sus instrucciones, en todas las fábricas y las empresas se estableció un estilo de trabajo basado en calcular bien el precio de costo y sopesar el beneficio neto, para organizar la producción y administrar las entidades de manera científica y racional.

Kim Jong Il vio en la justa cuenta y evaluación del resultado de la producción, una vía importante para elevar el celo de los trabajadores por la producción y sacar provecho, y recordó y orientó a los trabajadores del sector económico a que prestaran profunda atención a ello. Calcular y evaluar correctamente el resultado de la producción constituye el principal principio de la distribución adaptado enteramente al carácter de la sociedad socialista.

El 11 de julio de 1999, Kim Jong Il dijo a los cuadros dirigentes del CC del Partido: Es preciso evaluar bien el resultado del trabajo para que las personas reciban dividendo según el trabajo realizado y la contribución hecha; lo principal es intensificar la educación ideológica entre las gentes pero hay que evaluarlas según lo que trabajaron; todos, sea quién sea, deben ser evaluados por el trabajo realizado, controlados por ello y estimulados en lo material; el cálculo se necesita mientras más se desarrolla la economía; se debe estudiar la manera de evaluar racionalmente la calidad y la cantidad del trabajo realizado y aplicar el control y el estímulo según estas; el socialismo no es una sociedad en que se vive sin trabajar, sino una sociedad donde reciben remuneraciones según se trabaja y se debe trabajar mucho para vivir en la abundancia.

Esta correcta cuenta y evaluación del resultado del trabajo se puso sobre el tapete también en el sector agrícola.

En su visita de 28 a 31 de agosto de 2000 a la provincia de Jagang, Kim Jong Il, orientando sobre el terreno varias granjas cooperativas, entre otras, la de Jangphyong y de Mudok del distrito Janggang y una especializada en sericultura de Songha del distrito Songgan, se interesó mucho por elevar el celo por la producción de los campesinos y señaló vías concretas para lograrlo, permitiendo elevar la productividad del trabajo y sacar provecho también en el sector de la economía rural.

La dirección de Kim Jong Il que orientó aplicar el principio de sacar utilidad real en la administración de la economía socialista, incitó con fuerza a las masas trabajadoras al empeño por la edificación de una gran potencia próspera.

3. UNA VIDA DICHOSA PARA LA POBLACION

REANIMACION DE LA INDUSTRIA LIGERA

Kim Jong Il decide reactivar la industria ligera y mejorar así las condiciones de vida de la población que se consagra a la construcción de una gran potencia próspera. Entre 1999 y 2000 realiza visitas de trabajo a

muchas fábricas de ese sector en distintas partes del país. Empieza sus viajes por la Fábrica de Cosméticos de Sinuiju a principios de junio de 1999, pasando a visitar las de Vino y de Confecciones de Ropas de Kanggye y la Tejeduría Septiembre, a mediados de septiembre; la Fábrica de Artículos Plásticos de Uso Diario de Exmilitares Heridos y la de Confecciones de Ropas Songchongang de Hamhung, a fines del mes; las de Calzado y Textil de Sinuiju, en enero del año siguiente; las de Seda de Nyongbyon y de Pakchon en junio y la Hilandería de Seda de Kanggye en agosto. Durante esos recorridos estudió profundamente las soluciones de las dificultades en la vida del pueblo, con mayor énfasis en la vía de reanimación de la industria ligera, y, sobre esta base, perfecciona su proyecto de desarrollo de esa rama.

Para esclarecer los diversos problemas que se presentaban en esos aspectos el 23 de enero de 2000 se reúne con funcionarios responsables del Comité Central del Partido y habla con el tema *Sobre algunas tareas para mejorar la vida del pueblo*.

Ahora el pueblo, precisa el Dirigente, tiene muchas dificultades en su vida, pero resiste manteniendo intacta su fidelidad hacia el Partido; se trata de un pueblo bueno, pero no come ni se viste adecuadamente, lo cual no me deja dormir tranquilamente. Luego señaló el rumbo y las tareas para revitalizar la industria ligera:

“Con miras a solucionar satisfactoriamente el déficit de artículos de la industria ligera para el consumo popular, debemos seguir la pauta de disminuir considerablemente los actuales índices de la producción de la industria ligera para producir solo las cosas imprescindibles y por comprar lo demás en el extranjero para cubrir la necesidad nacional.”

Un pequeño país como Corea —explica—, no tiene el por qué producir nacionalmente todos los artículos de la industria ligera, tan disímiles que satisfagan la demanda interna. Para enfrentar los cambios producidos en las circunstancias internacionales con la desaparición del mercado socialista y situarse a la altura de las condiciones reales del país, debemos tomar como opción renovar las estructuras de la industria ligera y promover el intercambio con otros países. Ese sector, —enfatisa—, debe producir

algunas variedades tradicionales y otras, cuya calidad pueda garantizar, y comprar las demás en el extranjero mediante un comercio de mutuo beneficio.

Es necesario, —continúa—, mejorar la calidad de los productos nacionales que se decida fabricar, y cuyos renglones serían reducidos, e indica medidas pertinentes para producir en debida forma seda, frazada Maansan, pasta dentífrica, jabón de tocador, cosméticos, condimentos básicos y otros productos.

Como dice el refrán coreano: Ropa es ala del hombre, el vestir es una cuestión importante para hacer feliz y decorosa la vida del pueblo. Los coreanos han venido considerando vestir limpio como una parte importante de la ética y moral y quieren andar con ropas pulcras aunque tuvieran estrecheces económicas, argumentando: “El que está en ayunas pasa inadvertido por otros, pero no el que anda mal vestido”.

Muy conocedor de esa costumbre nacional, Kim Jong Il vela por que aumente la producción de telas de diverso tipo para suministrarlas al pueblo en cantidad suficiente.

Para alcanzar este objetivo en cuanto a las telas tradicionales de Corea de alta calidad como seda y terciopelo, expresa a funcionarios responsables del CC del Partido, a mediados de junio de 2000, que la seda es uno de los renglones más importantes para la industria ligera, que no puede conciliar el sueño analizando cómo producir mucha seda y terciopelo, para vestir al pueblo, y manifiesta la necesidad de desarrollar con rapidez la industria de la seda.

El 21 del mismo mes, visita las tejedurías de seda en Nyongbyon y Pakchon, ocasión en que da sugerencias para revitalizar esa producción. En ese tiempo, por tener equipos viejos y otras malas condiciones, dichas fábricas producían poca cantidad de seda, la cual se exportaba a otros países. Esa situación contraría a Kim Jong Il, quien explica con seriedad a funcionarios, que las referidas industrias deben producir mucha cantidad de seda y terciopelo con destino al pueblo y granjearse el aprecio de este, y así se graba en su mente como un principio férreo la misión de las fábricas de la industria ligera en la sociedad socialista centrada en las masas populares.

A continuación adopta las provisiones para la actualización tecnológica de los equipos de tejedurías a la altura de nuestros tiempos, cuando se introducen maquinarias rápidas y superveloces en ese sector, las cuales ponen esas industrias en un camino de ascenso sin precedentes y permiten producir decenas de renglones de seda, solo tres meses después de su visita de orientación.

También destinó al uso del pueblo los zapatos de calidad que se producían. En enero de 2000, durante una visita a la Fábrica de Calzado de Sinuiju, al informarse de que los zapatos moldeados por inyección se destinaban a la exportación, dice que sería recomendable suministrarlos a la población, y no a otros países, y delante de la mesa de exhibición continúa: Nos interesa el calzado con destino al pueblo, y la meta a alcanzar es elevar la calidad de los productos de uso común al nivel de los de uso especial.

El Dirigente se vela por que se suministren cosméticos de calidad al pueblo que superaba la “Marcha Penosa”.

Deseoso de darles a la población cosméticos tan buenos como los de importación, va a la Fábrica de Cosméticos de Sinuiju el 8 de junio de 1999.

Durante sus recorridos por los talleres de jabón, pasta dentífrica y cosméticos, explica con lujo de detalles la tendencia mundial de desarrollo de esa industria y la necesidad de dotar dicha empresa con equipos de punta. La única vía para suministrar al pueblo cosméticos tan buenos como los de exportación es, agrega, renovar totalmente las instalaciones de las fábricas de la industria central, como la de Cosméticos de Sinuiju, y ponerlas a funcionar plenamente para monopolizar algunos renglones. Al ver los hechos especialmente para la exportación, afirma que esos cosméticos debían ser ofrecidos a la población; que su deseo es brindarle todos los beneficios posibles al pueblo que confía y sigue al Partido, teniendo que sufrir indecibles dificultades; que una vez construida una gran potencia próspera le suministrará cosméticos de óptima calidad para que todos luzcan más elegantes que un hada. Y dice con pena que aún la actual situación del país no se lo permite.

Luego expresa que hace falta no solo renovar la dotación técnica de la fábrica, sino también construir para ella edificios nuevos en Sinuiju del Sur o en otro lugar pintoresco cerca de las montañas con frondosa vegetación,

edificios dotados de condiciones higiénico-culturales y tan atractivos que serían irreprochables para el siglo XXI.

Unos meses después, o sea, en octubre, comienza la obra en un sitio ideal en Sinuiju del Sur y en mayo del año siguiente, Kim Jong Il la visita con el objetivo de resolver los problemas pendientes y estimular a sus trabajadores para que la ejecuten con óptima calidad, como una obra de gran alcance. En noviembre le llegan sus primeros productos y se muestra muy satisfecho por la alta calidad. Con la inauguración de dicha fábrica, la industria de cosméticos del país entra en una nueva fase de desarrollo y sus productos de calidad alegran y animan a la población.

Su solícita atención llega hasta a otros artículos de uso diario tan pequeños como la crema y el cepillo de dientes, la cuchara y los palillos para que resulten de lo más cómodos y óptimos.

Bajo la gran atención del Dirigente, fueron mejorando poco a poco las condiciones de vida del pueblo que enfrentaba múltiples dificultades.

MEJORES ALIMENTOS PARA LA POBLACION

Kim Jong Il se preocupaba por suministrar suficiente cantidad de víveres al pueblo que pasaba muchas privaciones desde hacía varios años.

Planteó e impulsó el proyecto de promover la cría de animales herbívoros en un movimiento de todo el Partido y el pueblo.

En la segunda quincena de agosto de 1996, recibe la solicitud de la provincia de Hamgyong del Sur de promover en un movimiento de masas la cría de cabras y convertir en prados la meseta de Phyongphungdok, en el distrito Hamju. El día 24 la contesta por escrito: **“Estoy totalmente de acuerdo con esta idea que es muy buena. El Comité Central del Partido y el Consejo de Administración deberán tomar las medidas organizativas pertinentes para que se ponga en práctica hasta el fin.”**

Ese día, dice a cuadros responsables del CC del Partido que en cualquier trabajo, lo importante es la determinación de acometerlo, que la provincia de Hamgyong del Sur ha manifestado su decisión de fomentar la ganadería, y que es recomendable crear un modelo en ese territorio y después generalizarlo en todo el país.

Posteriormente, se imparte a todas las organizaciones del Partido una instrucción de su Comité Central de impulsar con energía la creación de prados y la cría de animales herbívoros con la participación de todas ellas y el Estado y se organiza un curso metodológico nacional para generalizar las experiencias obtenidas en esa tarea por el distrito Hamju.

El 26 de marzo de 1997, Kim Jong Il reitera a funcionarios responsables del CC del Partido la necesidad de materializar cabalmente la orientación del Partido de criar muchos animales herbívoros.

“Una incommovible decisión del Partido es, precisó, impulsar la cría de animales herbívoros hasta suministrarle suficiente cantidad de carne a la población. Los funcionarios deben tener presente el propósito del Partido y activar la citada labor.”

En la misma ocasión, señala que hace falta preparar muchos prados para lograr este objetivo y explica detalles relacionados con el tema. También subraya la necesidad de tomar medidas para conservar y proliferar las razas autóctonas de Corea como la vaca, el perro Phungsan, la gallina y el cerdo.

En otras ocasiones posteriores, adopta medidas por mejorar razas del ganado; el 19 de diciembre de 1998, señala la necesidad de promover con propiedad la cunicultura y traer en avión conejos europeos de buena raza para reproducirlos en distintos lugares del país.

En cierta ocasión expresa con alegría que ha visto criar muchas cabras durante sus viajes de trabajo por localidades, que parece que da cierto resultado su proyecto de crear prados y fomentar en gran escala la cría de esos animales, planteamiento al que ponía énfasis en los últimos años.

El 24 de mayo de 2001 en la madrugada visita la Granja Juventud de Cabras recién creada por ciudadanos de Hamhung. Cuando llega al destino su automóvil está completamente mojado de rocío y sus ruedas cubiertas de fango. Pregunta primero por las condiciones topográficas y la situación de la granja y realiza recorridos por distintas filiales. En la cima del monte Chonui contempla complacido a las cabras que se apacentaban libremente, y expresa con alegría que la obra habría costado mucho trabajo, es formidable, le doy, en resumen, la calificación de sobresaliente. Cuando un funcionario le manifiesta la proposición de instaurar en la zona de la granja un nuevo barrio administrativo bajo el nombre de “barrio obrero Rael”

(mañana —Nota del Tr.), el Dirigente se muestra de acuerdo diciendo que ese nombre es agradable al oído y tiene un significado bueno, porque trabajamos para el mañana y no para hoy. En esa ocasión, además de ponerle nombre a la granja caprina, se fotografía con familiares de un criador.

Kim Jong Il elaboró un proyecto de construcción de modernas bases ganaderas que se pudieran calificar como inmejorables aun en el futuro lejano y trabajó con tesón por realizarlo.

A mediados de julio de 1996 le asigna a una unidad del Ejército Popular la tarea de construir una moderna granja de vacas que pueda darle aportes importantes a la vida alimentaria de la población. A principios de 1997 cuando se definió el lugar de la granja y se inició la obra, ofreció sugerencias en relación con la obra en varias ocasiones; adoptó medidas para asegurarle con prioridad los materiales de construcción y se interesó, incluso, por los pormenores, como la mano de obra, la base de producción de piensos, recursos agrícolas y medios mecánicos. Por otra parte, envió a especialistas a otro país para que aprendan los avanzados métodos de cría de vacas, que propicien la futura explotación científica de la granja modernizada. Los constructores militares aceleraron la obra. Después de terminarla en poco más de medio año informaron de ello al Dirigente.

El 21 de octubre de 1997 Kim Jong Il acude a la granja. Contempla la singular vista panorámica de la vaquería ubicada al pie de una montaña, expresa con satisfacción que tiene aspectos tan majestuosos como un palacio y evalúa su forma arquitectónica y su valor económico. Luego le da como nombre **“Granja de Vacas Myong Gi de Song-am”** y manifiesta su deseo de que tenga prosperidad.

El empeño de Kim Jong Il por suministrar huevos y pollos a la población se particulariza en la avicultura.

Un día a mediados de diciembre de 1994 hace público su proyecto de la construcción de granjas avícolas modernas. Dice que uno de los deseos que el Líder tenía fue que los militares y habitantes comieran carne y huevos como lo desearan y que para alcanzar ese objetivo es menester establecer metas científicas de construcción de modernas granjas avícolas y analizar las posibilidades de suministrar normalmente alimentos y aves y huevos

reproductores para ejecutar las obras en un corto tiempo si se preparaban las condiciones apropiadas. Después envía delegaciones a otros países desarrollados en ese sector y toma medidas para edificar una unidad modelo en la ciudad de Pyongyang. Atiende minuciosamente todo el proceso de la construcción. La obra termina en breve tiempo.

El 19 de agosto de 1999, cuando la granja empezó a producir carne y huevos, visita la granja acompañado por miembros del mando del Ejército Popular. Anteriormente hizo que se reunieran allí cuadros responsables del Partido y de la economía, incluyendo funcionarios de la avicultura.

Los visitantes quedaron asombrados y Kim Jong Il dice que construir muchas granjas modernas como ésta para suministrarle a la población suficiente cantidad de carne y huevos es la voluntad del Partido y estimula a construir bases ganaderas ultramodernas en diversos lugares para entregar a la generación venidera una Patria socialista próspera. Vamos a echar mano a la obra, exhortó, antes de que los terrenos se pongan helados, ya que tenemos noción de cómo deben ser las granjas avícolas que deseamos tener.

Un año después aparecieron modernas granjas de gran envergadura en las regiones oriental y occidental.

El 2 y el 13 de noviembre de 2000, Kim Jong Il, pese a que estaba atareado por la inspección al frente, acude a las recién levantadas y se muestra satisfecho; les pone nombres. También señala la necesidad de construir más granjas, sobre todo las dedicadas a la crianza de patos y gansos, para que todos coman carne según su gusto, ya que unos prefieren el pato mientras otros el pollo.

En el día 13, por la mañana, se encontró con constructores de la Carretera Juventud Héroe y por la tarde estuvo hasta caída la noche en una granja avícola. Los que lo acompañaban le pidieron que regresara porque ese día él no pudo descansar.

“Hoy —contesta el Dirigente— todo el día, desde la mañana hasta el anoecer, tuve que estar de pie realizando recorridos por varios objetivos, pero no me siento cansado en absoluto al ver que se multiplican los bienes del pueblo. La mayor alegría es, para mí, vivir momentos como los de hoy.”

Además, propone construir modernas granjas de avestruces, lo dirige

con entusiasmo y así se inicia la historia de esta rama avícola en el país. Las modernas bases ganaderas construidas en ese tiempo garantizarían una abundante vida alimentaria de la población.

Kim Jong Il también presta gran atención al fomento de la piscicultura para dar más pescado al pueblo.

La piscicultura se inició en Corea en el período de posguerra, cuando el país atravesaba muchas dificultades y el Presidente Kim Il Sung, en sus numerosas visitas de trabajo a las localidades, escogía lugares apropiados para las piscinas y tomó diferentes medidas para promover esa actividad, como la introducción de peces reproductores de alto rendimiento. Pero, posteriormente, no se impulsaba de manera sostenida y sus bases de producción ya preparadas no rendían. Lo más doloroso fue que en el período de la “Marcha Penosa”, algunas unidades la abandonaron so pretexto de la falta del pienso, mientras otras convirtieron las piscinas en arrozales.

Esta situación causó mucho dolor a Kim Jong Il, quien decide activar la piscicultura y realiza visitas de orientación a piscifactorías para imprimir un avance en ese sector a la altura de la época del Songun.

El 30 de junio de 1997 va a la piscifactoría de la filial de Ryongjong, de la Granja Integral del distrito Ryongyon. Tras un recorrido se reúne con funcionarios y les explica la necesidad de desarrollar la piscicultura indicando las metas y las vías para lograrlo. Hay que reparar, rehabilitar y mantener bien las piscinas existentes, por un lado —precisó— y, por el otro, hace falta construir otras nuevas; tenemos lagos, embalses, ríos y riachuelos en todas partes del país, por eso si los funcionarios se desempeñan en organizar el trabajo es posible construir buenas piscinas utilizando recursos humanos y materiales locales, afirmó. El Ejército Popular, continuó, debe dar ejemplo, también en este aspecto. Y le confió la misión de preparar bien las dos piscifactorías como unidades modelo, y obtener un sostenido aumento de la cosecha.

Todo el pueblo se sumó a la campaña de rehabilitar, ampliar y construir piscinas y durante un año las mencionadas quedaron reconstruidas y ampliadas por el Ejército Popular.

Sin dejar de impulsar las obras de construcción de piscifactorías de gran

tamaño, Kim Jong Il trabaja para elevar la acuicultura a una nueva etapa mediante el mejoramiento de las variedades.

El 30 de agosto de 1999, en la ocasión de la visita a una recién reconstruida y ampliada piscifactoría, afirma: **“Lo mismo que en el cultivo de la tierra y la ganadería, lo principal en la cría de peces también es resolver el problema de los reproductores. Para lograr un viraje trascendental en la acuicultura hace falta reproducir y multiplicar mejores razas que crezcan rápidamente y suban más de peso, con iguales condiciones alimentarias.”**

Presta atención a la selección de variedades de agua fría y de agua caliente acordes a las condiciones del país y hace criar truchas irisadas en lugares con fuentes de agua fría y en las zonas con manantiales de agua termal, siluros cuyo rendimiento fue comprobado. Así, pues, en todas partes se han creado piscifactorías donde abundan diferentes peces.

Pone interés también en hacer intensiva la piscicultura e introducir en ella los últimos logros de la ciencia. A principios de 2000 propone experimentarlo en la piscifactoría de siluros construida en Sinchononchon, y generalizar sus experiencias en otros lugares del país.

Con el fin de dirigir esa actividad sobre el terreno el 9 de mayo y el 20 de septiembre de 2000 visita una piscifactoría de siluros preparada por el Ejército Popular.

Dice con satisfacción que es un magnífico establecimiento piscícola y que la sala de desove parece un centro de investigación científica y añade: **“Con el fin de lograr avances en la acuicultura se precisa conocer bien su actual tendencia de desarrollo y promover con tacto los empeños por introducir los últimos logros de la ciencia y la técnica de esa rama y avanzados métodos acuícolas.”**

Gracias a esos desvelos de Kim Jong Il por la alimentación del pueblo se han construido restaurantes especializados en *megithang* (una especie de sopa) y otros platos hechos a base del siluro que se ofrecen al cliente según su demanda.

Del mismo modo se han inaugurado en Pyongyang restaurantes donde se sirven como plato popular fideos con carne servidos en el platel, así como otros platos típicos de pata y las cervecerías Taedonggang.

Según su iniciativa de construir modernas fábricas de condimentos básicos en todos los lugares del país para elevar el nivel de alimentación del pueblo, el Ejército Popular se moviliza el primero en edificar plantas de refinación de sal y otras de condimentos básicos como la salsa, la pasta de soya y los apetitivos para obtener las experiencias al respecto y generalizarlas a nivel nacional. De esta manera fueron resueltos de modo inmejorable y en un corto tiempo los problemas pertinentes

4. NUEVA HISTORIA DE LA CONSTRUCCION TERRITORIAL

ACONDICIONAMIENTO DE LAS TIERRAS CULTIVADAS, PROYECTO TRAZADO EN EL CAMINO DEL SONGUN

El ordenamiento de las tierras cultivables constituye una gran empresa de geotransformación y una empresa patriótica de largo alcance para la prosperidad del país.

Esta labor se inició en Corea gracias a la iniciativa del Presidente Kim Il Sung después de la liberación de la Patria.

Con la determinación de arreglar los terrenos cultivables del país en la época del Songun para materializar así el noble propósito del Líder fallecido, Kim Jong Il exhorta a todo el Partido, todo el Ejército y todo el pueblo a esta labor, que se iniciaría en la provincia de Kangwon con el objetivo de resolver el problema de los abastecimientos de su población y satisfacer el deseo secular de los campesinos nativos de cultivar con facilidad las tierras con la ayuda de máquinas. Si se realizaba con éxito esa tarea en Kangwon, con pésimas condiciones, esto sería un buen motivo para que otros territorios se movilizan con igual propósito.

El 4 de mayo de 1998, en un largo viaje de inspección a unidades del Ejército Popular en el frente, más allá del paso Chol, Kim Jong Il hace detener el vehículo en un lugar de la comuna Taebaek, distrito Changdo, de la provincia de Kangwon. Busca en vano un lugar apropiado para descansar, pues no había más que diminutas parcelas de cultivo. Son tan pequeñísimos

los terrenos, que se dice en esa región que antaño a un labriego le costó todo un día buscar su parcela entre tantos pedacitos de tierra, hasta que al fin dio con ella bajo su sombrero. Al contemplarlos Kim Jong Il manifiesta a los que lo acompañan que ya es el momento de emprender decididamente la labor de arreglar los terrenos cultivables en Kangwon, una idea suya concebida hace años. Si se realiza este proyecto —continuó— con la movilización total del Ejército y el pueblo es posible satisfacer el deseo secular de los campesinos de labrar la tierra con máquinas y resolver el déficit de alimentos para la población de la provincia.

Así se declaró el inicio de la histórica campaña de acondicionamiento de los terrenos, en medio de aquellas parcelas vistas en viaje de trabajo hacia el frente militar.

Llegado a su destino de la avanzada, Kim Jong Il expresa a los comandantes: **“Luego de terminar el acondicionamiento de los terrenos cultivables en la zona lindante al frente, voy a extender esa labor por todo el país sobre la base de las experiencias que se obtengan. Será posible cambiar la fisonomía del territorio nacional en años cercanos si se impulsa con energía esa campaña a expensas del Estado.”**

Seguidamente traza el proyecto de realizar esa empresa de un tirón con movilización del Ejército y la población.

El 22 de julio de 1998 recomienda al Comité de Defensa Nacional emitir una orden titulada **“Para arreglar los terrenos en la provincia de Kangwon con la movilización general de todo el país”**. De inmediato, con el fin de terminarla con calidad y en corto tiempo, hace organizar un mando conjunto con competentes funcionarios del Comité Central del Partido, del Ministerio de las Fuerzas Armadas Populares y del Consejo de Ministros, encabezado por un vicepresidente del Comité de Defensa Nacional.

Acuden a la provincia de Kangwon miembros del Ejército Popular, brigadas de choque seleccionadas en las provincias para el acondicionamiento de las tierras y muchos bulldózers procedentes de todos los rincones del país. La obra cobra ímpetu desde sus comienzos.

El primero de diciembre el Comandante Supremo, que regresaba de una visita de inspección a unidades del frente, pasa por la comuna Ranjong,

distrito Kosan, donde se impulsa la obra de acondicionamiento de las tierras. Rechazando la disuasión de sus acompañantes, adentra en caminos llenos de fango entre arrozales, exponiéndose a la aguanieve que caía. Durante más de una hora recorre el lugar y luego señala los principios que se deben mantener en la obra y el rumbo a seguir.

Los arrozales arreglados que hoy he visto durante el viaje que me ha llevado hasta la comuna Ranjong, del distrito Kosan, tienen tamaños tan pequeños que difícilmente se distinguen de los no arreglados; de continuar de esta manera la obra sería imposible eliminar muchos linderos de arrozales y se tendría que repetir esa obra pocos años después, dice.

Su idea no era eliminar algunos lindes, sino un proyecto ambicioso y audaz que contemple 10 e incluso 50 años después y permita que los terrenos cultivados estén a la altura del Estado socialista, o sea, se conviertan en los standarizados de gran tamaño rellenando los charcos y arreglando o abriendo caminos y canales de riego para obtener más tierras cultivables y elevar el rendimiento de los equipos y otros recursos en las faenas agrícolas. El Dirigente recomienda a los funcionarios que abandonen su actual visión estrecha en el trabajo y procuren que los arrozales arreglados sean de 0.33 ó 0.26 hectáreas cada uno y que los menores se dediquen a otros cultivos. Los militares del Ejército Popular y los miembros de las brigadas de choque, en acato a estas palabras, impulsan las obras con amplia visión y convierten los terrenos en parcelas llanas y grandes.

El 8 de febrero de 1999, Kim Jong Il va a ver los terrenos arreglados de la brigada de trabajo No. 8 de la comuna Majang, distrito Cholwon, provincia de Kangwon. Al mirar el extenso campo dividido por rectos linderos y canales de riego en parcelas de formato estándar manifestó con satisfacción que el mayor éxito de la campaña de acondicionamiento es haber obtenido muchas tierras cultivables disminuyendo los linderos de los arrozales y los acirates de otras tierras y que los terrenos están tan bien preparados que le parece estar en la comuna Chongsan y no en la Majang.

Un mes después, o sea, el 11 de marzo, va a la llanura Phunghwa, en el distrito Anbyon. Sube al monte Jongjimul, cerca de la aldea de la granja, y desde allí contempla la campiña arreglada y manifiesta: La campiña parece un tablero de damas por tener rectos linderos, acequias y caminos que la



Kim Jong Il dirige sobre el terreno la obra de nivelación de tierras en la provincia de Kangwon.

dividen en parcelas; hasta el año pasado se veían diminutos arrozales y terrenos de secano con lindes y acirates tan desordenados como telarañas, los cuales se han convertido en otros de gran tamaño estándar, desapareciendo su forma original; esto es precisamente un cambio trascendental; hasta los que viven en la región llana del occidente del país envidiarían a los de Kangwon.

En esa ocasión también señala que sobre la base de los éxitos y experiencias obtenidos en Kangwon, hace falta extender esa campaña por todas las demás provincias, ciudades y distritos con participación de todo el pueblo, con el objetivo de cambiar totalmente la fisonomía del territorio nacional y lograr un viraje trascendental en la producción agrícola y agrega que sería recomendable organizar en Kangwon una reunión metodológica con el tema del arreglo de terrenos.

Además, le explica al vicepresidente del Comité de Defensa Nacional, quien asume la dirección de la obra, que es necesario dedicar grandes esfuerzos a la producción agrícola en dicha región para lograr buenas cosechas y que si este año se incrementa la producción agrícola en Kangwon esto sería una buena oportunidad para manifestar sin reserva la justeza y la validez de la orientación del Partido en cuanto al acondicionamiento de las tierras y para estimular los intereses de los trabajadores agrícolas por sus actividades.

Hasta entonces se consideraba que no se podía esperar buenas cosechas en el primer año después del arreglo de las tierras, debido a la aparición de una capa estéril en buena parte de la superficie del suelo. Sin embargo, con el intento de registrar buenas cosechas desde el primer año, Kim Jong Il hizo aplicar cantidad de abonos orgánicos y químicos y enviar muchos tractores y otros equipos agrícolas para que se realizaran con ellos las faenas en las condiciones de la ampliación y estandarización de las parcelas; distribuir los cultivos de manera racional, según el principio del cultivo adecuado en terreno y tiempo apropiados; dedicar la atención a hacer una revolución en cuanto a las semillas. Todo esto trajo como resultado que la primera cosecha de cereales se duplicó holgadamente por hectárea en relación con el año anterior.

Kim Jong Il designó la provincia de Phyong-an del Norte como el

siguiente escenario de la campaña de arreglo de terrenos, haciendo uso efectivo de las experiencias de la Kangwon.

El 13 de julio de 1999, el Dirigente va a la granja cooperativa de Sinam, del distrito Ryongchon, en la referida provincia, donde analiza la disposición de los terrenos y propone convertir las pequeñas y desproporcionadas parcelas en rectangulares con tamaño de 0.33 hectáreas cada una. También examina el proyecto general pertinente en la provincia y otros por distrito y comuna, y determina el orden de prioridad por regiones.

En la llanura Handre, en el distrito Thaechon, se declaró el 3 de octubre el inicio de la campaña que se extendía por todas las demás ciudades y distritos de la provincia. Los miembros de las brigadas de choque, ya con experiencias acumuladas en la provincia de Kangwon, obtenían éxitos increíbles cada día.

La meta que presentó Kim Jong Il era arreglar 30 mil hectáreas desde el otoño de 1999 hasta la primavera del año siguiente y 10 mil en el otoño próximo, en total 40 mil. Adoptó asimismo medidas para asegurar los medios mecánicos, materiales y mano de obra necesarios. En menos de tres meses después de iniciada, quedaron habilitadas casi 30 mil hectáreas.

El 24 y el 27 de enero de 2000, cuando esa obra marchaba a toda vela en las zonas de mediana altura de la provincia de Phyong-an del Norte, el Dirigente llegó a pesar del intenso frío al lugar de la obra.

Se mostró alegre al ver el extenso campo acondicionado que recordaba una extensa llanura y sostuvo con funcionarios una charla bajo el título *El acondicionamiento de la tierra es la labor de transformación de la naturaleza para la prosperidad y el desarrollo del país y una empresa patriótica de largo alcance*.

Evaluó lo que se lograba en el arreglo de los terrenos en la provincia de Phyong-an del Norte después de la exitosa terminación en la Kangwon y dijo:

“Hoy veo que la llanura Handre, del distrito Thaechon, provincia de Phyong-an del Norte, ha quedado bien acondicionada. Tiene un aspecto ordenado y agradable. Es una maravilla. Me siento muy alegre. Su fisonomía ha cambiado tanto con las nuevas condiciones estructurales que terratenientes del pasado, aunque vinieran aquí con sus títulos de

propiedad de la tierra, no podrían buscar sus terrenos. La Handre ya tiene condiciones dignas de un Estado socialista.”

La llanura Handre recibió el nombre de una especie de recipiente porque en otra época sus campesinos labraron sus parcelas sacando con ese recipiente agua de pozos. Las diminutas parcelas y sus linderos desordenados, remanentes del sistema feudal, ya se han eliminado, se han desprendido de su fisonomía original.

Funcionarios expresaron su opinión de cambiar ese nombre de la llanura y Kim Jong Il replicó: No es necesario hacer eso; hay que dejar intacto su nombre para que las generaciones venideras sepan que esta llanura que lleva el nombre del recipiente de agua desde hace muchos años ha cambiado de fisonomía por completo en nuestro tiempo; si se le pone otro nombre es posible que las nuevas generaciones creyeran que desde siempre estaba tan bien arreglada; sería recomendable, repito, no sustituir su nombre por otro; la labor de arreglo de los terrenos no se realiza para sustituir sus nombres por otros más lindos ni para hacer gala.

En esa ocasión se refirió a diferentes temas relativos al acondicionamiento de las tierras, entre ellos el de impulsar esa campaña con audacia y con amplia visión de futuro, el de estandarizar los terrenos para obtener más tierras y elevar la eficiencia de los equipos y materiales en las faenas agrícolas y el de arreglar o abrir canales de riego y caminos, según la necesidad. Además, señaló que la provincia de Hwanghae del Sur sería el objetivo inmediato después de la Phyong-an del Norte y que se iniciaría esa campaña en la Phyong-an del Sur al término de la obra del canal Kaechon-lago Thaesong.

Posteriormente, también estuvo en la llanura Hungnam, en el distrito Uiju, en la Kwansang, distrito Kwaksan y en la Sinchon, ciudad de Jongju, donde apreció que el resultado de la campaña era magnífico, admirable; lo que se hizo en la provincia de Phyong-an del Norte le permitía suponer la capacidad del hombre, y subrayó la necesidad de evaluar altamente a los funcionarios, militares, miembros de la brigada de choque y otros trabajadores que habían participado en la obra.

El 10 de mayo de 2000, se concluyó con éxito esa obra en la provincia de Phyong-an del Norte, gracias a lo cual fueron arregladas no sólo las

llanuras desde la Unjon, de 40 kilómetros de largo, y la Pakchon, hasta la Ryongchon, en la costa occidental, sino también las de mediana altura y las montañosas, como la Kwanha de Nyongbyon, la Handre de Thaechon y la Hungnam de Uiju.

Seguidamente a la citada campaña Kim Jong Il impulsó otra en la provincia de Hwanghae del Sur de acuerdo con lo programado.

En diciembre de 2000, Kim Jong Il realizó recorridos por la llanura Chuya, en el distrito Pyoksong, la Yonan, del distrito del mismo nombre y la Osa, en el Chongdan, donde expresó que el objetivo de esa campaña era contribuir al aumento de la producción agrícola y por eso tenían que tener en cuenta esto en todo el proceso y que se trataba de una tarea honrosa encaminada a liberar a los campesinos de las duras faenas mediante la mecanización integral de la economía rural. En abril y mayo del año siguiente también estuvo en la llanura Orori, en el distrito Anak, la Jonjin, en el Samchon, la Naedong, en el Kangryong y la Komunjae, en el Paechon y después, en las campiñas Tane y Samgukdong, en los distritos Thaethan y Jaeryong, respectivamente; en esas ocasiones habló y se fotografió con un padre y sus tres hijos y con un matrimonio, todos conductores de bulldózers que habían acumulado méritos en la obra, llamándolos patriotas que se abniegan por la causa del socialismo.

En la provincia de Hwanghae del Sur se han rehabilitado más de cien mil hectáreas en un corto tiempo.

La geotransformación en las tres mencionadas provincias es una de las realizaciones monumentales más importantes que identifican a la época del Partido del Trabajo en Corea.

CONVIERTE AL PAIS EN PARAISO SOCIALISTA

Al abrir la época del Songun Kim Jong Il concibió la idea de convertir el país en un territorio socialista de paisajes bellos, en un paraíso en tiempos del Partido del Trabajo, y puso su empeño prioritario en lograrlo mediante la producción de nuevos avances en el acondicionamiento del territorio nacional.

La nueva historia del rehabilitamiento del territorio nacional en Corea se

inició en mayo de 1946 cuando el Presidente Kim Il Sung diera las primeras paladas en la obra de regulación del curso del río Pothong.

Kim Jong Il siempre presta una profunda atención a esa actividad. Convocó en noviembre de 1984, por primera vez en el país, una conferencia nacional de funcionarios de ese sector, ocasión en que adoptó medidas revolucionarias para producir avances en esa labor que se impulsó con ímpetu aun en el período de la “Marcha Penosa”.

Desastres naturales consecutivos que erosionaron el territorio y estrecheces económicas del país hicieron difícil acondicionar el territorio como un lugar de bellos paisajes.

Kim Jong Il hizo producir documentales y videocintas con ese tema para formar un correcto concepto al respecto en los funcionarios partidistas, administrativos y económicos del centro y las localidades, mientras organizó una conferencia metodológica destinada a generalizar las experiencias acumuladas por una unidad del Ejército Popular que se destacaba en el mantenimiento del ambiente.

Sobre la base de esas preparaciones el 11 de agosto de 1996 se reunió con cuadros responsables del Comité Central del Partido para hablar con el tema ***Para lograr un nuevo viraje en la administración del territorio nacional***. En esa ocasión propuso efectuar esa labor a nivel de todo el Partido y de toda la sociedad, y movilizar todas las organizaciones del Partido, todo el Ejército y todo el pueblo a partir del otoño del mismo año en la campaña para cambiar la fisonomía del territorio nacional. Definió la primavera y el otoño como jornadas de movilización general para el acondicionamiento territorial en que se realizarían la forestación y el arreglo de las carreteras, ríos y riachuelos, labores que empezarían a partir del otoño del mismo año.

En acato a sus instrucciones, el Comité Central del Partido y los entonces Comité Popular Central y Consejo de Administración adoptaron e impartieron en septiembre una resolución conjunta acerca de la movilización general de todo el Partido, el país y el pueblo en la campaña.

Kim Jong Il también dirige con celo los empeños por poner en práctica las medidas adoptadas.

En cierta ocasión dijo que acondicionar el monte Kuwol como una de

las realizaciones de la época del Partido del Trabajo era el propósito del Líder y la voluntad suya y aun en el período de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada visitó en cuatro ocasiones la obra para convertir el monte en un lugar de recreación del pueblo.

El 23 de septiembre de 1997 lo visita por tercera vez. Realiza recorridos por los largos caminos pavimentados, los sitios pintorescos bien preparados, el valle Phaltam que parece un hermoso cuadro, las cascaditas artificiales de aguas cristalinas que se deslizaban cual miríadas de perlas, y, con satisfacción, expresa:

“De veras es loable lo que han hecho miembros del Ejército Popular para materializar el magno proyecto del gran Líder y el propósito del Partido de acondicionar el monte Kuwol como parque de recreación del pueblo.”

Pasa el valle Tanphung con tres lagunas hermanitas y llega al de cascadas “Jiwon”. Se detiene ante una cascada de dos etapas, en cuyo muro de contención se lee “Para el porvenir, 1997, último año del período de penas”. Después dice que esas palabras le redoblan el ánimo, y continúa: **“Estas palabras reflejan fielmente la correcta concepción sobre vida y el optimismo revolucionario de nuestros soldados, que viven hoy para el mañana. En el mundo no hay nada que pueda detener la marcha de nuestros combatientes que avanzan con ímpetu, llenos del optimismo revolucionario y vigor combativo, hacia un porvenir más luminoso.”**

También afirmó que la Patria recordaría para siempre los méritos heroicos de los militares que construyeron un magnífico parque de recreo en el monte Kuwol, manifestando así su infinita fidelidad hacia el Partido y el Líder. Luego explicó que sería recomendable que los miembros del Ejército Popular y otros sectores del pueblo visitaran el monte Kuwol. El objetivo de nuestra lucha contra el enemigo, precisó, no consiste únicamente en aniquilarlo sino también, y con mayor incidencia, en dar mayor relevancia a la dignidad y el honor del ser humano y defender el hermoso suelo patrio; sólo los que aprecian la belleza de su Patria y sienten afecto por su territorio pueden ofrendar hasta su propia vida en la lucha por el Partido y el Líder, por la Patria y el pueblo.

Además, se preocupó también de que los montes Chilbo, Jongbang y

Jangsu fueran rehabilitados como lugares de recreación para el pueblo.

Refiere que cuidar y proteger cada hierba y cada árbol de la tierra natal son manifestaciones patrióticas más concretas, y se empeña para que todos se sientan estimulados en la plantación forestal y el cuidado de los árboles.

En muchas ocasiones subrayó la necesidad de preparar viveros para lograr muchas posturas de árboles de buenas especies y planteó como orientación convertir todo el país en un gran bosque frondoso, un gran jardín mediante una nueva campaña de repoblación forestal que se desarrollaría a partir del año 2000. Mi voluntad es lograr que la acacia se convierta en un árbol típico de Corea, afirmó, y exhortó a todo el Partido, todo el Estado y todo el pueblo a plantarla y cuidarla.

Su interés también abarca las labores para un mejor acondicionamiento de los ríos y riachuelos y de explotación adecuada de recursos hidráulicos. En el intento de convertir la provincia de Hamgyong del Sur en el ejemplo para los demás territorios en la geotransformación, realizó visitas de trabajo a la Salina Kwangmyongsong, las obras de centrales hidroeléctricas que se construían en forma escalonada a lo largo del río Songchon, la del río Kumjin y otras unidades.

El 13 de octubre de 1999 fue a la Salina Kwangmyongsong creada en una zona costera antes poblada de juncos. Apreció la disposición ordenada de las instalaciones y expresó que esa obra no había sido un simple proyecto de construcción, sino una colosal empresa de geotransformación. **“La creación de un moderno centro productor de sal con una capacidad de decenas de miles de toneladas anuales en el período de la ‘Marcha Penosa’ y la marcha forzada es —afirmó con satisfacción—, un hecho de orgullo que quedará escrito en la historia de nuestro Partido.”** Y elogió repetidamente a los constructores cuando manifestó que era loable haber creado una salina tan formidable, pero lo más admirable era haber ejecutado la obra en el tiempo más difícil.

El año siguiente estuvo en la obra de la central hidroeléctrica del río Kumjin, que se ejecutaba en el distrito Jongphuyong con sus propios recursos locales. En esa ocasión elogió altamente a su funcionario responsable, llamándolo **“hombre heroico”** e hizo propagar ampliamente esa región destacada en la regulación de ríos y la explotación de recursos hidráulicos.

La construcción y mantenimiento de las carreteras tampoco estaban fuera de su atención, porque hizo construir modernas carreteras como la Juventud Héroe, así como realiza numerosos viajes para estar al tanto del estado de administración del territorio nacional y estimular a los vecinos del lugar.

Lo siguiente ocurrió el 31 de agosto de 2000 cuando el Dirigente atravesaba el paso Kubong, que separa el distrito Songgan de la ciudad de Kanggye, en la provincia de Jagang. El camino por donde transitaba estaba en óptimas condiciones: estaba llano y tan firmemente apisonado a más no poder, como si fuera asfaltado. Kim Jong Il se encuentra allí con una brigada de cuidado de la carretera integrada por miembros de una familia, cuya jefa es Kim Song Nyo, mujer que lleva muchos años en ese sector e incorporó a sus hijos, nueras y yernos a esa labor. El Dirigente les estrechó fuertemente las manos y les dijo que nuestro Partido es poderoso y nuestra nación prospera por tener muchos patriotas como ellos que subordinan sus intereses personales a los de la Patria. Kim Song Nyo le pide que no continúe más sus viajes por caminos accidentados, ya que el pueblo tiene buenas condiciones de vida y el Dirigente le contesta que si todos los caminos se mantienen en condiciones tan buenas como aquél le gustaría viajar hasta los rincones más remotos del país. Es encomiable —continuó— que todos los miembros de la familia trabajen para el bien de la Patria y el pueblo. Los estimuló para que mantuvieran en buen estado el camino intromontano de generación en generación, y se fotografió con ellos. También en ocasión posterior reiteró con emoción que se trataba de una buena familia, que se consagraba a la defensa del socialismo.

Aunque el tramo de carretera atendida por esa familia no es largo, menos de unas decenas de kilómetros, el Dirigente se mostró tan contento y la trató con amor paternal porque apreciaba su abnegado trabajo en el paraje tan apartado.

Asimismo se empeña por establecer un ambiente cultural en la producción y en la vida.

El 25 de enero de 1998 dijo a funcionarios que todos debían participar activamente en esa tarea con la decisión de continuar, aunque mañana estallara una guerra, el embellecimiento de las calles, aldeas, casas y centros

de trabajo hasta las doce de la noche de hoy; el 9 de marzo planteó la idea de dinamizar la campaña de acondicionar la tierra natal con la participación de todos los integrantes de la sociedad, campaña que es, según sus palabras, una sagrada empresa patriótica encaminada a convertir la Patria socialista en un paraíso e insuflar a los hombres el amor hacia el país. El 7 de marzo del año siguiente, en visita a la filial de Hamhung de la Academia de Ciencias, se refirió al mismo tema cuando señaló: Hace falta mantener limpios los centros de trabajo y promover actividades culturales y recreativas; todos deben embellecer sus centros de trabajo aunque tengan que sustentarse de hierbas; los militantes del Partido y otros trabajadores no solo de la filial de Hamhung, sino también todos los demás sectores y unidades deben sumarse a los empeños por mejorar el ambiente cultural en la producción y en la vida.

Kim Jong Il impulsó constantemente la creación de unidades modelo en ese aspecto, para generalizar luego sus experiencias en toda la nación.

El 28 de enero de 2000 realizó una visita a la Fábrica de Cojinetes de Ryangchaek, que había sido acondicionada tan bien como un palacio o una institución cultural, oportunidad en que afirmó que un ambiente pulcro agrada espiritualmente a los obreros, que esa planta era la más limpia de las muchas empresas y fábricas en que había estado, y propuso que los de otras unidades la visitaran para imitar su ejemplo.

A la vanguardia de esa labor se mantenían las unidades del Ejército Popular y los habitantes de la provincia de Jagang.

El Dirigente hizo convertir una unidad del Ejército en un modelo para todo el país y de visita en la referida provincia valoró altamente el espíritu optimista con que su población había embellecido sus fábricas y aldeas rurales a la altura del socialismo. Al ver en ocasión de una visita las atractivas casas edificadas a pesar de muchas dificultades en la granja cooperativa de la cabecera del distrito Rangrim, apreció a su población, diciendo que las construyó muy bien, que al principio creyó que eran casas de reposo y que parecía una aldea hermosa de las que aparecen en las pinturas para niños. El 31 de agosto de 2000 llegó otra vez a esa provincia y expresó: En la provincia de Jagang todas las fábricas y aldeas han sido construidas y rehabilitadas con aspectos atractivos y limpios; ningún otro territorio podría competir, a mi parecer, con la Jagang en ese sentido. A continuación exhortó a todas las

provincias, ciudades y distritos a lograr un viraje en sus actividades económicas. En su novena visita a esa provincia, realizada en diciembre de 2001, expresó: Si vengo a la provincia de Jagang me quiero quedar más tiempo porque me gustan sus habitantes, su aire y su agua y me esperan buenas noticias; es un territorio preferido por mí y su población es muy buena; cualquier dificultad con que me tropiezo me incita a venir aquí.

También impulsa el proyecto de convertir las cabeceras de las comunas y otras áreas rurales en paraísos socialistas.

El 11 de julio de 2001, al visitar la comuna Poman, del distrito Sohung, provincia de Hwanghae del Norte, explicó hasta los últimos detalles prácticos para la ejecución del referido proyecto. Realizó un recorrido por la singular piscifactoría donde abundaban peces y la central hidroeléctrica que suministra electricidad a las viviendas y establecimientos culturales y de servicio público recién construidos en lugares resolanos al pie de las montañas y se mostró satisfecho cuando expresó:

“La comuna Poman parece ser un edén. Han hecho bien al construir, además de la piscifactoría, una central eléctrica y viviendas modernas. Mi mayor alegría es ver nuevas piscifactorías y centrales eléctricas. Es formidable. La piscina y las atractivas casas asentadas en sus alrededores, donde había viejas casas, ofrecen una vista armoniosa. Me parece que estoy en un mundo fantástico. Ofrecen un paisaje maravilloso las casas de teja tan atractivas como unos palacios, bosques de diferentes árboles frutales en un monte detrás de la aldea, los terrenos que prometen abundantes cosechas y la piscifactoría bien ordenada. Es un paraíso de la época del Partido del Trabajo y un edén socialista.”

Además, propuso poner en la fachada de cada vivienda el nombre de su dueño, porque para los visitantes sería difícil distinguir la que buscan ya que todas, ejecutadas con el mismo diseño estándar, tienen iguales apariencias.

También señaló a los funcionarios que lo acompañaban, que era necesario rehabilitar y acondicionar otras comunas y aldeas rurales como la Poman y que todo el país debía aprender de sus experiencias, de modo que se desarrolló una dinámica campaña a nivel nacional para arreglar y acondicionar aldeas, casas y centros de trabajo conforme al gusto estético de la época del Songun.

CAPITULO XXXVIII

CIENCIAS Y TECNOLOGIA: FUERZAS IMPULSORAS DE LA CONSTRUCCION DE UNA GRAN POTENCIA PROSPERA

1. PARA ESTABLECER EL AMBIENTE DE DAR IMPORTANCIA A LAS CIENCIAS Y LA TECNOLOGIA EN TODA LA SOCIEDAD

Kim Jong Il practicó la política de conceder importancia a las ciencias y la tecnología para abrir el ancho camino de la edificación de una gran potencia socialista próspera.

Esa política es una forma política que exige considerar las ciencias y la tecnología como algo vital del que dependen el florecimiento o la ruina, la prosperidad o la decadencia del país, anteponerlas con firmeza en todo el proceso revolucionario y constructivo, mantener la dignidad de la nación y conseguir el enriquecimiento y la prosperidad de la Patria socialista mediante la aplicación de sus últimos logros.

El 31 de diciembre de 1994, en un encuentro con los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido, Kim Jong Il enfatizó que debían poner mayor empeño en hacer más rico y poderoso el país, en acato a lo que quería Kim Il Sung en vida. Decía:

“Para enriquecer y hacer más potente mi país, mi Patria, es indispensable desarrollar con rapidez las ciencias y la tecnología.”

El tenía la idea de fomentarlas en corto tiempo para asegurarle al pueblo una vida más abundante y culta y lograr el florecimiento y la prosperidad de la Patria socialista.

Para plasmar esta idea fue el 28 de abril de 1995 a la Academia Estatal de Ciencias porque consideraba necesario revitalizar antes que todo la

investigación en esa institución para fomentar pronto el conjunto de ciencias y técnicas del país.

Recorrió el instituto de mecanismos computarizados y la planta piloto de circuitos integrados cuando analizó en concreto la investigación científica. Luego tomó rumbo a la exposición de éxitos científicos. Uno de los acompañantes le sugirió que se subiera a un auto porque el lugar se encontraba a cierta distancia. Kim Jong Il, esbozando una sonrisa, dijo que iría a pie, como lo hacían los científicos y echó a andar al frente de sus acompañantes. Una vez llegado al destino, miró atentamente las obras exhibidas y se mostró muy satisfecho por el vertiginoso desarrollo que registraron las ciencias en corto tiempo. Dijo que solo la ciencia puesta en práctica tiene validez. Viendo la maqueta de formación de una ciudad de ciencias manifestó su deseo de construirla tan magnífica que se considerara impecable aun en el siglo XXI. Propuso subordinarla a la capital, Pyongyang, con el nombre del municipio Unjong.

Unos días después, o sea, el tres de mayo, en su encuentro con los cuadros responsables del Comité Central del Partido afirmó:

“Para hacer progresar rápidamente el país, es indispensable conceder importancia a las ciencias y anteponer su desarrollo. Esta es nuestra política estatal.”

Esta línea consiste en dar prioridad al fomento de las ciencias y la tecnología, concentrar en esto todas las fuerzas del país y resolver sobre la base de sus resultados los problemas de la construcción económica, la preparación de la defensa nacional, la vida del pueblo y de otras esferas.

Kim Jong Il, manteniendo invariable esta línea, hizo enormes esfuerzos por establecer un ambiente de apreciar las ciencias y la tecnología en toda la sociedad.

Definió el 1997 como año de ciencias, y ese primero de enero, envió regalos a numerosos científicos, entre otros a los de la Academia Estatal de Ciencias y de la Universidad Kim Il Sung. Además, durante su visita del 15 de junio del mismo año a la Exposición Permanente de las Tres Revoluciones, recorrió el pabellón de innovaciones técnicas y valoró altamente los logros científicos y técnicos.

Un domingo, a comienzos de febrero de 1998, relegando el descanso y

el almuerzo, observó los objetos presentados en un concurso y exhibición nacional de programas, y afirmó contento que la programación había progresado mucho.

Al acoger el 1999, volvió a definir ese año como el de ciencias y el primer día del mismo año declaró que **“las ciencias y tecnologías son grandes fuerzas impulsoras de la construcción de una gran potencia próspera”**. Presentó su apreciación como una línea estratégica para la construcción de esa potencia socialista, y la exaltó, junto con la de la ideología y las armas, como los tres pilares para esta construcción. Y el día 11 visitó la Academia de Ciencias.

Una vez llegado a su destino, saludó entrañablemente a los que lo acogían, diciendo **“Feliz Año Nuevo”** y se dirigió hacia la lápida con inscripción de las instrucciones dadas por Kim Il Sung en ese lugar durante las visitas de orientación, y delante del sitio las leyó, con una postura respetuosa, como si recordara los méritos del extinto Presidente que fundó la Academia de Ciencias, previendo el lejano futuro de la Patria, en el tiempo del fragor de la Guerra de Liberación de la Patria.

Recorriendo durante largas horas varias unidades de la Academia, analizó los pormenores de las investigaciones y planteó tareas programáticas a cumplir para llevar las ciencias y la tecnología del país a una etapa superior, conforme a la exigencia real de la construcción de una gran potencia próspera.

Fue primero a una base de Investigación de la Electrónica, recién creada en la Academia, la cual era el centro de investigación de ciencias de punta, preparado en el período de la “Marcha Penosa”, cuando el país pasaba por las más severas pruebas, por Kim Jong Il quien se interesó mucho tanto por la construcción de su edificio como por los detalles de sus instalaciones. Después de salir de la sala de acondicionadores de aire, fue a la de diseño, donde mediante un microscopio, observó los diminutos elementos de circuito integrado que utilizaban los científicos. Les preguntó qué estudiaban y después de escuchar sus respuestas, dijo comprender sus palabras y que si ahondaban un poco más en la investigación, cosecharían los éxitos deseados. Cuando la investigación que realizábamos, hablaron los interlocutores, no marchaba como queríamos, nos sentíamos angustiados,

mas cuando alcanzábamos nuestro objetivo derramábamos lágrimas de alegría, y nos sentíamos impulsados a informárselo.

Sonriente, Kim Jong Il les daba indicaciones, examinaba diseños y observaba equipos y datos de distintos procesos, durante largas horas.

Me agrada la visita a este magnífico y moderno centro de investigación, confesó Kim Jong Il; los que participaron en el asentamiento del inmueble y en la puesta en funcionamiento de los equipos, trabajaron mucho e hicieron una obra digna de mención, dijo al terminar su recorrido, y continuó:

“Ahora podemos decir que nuestro país tiene preparada la base de la industria electrónica. También estamos en condiciones de desarrollarla rápidamente.”

Con expresión alegre, advirtió a funcionarios del centro, no sentirse satisfechos jamás por los éxitos ya alcanzados y aprovechar con eficiencia el centro para llevar cuanto antes a un alto nivel las ciencias y la tecnología de punta del país. Luego, se informó de la inversión hecha en el fomento de las ciencias por un cuadro responsable de la Academia, y se interesó por el capital que se emplearía en el futuro para renovar los equipos del Centro de Investigación de la Electrónica con miras a producir artículos electrónicos de punta de nivel superior, y por la cantidad del fondo que se necesitaría cada año, para hacer funcionar normalmente las fábricas existentes y los anotó en su libreta.

Seguidamente, se dirigió al Centro de Investigación de los Programas del Instituto de Matemáticas, construido y dotado de equipos de último tipo en virtud del gran interés de Kim Jong Il.

Escuchó decir a los científicos que habían puesto en explotación programas de valor e introducido en gran medida la computación en varias esferas de la economía nacional y se mostró contento por sus éxitos. Le tomó cordialmente la mano a un científico que había inventado e introducido la técnica de diagnosticar vibración de las maquinarias en decenas de fábricas y empresas y lo elogió altamente.

Luego, viendo dibujos que mostraban los efectos que surtían los programas explotados por las computadoras de último tipo en varios sectores de la economía nacional, y otros varios programas que habían



Kim Jong Il orienta sobre el terreno la labor de la Academia Estatal de Ciencias.

contribuido a la construcción económica, propuso a los científicos seguir investigándolos en gran medida y se interesó mucho por las condiciones de su vida y trabajo y adoptó medidas para mejorarlas.

Cayó el sol y Kim Jong Il iba a partir, cuando el cuadro responsable de la Academia de Ciencias le preguntó si podría considerar su presente visita al lugar como la primera realizada por él en el año en curso.

“Cómo no, ¿por qué me lo pregunta?”

“Queremos declarar en voz alta ante el mundo, contestó algo compungido, que usted nos ha hecho la primera visita en el año nuevo.”

Al oírlo, Kim Jong Il, sonriendo, dijo con bondad:

“Estoy de acuerdo con eso de declarar en voz alta ante el mundo, que en el año nuevo yo realicé mi primera visita de orientación a la Academia de Ciencias.”

De regreso, mientras contemplaba una función del Coro Estatal Benemérito, recordó: Para mí hoy es uno de los días más alegres en la vida. Siento como si estuviera aún en la Academia de Ciencias.

El 7 de marzo del mismo año, Kim Jong Il partió para orientar sobre el terreno a la filial en Hamhung de la Academia de Ciencias.

Una vez llegado en la mañana, participó, junto con científicos y técnicos del lugar, en la elección de los diputados a la asamblea popular provincial, urbana y distrital, visitó la exposición de los logros científicos de la filial y sostuvo conversaciones con los científicos electos como candidatos a diputados, sobre el camino a seguir por la industria química del país.

Su visita a los centros de investigación científica inspiró mayor ánimo a científicos y técnicos.

Kim Jong Il se empeñó también para lograr que todos los funcionarios tuvieran un correcto criterio sobre las ciencias y la tecnología y materializaran consecuentemente la línea del Partido de darles importancia porque solo al tener tal criterio, siendo como son miembros del mando de la revolución, es posible establecer un ambiente de apreciar las ciencias en toda la sociedad. A estos efectos, aprovechó todas las ocasiones disponibles para recordar a los cuadros lo trascendente de las ciencias y la tecnología.

En su encuentro del 24 de marzo de 1999 con los funcionarios responsables del Comité Central del Partido, diciéndoles que fomentar las

ciencias y la tecnología constituye una vía más corta para la construcción de una gran potencia prospera, subrayó la necesidad de que los funcionarios adquieran conocimientos científicos y técnicos modernos. Posteriormente enfatizó que en todos los sectores apreciaran las ciencias y la tecnología y obraran ateniéndose a los principios científicos y técnicos y persiguiendo una ganancia real, y que los funcionarios estuvieran bien al tanto de la tendencia mundial del desarrollo de las ciencias y la tecnología y ejecutaran la política económica del Partido.

Concedió gran importancia al papel que los científicos desempeñan en el progreso de las ciencias y la tecnología del país y procuró lograr que en la sociedad les concedieran tratamientos preferenciales, los enaltecieran y realizaran bien la labor con ellos para que obtuvieran grandes éxitos en las investigaciones e hicieran contribuciones activas al enriquecimiento y desarrollo del país.

En su reunión del primero de enero de 1997 con los cuadros dirigentes del Comité Central del Partido, dijo:

“Solo al trabajar bien con los científicos y lograr que ellos, con alto sentimiento de fidelidad hacia el Partido, la Patria y el pueblo, pongan en plena acción su fervor revolucionario e inteligencia creadora, y cumplan con su rol como encargados de las ciencias y la tecnología, nos es posible resolver diversos problemas científico-técnicos para desarrollar la economía y mejorar la vida del pueblo.”

Con miras a garantizarles idóneas condiciones de trabajo a los científicos y a los técnicos, procuró preparar a la perfección los centros de investigación científica en los aspectos material y técnico, a tenor de la actual tendencia del desarrollo de las ciencias y la tecnología, y particularmente, acondicionar bien a expensas del Estado la villa científica en Phyongsong. Además, adoptó disposiciones para aumentar la inversión estatal en la investigación científica a partir del principio de priorizar con seguridad las ciencias y la tecnología a la economía nacional, suministrarle a tiempo modernos equipos de ensayo, materiales, reactivos y otras cosas vitalmente necesarias y lograr que los científicos y técnicos se entregaran en alma y cuerpo a la investigación. Desde mucho antes, él que siempre ha apreciado a los científicos, decía que a los funcionarios partidistas y

administrativos, los podía sustituir cualquiera, pero a los científicos y técnicos, nadie, y dictó varias regulaciones para lograr que en la sociedad se les concedieran tratamientos preferenciales a estos últimos y los ensalzaran.

Aun en el período de la “Marcha Penosa” indescriptiblemente difícil, para los científicos no escatimó nada, atendiéndolos con solicitud. Con motivo de los años nuevos y de la fiesta de febrero, les envió regalos, encargó tejidos de calidad para confeccionarles vestuarios a decenas de miles de científicos, a quienes facilitó anteojos y medicamentos de alta calidad.

Tomó la iniciativa de convocar en marzo de 1999 a científicos y técnicos a una conferencia nacional e hizo que ésta sirviera de motivo importante para implantar en toda la sociedad un ambiente de apreciar las ciencias y la tecnología, registrar un nuevo viraje en su desarrollo y movilizar con fuerza a los científicos y los técnicos en la construcción de una gran potencia próspera.

En 1999, año de ciencias, los científicos alcanzaron relevantes éxitos en la electrónica, la mecánica, la metalúrgica y otras materias.

En la medida en que iba estableciéndose en toda la sociedad un ambiente de reconocimiento a las ciencias y la tecnología y sus éxitos eran cada vez mayores, el festival científico-tecnológico que tenía lugar todos los años cobró mayor vigor. Particularmente, en el nacional del año 2000 se presentaron más de 5500 logros, de los cuales llamaron la atención los de los funcionarios partidistas, administrativos y económicos que adquirieron plasmando la línea del Partido de apreciar las ciencias y tecnología.

2. LLEVAR LAS CIENCIAS Y LA TECNOLOGIA A UN NIVEL SUPERIOR

Kim Jong Il, mientras orientaba con pasión las tareas de establecer en toda la sociedad un ambiente de apreciación de las ciencias y la tecnología y llevarlas a un nivel superior, se entregó personalmente a la investigación y la búsqueda infatigable para conquistar la cúspide de las más modernas.

En ocasión de su visita a la sede del VIII Concurso y Exposición

Nacional de Programas, sostuvo una conversación con el inventor del programa del criptador:

“¿Cuánto demora la descifración en este criptador?”

“40 milisegundos.”

“Entonces, se percibirá poquito. ¿Qué modo criptográfico tomaste?”, volvió a preguntar Kim Jong Il.

“El modo de estructura de varios estratos.”

“Eso significaría cerrarla con triples llaves. ¿La transmisión de llaves se hace de manera abierta?”

El inventor se quedó mudo de asombro, pues de verdad, la pregunta le tomó por sorpresa. Uno de los presentes contestó en su lugar que se aplicaba el modo no abierto.

“En lo adelante se deberá adoptar el modo abierto, modo que se usa a escala mundial.”

Kim Jong Il se dedicó de lleno no solo al estudio de la computación, sino también al de la astronáutica, la electrónica, la biológica, la tecnología de construcción y otras ciencias y técnicas modernas.

Dirigió especial atención a la preparación de un moderno centro de electrónica.

Ya a finales de la década de 1980, preparó un centro productor de circuitos integrados, y sobre esa base, en los períodos de la “Marcha Penosa” y de la marcha forzada, impulsó activamente la instauración de importantes equipos que constituyen proceso antecedente en el desarrollo de la ingeniería y la industria electrónicas.

El 24 de octubre de 1995 manifestó a un cuadro dirigente del Comité Central del Partido que tenía la idea de fomentar rápidamente la industria de circuitos integrados, y para asegurar exitosamente la importación, los servicios técnicos y el ensayo de los equipos principales adoptó las medidas pertinentes e impulsó fuertemente esas labores. En junio de 1998 se inició este ensayo, y se dieron a la luz sus primeros productos.

El 29 de diciembre de 1998, Kim Jong Il vio un gran circuito integrado manufacturado en la Academia de Ciencias y se mostró muy satisfecho.

A la par de preparar el centro de estudio de la electrónica, impulsó activamente el desarrollo de la tecnología de programación.

Se interesó mucho por asegurarles modernas computadoras a los

científicos. Uno de los últimos días de septiembre de 1996, conoció de qué tipo de computadoras estaba dotado el Instituto de Matemáticas de la Academia de Ciencias y logró que, aunque el país realizaba la “Marcha Penosa” sufriendo penurias y pruebas, se hiciera una gran inversión para proveerlo de computadoras de última generación, y posteriormente indicó hasta sus marcas.

Por otra parte, orientó al Centro de Computación de Corea, el Centro de Programas de Pyongyang, las instituciones de investigación científica, el sector de la enseñanza y otras entidades de la economía nacional, a que encauzaran gran fuerza en la explotación de los programas informáticos y procuró organizar frecuentemente concursos de esta materia a escala nacional, de modo que se registrara un gran avance en su explotación.

Con la idea de llevar la tecnología de programación a una nueva fase, el 8 de febrero de 1998 visitó la sede del Concurso y Exposición Nacional de Programas donde estaban presentes decenas de los nuevos inventados en la Universidad Kim Il Sung, el Centro de Computación de Corea y varias otras instituciones de investigación científica y docentes.

Primero conoció “Sellos de Corea”, “Porcelana de Coryo, tesoro del Oriente” y otros programas de las ciencias sociales y luego fue a donde los de la tecnología. Examinó el programa de sistema de ayuda del proceso de diseño de vestidos “Mujjgae”, que una vez introducida la medida física del cuerpo en la computadora proyecta el traje que se aviene a la estación, la moda, el color y otros indicadores. En la actualidad, dijo, la programación está tan desarrollada que la computadora sustituye por completo al hombre en la planificación de la producción, el diseño, el suministro de los materiales, la producción de las piezas y el montaje de los productos acabados; esta es la misión de la computación; los programas de las ciencias sociales, una vez puestos en venta se acaban, pero los del diseño se quedan a disposición del país, de la nación. A continuación se acercó a la computadora que desarrolla el programa del diseño en tercera dimensión “San-ak”, la observó atentamente un buen rato, y luego de preguntar si se explotaba el programa en cuarta dimensión, solicitó que lo confeccionaran a un nivel tan elevado, que al verlo se sintiera uno como si estuviera en otro mundo.

El recorrido demoró largo tiempo.

Por último, Kim Jong Il, mirando a los funcionarios y los científicos allí presentes dijo:

“Son bien ideados los programas presentados en este Concurso y Exposición Nacional de Programas. Muchos de ellos me han despertado interés. Los nuestros son muy inteligentes y proceden con buenas inspiraciones. La computación en nuestro país ha progresado mucho.”

Y explicó en concreto el rumbo y las vías para fomentar la programación: fabricar por cuenta propia los dispositivos necesarios para explotar programas; organizar con frecuencia concursos de programadores, aumentar el número de personas que estudian computación y establecer un ordenado sistema de formación de los relevos de los especialistas en computación.

Con posterioridad, el concurso y exposición de programas cobraron mayor dimensión y ánimo, impulsando grandemente el avance de la tecnología de programación en el país.

Kim Jong Il cuidó mucho también de la modernización de la informática científica y tecnológica del país.

Con anterioridad, había orientado preparar un moderno centro de datos en la Editora Nacional de Informaciones Científicas y Técnicas, y el 26 de agosto de 1996, al informarse de que esta institución, gracias al ya establecido sistema de registro de datos, prestaba colosal cantidad de materiales por computadora, se mostró muy satisfecho, lo cual estimuló al personal de la institución a completar en febrero del año siguiente, la formación a escala nacional de la red de computación para el registro de los documentos de las ciencias y tecnologías.

Los científicos lograron resonantes éxitos también en otras disciplinas científicas y técnicas.

3. PRIMER SATELITE ARTIFICIAL COREANO DE LA TIERRA

Kim Jong Il orientó sabiamente el lanzamiento de un satélite artificial de la Tierra en Corea, mostrando ante el mundo su potencialidad y su capacidad científico-tecnológica.

Para lograrlo había asignado a científicos y técnicos la tarea de inventar un satélite artificial de la Tierra y había dirigido apasionadamente su diseño, fabricación y lanzamiento.

Dirigió el grupo de investigación con firme credo de lograrlo, en todo caso, con los propios esfuerzos y talento, y sobre la base de la potente e independiente economía y el personal científico nacionales.

Cierto año, los científicos y técnicos del país produjeron un cohete portador. Kim Jong Il lo vio y, muy contento, dijo que ya se había preparado la posibilidad real para fabricar el satélite artificial y dio a esos científicos y técnicos la tarea de acelerar la investigación para su producción y lanzamiento. Con posterioridad, cuando algunos de ellos se mostraban desanimados ante dificultades temporales, les dijo que estaba seguro que infaliblemente obtendrían los éxitos deseados y que el primer tractor “Chollima” hecho en el país, al principio había marchado hacia atrás. Redoblado el ánimo por estas palabras, ellos desplegaron en alto grado su fervor y talento creador, lo cual hizo posible terminar solo en un año la preparación de decenas de miles de diseños y de distintos documentos tecnológicos que en tiempo ordinario les hubiera tomado cinco años. Luego investigaron y fabricaron en dos años un cohete portador de varias etapas y un satélite artificial de la Tierra.

A finales de julio de 1998, se tornaban más virulentas las maniobras de los imperialistas y otros reaccionarios encaminadas a aislar y aplastar la RPD de Corea, mientras se elevaba el celo revolucionario del pueblo por acoger el 50 aniversario de la fundación de la República, con elevado entusiasmo político y grandes éxitos laborales.

Fue en aquel entonces, cuando Kim Jong Il dictó la orden de lanzar el satélite artificial que mostraría ante todo el mundo la dignidad de la nación de Kim Il Sung y la potencia del país.

El día 31 de agosto, a las doce y siete minutos, científicos, técnicos y obreros lanzaron el primer satélite artificial de la Tierra construida en Corea, en los lanzacohetes instalados en la comuna Musudan, distrito Hwadae, provincia de Hamgyong del Norte.

A los 95 segundos de despegue, del cohete portador se desunió la primera fase, a los 144 el casco de la cabeza y a los 266 la segunda fase,

poniéndose en funcionamiento la tercera. Transcurridos 27 segundos desde entonces, es decir, a las doce y doce minutos menos siete segundos, el satélite artificial de la Tierra se colocó con exactitud en su órbita.

A las 5 de la tarde del 4 de septiembre de 1998, la Agencia Telegráfica Central de Corea declaró: “En vísperas del 50 aniversario de la fundación de la República cuando toda la nación, todo el pueblo está preparándose para celebrarlo como un gran festival de triunfadores socialistas, nuestros científicos y técnicos lograron colocar en órbita, mediante un cohete portador de varias fases, el primer satélite artificial de la Tierra...

“El satélite, provisto de equipos de prospección y medidas necesarios, servirá para impulsar la investigación científica para aprovechar con fines pacíficos el espacio cósmico. Tiene significado también para definir el cálculo necesario para el futuro lanzamiento de un satélite artificial de uso práctico.

“Ahora emite, en ondas de 27 MHz, a nuestro planeta las melodías de los imperecederos himnos revolucionarios: *Canción del General Kim Il Sung* y *Canción del General Kim Jong Il*, y en Morse las palabras ‘Corea del Juche’.

“El cohete portador y el satélite artificial fueron inventados y fabricados, ciento por ciento, sobre la base de nuestra inteligencia y tecnología.”

El exitoso lanzamiento del primer satélite artificial de Corea, alentó mucho a su pueblo, alzado como un solo hombre en la construcción de una gran potencia socialista próspera, y se granjeó la simpatía y el apoyo de los pueblos progresistas del mundo.

Toda Corea parecía estar en fiesta y por doquier se oían exclamaciones.

Este satélite artificial de la Tierra fue denominado “Kwangmyongsong-1” en reflejo del unánime deseo del pueblo coreano.

El 7 de septiembre de 1998, Kim Jong Il envió una misiva de reconocimiento a los científicos, técnicos y obreros que inventaron y lanzaron con éxito el satélite, en la que dice: Envío mi gratitud a los científicos, técnicos y obreros que aportaron al exitoso lanzamiento del primer satélite artificial “Kwangmyongsong-1”. Ustedes, al lograr colocar este artefacto en la órbita, mediante un cohete portador fabricado por su propia inteligencia y con tecnología nacional, mostraron ante todo el mundo

lo potentes que son las ciencias y tecnologías de Corea, lo poderosa que es la Corea socialista, y continuó:

“Que hayan logrado de un solo disparo la puesta certera en la órbita de este satélite artificial de la Tierra que requiere técnica de última palabra, deviene una brillante victoria de la política de nuestro Partido de apreciar las ciencias y la tecnología y un gran resultado de la sabia dirección de éste que ha orientado con pasión la formación de los técnicos nacionales y el fomento de las ciencias y la tecnología del país. Nuestros científicos, técnicos y obreros, con la invención, producción y lanzamiento exitosos del cohete portador y del satélite artificial de la Tierra que requieren competente personal científico, medios técnicos altamente desarrollados e inmensa cantidad de fondos, manifestaron a las claras el poderío de la economía nacional independiente que nuestro pueblo ha preparado dedicando todo lo suyo durante varios decenios y demostraron una vez más que solo apoyarnos en nuestra propia fuerza nos lleva a la victoria.

...

“Felicito efusivamente a científicos, técnicos y obreros por haber lanzado y puesto con éxito en la órbita el primer satélite artificial de la Tierra de nuestro país ‘Kwangmyongsong-1’ en momentos efervescentes cuando todo el pueblo celebra significativamente el aniversario 50 de la fundación de la República como un gran festival de los triunfadores y valoro altamente sus singulares méritos.”

Los científicos y técnicos que investigaron el satélite artificial de la Tierra promediaban en su mayoría, entre 30 y 40 y tantos años, y todos eran egresados de la Universidad Kim Il Sung, del Instituto Universitario Politécnico Kim Chaek y del Instituto Superior de Ciencias Naturales.

Kim Jong Il les otorgó premios y condecoraciones de alto grado, títulos honoríficos, así como preciosos regalos a los que habían aportado al exitoso lanzamiento del artefacto. Además dispuso ofrecerles un solemne banquete en nombre del Comité de Defensa Nacional, en el restaurante Mongnan.

El exitoso lanzamiento del satélite artificial de la Tierra “Kwangmyongsong-1” representó la erupción de la gran potencia científico-tecnológica de Corea.

4. GRAN EMPEÑO PARA LA FORMACION DE ESPECIALISTAS EN COMPUTACION

El vertiginoso desarrollo de la computación exigió la formación de mayor número de talentosos especialistas y técnicos en esa materia.

Kim Jong Il, buen conocedor de la tendencia mundial del desarrollo de la computación y del estado de la enseñanza sobre esa materia, concibió una ambiciosa idea de imprimir un nuevo viraje a la formación de especialistas y dirigió con energía los empeños por plasmarla.

Ante todo se interesó por intensificar la enseñanza de la computación en la etapa secundaria.

El 24 de noviembre de 1996, se reunió con un cuadro responsable del Comité Central del Partido, y le dijo: Vivimos la época de la computación. Para lograr que los estudiantes asimilen modernas ciencias y técnicas es de suma importancia impartirle instrucción sobre la computación que es, se puede decir así, la síntesis de esas ciencias y técnicas, y destacó: **“Debemos lograr que todos los que egresen de las escuelas secundarias sepan manejar la computadora.”**

Con posterioridad expuso vías concretas para elevar lo antes posible al nivel superior la enseñanza de computación en la etapa secundaria: incrementar el horario de las clases de computación e intensificar el ejercicio extraescolar de uso de las computadoras de modo que todos los alumnos pudieran manejar esta máquina.

Se avivó la enseñanza sobre esta disciplina en todas las escuelas secundarias del país, dando pie a numerosas unidades-modelo, como las Escuelas Secundarias de Pongji y de Kyonghung, en Pyongyang.

Kim Jong Il hizo que en el sector de la enseñanza se organizaran a menudo, a escala nacional, simposios sobre la metodología didáctica de la computación y exposiciones de la enseñanza y concursos de esa técnica para generalizar los éxitos y las experiencias adquiridas en la ejecución de la orientación relativa a este aprendizaje y llevar a un nivel superior la docencia secundaria.

Cuidó mucho también de que los centros de educación extraescolar impartieran sustancial enseñanza para que sus usuarios asimilaran a fondo la computación.

El 19 de septiembre de 1998, tras analizar la función de la sala de computadoras del Palacio de Escolares y Niños de Mangyongdae, señaló los defectos que se observaban en su gestión y dispuso transformar el sistema de la gestión de este palacio, en un sistema según el cual se imparten a los alumnos los conocimientos científico-técnicos.

Además, llamó a organizar en todos los palacios de escolares y niños y en las casas de niños en Pyongyang y las provincias, círculos de computación y de otras materias científico-técnicas, e incorporar a estos a un mayor número de estudiantes secundarios.

Así se activó la enseñanza de la computación en los Palacios de Escolares y Niños de Mangyongdae y de Pyongyang, y en otros centros de educación extraescolar en el centro y las provincias, y en virtud de esto, la formación de talentos en la computación conoció un gran avance.

Además, Kim Jong Il se esforzó para registrar un nuevo viraje en la enseñanza de la computación no sólo en la etapa de enseñanza media, sino también en la superior.

El progreso de la enseñanza de esta disciplina es inconcebible al margen de la modernización de los equipos de computación.

Kim Jong Il hizo enviar sistemáticamente a las instituciones de enseñanza superior equipos computadores de la nueva generación para consolidar la base material-técnica de la enseñanza de la computación.

En su recorrido del 7 de diciembre de 1996 por la exposición permanente de logros docentes y científicos de la Universidad Kim Il Sung, se interesó por la interconexión de las computadoras de la institución, señaló sus deficiencias y dispuso comprar otras más potentes y establecer un sistema para enviarle sistemáticamente modernas instalaciones de computadoras.

Por aquel tiempo, la capacidad de la computadora principal de la Universidad era tan pequeña que no podía memorizar grandes materiales de investigación científica de este centro docente y tenía restricciones en su uso.

Informado de esto en su visita de orientación a la institución universitaria, Kim Jong Il aclaró vías para rectificar deficiencias en la red

de computación, y envió equipos de último tipo, posibilitando establecer un potente centro de computación.

Igualmente, envió computadoras de alta capacidad al Instituto Universitario Politécnico Kim Chaek, al Instituto Superior de Ciencias Naturales, a la Escuela de Programas de Pyongyang, y a otras plantas docentes universitarias y especializadas para afianzar continuamente la base material y técnica de la enseñanza de la computación. A la par con esto, tomó medidas para unir en una red las computadoras de la Universidad Kim Il Sung, el Centro de Computación de Corea, el Palacio de Estudio del Pueblo y la Editora Nacional de Informaciones Científicas y Técnicas e incorporar también las de todas las instituciones docentes del país.

Kim Jong Il invirtió grandes fuerzas también en el desarrollo de la programación.

En su recorrido del 8 de febrero de 1998 por el Concurso y la Exposición Nacionales de Programas vio atentamente uno tras otro los objetos presentados y dijo:

“Para desarrollar con rapidez la programación, es preciso establecer un adecuado sistema de formación de las reservas que se encargarán de ello. Los especialistas talentosos tienen importancia para otras materias científicas, pero lo es más para el fomento de la programación. La formación de un excelente técnico requiere impartir idónea enseñanza básica y lograr que el Estado concentre fuerza en ello.”

Y sugirió formar a gran número de técnicos competentes en programación con 18 y 19 años de edad cuando tienen inteligencia más viva.

Poco después, o sea el primero de abril de 1998, Kim Jong Il tuvo la iniciativa de establecer un nuevo sistema de enseñanza para formar rápidamente a los que tienen diez o más años como especialistas en programación, y otro sistema según el cual el Estado pudiera controlar y dirigir de manera unificada la enseñanza y la investigación de la programación, conforme al nuevo sistema de enseñanza de la computación que iba estableciéndose.

Con esto se preparó una segura garantía para elevar el nivel de la calidad de la enseñanza de la computación, y jóvenes especialistas en computación ganaron concursos internacionales de programas.

CAPITULO XXXIX

CONSTRUIR LA CULTURA SOCIALISTA SEGUN LA EXIGENCIA DEL SONGUN

1. POLITICA MUSICAL EN LA EPOCA DEL SONGUN

COMO AVISADOR AL SERVICIO DE LA POLITICA DEL SONGUN

Hace mucho tiempo Kim Jong Il dilucidó la verdad filosófica de que la música ha de obedecer a la política y sustentarla en el plano emotivo, y aplicó la política mediante la música.

La lucha por defender el socialismo de los despóticos imperialistas es una confrontación militar y económica sin precedentes en la historia y, a la vez, la más encarnizada guerra ideológica y volitiva.

También en esta nueva y rigurosa época histórica Kim Jong Il ha superado a los enemigos no sólo con la fuerza física sino con la política musical.

Definió el Coro Estatal Benemérito como avisador al servicio de la época de Songun y lo formó como un conjunto artístico combativo.

Su antecedente fue el coro masculino del Conjunto Artístico del EPC, que se había encargado principalmente del prólogo, epílogo y otras partes secundarias en las funciones combinadas de canciones y bailes de ese colectivo. Por consiguiente no actuaba independientemente, ni desplegaba su poderío político-ideológico y su fuerza de influencia artística en el debido nivel que exigía la época.

Buen conocedor de esto, Kim Jong Il orientó al Conjunto a fomentar el coro masculino, y a principios de noviembre de 1995 dispuso que éste, ya benemérito, se desprendiera con audacia de la anterior forma y esquema en

que hacía la función circunscrito a las representaciones conjuntas de canciones y bailes del Conjunto Artístico, y ofreciera principalmente programas de un coro independiente. A este efecto hizo que como primera etapa de esa empresa se organizara un concierto coral, que se efectuó el 24 de diciembre del mismo año en su presencia.

En esa ocasión expuso su proyecto de llevar a una etapa superior las actividades del Coro Benemérito como avisador al servicio de la política del Songun. También hoy, al igual que en el pasado, afirmó, el coro masculino del Conjunto Artístico del Ejército Popular resuena como una solemne marcha de la época, insuflando convicción y ánimo en los militares y otros sectores del pueblo e impulsando con fuerza su lucha revolucionaria. El Conjunto debe concentrar su fuerza principal, continuó, en el desarrollo del coro masculino en el que el Partido deposita gran esperanza; el Coro Benemérito es un avisador al servicio de las fuerzas armadas revolucionarias que estimula con fuerza a los oficiales y soldados a realizar proezas, a ser fieles; estoy seguro de que, reafirmó, el Coro desplegará con mayor dinamismo las actividades artísticas creativas y las representaciones para cumplir con su honrosa misión y deber asumidos ante el Partido y la revolución.

El Coro Benemérito creó y ejecutó la canción *Defenderemos a muerte la Dirección de la Revolución*, en 1996, período de severas pruebas, cuando las fuerzas aliadas imperialistas encabezadas por EE.UU. perpetraban todo tipo de maquinaciones para aislar y aplastar la RPD de Corea, inventando y difundiendo la llamada “crisis de mayo”, crisis de que ese país no podría persistir más allá de mayo de aquel año. El EPC, sosteniendo en alto la consigna “**¡Todos los militares sean hoy como los miembros del séptimo regimiento, que defiendan a costa de la vida la Dirección de la Revolución!**”, desplegaba el Movimiento por la obtención del título del séptimo regimiento de O Jung Hup. Creada y estrenada en esas circunstancias la citada canción llenó al pueblo de inquebrantable confianza en la victoria, y para el enemigo, fueron como proyectiles o bombas que le infundieran pánico.

En el otoño de 1997, cuando su posición se elevaba con el paso de tiempo y sus funciones producían gran repercusión entre los militares y

otros sectores del pueblo, Kim Jong Il adoptó la medida de separar el Coro Benemérito del Conjunto Artístico para que actuara independientemente, y un poco después, o sea, el 16 de noviembre del mismo año, presenció sus representaciones, momento en que manifestó muy satisfecho que el Coro se había preparado como un cuerpo de cantores selectos.

Posteriormente, considerando el crecimiento y el desarrollo del Coro Estatal Benemérito como algo importante, indispensable para el avance victorioso de la revolución, lo formó como contingente de artistas revolucionarios y combativos de la época del Songun.

Consideró que la música célebre hace el coro célebre y guió a los autores y artistas a crear buenas canciones. Si los autores del Conjunto Artístico del EPC se levantan decididos, afirmó, podrían componer cuantas canciones buenas quisieran; lo importante es tener fidelidad hacia el Partido y elevado entusiasmo por la creación como autores del ejército revolucionario, y no perder la convicción. También en la creación de las piezas artísticas, advirtió, deben poner en pleno juego el espíritu de la “Marcha Penosa” y la idea de bandera roja, estimulando así con fuerza esas actividades. Cuando se creaba una buena pieza musical sacaba tiempo para dar sugerencias en cuanto a su letra y melodía, e incluso consultaba o indicaba las vías para interpretarla.

Sus indicaciones sobre la interpretación fueron minuciosas: la velocidad de tal música ha de ser aumentada; la primera estrofa de tal otra debe iniciarse con voz baja, pues entonces será posible interpretarla de manera meditativa; tal música debe ser revisada y arreglada de nuevo, porque da impresión de rigidez y de interrupción brusca. Así se desveló por la creación de las canciones destinadas a ser interpretadas por el Coro Estatal Benemérito.

Prestó atención especial a su preparación como un competente cuerpo de capacidad universal para interpretar en cualquier tiempo y condiciones las canciones que demanden el Partido, la revolución y la época del Songun.

Como los militares deben ser capaces de combatir cada uno a cien enemigos, es lógico que así también el Coro tenga capacidad universal.

Un 24 de diciembre el Coro Estatal Benemérito ofreció una función conmemorativa. Kim Jong Il la vio y se mostró muy satisfecho. Al terminar

propuso realizar un concierto coral por pedido. Primero pidió la *Canción del Ejército Popular de Corea*. Inmediatamente el Coro la ejecutó perfecta y magníficamente. No hubo ningún defecto pese a ese pedido sorpresivo. Kim Jong Il, muy contento, dijo que el coro resultó impecable y pidió otra canción, uno de sus versos era *Sigámoslo a cada paso*. No tardó en resonar la canción: *Respaldemos con las armas a nuestro Comandante Supremo*.

¡Bravo!, dijo sonriente Kim Jong Il. Esta vez vamos a escuchar *Nadie sabe*, canción amena, pero contrastante con las anteriores, volvió a pedir. La escucharemos con la luz encendida. Inmediatamente se iluminó la sala del auditorio.

Después de oírla, manifestó muy contento:

“También cantaron con soltura. Seguramente que el Coro Benemérito canta bien”, elogió.

Se trataba de una apreciación de la inconmensurable capacidad del Coro. A partir de entonces se efectuaría frecuentemente ese “concierto por pedido” del Coro.

Con miras a potenciar más la ejecución del Coro Estatal Benemérito Kim Jong Il incorporó a éste a vocalistas escogidos con esmero por él mismo y le prestó gran atención. Uno de ellos era un joven solista que por aquel entonces ganaba popularidad. Hasta poco antes había sido chofer.

Los integrantes del Coro Estatal Benemérito, afirmó Kim Jong Il, son valores que sirven al Partido y la revolución, la Patria y el pueblo y que el Partido aprecia y ama. Los que no tienen suficiente experiencia musical consideran fácil cantar, pero no hay trabajo más duro que cantar, explicó. En otra ocasión, informado de que un actor se ausentaba frecuentemente de la función por una enfermedad, tomó medidas para curarlo. Así atendió solícitamente a cada uno de los miembros del Coro como si fuera su padre carnal.

Como resultado sus canciones dieron efectos tan poderosos que solo serían comparables con una “simultánea descarga de lanzacohetes reactivos autopropulsados”.

En el tiempo en que preparaba al Coro como un verdadero avisador de la política del Songun, perfecto en lo ideológico y artístico, se lo llevaba en los recorridos por el frente y los viajes de orientación.

El 27 de julio de 1997, para celebrar junto con los militares el día de la victoria en la guerra, se llevó el Coro a una unidad, donde asistió junto con los militares a la función conmemorativa del Coro por el aniversario del triunfo en la guerra, efectuada en la casa de la cultura.

Fueron interpretadas canciones del tiempo de la guerra y otras variadas piezas. Cuando terminó la canción *En defensa de mi Patria*, cuya suave melodía despertó el noble amor a la Patria e hizo vibrar las fibras del corazón de los oyentes, estos se quedaron embargados por un vehemente deseo de escucharla otra vez. En aquel momento, como si se hubiera leído en sus almas, volvió a resonar la melodía. Los asistentes no sabían que ello se debió a una indicación de su Comandante Supremo, quien se había percatado de lo que deseaban ellos.

Kim Jong Il envió el Coro no sólo a donde los militares, sino también a los obreros para que en todo el país resonaran las canciones militares revolucionarias que infundieran en ellos la fe en la victoria, el optimismo, la fuerza y el brío.

El 1 de junio de 1998, en compañía de los innovadores laborales de las fábricas y empresas de la provincia de Jagang, vio en la casa de la cultura de una fábrica de la ciudad de Huichon la ejecución del Coro.

Lo hizo para acrecentar más el ya elevado entusiasmo de los obreros, a quienes había visto en su recorrido de orientación por la provincia proseguir la producción, poniendo en funcionamiento las máquinas con la electricidad que generaban con sus propios esfuerzos, venciendo las dificultades.

Una canción que ejecutó el Coro aquel día fue *Hemos comenzado de la nada*, que describe con su letra y melodía los desvelos de Kim Il Sung que están escritos en cada página de la historia del país. Ella llamó ardientemente a los oyentes a defender y hacer brillar eternamente a la Patria rescatada y florecida por Kim Il Sung. Los asistentes a la función expresaron que las canciones del Coro les dieron más fuerza que cientos de toneladas de arroz y que entonándolas defenderían hasta el último momento de su vida la bandera roja del socialismo.

Kim Jong Il pidió a menudo al Coro que ejecutara canciones. Entonces cada vez más se le afianzaban la convicción y voluntad, pues en su fuero interno dialogaba con el difunto Kim Il Sung y le juraba responsabilizarse

para siempre de la revolución coreana. Sólo en unos cinco años posteriores al fallecimiento de Kim Il Sung, presencié decenas de veces la función del Coro.

En 1997, los autores y artistas del Conjunto Artístico del EPC, reflejando la unánime aspiración y deseo de los militares y otros sectores del pueblo, crearon y llevaron a la escena el himno revolucionario de la época del Songun: *Canción del General Kim Jong Il*, el cual junto con otras canciones que el Coro Estatal Benemérito ejecutaba hizo las veces de “llamamiento” o de “discurso de orientación política” de Kim Jong Il y expresó su convicción, voluntad y pensamiento.

Por esta razón el 27 de junio de 2000, Kim Jong Il, recordando con profunda emoción la orgullosa historia de desarrollo del Coro como genuino avisador de la política del Songun, dijo:

“El Coro Benemérito del EPC es abanderado de la revolución y avisador de avanzada, que, estando siempre cerca de mí en el período más riguroso y difícil de nuestra revolución, dio fuerza, ánimo y vigor a los militares del Ejército Popular y otros sectores del pueblo.”

Los militares del Ejército Popular y demás sectores del pueblo, continuó, cantando la canción *Juramos*, al compás del Coro, cambiaron la tristeza de haber perdido al Líder Kim Il Sung por fuerza y valor; entonando la canción *Enarbolemos la bandera roja*, que es la segunda *Canción de la Bandera Roja*, salvaguardaron el socialismo, e interpretando la *Defenderemos a muerte la Dirección de la Revolución* como canción tema de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada, desbarataron toda clase de desafíos de los enemigos. También en el futuro, al igual que en el pasado, subrayó, el Coro, siempre puesto a la cabeza de las masas y con la bandera roja de la revolución en alto, deberá apoyar la política del Songun y la política del Partido por medio de la música y cantar con más fuerza los cantos que éste desea.

En acato al noble ideario de Kim Jong Il de practicar la política del Songun y la política musical para levantar una gran potencia próspera socialista y llevar a cabo la causa revolucionaria del Juche, el Coro cantó con más energía las canciones revolucionarias y cumplió magníficamente con su misión y deber como avisador de la época de Songun.

DONDE HAY CANCION HAY REVOLUCION Y LUCHA

La canción revolucionaria desempeña un papel muy grande en señalar rumbo a la época y movilizar a las masas populares a la lucha. Es natural que donde hay lucha hay canción y donde hay canción se desbordan el optimismo revolucionario y el fervor combativo.

Kim Jong Il hizo ingentes esfuerzos y desvelos por crear mayor número de piezas musicales que dieran fuerza, ánimo y optimismo al pueblo, cuanto más complicada se tornara la situación, y más dura la lucha.

Guió a los autores a componer canciones similares a la *Canción de la bandera roja*, que los precursores revolucionarios antijaponeses cantaban en reflejo de su juramento: *Vete, cobarde, si quieres; nosotros a la bandera roja defenderemos*.

Después del deceso de Kim Il Sung, la situación interior y exterior de Corea tomó un cariz cada vez más crítico. Por aquel tiempo Kim Jong Il dio a los compositores del Conjunto Artístico Mansudae la tarea de crear una canción cuya semilla fuera la bandera roja de la revolución y orientó minuciosamente el proceso de su creación. A fines de septiembre de 1995, una vez perfeccionada la pieza titulada *Enarbolemos la bandera roja*, apreció que estaba muy bien hecha y era la primera buena de ese género después de la *Canción a la camaradería*, creada en la década de los 80. La nueva pieza refleja fielmente en su letra y melodía el espíritu de la Corea que marcha con pasos marciales llevando adelante el legado de Kim Il Sung con la bandera roja enhiesta.

Tras elogiar altamente a los autores de la excelente canción que llama al Partido y el pueblo a lograr la victoria, señaló: La canción me ha dado gran fuerza y ánimo; de veras, está bien hecha. Los escritores y compositores, enfatizó, deben crear las canciones que necesita el Partido, que, cual oasis en el desierto, dieran fuerza y valor al pueblo. Así la canción *Enarbolemos la bandera roja* fue creada como la *Canción de la bandera roja* de la década de los 90, como canción célebre de la época, que llama a conquistar la victoria a los militantes y trabajadores.

La canción se publicó en la primera plana del número del 30 de

septiembre de 1995 del diario *Rodong Sinmun* y se emitió el mismo día por la radio.

Esta canción declaró ante todo el mundo la disposición y voluntad de Kim Jong Il de defender hasta el último momento de su vida la bandera roja en que está encarnada toda la existencia de Kim Il Sung, aunque cambiara el mundo diez o cien veces. El pueblo coreano, cantándola, frustró las aviesas conjuras de los enemigos para aislarlo y aplastarlo y superó las duras pruebas que enfrentaba en la “Marcha Penosa” y la marcha forzada.

El primer día del año 1996, Kim Jong Il sostuvo con los miembros del mando del EPC, una conversación en la que manifestó: Recientemente se ha publicado la canción *Hoy también el séptimo regimiento marcha al frente de nosotros*. Ya la cantan ampliamente los militares. Es, de hecho, el canto marcial de nuestras fuerzas armadas revolucionarias.

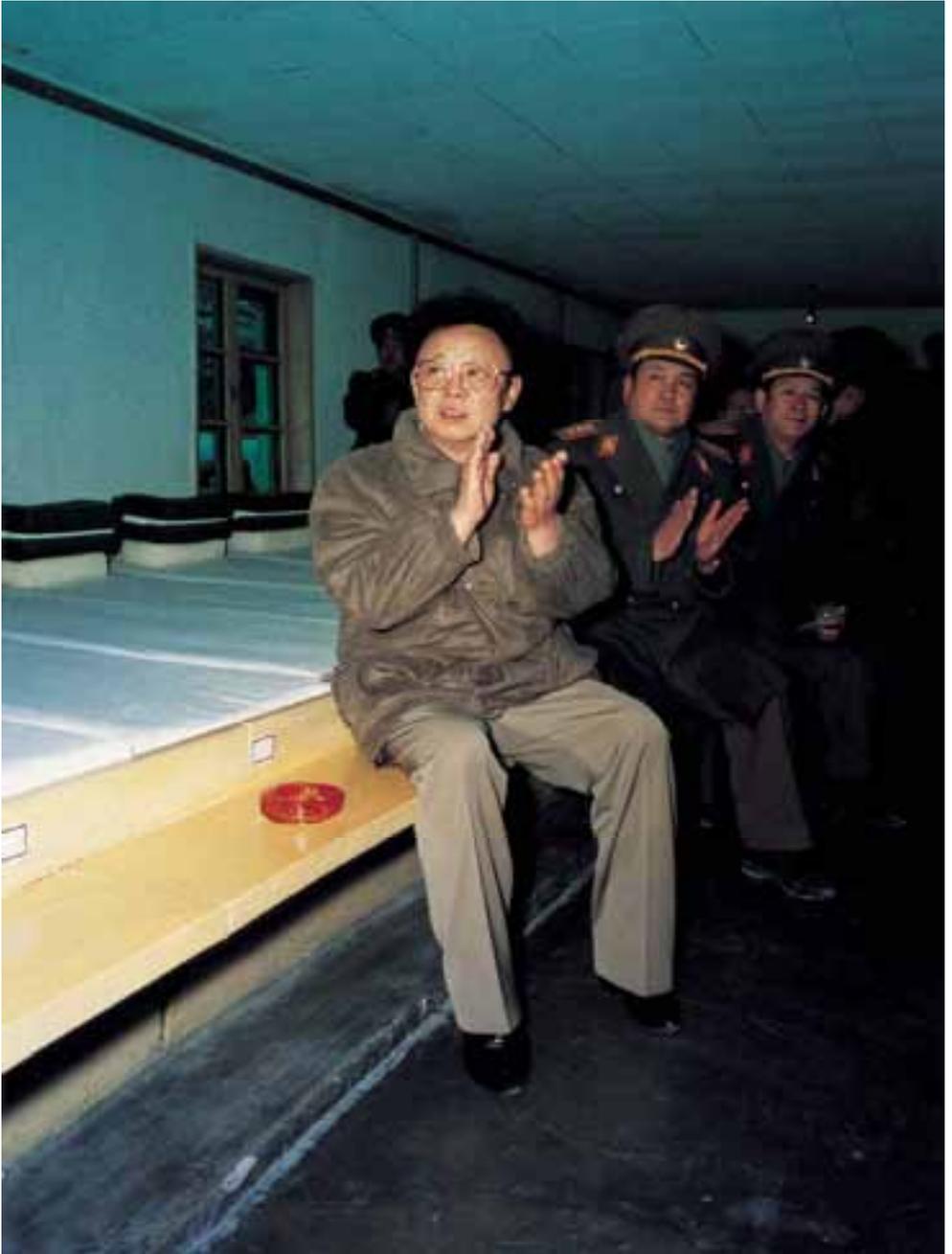
El 13 de marzo del mismo año declaró a los miembros del mando del EPC: *Defenderemos a muerte la Dirección de la Revolución*, recién creada por el Conjunto Artístico del EPC, es una canción muy buena; refleja bien la convicción y el firme juramento de los militares de defender a costa de la vida la Dirección de la Revolución.

La canción resonó altamente tanto en las unidades del Ejército en la primera línea del frente, como en los lugares de trabajo de las brigadas de choque juveniles y ante las máquinas llamando a los militares y otros sectores del pueblo a alzarse en la defensa a ultranza del Líder y la Patria.

Para tener presente en la memoria la “Marcha Penosa” y la marcha forzada que compartió con el pueblo, Kim Jong Il asignó a los creadores la tarea de crear una buena canción con la temática de la historia de la enconada lucha de aquel tiempo. Poco después el Conjunto Artístico del EPC creó la canción *No olvidaremos*.

Oyéndola, Kim Jong Il recordó los años pasados preñados de dificultades y pruebas.

Cada vez que la escucho, dijo Kim Jong Il un día de junio de 2000, me vienen a la memoria los días de la dirección sobre la revolución mediante el Songun, cuando pasé las duras pruebas de la “Marcha Penosa” y los ciudadanos que aun hambrientos y transidos de frío lograron defender la bandera roja, lo cual me emociona, me saca lágrimas de los ojos. No puedo



Kim Jong Il asiste a la función artística de una compañía femenina de artillería costera del EPC.

olvidar al heroico Ejército Popular, que en aquel período difícil en que se decidía el destino de la Patria se ofreció primero en apoyar al Comandante Supremo, y a la población de la provincia de Jagang, que abrió el camino para un gran cambio, apretándose el cinturón.

Una semana después, en un encuentro con un funcionario responsable del CC del Partido, señaló que *No olvidaremos* es una buena canción a la historia del Partido. Verdaderamente la canción es una gran epopeya que canta a la historia revolucionaria de Kim Jong Il que defendió la bandera roja de la revolución. Es una solemne marcha del pueblo coreano.

En el tiempo comprendido desde el inicio de la “Marcha Penosa” hasta el año 2000, Kim Jong Il atendió 347 piezas musicales, entre otras *Vivamos hoy para el mañana* y *Camino de la victoria*, de las cuales más de 250 fueron insertadas en el diario *Rodong Sinmun*.

El 12 de octubre de 2000, tuvo lugar, en presencia de Kim Jong Il, la función conmemorativa por el aniversario 55 de la fundación del Partido ofrecida por el Coro Estatal Benemérito, donde se estrenó *Camino de la victoria*. Kim Jong Il la calificó de buena y en especial valoró altamente el verso que dice: *a los mil ríes de caminata difícil siguen los diez mil ríes de caminata feliz*, porque refleja fielmente la exigencia de la época. Qué buena es, exclamó, la idea de que quien se sobrepone a la pésima dificultad actual puede llegar sin falta a un buen fin y llevar una vida feliz. Esta idea, esta convicción, continuó, hace falta a cualquiera, especialmente a los creadores, quienes con el espíritu de hacer frente con audacia a las dificultades y pruebas deben producir mayor cantidad de obras literarias y artísticas, de carácter revolucionario y combativo, que animen y estimulen a los militares y otros sectores del pueblo levantados en la construcción de una gran potencia próspera.

Kim Jong Il hizo ingentes esfuerzos porque se compusieran muchas otras canciones revolucionarias, entre ellas *Más alto y rápido* y *Arirang de la prosperidad* que insuflaran ánimo, convicción y optimismo en las personas que con la bandera roja enhiesta realizaban con osadía la “Marcha Penosa” y la marcha forzada.

Kim Jong Il prestó gran atención también a las actividades culturales y artísticas de las masas.

El 22 de marzo de 1997 advirtió a los funcionarios responsables del CC del Partido que hicieran desplegar activamente entre las masas actividades culturales y artísticas revolucionarias y combativas conforme al tiempo de la “Marcha Penosa”, y así lograran que toda la sociedad se impregnara de optimismo revolucionario e ímpetu combativo.

A este respecto, lo que acaparó la mayor atención de Kim Jong Il fueron las actividades de los círculos artísticos de las compañías del Ejército Popular y de las esposas de los oficiales. Cada vez que visitaba las unidades militares presenciaba sin excepción las funciones artísticas en una compañía y estimó que los militares no solo se han convertido en hábiles guerreros, sino también en modelos en la creación de la nueva cultura, y los incitó a dinamizar ese quehacer artístico.

En enero de 1998 realizó una visita de inspección a una pequeña unidad militar, donde subrayando la necesidad de mejorar e intensificar más la labor ideológica entre los militares según la exigencia de la realidad en desarrollo, dilucidó la orientación de las actividades de los círculos artísticos de las esposas de los oficiales.

Recalcó que en el seno del Ejército Popular deben ser promovidas plenamente las actividades artísticas de las esposas de los oficiales. Esto sería bueno en varios aspectos, afirmó, sobre todo en darles conciencia revolucionaria, educar a los militares, elevar su moral y animar a las unidades. No pocas de las esposas de los oficiales, especificó, cursaron estudios especializados en el arte y son capaces de dar funciones artísticas excelentes. Sería recomendable, añadió, que todas las unidades se preparen bien para el concurso de los círculos artísticos de las esposas de los oficiales que se efectuará con motivo del Día del Sol del año en curso.

Con posterioridad, durante sus interminables recorridos por el frente, se informó varias veces de la preparación de ese concurso, manifestando su interés y esperanza en el mismo. Debido a eso en menos de un mes de iniciada la preparación de las funciones de los círculos artísticos de las esposas de los oficiales, estas alcanzaron el nivel más alto que otras por su forma y representación.

En abril de 1998, Kim Jong Il asistió al primer concurso de los mencionados círculos artísticos. Tras ver su representación, manifestó: Las

funciones resultaron dignas de los círculos artísticos de las esposas de los oficiales; sobre todo, es alto su nivel ideológico y tienen un marcado valor combativo y exhortativo; creo que al verlas cualquier espectador se sentirá despejada la mente. Son irreprochables, repitió, a cualquiera le dará ganas de volver a verlas.

Poco después, asistió a la función del círculo artístico de las esposas de los oficiales de una unidad. En esa ocasión expresó que ellas viven en remotas zonas montañosas, en islas solitarias o en otras regiones cuyas condiciones para la vida son más desfavorables, mas, desafiando esas dificultades y obstáculos en aras del Partido y la revolución, organizan hacendosamente la vida familiar y ayudan de corazón el trabajo de sus maridos; de veras son dignas y loables revolucionarias; las obras puestas en escena reflejan todas las consignas lanzadas recientemente por el Partido, lo cual es prueba de que ellas aceptan las ideas del Partido como su credo y las plasman a cabalidad; quisiera, añadió, que los círculos artísticos de las esposas de los oficiales brinden sus funciones a los cuadros, intelectuales, universitarios, dirigentes de la Unión de Mujeres y otros habitantes civiles. Después advirtió que el objetivo de organizar el concurso de esos círculos reside, principalmente, en imbuirles a ellas la conciencia revolucionaria y estimular a los militares que realizaban la marcha forzada para alcanzar la victoria final, y también en mostrarles a los civiles su noble mundo espiritual y modo de vida revolucionario y combativo para alentarlos. En aquella oportunidad tomó medidas especiales para que esos colectivos hicieran giras no sólo por Pyongyang, sino también por las unidades de avanzada y por las provincias. Fue así como sirvieron de escena para sus representaciones combativas los puestos de la primera línea del frente, la provincia de Jagang y los lugares donde se llevaba a cabo la nivelación de las tierras en las provincias de Phyong-an del Norte y Hwanghae del Sur.

Esas funciones, que representan la nueva cultura de la época del Songun creada de acuerdo con la exigencia de la realidad en desarrollo, contribuyeron grandemente a infundir optimismo revolucionario a los militares y otros sectores del pueblo.

Kim Jong Il hizo que, siguiendo el ejemplo de los grupos artísticos de las compañías y de las esposas de los oficiales, no solamente los obreros y

campesinos, sino también los oficinistas y estudiantes, desarrollaran de modo más animado actividades artísticas según las exigencias de la época del Songun, lo cual trajo como consecuencia que en todos los lugares donde hay trabajadores, sean talleres de fundición, lindes de arrozales, campos de secano, frentes de arranque en el subsuelo o sitios de tala en recónditos montes, se escucharan sus canciones y se vieran sus bailes.

2. AUGUE DE LA CREACION EN EL CAMPO DEL ARTE Y LA LITERATURA

PARA CREAR COMO OBRA MAESTRA EL FILME EN SERIE *LA NACION Y EL DESTINO*

Kim Jong Il decidió registrar un nuevo auge creativo en el sector del arte y la literatura en ocasión de rodar el filme en serie *La nación y el destino*.

Había lanzado el 23 de mayo de 1991 la iniciativa de realizar esa película. Aquel día, refiriéndose a la profunda influencia ideológica y emotiva de la canción *Pyongyang es la mejor*, recomendó que sobre la base de su temática rodaran un filme en serie, como obra maestra. Anteriormente, tras haberla escuchado varias veces, sentenció: Esta canción da la idea de que mi país, Corea, es el mejor aunque aquí se viva sólo de maíz y pasta de soya; tiene un intenso matiz nacional. Se trataba de una canción que tiene vida y filosofía y por eso, apenas se dio a luz, se difundió rápidamente entre las grandes masas. Además, Kim Jong Il propuso llamar el filme a producir *La nación y el destino* y sembrarle la semilla filosófica de que el destino de la nación representa el destino de cada uno de sus integrantes, y como su tema principal, definió qué es para los coreanos vivir con dignidad en la época actual. Hay que aclarar desde varios ángulos, señaló, la idea de que la sangre de la nación es más densa que el agua, el auténtico nacionalismo es el patriotismo que tiene su representación en la reunificación del país, y la división es traición a la Patria. Advirtió que tomaran por prototipo a figuras históricas que existieron realmente y aclaró en concreto la orientación de

principios que debían seguir en la caracterización de los personajes.

Luego de dejar aclarados los asuntos teóricos y prácticos en la realización del filme, guió con tino el proceso de la descripción artística de la película.

El éxito de la obra, que debía describir la historia de martirios nacionales de un siglo y otra de su prosperidad, y cuyos personajes son individuos de diversas clases y capas sociales que se estremecían ante esa historia y pasaron todo tipo de pruebas y reveses en la lucha por forjar el destino de la nación y que necesitaba como escenario varios lugares del interior y exterior del país, dependía de su textura.

Kim Jong Il dio indicaciones concretas en cuanto a problemas de principios que se presentaban en el establecimiento de la textura, tales como tomar con tino el argumento capaz de determinar el destino de los personajes conforme a los requisitos de esa descripción, organizar adecuadamente el drama y los sentimientos, hacer estructuras peculiares para cada parte, definir correctamente el número total de las partes y el orden de la serie, así como combinar en forma novedosa lo épico, lo lírico y lo dramático.

En virtud de las indicaciones y la atención de Kim Jong Il los encargados de la creación llegaron a tener correctos conocimientos y criterios sobre los problemas ideo-teóricos y estéticos referentes a la semilla, el tema, los prototipos, la caracterización, la estructura y a la representación cinematográfica, por eso pudieron entregarse a la labor creativa con el celo y la convicción de que podían crear una obra maestra.

El 23 de mayo de 1992, cuando las partes de la serie comenzaron a salir a la luz como obras maestras, monumentales, Kim Jong Il sostuvo con los funcionarios, autores y artistas del sector del arte y la literatura una histórica conversación que se titularía ***Registremos un nuevo viraje en la creación del arte y literatura sobre la base de los éxitos logrados en la producción del filme en serie “La nación y el destino”***, en la cual analizó y sintetizó globalmente los logros ideológicos y artísticos de esos filmes y presentó la orientación y las vías para realizar todas las partes de la serie como obras maestras, monumentales, de la época, ateniéndose a las experiencias y lecciones sacadas de ese proceso.

Calificó el filme de brillante expresión sintética del arte y literatura propiamente coreanos, y siguió: **“Se puede decir que el filme en serie *La nación y el destino* es una obra representativa que encarna magníficamente las ideas literarias y artísticas de carácter jucheano, la ciencia humanista del Juche, de nuestro Partido.”**

Luego presentó tareas programáticas para registrar un nuevo cambio en la construcción del arte y literatura autóctonos y las vías para cumplirlas, y enfatizó que ese filme debía jugar el papel de abanderado en esa empresa.

Sus indicaciones tuvieron significado trascendental para generalizar los éxitos alcanzados en la creación del referido filme en todos los campos de la literatura, la cinematografía, la música, y las bellas artes, para así registrar otro cambio sustancial en la construcción del arte y literatura propiamente coreanos.

De modo particular, se interesó por crear la parte de la temática de la clase obrera como obra pilar del mencionado filme en serie.

A comienzos de la década de los 90, cuando Kim Jong Il lanzó la iniciativa de crear esa parte, los funcionarios y creadores se quedaron asombrados porque creían que ello no vendría bien a la semilla y al tema general de la obra. Hasta entonces, la serie describió principalmente el destino lleno de reveses de Choe Hyon Dok, Yun Sang Min, Cha Hong Gi y otros que en el pasado, dando espaldas a la nación, fueron a vivir en el extranjero; nadie pensaba que la presentación de la clase obrera revolucionaria de Corea se avenía al problema del hombre y a la semilla general de la obra de que el destino de la nación representa el del individuo y viceversa.

Kim Jong Il precisó que la clase obrera es el objeto principal que debía de tratar el filme en serie y explicó en concreto sobre la semilla de la parte de la temática de la clase obrera y sobre los que se debían tomar por prototipo para caracterizar a sus protagonistas.

En realidad, al principio, los creadores del filme, por no haber escogido la semilla adecuada a esa parte de la serie, tuvieron dificultades en la realización del filme.

Enterado de esto Kim Jong Il dijo: Bastaría con retratar a los obreros que infundían conciencia revolucionaria a toda la sociedad; esta tarea no es

nada especial, pues bastaría con atraer y educar a todos los sectores e imprimirles sus rasgos. Dicho alegóricamente, es igual a calentar mineral o chatarra para fundirlo en líquido rojizo. Si se explica la filosofía de la vida humana a partir de este principio de la fundición de hierro, eso resultaría ser semilla de la obra.

Eso de que tanto el mineral como la chatarra, fundidos, se convierten en masa colada, es una verdad simple, pero viene a constituir la filosofía de la fundición. Los hierros de diversos tipos, una vez llegados al punto de fusión, se convierten en masa líquida. Este es un fenómeno físico, pero no muy diferente al fenómeno social: transformación de diversos sectores según los rasgos de la clase obrera.

Esta semilla escogida por Kim Jong Il conmovió y excitó tanto a los creadores, que gritaron sin querer: “¡Viva la filosofía de la fundición!”

Efectivamente, para crear la parte de la temática sobre la clase obrera en la serie Kim Jong Il dio minuciosas indicaciones en cuanto a la semilla, a los pormenores de la vida significativos y a los parlamentos, en virtud de lo cual la película resultó ser una obra maestra de las maestras, dotada de todas las cualidades propias de una gran obra revolucionaria, no sólo desde el punto de vista del contenido temático-ideológico, sino también desde el de la descripción artística, así como llegó a constituir un pilar de la serie.

El 21 de mayo de 1995, Kim Jong Il vio las sexta y séptima partes acerca de la temática de la clase obrera de la serie, las cuales, habiendo plasmado la demanda de la semilla general del filme, destacaban la posición y el papel de la clase obrera en la forja del destino de la nación, representaban con profundidad a los integrantes de diversas clases y sectores y mostraban, a través de las imágenes del acerista Kang Thae Gwan y sus familiares, que la clase obrera, solo cuando es guiada por su Líder, puede cumplir con su misión y papel rector.

Los 11 volúmenes relacionados con la clase obrera llegaron a ser obras maestras que realizaron tan brillantemente tarea ideo-temática como ninguna otra película. *La nación y el destino* ha hecho un gran aporte al progreso del arte y literatura de estilo coreano.

El 16 de febrero de 1998, día del aniversario 56 del natalicio de Kim Jong Il, que el pueblo coreano celebra significativamente, el Dirigente

ofreció un banquete en honor de los autores y artistas del sector de la cinematografía participantes en la creación del filme en serie, quienes se sentaron a la mesa, al lado del anfitrión, como si fueran sus familiares.

Kim Jong Il expresó que la escena en que toman *kuksu* en el filme resultó muy buena, por eso los invitó a tomarlo en realidad. Sírvanse bebida y *kuksu* cuanto quieran, invitó. Era como la continuación en la realidad de esa escena del filme en que Kang Thae Gwan y sus familiares toman dicho manjar.

Esa escena, repitió riéndose Kim Jong Il, está tan bien hecha que me dio ganas de tomarlo. Luego dijo al cineasta Yu Won Jun, quien representó magníficamente al protagonista de la película Kang Thae Gwan, que actuara como cineasta hasta tener cien años de edad y le sirvió un vaso de licor.

En más de 10 años a partir de que Kim Jong Il presentara la tarea de crear un filme en serie sobre la base de la canción *Pyongyang es la mejor*, se produjeron casi 60 volúmenes de la serie, incluidas las de la temática de la clase obrera, de escritores de “KAF”, de Choe Hyon Dok, Cha Hong Gi, Yun Sang Min, Ri Jong Mo, etc., en las que se han plasmado sus concepciones sobre la filosofía, la vida humana y la estética y encarnado el alma, el espíritu y la fragancia de Corea.

PARA CREAR MAYOR NUMERO DE OBRAS MAESTRAS

A la par de impulsar con fuerza la creación del filme en serie *La nación y el destino*, Kim Jong Il orientó sabiamente otras ramas del arte y literatura para crear mayor cantidad de obras maestras, de significación monumental de la época.

La revolución coreana que avanzaba bajo la bandera del Songun exigía que en el sector del arte y literatura hicieran más esfuerzos por crear más obras maestras que insuflaran a las gentes la fe en la victoria de la revolución y el optimismo.

El 26 de abril de 1996 sostuvo con los funcionarios responsables del Departamento de Propaganda y Agitación del CC del Partido y del sector del arte y literatura una conversación titulada ***Creen más obras maestras en el sector del arte y la literatura***, en la cual abordó globalmente la necesidad

y la esencia de la creación de las obras maestras, su requisito fundamental y las vías para lograrlo.

La obra maestra que actualmente exige el Partido, dijo, es aquélla que esté plenamente impregnada del espíritu de la bandera roja, el de la “Marcha Penosa” y la concepción revolucionaria del Partido sobre la vida humana que exige vivir hoy para el mañana.

“A los escritores y artistas, continuó, les compete tener bien presentes las exigencias de la situación y del Partido y crear mayor cantidad de poesías, novelas, películas, obras de las bellas artes y otras literarias y artísticas imbuidas del espíritu de la bandera roja y el de la ‘Marcha Penosa’, para así cumplir con su honrosa misión como eternos acompañantes, fieles ayudantes y excelentes asesores del Partido. Ahora es cuando ellos deben crear con celo muchas obras que insuflen a las personas espíritu de lucha indoblegable, fe inquebrantable en la victoria y optimismo revolucionario.”

Por aquel tiempo salieron a luz la epopeya *Kim Il Sung, nuestro eterno Líder*, las canciones *El Líder vive siempre en nosotros* y *Enarbolemos la bandera roja*, partes de la temática de la clase obrera en el filme en serie *La nación y el destino*, la pintura al óleo *Colina Mansudae en julio de 1994* y otras producciones de alta calidad, que estimularían con pujanza los esfuerzos del pueblo. Pero la creación de las obras maestras no estaba todavía a la altura de la exigencia de la época.

Kim Jong Il aprovechó la ocasión para presentar la tarea de crear un mayor número de ellas como reclamaban la época y la revolución. A este efecto, enfatizó que los autores y artistas debían elevar su capacidad.

Luego se refirió con lujo de detalles a los problemas teóricos y prácticos que se planteaban para lograrlo, a saber: que los autores y artistas fueran sensibles al propósito del Partido, que desplegaran una dinámica campaña para elevar su facultad profesional, que se adentraran profundamente en la realidad para adquirir sustanciosas vivencias, que se intensificara la dirección sobre la creación de las obras, y que se elevara decisivamente el papel de las organizaciones partidistas del sector del arte y literatura, etc.

Meses después, el 10 de octubre, advirtió otra vez a los funcionarios responsables del CC del Partido que las obras literarias y artísticas debían

reflejar correctamente el espíritu de la época. Ahora, recordó, realizamos la “Marcha Penosa” en condiciones difíciles, lo cual requiere crear obras literarias y artísticas que den fuerza y vigor a las gentes y las inciten a redoblar sus empeños. La época actual, acentuó, exige obras revolucionarias y combativas; quiero la bandera roja; reconozco solo las obras que estimulan a enarbolar la bandera roja de la revolución.

La literatura es la vanguardia de todas las artes, y de ella fue abanderada la poesía. La revolución coreana que realizaba la “Marcha Penosa” y la marcha forzada, exigía crear mayor número de versos buenos que exhortaran a las gentes a luchar de modo heroico.

En aquel entonces los poetas compusieron muchas obras maestras, entre ellas la epopeya *Patria, siéntete orgullosa por tus jóvenes*, obra que canta a la gesta de los jóvenes constructores de la carretera que más tarde sería denominada Carretera Juventud Héroe, quienes, voluntarios procedentes de todas partes del país, no tenían nada más que el corazón palpitante y la bandera roja; tomaron maíz por comida a la intemperie tanto cuando llovía como cuando nevaba para economizar hasta el tiempo de ida y vuelta del lugar de trabajo al albergue, y transportaron a espaldas tierras y piedras en sacos remendados decenas de veces, hasta terminar la obra.

Un día de julio de 2000, Kim Jong Il escuchó por un magnetófono la epopeya, y dijo a los funcionarios responsables del CC del Partido: De veras es loable que los jóvenes construyeran con la fuerza física la carretera Pyongyang-Nampho en condiciones difíciles en que faltaba todo, no había máquina digna de mención; la epopeya describe verídicamente su mundo ideológico-espiritual; cuando la escuchaba me salieron lágrimas de los ojos.

El poema, que es himno a la juventud de la época del Partido del Trabajo, fue recitado con gusto por grandes masas juveniles y otros sectores del pueblo.

Kim Jong Il leyó y valoró también cientos de otras obras poéticas, entre ellos el poema *Bajo el cielo azul de junio*, el borrador del poema *Himno al héroe*, y la poesía lírica *Paso Chol*.

De igual modo salieron a luz muchas novelas maestras. La novela contribuye grandemente a la formación de las personas en la cosmovisión revolucionaria.

Kim Jong Il, aunque estaba muy atareado con sus recorridos por los

puestos de la primera línea del frente y el territorio de Jagang para orientar la “Marcha Penosa” y la forzada, prestó mucha atención a la creación de novelas y estimuló a los autores a escribirlas como obras maestras.

Al comienzo del año 1996 les impartió la tarea de describir en la novela la confrontación nuclear con el imperialismo norteamericano y el 13 de marzo del mismo año se informó de cómo la ejecutaban. En aquel entonces un escritor escribía una tomando como su semilla la idea de la canción *Sin usted, no hay Patria*, pero tropezó con dificultades por falta de datos y otras limitaciones.

Enterado de ello Kim Jong Il advirtió al Ministerio de Relaciones Exteriores que le proporcionara datos sobre la primera etapa de la confrontación nuclear Corea-EE.UU. y lo ayudara activamente, por lo cual se aceleró la creación de la novela *El gran río de la historia*, obra maestra de la época, perteneciente al ciclo *Orientación de trascendencia eterna*. El pueblo la lee con avidez.

Muchas obras buenas se crearon también en las esferas de la música, el arte escénico y la pintura.

Kim Jong Il orientó pintar en grandes cuadros los acontecimientos que merecen ser inscritos con letras mayúsculas en la historia nacional y los hechos importantes, e impulsó con fuerza su materialización. Así se abrió un período de pleno florecimiento de la pintura autóctona. Se creó sólo en tres meses, con motivo del segundo aniversario del deceso de Kim Il Sung, la pintura al estilo coreano *El año 1994 anegado en lágrimas de sangre*, de 2.2 de alto por promedio y 82 metros de largo.

El 9 de julio de 1996, Kim Jong Il observó atentamente el mural trasladándose lentamente, lleno de un sublime sentimiento, y dijo: Este cuadro al estilo coreano es una obra maestra. El personal de la Casa de Creación Mansudae reprodujo en un cuadro epopéyico y de profundo sentido, el inolvidable suceso de julio de 1994.

En acato a su propósito los artistas crearon un bordado de gran tamaño: *El monte Chilbo cubierto de hojas coloradas* en que se reproduce afinadamente el paisaje otoñal del mencionado monte cubierto de hojas coloradas, con sus valles y peñascos de formas extrañas, que son motivos de varias leyendas.

Un día de febrero de 1997, Kim Jong Il lo vio y dijo: El bordado de gran tamaño *El monte Chilbo cubierto de hojas coloradas* está muy bien hecho; el peñasco Cónyuge, de figura impresionante tiene varias leyendas y está maravillosamente reproducido en la obra; el bordado es el cuadro más distinguido entre los distinguidos, es una obra maestra. Luego, informado de que lo habían terminado en quince días, estimó que eso era loable y llamó a exhibirlo de modo que muchas gentes pudieran verlo como si contemplaran el pintoresco monte Chilbo al natural.

El 27 de abril de 1997, Kim Jong Il se personó en la Casa de Creación Mansudae para orientar in situ el trabajo en todas sus salas. Entró en el salón creativo perteneciente al cuerpo de creación de pinturas al estilo coreano, donde había obras que describían la lucha heroica de los combatientes revolucionarios antijaponeses y la de los militares y otros sectores del pueblo en el período de la Guerra de Liberación de la Patria. Después de ver con atención los cuadros valoró que las obras exhibidas eran buenas porque reflejan el espíritu de la época: el de bandera roja y el espíritu revolucionario militar, y destacó el gran valor ideológico de cada obra, la singular inspiración y el ingenioso método descriptivo con que la hicieron. En la Casa de Creación Mansudae, indicó, deben producir mayor cantidad de buenas obras pictóricas que contribuyan a la educación de las gentes, particularmente con temas de la guerra que sirvan a la formación revolucionaria de los jóvenes y niños en vista de la situación creada.

La orientación de Kim Jong Il dio pie a la creación de muchas obras pictóricas maestras que describen el espíritu de la bandera roja y el de la “Marcha Penosa”.

PARA DAR ALEGRIA Y OPTIMISMO AL PUEBLO

Kim Jong Il puso un empeño especial en lograr que el pueblo que pasaba pruebas, tuviera optimismo por el futuro y fe en la victoria.

Cuantas más dificultades y contratiempos tiene uno, con tanta mayor decisión debe vivir hoy por el futuro y para esto debe tener optimismo por el porvenir y fe en la victoria. El género artístico más eficiente para dar alegría al pueblo es la comedia que, literalmente, tiene la risa como premisa.

Desde mucho tiempo antes Kim Jong Il había reflexionado sobre la creación de este género teatral que se adaptara a la exigencia de la revolución y a la aspiración y gusto estético del pueblo. Ya cuando promovía la revolución en la esfera de la cinematografía, en ocasión de dirigir el teatro ligero *Nuestra vida feliz*, ejecutada por los cineastas y otras piezas cómicas, enunció la nueva teoría, sistema y método de la creación de la comedia.

A base de esto, fundó el 21 de diciembre de 1994 el Conjunto de Risas de Pyongyang (posteriormente se llamaría Conjunto Nacional de la Comedia) para que en respuesta a la consigna *¡Aunque el camino es duro vamos sonrientes!*, el pueblo pudiera vencer, sin dejar a un lado la risa, las dificultades y pruebas. Luego le envió actores renombrados escogidos por él mismo. En septiembre de 1995, dispuso organizar un concurso nacional de piezas cómicas para seleccionar muchos valores duchos en la creación de la comedia y hábiles en la actuación. Además, para ampliar la visión y los conocimientos de los actores del Conjunto Nacional de la Comedia les suministró diversos materiales, libros referentes al folklore de las naciones del mundo, historias de los hombres célebres, cuentos populares, películas cómicas y videos y los hizo interpretar distintos personajes auxiliares en filmes de ficción y obras literario-artísticas de la TV.

El 11 de noviembre de 1995 se dignó ver la función del Conjunto que aún no cumplía un año de fundado. Dijo que la función era bien hecha, las piezas eran, en general, interesantes, movían a risas, y que el estreno resultó muy impresionante. A continuación, se refirió a la orientación y las vías de la creación. Hay que buscar en la vida, señaló, los motivos cómicos y crear las obras necesarias para la educación del pueblo; de ningún modo, advirtió, es tolerable que el hacer reír al público sirva de pretexto para crear obras simplemente ridículas; la risa debe tener implícito un sentido político; deben producir obras que a través de ella critiquen los fenómenos erróneos y hagan reflexionar, destacó.

Posteriormente, en varias ocasiones vio piezas hilarantes del Conjunto y reclamó acabar con la exageración y la deformidad en la actuación y se refirió con lujo de detalles a otros problemas de principios para elevar el papel cognoscitivo y educativo de la comedia, lo cual le sirvió de guía para

prepararse como competente entidad artística que diera risa y optimismo a los espectadores y los exhortara a la materialización de la política del Partido.

Los espectáculos del Conjunto estimularon al pueblo coreano a que, haciendo frente a las dificultades, tuviera optimismo por el futuro, viviera para el mañana, y lleno de confianza acelerara la “Marcha Penosa” y la marcha forzada. En los cinco años posteriores a la fundación del Conjunto, pasados en medio del interés y la expectativa de Kim Jong Il, la comedia original de Corea conoció un gran progreso. El Conjunto hizo más de 840 funciones, estimulando a los militares y trabajadores a vivir con optimismo sobreponiéndose a las dificultades y pruebas.

En un encuentro del 22 de enero de 2000 con los funcionarios responsables del CC del Partido, Kim Jong Il, recordando con profunda emoción la fundación y desarrollo del Conjunto Nacional de la Comedia, observó: El Conjunto Nacional de la Comedia es una entidad artística organizada en el período de la “Marcha Penosa” para proporcionar risas al pueblo; en el tiempo posterior al deceso del Líder Kim Il Sung, se necesitaban risas para levantar a las gentes que continuamente estaban afligidas; de ahí que hice organizar el Conjunto. ¡Qué bueno eso de dar risas al pueblo en el período de la “Marcha Penosa”! Luego evocó la gira del Conjunto por Rangnim, de la provincia de Jagang, por su iniciativa, y exhortó a que en el futuro diera más risas a las masas, las alegrara y divirtiera.

Kim Jong Il hizo que también las piezas cómicas creadas por otras entidades artísticas especializadas y los miembros de los círculos artísticos fueran obras maestras que reflejaran el espíritu de la época.

Vio la obra *Vayamos hasta el fin*, creada por los cineastas y dijo: La obra tiene como semilla lo que el Partido quiere solucionar y la desarrolló de acuerdo con su exigencia política. Lo laudable es haber captado con acierto y reflejado oportunamente en la obra el problema de la conciencia y el de aprender del espíritu militar revolucionario que en los últimos tiempos el Partido acentúa como nunca antes.

También presencié la comedia ligera *La carta* y observé que tiene clara línea política e influencia y que demuestra nítidamente con sus vivas descripciones artísticas qué es el espíritu revolucionario militar y cuán

poderosa es la idea de la unidad entre el Ejército y el pueblo.

Orientó que las comedias y otras obras hilarantes que reflejan el espíritu de la época describieran verídicamente la vida, al igual que otros géneros literarios y artísticos. La vitalidad de una obra se garantiza por su veracidad.

Kim Jong Il vio *Hombre de la provincia de Jagang*, y puso énfasis en reproducir la vida en forma verídica en las obras con temas de la realidad. La risa superficial, ajena a la vida real, y la risa forzada por una actuación exagerada, recalcó, representa la muerte de la descripción artística.

Kim Jong Il prestó gran interés también por lograr que en las obras cómicas y piezas hilarantes la actuación fuera verídica, y el parlamento y la dicción, apropiados.

Para hacer reír realmente a los espectadores, dijo, es indispensable que el contenido de la obra resulte bueno; una obra verdaderamente cómica, añadió, es aquella cuyo contenido sea tan humorístico que los espectadores no puedan menos que reír aunque la actuación sea no exagerada. Luego se refirió a la necesidad de que los actores se valgan de su fuerte en la representación y prestar la atención principal a la descripción de los personajes positivos, así como habló de las formas de las funciones con piezas hilarantes y de otros pormenores para el desarrollo de la comedia.

Kim Jong Il se encontró con los autores de las referidas piezas para estimular la creación de obras mejores.

Un día de mayo de 1999, vio el teatro ligero *Camarada*, creado en los Estudios Cinematográficos 25 de Abril del EPC y, muy satisfecho, se reunió con su autor. Hoy, dijo, he visto *Camarada*, me dio una fuerte impresión; la obra da risas, lágrimas y emociones; es una obra singular; particularmente su semilla es muy buena. Presenta el problema de la base del inquebrantable poderío político e ideológico del Ejército Popular y lo resuelve, filosóficamente: la fuente de ello es la camaradería revolucionaria. Afirmó que las obras literarias deben ser creadas mediante la tipificación de tales hechos peculiares, pues sólo entonces pueden resultar buenas. Y añadió que el autor dirigió el foco descriptivo a la solución del asunto acucioso que en la actualidad el Partido desea resolver y lo dramatizó adecuadamente; Con su gran sentido cognoscitivo y educativo la obra es, apuntó, una obra maestra de la época; lo valoro altamente.

Kim Jong Il propuso organizar una gira por el frente con el mencionado grupo de teatro.

Meses después, el 3 de septiembre, al informarse del regreso de la gira del colectivo de actores volvió a ver la obra. Aquel día apreció que el teatro ligero *Camarada* con su gran significado cognoscitivo y educativo y desprovisto del menor defecto ideológico y artístico, ha resultado evidentemente una obra buena, una obra maestra de la época.

3. APRECIAR EL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACION

La política de los imperialistas para exterminar las culturas nacionales y sus cada día más abiertas maquinaciones de “globalización” plantearon la imperiosa tarea de defender con firmeza la identidad nacional en la construcción cultural y de heredar y desarrollar el patrimonio de cultura nacional conforme a la exigencia de la época actual.

Kim Jong Il orientó sabiamente las tareas encaminadas a conservar y mantener en la mejor forma las excelentes herencias y tradiciones culturales creadas por la nación coreana y llevarlas adelante conforme a las exigencias de la época.

El 19 de junio de 1997, en su obra *Para mantener el espíritu Juche y la nacionalidad en el proceso revolucionario y constructivo*, consideró que lo importante para mantener viva la superioridad nacional y hacerla resaltar, es heredar y desarrollar de manera correcta el patrimonio cultural. Decía:

“A fin de viabilizar justamente la superioridad de la nación es menester rechazar tanto la actitud nihilista como la tendencia restauracionista en cuanto al patrimonio nacional, así como desechar lo caduco, lo que no se aviene al socialismo, y destacar y desarrollar lo progresista y lo popular combinando acertadamente la posición nacional con la clasista y el principio historicista con el modernismo.”

En la herencia y el seguimiento del patrimonio cultural de la nación la música nacional ocupa un lugar de suma importancia, pues refleja las ideas, los sentimientos, la vida y las costumbres de los connacionales, y por eso no

se puede pensar en ella al margen del desarrollo de la nación. Cuando los integrantes de ésta lleguen a conocer mejor la música nacional, y en los momentos que canten y bailen canturreen con gusto las canciones populares y bailen danzas nacionales, abrigarán el amor a su nación y sentirán orgullo y dignidad por su superioridad.

En los inicios Kim Jong Il tomó medidas para impulsar las tareas de recoger, arreglar y llevar adelante las herencias musicales de la nación.

En enero de 1995 dispuso que por el momento se agregara un grupo de estudio de determinado personal a la Sala de Estudio de la Música Nacional en el [Instituto de Investigación de Música Yun I Sang](#) para hacer estudios intensivos de la misma, mientras, por otra parte, con visión de futuro se hicieran preparativos para instituir un centro especializado en esos estudios. Con la constitución del colectivo unificado y especializado en la investigación de la música clásica nacional, se hizo posible recoger y difundir muchas canciones que en el pasado se cantaban entre el pueblo e impulsar de modo más sustancial la tarea de conservar e interpretar obras de la música clásica nacional y desarrollar métodos para su ejecución.

Al mismo tiempo Kim Jong Il orientó poner gran interés en dar justa estima al arte y la literatura de la Epoca de la Ilustración y en recoger y ordenar sus obras.

Las canciones de esa época, por haber reflejado la indignación y el patriotismo del pueblo coreano antes de la liberación, son progresistas y ocupan un lugar importante en la historia musical de Corea.

En diciembre de 1996, Kim Jong Il constituyó un colectivo provisional tomando como su matriz la Sala de Estudio de la Música Nacional, en el Instituto de Investigación de la Música de Yun Y Sang, adoptó medidas para recoger y ordenar a amplia escala las canciones de la Epoca de la Ilustración, y a principios de enero del año siguiente impartió a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido las indicaciones de que con una correcta comprensión del arte y literatura de la referida época los evaluaran justamente y los revivificaran de modo correcto. Dijo que al sector del arte y literatura le incumbe estudiarlos bien y buscar en ellos excelentes expresiones emotivas de matiz nacional, para desarrollarlas a tenor del gusto moderno. Es importante, enfatizó, descubrir herencias

culturales de la nación coreana, de larga historia, para hacer resaltar en debida forma la emotividad propia de la nación.

Posteriormente, en varias ocasiones, advirtió que no se debe calificar de reaccionarias todas las canciones creadas antes de la liberación del país por haber estado en moda en ese tiempo; que esas canciones, aunque por limitaciones epocales carecen de ideas revolucionarias como las que se cantan ahora, reflejan la indignación de la nación, su amor a la tierra patria y sus sentimientos peculiares. Los términos, canciones de moda en ese tiempo, no son malos en sí, apuntó.

El colectivo de investigación impulsó amplia y fuertemente la recogida y el arreglo de las canciones de la Epoca de la Ilustración, gracias a lo cual un poco más tarde pudo salir a luz una magnífica *Colección de canciones escogidas de la Epoca de la Ilustración*.

Kim Jong Il hizo todo lo posible por dar seguimiento en la mejor forma a las herencias coreográficas nacionales.

El 14 de junio de 1997 asistió a la representación de la suite coreográfica folklórica *Vecinos de la ciudadela de Pyongyang*, recién creada por el Conjunto Artístico Nacional del Estado. Era una obra artística de forma peculiar que con sus vivas, elegantes y alegres danzas folklóricas y singular música nacional describe el amor y la lealtad a la Patria de los habitantes de la ciudadela de Pyongyang que aman sin límites a su terruño y luchan con valentía en su defensa, así como la vida y el trabajo creador de los inteligentes y laboriosos antepasados coreanos, sus bellas costumbres, sus desbordantes sentimientos, sus aspiraciones y esperanzas en el futuro.

Al terminar la función, Kim Jong Il se mostró muy satisfecho por esa excelente obra que habían creado y representado magníficamente los artistas y creadores del Conjunto Artístico Nacional del Estado, en acato a la orientación artística y literaria del Partido, consistente en llevar adelante correctamente las herencias culturales de la nación. La apreció altamente diciendo que cada pieza componente de la suite coreográfica folklórica *Vecinos de la ciudadela de Pyongyang* posee una peculiaridad distintiva, y su composición integral presenta una excelente armonía, por haber encontrado y revivificado los movimientos propios de la danza nacional acorde a los principios de creación de las obras de tema histórico y a su

contenido. A continuación indicó que llevar adelante de manera correcta las reliquias de la milenaria cultura de la nación coreana, viene a ser una orientación que el Partido mantiene invariablemente y aconsejó que para llevarla a hecho combinaran el principio historicista con el de modernidad y se guardaran tanto del restauracionismo como de la tendencia nihilista. Recomendó que heredaran y desarrollaran el patrimonio de la cultura nacional acorde a las exigencias de la época y las aspiraciones del pueblo; de modo particular, reflejaran correctamente el espíritu de la época en las obras escénicas, y opinó que la suite coreográfica folklórica *Vecinos de la ciudadela de Pyongyang* no es una copia de lo pasado, sino una nueva obra, y si se puliera de tal modo que no tuviese ningún desperfecto, las generaciones futuras la elogiarán invariablemente como una excelente obra creada en la época del Partido del Trabajo.

Profunda atención y sabia dirección ofreció también a la conservación y mantenimiento en su estado original de las ruinas y objetos históricos, que son patrimonio de la nación.

Afirmó que estos son un precioso patrimonio cultural dejado por los antepasados, y tesoro del Estado que ha de ser heredado eternamente a las posteridades. Aun en el difícil período de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada, visitó las tumbas de los reyes Tangun y Wanggon, y otros varios lugares e impartió detalladas indicaciones para arreglar mejor las ruinas y objetos de valor histórico y lugares pintorescos, orgullo de la nación, y para conservarlos y mantenerlos permanentemente.

El 23 de septiembre de 1997, temporada en que las hojas de los árboles se tiñen, Kim Jong Il visitó el monte Kuwol, lugar famoso de la región costera del Mar Oeste, y recorrió el templo Woljong, situado en el valle Jol, en la ladera oriental del pico Asa, edificio relativamente grande construido hace más de 1 000 años. Escrutando *Chilsongthaenghwa* y otras pinturas, observó que estaban bien hechas, los bigotes de los dibujados parecían reales, que sólo por esas pinturas se puede conocer cuán inteligentes y talentosos fueron los antepasados coreanos. Al escuchar del guía que los lunares de oro incrustados en el rostro de las estatuas del guardián del Elíseo y del portero del infierno fueron sacados por los japoneses, se mostró indignado diciendo que ellos mantuvieron ocupada a Corea varias decenas

de años, durante las cuales se llevaron muchas valiosas reliquias culturales e históricas.

Meses después, el 3 de mayo de 1998, en ocasión de una visita de inspección a los puestos de avanzada del frente, Kim Jong Il encontró tiempo para recorrer el templo Sokwang, en la comuna Solbong, del distrito Kosan, provincia de Kangwon. Recorriendo por el profundo valle donde está situado el antiguo edificio, indicó que lo acondicionaran como un lugar para el descanso o la convalecencia de los trabajadores. Se detuvo al pie de un olmo cerca de la puerta Jogye del templo para escuchar explicaciones detalladas sobre los antecedentes del mismo.

Construido en las postrimerías de Coryo y reconstruido de mayor tamaño en el tiempo de la dinastía de los Ri, el Sokwang es un enorme templo. En aquel entonces estaba compuesto de más de 50 edificios imponentes y suntuosos. Mas en el período de la pasada Guerra de Liberación de la Patria fue destruido despiadadamente por los agresores imperialistas norteamericanos. Se quedaron en pie solo las puertas Hoji, Buri, Jogye y otros pocos edificios.

Kim Jong Il señaló indignado que durante la guerra pasada los salvajes norteamericanos trataron de eliminar el patrimonio cultural de la nación, producto de la inteligencia y talento de los antepasados, e indicó que restaurar las herencias de la cultura nacional en su estado original, conservarlas y mantenerlas bien tiene gran importancia para dar a conocer a la población la larga historia de su país y su cultura nacional y para hacer investigaciones arquitectónicas. Sugirió que en adelante se restaurara en su estado original, con arreglo a un plan bien elaborado, el edificio principal con la estatua de Buda y otras dependencias del templo Sokwang reducidos a cenizas por los bombardeos y que hicieran perfectos preparativos para alcanzar este objetivo, a fin de emprender la obra cuando se aliviara la situación económica del país.

La conservación y mantenimiento de las ruinas históricas y culturales depende en gran medida del criterio y actitud de los funcionarios.

En un tiempo, por descuido de ciertos funcionarios, no se mantenían debidamente las ruinas de la ciudad de Hamhung, donde vivía [Ri Song Gye](#).

Un día de marzo de 1999, recordando tal estado de cosas a los

funcionarios directivos del Comité Central, Kim Jong Il aconsejó que dirigieran atención a conservar y mantener bien la capilla en el lugar donde estuvo esa persona, acorde al principio de la conservación y mantenimiento de las reliquias y objetos históricos. Días después, el 15 de abril, volvió a mencionar la necesidad de conservar y mantener de modo apropiado los tesoros que tienen plasmados en sí la inteligencia y el talento de la nación, con un correcto criterio y actitud hacia las reliquias y objetos de valor histórico, e intensificar la lucha mediante la ley contra los actos que los perjudiquen.

También puso interés en el mantenimiento de otras ruinas y objetos de valor histórico como el templo Kaesim, del monte Chilbo y sitios de bellos paisajes que dan orgullo a la nación.

De este modo, aun durante la “Marcha Penosa” y la marcha forzada, el pueblo coreano pudo conservar y mantener en mejores condiciones el patrimonio cultural nacional y llevarlo adelante por un cauce correcto.

De igual modo, hizo promover las fiestas y juegos folklóricos.

Un día de febrero de 1997 indicó que celebrar las fiestas folklóricas tiene gran importancia para dar vida a las tradiciones culturales de la nación y propuso que se festejaran el Día de Año Nuevo lunar y otras fiestas folklóricas.

De este modo, el pueblo coreano, cuando llegan el Día de Año Nuevo lunar, el Día de Luna Llena de Enero lunar y otras celebraciones tradicionales, prepara y sirve diversas comidas y vive lleno de esperanza en el futuro, jugando al *yut*, *sirum*, columpio y al cachumbambé.

4. DAR PRIORIDAD A LA SALUD DE LA POBLACION

Aun en medio de las duras pruebas que decidían el destino de la Patria y el pueblo Kim Jong Il dio prioridad a la salud de la población, se desveló por ella, e hizo manifestar más en alto las ventajas del sistema socialista de salud pública instaurado por el Presidente Kim Il Sung.

En el período de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada eran inenarrables las dificultades en la esfera de los servicios médicos, y lo que más apremiaba era asegurar los medicamentos.

Para resolverlas recurrió a la movilización de las masas, como siempre había procedido, para encontrar solución a los problemas.

Pondría interés en activar la producción en las plantas farmacéuticas centrales, y al mismo tiempo haría que las instituciones asistenciales impulsaran con fuerza los empeños por producir por cuenta propia los medicamentos.

Un día de enero de 1995 impartió instrucciones, y tomó medidas concretas, para que dieran mayor acicate a esta lucha en las ciudades y los distritos. En particular, procuró que el Ministerio de Salud Pública se empeñara en producir muchos medicamentos Coryo (medicamentos tradicionales —N. del Tr.), junto con los modernos.

A principios de marzo del año siguiente analizó el estado de producción de los medicamentos por cuenta propia en los establecimientos de salud pública y adoptó medidas organizativas para impulsar con más fuerza ese empeño: estableció puestos de mando de esa batalla desde en el Centro hasta en las ciudades y distritos, pasando por las provincias, de modo que sus miembros pudieran ocuparse enteramente de la dirección sobre la producción de medicamentos. En virtud de las indicaciones de Kim Jong Il, en el período de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada se abrió una salida a la producción farmacéutica al crearse sus bases y plantaciones de hierbas medicinales bajo la jurisdicción de los establecimientos de salud pública, y se registró un gran avance en su aseguramiento.

En ocasión de su visita un día de diciembre de 2001 a la planta de medicamentos Coryo de Kanggye recién construida observó que era un problema que el paciente tenía dificultades al tomar esos medicamentos porque se le administraba mucha cantidad en una dosis, y por eso se debían fabricar en forma de extracto, pues entonces se reduciría la dosis y sería fácil tomarlos.

A fin de crear mejores condiciones asistenciales para el pueblo dispuso que se construyeran hospitales y se introdujeran equipos médicos de último tipo.

Ejerció su capacidad directiva sobre la construcción del Complejo de Medicina Coryo y el Hospital Popular de la ciudad de Kaechon, mientras, por otra parte, envió ambulancias y equipos asistenciales ultramodernos a

los hospitales principales. Además, ejerció su influencia sobre el levantamiento de centros de investigación de medicamentos y de producción farmacéutica dotados de equipos de última generación, así como una moderna fábrica que produce todo tipo de jeringas y medios para transfusiones.

El 19 de diciembre de 2000 dirigió sobre el terreno el Instituto de Investigación de Medicamentos y la Fábrica de Jeringas, recién inaugurados. Lo hizo primero con el Instituto de Investigación de Medicamentos. Averiguó detalladamente cómo se había construido, y cómo marchaba la producción y observó los procesos de producción de distintos medicamentos. Y mostrándose satisfecho por el hecho de que en el difícil período de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada, cuando se carecía de todo, se levantara centro que no perdería su magnificencia ni aun en el lejano futuro, indicó que al producir medicamentos de mayor calidad y cantidad, se debe lograr que el pueblo disfrute plenamente de los beneficios del sistema de asistencia médica gratuita. Los científicos, técnicos y obreros del Instituto, señaló, con el espíritu de servir abnegadamente al pueblo, deben investigar eficaces medicamentos apropiados a las condiciones físicas del pueblo, e indicó tareas y vías para producirlos.

En la Fábrica de Jeringas, observando cómo salían en serie de unos moldeadores de inyección los cilindros y émbolos de jeringa para un solo uso, lo estimó magnífico y dijo con énfasis que con una esmerada organización de la labor para normalizar la producción en esa fábrica entregarán mucha cantidad de equipos médicos, incluidos jeringas y cuentagotas. Aquel día abrió las perspectivas para la producción de aparatos médicos, al revelar su proyecto de automatizar todos los procesos de las plantas mediante la introducción de tecnologías de punta.

Con la edificación de un centro de investigación y producción de medicamentos y una fábrica de equipos médicos, fue allanado un ancho camino para mejorar los servicios asistenciales.

Kim Jong Il prestó gran atención a que los trabajadores de la salud pública hicieran de la atención solícita un hábito y elevaran a un peldaño más alto sus servicios asistenciales mediante el incremento ininterrumpido de sus niveles científico-técnicos y técnico-terapéuticos.

Recomendó repetidamente a un funcionario de un hospital, el 19 de enero de 1996 y el 30 de enero de 1997, que guiara a los galenos a hacer ingentes esfuerzos por elevar su nivel de preparación. Por otra parte, se desveló por elevarles el nivel científico-tecnológico, ora dándoles a conocer la tendencia mundial de desarrollo y los últimos logros en las especialidades como estomatología, circulación vascular cardiaca y neurología cerebral, ora enviándoles valiosos libros y datos científico-técnicos medicinales.

Como resultado de que bajo su dirección se elevó el nivel de preparación de los trabajadores de la salud pública y se introdujeron en la práctica asistencial los importantes éxitos de investigación de la esfera científico-técnica medicinal y avanzados métodos y equipos terapéuticos, la calidad de los servicios médicos se mejoró constantemente y el pueblo llegó a disfrutar de mayores beneficios del régimen de asistencia gratuita.

Tan solo en el año 2000 centenares de grupos de ayuda asistencial bajo la jurisdicción del Ministerio de Salud Pública ofrecieron sus servicios en los sectores de avanzada de la economía nacional, en las obras de construcción de la Carretera Juventud Héroe, del canal Kaechon-lago Thaesong y otros importantes objetivos.

En los años de la “Marcha Penosa” Kim Jong Il puso gran empeño en la protección de la vida del pueblo mediante la materialización de la orientación del Partido de practicar la medicina preventiva.

El primero de abril de 1995 dijo a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que prevenir las enfermedades y asegurar buena salud a la población, es también una labor importante encaminada a aglutinar a las masas en torno al Partido. Luego adoptó medidas para implementar la orientación del Partido sobre la medicina preventiva e impulsó con brío esta labor.

Pese a tantas dificultades que enfrentaba no se escapó de su atención la salud de las mujeres e hizo que se ofrecieran tratos especiales y privilegiados a las que tienen muchos hijos.

A fines de enero de 1996 el máximo Dirigente sugirió a los cuadros directivos del Comité Central del Partido que deberían instituir el régimen de madre heroína y hacer buen ambiente a las mujeres que tienen y crían bien a muchos hijos, así como hizo tomar una medida estatal para otorgarles

consideraciones preferenciales mediante los decretos del Consejo de Ministros y el Ministerio de Salud Pública, dados a conocer, respectivamente, en mayo y junio de 1998.

En septiembre de 1998 lanzó la iniciativa de celebrar el 2° Congreso Nacional de Madres con un gran despliegue, en el cual se destacaría a las mujeres que habían enviado a muchos hijos bien criados y educados a los puestos de defensa de la Patria y a otros importantes puestos, así como a las que habían recogido y criado a los niños sin padres, de modo que las conociera todo el país. Asimismo hizo honrar a las mujeres ejemplares con el título de Heroína del Trabajo y otras altas condecoraciones estatales.

El 21 de marzo de 2000, al informarse durante una inspección sobre el terreno en el distrito Taehongdan, de que muchos desmovilizados enviados a esa Granja Combinada iban a tener hijos, aconsejó a la Casa de Maternidad de Pyongyang organizar grupos móviles de servicios asistenciales y enviarlos a ese lugar para ayudar en los partos.

Además de prestar interés a las madres, el máximo Dirigente vio en la protección de la salud de los niños un asunto importante relacionado con el futuro de la Patria y otorgó prioridad a la solución de los problemas relacionados con su crianza.

Un día, a mediados de diciembre de 1995, cuando se enteró del hecho de que por la difícil situación del país no se aseguraba el combustible ni el alimento como era debido al asilo para niños de la ciudad de Pyongyang, dijo a los cuadros directivos del Comité Central que eso le daba mucha pena, y los criticó severamente: En el difícil período a raíz de la guerra los cuadros llevaron a su casa a huérfanos y los atendieron bien; ellos eran provenientes de entre los otrora pobres y sufridos, por eso prestaban atención a esos problemas, mas ahora no ocurre así quizá porque se han nombrado muchos jóvenes como cuadros. Al día siguiente encomendó a un cuadro directivo del Comité Central del Partido la tarea de averiguar la situación de los asilos para niños en las provincias.

Resultó que en esos hospicios ocurría lo mismo, pues se vivía el período inicial de la “Marcha Penosa”. Informado de la situación, Kim Jong Il adoptó el 7 de febrero de 1996 una medida especial para establecer un sólido sistema de servicios de intendencia para los asilos para niños de todo

el país e implantar una férrea disciplina de asegurarles incondicionalmente alimentos principales y suplementarios, ropas y otros materiales programados.

En virtud de la atención de Kim Jong Il, quien no escatima nada para la salud de la población, aun en el difícil período de la “Marcha Penosa”, sin precedentes, el pueblo disfrutó invariablemente de los beneficios de la asistencia médica gratuita en condiciones terapéuticas modernizadas.

5. CONSIDERABLES AVANCES EN EL DEPORTE

La orientación que Kim Jong Il mantiene invariablemente para el desarrollo original de los deportes es promover los deportes masivos, principalmente los relacionados con la defensa nacional.

En diciembre de 1994 da la orientación de tomar como actividades deportivas extraclases y pruebas para la preparación física de los estudiantes la carrera con vallas, la marcha forzada en grupo y otras disciplinas necesarias para la defensa nacional, y el 27 de agosto de 1995 señala cómo preparar a los jóvenes y niños como futuros protagonistas de un país rodeado por mares en sus tres lados. Explica a un funcionario responsable del Comité Nacional de Dirección de Deportes que los estudiantes deben saber nadar desde los 9 ó 10 años de edad a más tardar, y especificó que es necesario adoptar medidas para utilizar con eficiencia las piscinas ya preparadas en las escuelas y construir otras más al aire libre en diferentes lugares para que todos los alumnos puedan practicar ese deporte. Es preciso, recalco, implementar una medida para enseñarles a nadar.

Con el propósito de dar mayor desarrollo a los deportes masivos, que se tornaban cada día más activos, hace reorganizar el sistema de su dirección en el sentido de que se encargaran de ellos las agrupaciones de trabajadores, y deslindó con claridad las responsabilidades por las actividades de la Asociación de Deportes Masivos No Permanente, lo cual sería una coyuntura para darle un mayor acicate al desarrollo de esas disciplinas. De esta manera, aun en medio de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada, los deportes masivos cobraron auge, insuflando a todo el país ánimo y

optimismo, y todos los años se efectuaron con vigor las jornadas de deportes invernales en enero y febrero, las de deportes marítimos en julio y agosto y las de pruebas para la preparación física del pueblo en agosto y septiembre, con el resultado de que esos deportes fueron más y más masificados, convirtiéndose en una parte de la vida cotidiana de la población.

Kim Jong Il propició que los ministerios, órganos de nivel central y todas las demás unidades del país realizaran competencias de deportes en fiestas, días conmemorativos y otras oportunidades de acuerdo con sus respectivas situaciones.

El 31 de octubre del 2000 tuvo lugar en el Estadio Kim Il Sung una gran competencia deportiva de artistas en presencia de Kim Jong Il, quien al verlos jugar con ánimo, con fe en el futuro y optimismo, como así habían vivido los guerrilleros antijaponeses, se mostró muy satisfecho. Expresó: Las competencias que veo me refrescan la mente; sería bueno que los artistas del cine y de la escena celebraran así una o dos competencias deportivas al año para refrescar la mente.

La presencia de Kim Jong Il en el estadio y sus palabras de estímulo dieron mayor ánimo a los deportes masivos. Las instituciones, empresas y otras unidades del país los desarrollaron con mayor pujanza preparando sólidamente a los trabajadores para el trabajo y la defensa nacional.

Desde hacía mucho Kim Jong Il orientó que el baloncesto se desarrollara no solo como una disciplina deportiva profesional, sino también se fomentara como uno de los deportes masivos.

En ocasión de abordar el fomento de los deportes en el Ejército con los miembros del mando del EPC, el 19 de mayo de 1997, afirmó que el baloncesto es un deporte muy bueno, ya que ayuda a crecer de estatura, agiliza los movimientos, forja el espíritu combativo y la voluntad, y además, como no se restringe mucho por la dimensión de la cancha, se puede practicar en todas las pequeñas unidades, incluidas las ubicadas en las cotas, y recomendó que lo fomentaran con mayor dinamismo.

En noviembre de ese año, a propósito de su inspección sobre una unidad que defiende una isla, asistió a una competencia de baloncesto de los militares. Aunque era muy apremiante el horario, la vio desde el principio

hasta el fin por parecerle dignos de elogios aquellos defensores de la isla solitaria que se forjaban en una agradable cancha preparada por ellos mismos su perseverante espíritu de ataque y sus cuerpos, con que harían frente cada uno a cien enemigos. Le gustó mucho que los jugadores de ambos equipos hicieran competencias de velocidad, atacando principalmente y no limitándose en la defensa. Mientras veía el juego con la misma emoción que los jugadores e hinchas, manifestó alegre que jugaban con el ímpetu propio de los militares, que sus acciones le refrescaban la mente, que así debería ser el baloncesto. Como ofrecía tanta importancia y preferencia a ese deporte, cada vez que visitaba las unidades del EPC, llevaba consigo balones de uso para canchas abiertas y cubiertas, para obsequiarlos a los militares.

Gran interés puso, igualmente, en el desarrollo de la gimnasia masiva. Aun durante la “Marcha Penosa” y la marcha forzada guió con entusiasmo la creación de las obras de gimnasia masiva; dio instrucciones en más de 60 ocasiones en cuanto a este deporte.

Asistió a varias obras gimnásticas coreográficas, entre otras *El gran Líder del pueblo, 50 años de gloria bajo la bandera de la idea Juche* y *El gran Líder vive siempre en nosotros*, creadas respectivamente con motivo del aniversario 83 del nacimiento del Presidente Kim Il Sung, del aniversario 50 de la fundación del Partido y del aniversario 85 del nacimiento del Líder. En esas oportunidades indicó que el Conjunto de Creación de las Obras de Gimnasia Masiva dirigiera atenciones, además de a la creación de acciones gimnásticas de alta maestría, al incremento de la destreza deportiva general de los jóvenes y niños estudiantes. A estos efectos, puntualizó, se debe dedicar gran esfuerzo a la labor deportiva escolar; entonces, añadió, cuando participen en la gimnasia masiva, podrán cumplir mejor las acciones deportivas que requieran de alta maestría; en el sector deportivo, apuntó, en cooperación con los organismos correspondientes, deben normalizar los ejercicios ordinarios en las escuelas que practican exclusivamente la gimnasia masiva en horas extraescolares y entre los demás niños y estudiantes para que estos puedan ejecutar con tino cualquier acción gimnástica de alta maestría.

El 19 de febrero de 1996 el máximo Dirigente asistió a la gimnasia

masiva *Defenderemos la bandera roja bajo la guía del General*, que se efectuaba en la Casa de Deportes de Pyongyang, y apreció que se ejecutaron con vigor las acciones gimnásticas masculinas con manos vacías, que era alto el nivel de gimnasia artística con cintas, e indicó que las obras gimnásticas masivas deben ser representadas de manera deportiva como la que acababa de ejecutarse, pues daba gusto deportivo. A continuación, manifestó su satisfacción afirmando que las acciones deportivas que vio aquel día estaban acordes al propósito del Partido y que esa gimnasia masiva tenía buena semilla y rasgos peculiares, además de ser alto el nivel de destreza de sus columnas de gimnastas.

La gimnasia masiva de Corea llegó a su cúspide con *Invencible Partido del Trabajo de Corea*, gran gimnasia masiva y función artística creada y estrenada en octubre de 2000 bajo la entusiástica dirección de Kim Jong Il con motivo del aniversario 55 de su fundación.

Igualmente Kim Jong Il dedicó grandes esfuerzos al desarrollo de los deportes profesionales, en especial orientó desarrollar con rapidez el maratón, disciplina pilar del atletismo.

En las charlas que sostuvo con funcionarios del sector deportivo a mediados de la década de los 80 observó que Corea tiene largas tradiciones en esta disciplina y su nación se caracteriza por la perseverancia y la firmeza, por eso, de desarrollarla puede ocupar el primer lugar en ese deporte, y apuntó que promoviéndolo activamente se debe lograr el campeonato mundial. Luego haría enormes esfuerzos para alcanzar este objetivo.

La dirección entusiasta de Kim Jong Il sobre el maratón siguió con mayor intensidad en los años de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada.

A principios de abril de 1995 dijo a un funcionario responsable del Comité Nacional de Dirección de Deportes que era necesario dedicar esfuerzos al desarrollo del maratón y señaló que entre los corredores de maratón debía fomentarse la perseverancia mediante intensos ejercicios, mientras, por otra parte, se movilizara a las fuerzas científicas del deporte en la selección y entrenamiento de los corredores. Reiteró que en el maratón, lo mismo que en otras disciplinas, se pueden alcanzar éxitos cuando se efectúan los ejercicios sobre la base de las ciencias.

En acato a las instrucciones de su máximo Dirigente, los corredores de maratón impulsaron los ejercicios con la decisión de darle alegría al conquistar la medalla de oro. Meses después, en la primera edición de las competencias deportivas mundiales integrales de los ejércitos Corea ganó el oro y la plata en el maratón femenino. Informado del hecho, Kim Jong Il lo apreció altamente ante los funcionarios responsables del Comité Central y adoptó medidas drásticas para darle mayor desarrollo.

En virtud de las indicaciones de Kim Jong Il, en esa disciplina se dio solución a muchos problemas científicos para el desarrollo del maratón y se aprovecharon en las carreras, lo cual dio pie a un vertiginoso desarrollo de la técnica de maratón, hasta el punto de que el 29 de agosto de 1999 Jong Song Ok, de Corea, ganó el primer lugar en el maratón femenino en el VII Campeonato Mundial de Atletismo efectuado en Sevilla, España.

Kim Jong Il se alegró más que nadie de este éxito. El 30 de agosto de 1999 confesaría a un funcionario responsable del sector deportivo que la noticia le dio tanta alegría que no pudo conciliar el sueño toda la noche, y se mostró muy satisfecho diciendo que esta vez ella, al ganar el primer lugar en el maratón femenino en el Campeonato Mundial del Atletismo, cumplió brillantemente el legado de Kim Il Sung de que naturalmente los jugadores coreanos debieran ocupar el primer lugar en esta disciplina.

Días después, el 3 de septiembre, afirmó a los funcionarios directivos del Comité Central del Partido que la conquista del primer lugar por Jong Song Ok en el maratón femenino en el referido evento era digna de ser celebrada y constituía un motivo de gran orgullo para la nación, además de tener enorme importancia en el terreno político. Luego añadió en un tono cargado de profundo sentido, que el hecho manifestó altamente ante la faz del mundo el espíritu de Corea, que avanza con brío para construir una gran potencia próspera socialista, en medio de difíciles condiciones. Además, dijo que el maratón es la disciplina más difícil de los deportes, y que Jong Song Ok, ganadora del campeonato mundial, era una heroína de la nación, y propuso otorgarle el título de Heroína de la República y el de Deportista del Pueblo y premiarla con un reloj de pulsera de oro con la inscripción del nombre de Kim Il Sung. El 8 de septiembre, en un encuentro con funcionarios directivos del Comité Central del Partido calificó el alto

espíritu revolucionario y combativo que manifestó Jong Song Ok como espíritu coreano y temperamento de los coreanos, e indicó que todo el pueblo y los miembros del Ejército Popular deben aprender de ese espíritu, y que si todos trabajaran con tan alta fidelidad, tan férrea voluntad y tan indoblegable espíritu combativo como Jong Song Ok, no habría cosa imposible en este mundo.

De esta manera, en Corea se han fomentado activamente los deportes masivos, preferentemente los relacionados con la defensa nacional, conforme a los requisitos de la época del Songun, y se han desarrollado con dinamismo el maratón y otras disciplinas apropiadas a las condiciones físicas de sus habitantes.

CAPITULO XL

CAMBIOS EN LA REUNIFICACION DEL PAIS Y EN EL MOVIMIENTO DE LOS COREANOS RESIDENTES EN JAPON

1. PARA MATERIALIZAR EL LEGADO DEL LIDER EN CUANTO A LA REUNIFICACION DEL PAIS

La reunificación de Corea fue obra de toda la vida y el más ardiente deseo de Kim Il Sung. A él le dolió, más que a nadie, el infortunio y el sufrimiento que padecía la nación coreana por la división del país. Hizo, pues, lo imposible, hasta el último momento de su vida, por dejar la Patria unificada a las generaciones venideras.

Después del fallecimiento de Kim Il Sung, Kim Jong Il, en acato a su legado respecto a la reintegración nacional, reafirmaría su inmovible voluntad de lograrla a toda costa y pondría todo su empeño en esta obra. En una reunión que tuvo con cuadros directivos del Comité Central del Partido el 16 de octubre de 1994, recalca que para llevar a término la causa del Líder y materializar su legado, es de suma importancia alcanzar la reunificación de Corea. Y decía:

“Lograr la reunificación nacional es el legado del Líder y hacer que toda la nación lleve una vida feliz y armoniosa en la Patria reunificada era su voluntad. Debemos alcanzar a toda costa esta obra histórica, que tanto él anhelaba, y hacer florecer su propósito de cuando vivía.”

Posteriormente, en varias ocasiones señaló que en la etapa actual se debe hacer mejor uso de la inteligencia para reunificar el país que para vivir con comodidades y debe someterse todo a esta causa y acentuó la necesidad de superar las duras pruebas y dificultades con la firme decisión de lograr a todo trance la gran empresa de la reintegración del país.

El 5 de agosto de 1994, indica a un funcionario directivo del sector correspondiente, que convocaran el Congreso Pannacional según lo programado. En esa ocasión expresa que, como se trataba del primer Congreso Pannacional después de la defunción de Kim Il Sung, lo organizaran con peculiaridades para mostrar que el movimiento por la reunificación se impulsa con fuerza a la luz de la idea de gran unidad pannacional por la reunificación, que fuera el propósito de Kim Il Sung cuando vivía. De esta manera, el 13 de agosto de aquel año, se levanta el telón del Congreso Pannacional y, a manera de acto inaugural, se efectúa una reunión de gran envergadura destinada a tomar la resolución de llevar la reintegración a la práctica.

El primer día del año 1995 llama a cuadros directivos del sector correspondiente y les propone encarecidamente que debían realizar todos los esfuerzos para anticipar la causa de la reunificación de la Patria, mediante el cumplimiento del legado del Líder al respecto. En otra ocasión, enfatiza que el movimiento por la reunificación ha de desplegarse a escala de toda la nación ese año en que cumplía el aniversario 50 de la liberación de Corea, con miras a abrir un camino a esta causa. Decía que con motivo del 15 de Agosto compatriotas del Norte, el Sur y el extranjero se reunieran en un lugar bajo la bandera de la gran unidad pannacional para celebrar una magna reunión nacional, en la cual se adoptara un importante llamamiento a conmemorar en conjunto el 50° aniversario de la liberación del país, y también a discutir y establecer la vía para su reintegración.

Así, con motivo del 15 de Agosto de aquel año se efectuó con éxito el gran festival de reunificación nacional por el aniversario 50 de la liberación del país, tras superar virulentas maniobras obstruccionistas de las fuerzas anti-reunificación.

En el mismo año, Kim Jong Il recibe a voluntariosos mensajeros surcoreanos que llegaron a Pyongyang tras burlar la línea de la muerte y les insufla firme convicción de la reunificación.

En julio de 1995, recibe a la señora Pak Yong Gil, viuda del pastor [Mun Ik Hwan](#), que llegó a Pyongyang para participar en el acto de recordación por el primer aniversario del fallecimiento del Presidente Kim Il Sung. Apretándole la mano le agradece por haber hecho esa difícil visita pese a su

ancianidad y dijo consideraría esa visita, como la del pastor Mun, como la de todos los compatriotas surcoreanos, y le afirma que haría todo lo posible por la reintegración nacional en acato a la voluntad de los que habían partido de esta vida.

La voluntad de Kim Jong Il de alcanzar la reunificación del país se manifestó patentemente en la inspección de Phanmunjom el 24 de noviembre de 1996. Al llegar al lugar, fue a ver primero la lápida con la reproducción de la firma de Kim Il Sung para la reunificación de la Patria. Se trata de un monolito que Kim Jong Il había hecho levantar en Phanmunjom para transmitir eternamente los méritos y desvelos de Kim Il Sung por la reunificación del país.

En julio de 1994, pese al lacerante dolor que le daba la pérdida del gran Líder, había solicitado en tono encarecido a unos funcionarios que conservaran el documento escrito por éste en sus últimas horas de la vida en bien de la reunificación nacional como un tesoro nacional que se heredaría eternamente a las posteridades y presentó su proyecto de levantar esa lápida para transmitir a la eternidad los históricos méritos e ideas patrióticas del Líder. Luego examinó tanto el proyecto de la obra como el contenido de sus inscripciones y resolvió todos los problemas, que se presentaban en su construcción. De esta manera, en vísperas del 50° aniversario de la liberación del país, exactamente el 11 de agosto de 1995, frente al Pabellón de Reunificación en Phanmunjom se levantó la lápida con la reproducción de la firma del Presidente Kim Il Sung para la reunificación del país con la inscripción de **“Kim Il Sung, 7 de julio de 1994”**, como obra destinada a transmitir eternamente los méritos realizados por el Líder en su dirección sobre la reunificación del país, y como símbolo de la reintegración nacional.

Kim Jong Il se detuvo largo rato ante el monolito recordando los méritos y desvelos del Líder por la causa de la reunificación, y dijo:

“Con el deseo de convertir Phanmunjom, símbolo de la división, en símbolo de la reintegración, hice levantar la lápida con la reproducción de la firma del Líder, estrella salvadora de la reunificación de la Patria, aquí, en Phanmunjom, donde numerosos activistas del interior y exterior del país acuden cada año a celebrar actos por la reunificación.

Aunque el autógrafo del Líder inscrito en el monolito está

compuesto solamente de nueve caracteres, su sentido es sublime y grandioso, y no podría sustituirse por miles y miles de epitafios.”

En recuerdo de la historia de los desvelos de Kim Il Sung por la reunificación nacional, manifestó que los tres principios de la reunificación del país, el programa de diez puntos para la gran unidad pannacional y la propuesta de la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo son, se puede afirmar, tres pilares, Tres Cartas, para la reunificación del país. Seguidamente, mirando a sus acompañantes que permanecían pensativos, enfatizó que Corea debe ser reunificada a toda costa, según el deseo y la voluntad que tenía el Líder.

La noticia de la histórica visita del máximo Dirigente a Phanmunjom insufló ánimo y convicción ilimitados a los compatriotas coreanos. Los del Sur de diversos sectores y capas sociales, decidieron firmemente participar con mayor entusiasmo en el movimiento para la reunificación nacional, expresando que por tener al General Kim Jong Il es seguro alcanzar esta causa, máximo deseo de los connacionales.

El 4 de agosto de 1997, en ocasión del aniversario 52 de la liberación de Corea, Kim Jong Il publica la obra *Materialicemos de modo consecuente el legado del gran Líder, camarada Kim Il Sung, para la reunificación de la Patria.*

En la obra, haciendo revista a los méritos realizados por el Líder en la causa de la reunificación de Corea, afirma:

“Los tres principios, el programa de diez puntos para la gran unidad pannacional y la propuesta de fundar la República Confederal Democrática de Coryo son las Tres Cartas para la reunificación de la Patria en las que el camarada Kim Il Sung, partiendo de la gran idea Juche y sus valiosas experiencias adquiridas en los esfuerzos por la reintegración de la Patria, sistematizó y sintetizó de manera integral sus principios y vías fundamentales.”

Las mencionadas Tres Cartas para la reunificación de Corea están permeadas del espíritu de independencia nacional que exige considerar como vida la soberanía y dignidad de la nación, y tienen encarnado el amor a la Patria y a la nación que se manifiesta al aspirar a su reunificación pacífica, mediante el logro de la conciliación entre el Norte y el Sur y la

gran unidad pannacional. Iluminan asimismo la vía para alcanzar cuanto antes la reunificación nacional conforme a las condiciones reales de Corea y la unánime aspiración de la nación a lograrla.

Kim Jong Il esclareció también, sobre la base de esas Tres Cartas, los problemas de principios que se presentan para reunificar el país y las medidas inmediatas a tomar para mejorar las relaciones Norte-Sur.

Orientó asimismo que se efectuara el 18 de abril de 1998, un seminario nacional por el 50° aniversario de la Conferencia Conjunta de los Representantes de los Partidos Políticos y las Organizaciones Sociales de Corea del Norte y del Sur y le envió el mensaje titulado ***Que toda la nación unida alcance la reunificación independiente y pacífica de la Patria***, en el cual, después de apuntar que la idea de Kim Il Sung sobre la gran unidad nacional aspira a lograr que todos los sectores y clases de la nación se unan firmemente por encima de ideologías e ideales, de criterio político y religión, de propiedad y posición social, dando prioridad a las exigencias e intereses comunes de la nación, con el objeto de defender y realizar su independencia, afirma que lograr esta unidad y la reintegración nacional al tiempo que defender y llevar adelante las ideas, los méritos, las ricas experiencias y tradiciones establecidas por el Líder a este respecto, representa la firme determinación y voluntad de Corea. Seguidamente presenta la orientación de cinco puntos para la gran unidad nacional cuyo contenido es: la soberanía nacional, el amor al país y a la nación, el mejoramiento de las relaciones Norte-Sur, la lucha contra el dominio e intervención de las fuerzas extranjeras y contra las fuerzas anti-reunificación confabuladas con estas, el intercambio de visitas y contactos, promoción de diálogos, solidaridad y alianza entre los connacionales del Norte, el Sur y el extranjero.

El mensaje recibió la unánime simpatía y apoyo del interior y el exterior, por llevar implícitos el firme principio de independencia nacional, el ferviente amor a la nación y la férrea voluntad por la reunificación.

En reflejo del ardiente deseo de los 70 millones de coreanos de la reintegración nacional, Kim Jong Il toma la iniciativa de construir el Monumento a las Tres Cartas de la Reunificación de la Patria y dirige entusiastamente la obra desde la elección del terreno hasta los trabajos de

acabado. Así, a la entrada meridional de la capital se ha levantado el Monumento a las Tres Cartas de la Reunificación de la Patria.

Kim Jong Il, teniendo en consideración el deseo de los surcoreanos de ver el monte Kumgang, aunque solo fuera una vez, toma disposiciones para abrir una ruta marítima para iniciar el turismo hacia ese monte de fama mundial.

La inmovible voluntad de Kim Jong Il vino a ser fuente de la fuerza que insuflara ánimo y aliento a los 70 millones de coreanos que sufrían la máxima pérdida de la nación y avivara su anhelo por la reintegración.

2. LA DECLARACION CONJUNTA NORTE-SUR DEL 15 DE JUNIO

HISTORICO ENCUENTRO EN PYONGYANG

Al arribar al 2000, último año del siglo XX, se produjeron cambios en el movimiento del pueblo coreano para la reintegración y en la situación interna y externa.

Bajo la dirección de Kim Jong Il iba concluyendo victoriosamente la “Marcha Penosa” iniciada en aquel año de lágrimas de sangre, fue defendida la bandera de la soberanía, la bandera del socialismo, y Corea adquirió mayor solidez como baluarte del socialismo y de la reintegración nacional. El movimiento del pueblo coreano para esta causa ganó más en organización y en actividad a escala nacional y las relaciones entre las fuerzas patrióticas aspirantes a la reunificación y las fuerzas antireunificación iban tornándose más favorables a la reintegración nacional.

Kim Jong Il estaba al tanto de estos cambios de la situación. A principios de 2000, maduraría su proyecto del encuentro Cumbre Norte-Sur de acuerdo con el legado del Líder para la reunificación nacional.

Originalmente, la conversación Cumbre Norte-Sur había sido programada para abrirse en Pyongyang en julio de 1994, lo cual, siendo un sorprendente acontecimiento sin precedente en la historia del movimiento del pueblo coreano para la reunificación de su Patria, dio ilimitada alegría y

júbilo a todos los connacionales y produjo gran repercusión en el mundo. El Presidente Kim Il Sung y el Dirigente Kim Jong Il, en medio del gran interés de los connacionales y la atención del mundo, guiaron con entusiasmo los preparativos de ese encuentro. Mas en ese momento histórico, cuando se abría una nueva coyuntura a la reintegración nacional, falleció inesperadamente el Presidente Kim Il Sung. Entonces, los funcionarios encargados del asunto de la reunificación pensaron que por la defunción del Líder abortaría naturalmente la conversación Cumbre Norte-Sur.

Sin embargo, Kim Jong Il, pese al dolor que le causara esa enorme pérdida del Líder, reflexionó profundamente sobre el destino y la perspectiva de la referida conversación, al cabo de lo cual adoptaría importantes medidas pertinentes. A los funcionarios que estaban desanimados dice que comunicaran a la parte surcoreana que no desistían de ella, sino la prorrogaban. Así el 11 de julio de 1994 fue transmitida formalmente a la parte surcoreana mediante una comunicación telefónica, que por razones inevitables, se proponía prorrogar la conversación Cumbre. Se trata de una importante medida patriótica por la reunificación que reafirmó la validez de la mencionada cita. Fue asimismo una manifestación de la inmovible voluntad y convicción de Kim Jong Il de realizar a todo trance ese diálogo y lograr la causa de la reunificación nacional según el sublime propósito y el deseo del fallecido Líder.

En virtud del proyecto, la voluntad y la decisión de Kim Jong Il en cuanto a la reintegración nacional, salió a luz el 8 de abril de 2000 el histórico convenio Norte-Sur, en que se acordó que por petición del Presidente Kim Dae Jung, éste visitaría a Pyongyang en junio de 2000 y en esa ocasión tendría lugar el histórico Encuentro entre éste y Kim Jong Il, Presidente del Comité de Defensa Nacional y Secretario General del Partido del Trabajo de Corea y se efectuaría la conversación Cumbre Norte-Sur.

Kim Jong Il vio en ese encuentro en Pyongyang un importante acontecimiento nacional y puso gran atención en sus preparativos.

Durante su ininterrumpido empeño en la conducción de la revolución según el Songun supo sacar tiempo para conocer de los contactos previos y de trabajo, y adoptó las medidas pertinentes.

En la mañana del histórico día 13 de junio de 2000, que esperaban todos los connacionales con el anhelo por la reunificación, Kim Jong Il se presentó en el aeropuerto para recibir a Kim Dae Jung.

Huracanados gritos de “viva” sacudieron tierra y aire y el extenso ámbito de la terminal aérea se agitó con olas humanas de emoción y júbilo. Kim Jong Il acogió a Kim Dae Jung y pasó revista a la guardia de honor de las fuerzas terrestres, navales y aéreas del EPC.

En medio de fervorosas aclamaciones de los capitalinos, Kim Jong Il acompaña a Kim Dae Jung hasta la casa de huéspedes, donde sostendrían un diálogo y se fotografiarían juntos.

Al día siguiente ambos mandatarios tuvieron conversaciones privadas.

Kim Jong Il, adoptando una actitud modesta, pidió a Kim Dae Jung que hablara primero.

Tras escuchar hasta el fin las palabras de su interlocutor, Kim Jong Il guió la conversación hacia el problema principal. Como los mandatarios del Norte y el Sur se encuentran por primera vez —argumentó— el mundo concentra aquí su atención, al igual que los 70 millones de coreanos. Ahora que este encuentro se desarrolla en el primer año de la década de 2000 —siguió— sería bueno adoptar un documento con carácter de declaración que diera a los 70 millones de coreanos la esperanza de la reunificación de la Patria y el optimismo por el futuro. Seguidamente, sugirió que el problema nacional de Corea debería ser resuelto en todo caso entre los connacionales de manera independiente y con la unión de sus fuerzas, y preguntó si estaba de acuerdo.

Kim Dae Jung asintió, diciendo cómo podría oponerse a ello.

Entonces Kim Jong Il dijo que ya se podía considerar que estaban convenidos de que el problema de la reunificación ha de ser resuelto de manera independiente por las fuerzas unidas de sus encargados, los connacionales. Fue así como llegaron a un acuerdo en cuanto a las ideas de la independencia nacional y de la gran unidad de la nación. Se trataba del máximo éxito alcanzado en el encuentro de Pyongyang y un brillante fruto de la línea de soberanía, de la línea de gran unidad nacional.

Luego Kim Jong Il preguntó que en esa ocasión del primer encuentro de los mandatarios, a los 55 años, no sería procedente ofrecer un gran regalo a

los compatriotas, y propuso acordar un proyecto común de la nación para la reunificación. Explicó que desde hacía mucho el Norte perseguía reunificar el país por la fórmula de un sistema confederal, sobre la base de la coexistencia de los dos regímenes y el reconocimiento de la realidad de la existencia por mucho tiempo de diferentes ideales y sistemas; si no podía aceptar por el momento la propuesta de la fundación de la República Confederal Democrática de Coryo, propuso, podría ir a la reintegración al buscar una vía común para ello con la coordinación de las dos propuestas; la del régimen confederal de fase inferior de la parte Norte y “la de comunidad Sur-Norte” de la parte sureña, ya que las dos tienen puntos comunes, con el fin de facilitar el acuerdo sobre la vía de la reunificación. A este asunto también asintió Kim Dae Jung.

Kim Jong Il sometió a la discusión las cuestiones humanitarias que interesan a ambas partes: el intercambio de visitas de grupos de familiares y parientes separados en el Norte y el Sur y el retorno de los reclusos no abjurados condenados a larga cadena, en las cuales llegaron también a un acuerdo.

Además, llegaron al acuerdo en cuanto al problema de realizar las colaboraciones e intercambios y efectuar los diálogos entre las autoridades.

Ese día, recogiendo lo acordado en las conversaciones privadas, adoptaron la Declaración Conjunta Norte-Sur:

“Los mandatarios del Norte y el Sur, evaluando que el presente encuentro y conversaciones efectuados por primera vez después de la división, tienen importancia trascendental para profundizar la comprensión mutua, desarrollar las relaciones entre el Norte y el Sur y lograr la reunificación pacífica, declaran:

1. El Norte y el Sur acordaron resolver el problema de la reunificación del país de modo independiente, con las fuerzas unidas de los connacionales, que son sus encargados.

2. El Norte y el Sur, reconociendo que la propuesta del Norte para la reunificación del país: sistema confederal en su etapa inferior, y la del Sur: sistema de comunidad, tienen puntos comunes, convinieron llevar en lo adelante en esta dirección la reunificación.

3. El Norte y el Sur concertaron resolver pronto problemas humanitarios



**Kim Jong Il firma la histórica Declaración
Conjunta Norte-Sur.**

como el de intercambiar con motivo del 15 de agosto del presente año visitas de grupos de familiares y parientes separados y el de los presos no abjurados condenados a largos años de prisión.

4. El Norte y el Sur acordaron desarrollar de manera equilibrada la economía nacional, mediante la cooperación económica, y consolidar la confianza mutua activando la colaboración y el intercambio en todos los sectores: social, cultural, deportivo, de salud pública y medio ambiente.

5. El Norte y el Sur convinieron iniciar dentro de corto tiempo diálogos entre las autoridades para poner en práctica cuanto antes estos puntos acordados. ...”

Kim Jong Il, junto a Kim Dae Jung, firmó esta histórica Declaración que se publicaría el 15 de junio de 2000. Esta es una declaración de independencia nacional, de unidad de la nación, una declaración tendente a la reunificación, que brindó un nuevo jalón, nunca antes visto, en el camino del movimiento de la nación coreana para esta causa, así como una Carta de la reunificación independiente, que plasmó la línea de independencia nacional.

En lo que duraba el Encuentro en Pyongyang, Kim Jong Il trabajó de modo activo y hábil con los visitantes surcoreanos. Habló libre y comedidamente sobre la situación de Corea del Sur y el mundo, sobre actores de cine y cantantes de popularidad surcoreanos y sobre la situación política, económica y cultural de varios países. En el banquete ofrecido en la Casa Mongnan, al ver que Kim Dae Jung y su señora estaban sentados a distintas mesas, bromeó: **“Ahora cuando pretendemos facilitar el reencuentro de los ‘familiares separados’, ¿podremos tolerar que surjan aquí nuevos cónyuges separados? Si permitiera yo que se separaran el Presidente y su señora, el mundo se burlará de mí.”** Luego invitó a Kim Dae Jung y su señora a sentarse a una misma mesa. Y cuando los corresponsales surcoreanos pidieron a Kim Jong Il que tomara el pose de levantar la mano de Kim Dae Jung, para fotografíarlos, accedió a ese ruego volviendo a bromear: **“Hagámonos actores para actuar según ruegan los corresponsales”**. Cuando terminó la fotografía, lanzó otro chiste: **“Como hemos hecho las veces de actores, tenemos derecho a pedir la remuneración por la representación.”**

El chiste y humor de Kim Jong Il aliviaron la tensión de los surcoreanos y les hicieron sentir en la intimidad.

Kim Jong Il trató cordialmente al mandatario surcoreano y sus acompañantes.

En vísperas del Encuentro en Pyongyang la parte Sur se sintió muy nerviosa por no saber qué trato recibiría Kim Dae Jung en el Norte.

Kim Jong Il había impartido las instrucciones de que como el visitante era un compatriota ya entrado en años, se debería acoger con formalidades de ética dignas de un país oriental de cortesía. Personalmente salió al aeropuerto, situó la guardia de honor y permitió que centenares de miles de capitalinos le dieran la bienvenida en las calles.

Además, cuando caminaban juntos, Kim Jong Il procuraba que el huésped le precediera, en las charlas se las arreglaba para que él hablara primero, y en un almuerzo, mandó que le cambiaran la silla por otra más cómoda.

A la señora de Kim Dae Jung le ofreció especial atención. La hizo sentar cerca de sí en el banquete de respuesta y el almuerzo, le facilitó hablar con su antigua maestra según su deseo, y encontrarse con mujeres de la parte Norte. Por eso al partir de Pyongyang ella manifestó: “En el mundo no hay un santo que iguale al Presidente de Defensa Nacional Kim Jong Il.”

La población surcoreana elogió unánimemente a Kim Jong Il con frases como estas: “El general de los generales”, “persona entusiasta y apasionada”, “su nombre es como el sol matutino que ilumina el territorio patrio”. Un periódico extranjero escribió con grandes letras:

“Con su mente lúcida, sus amplios conocimientos, su lenguaje fluido y libre, su digno porte, que denota la confianza en sí mismo, y con su calida cortesía el Presidente Kim Jong Il dio una profunda impresión a Corea del Sur y al mundo occidental.”

Hablando el 3 de enero de 2001 sobre el significado del Encuentro en Pyongyang y la adopción de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio a los cuadros directivos del Comité Central del PTC, Kim Jong Il afirmó: **“El que tuviera lugar en el año pasado el histórico Encuentro en Pyongyang y se publicara la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio, constituye un acontecimiento trascendental en la lucha por la reunificación de la Patria.”**

En virtud de esos sucesos se abrió una nueva y trascendental coyuntura en las relaciones Norte-Sur y a favor de la causa del pueblo coreano por la reunificación nacional.

LA NUEVA EPOCA DE CUMPLIMIENTO DE LA
DECLARACION CONJUNTA NORTE-SUR
DEL 15 DE JUNIO

A partir del histórico Encuentro en Pyongyang y la publicación de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio, la lucha de la nación coreana por la reunificación independiente y pacífica entró en una nueva etapa. Según los requisitos de esa Declaración las relaciones Norte-Sur se situó en una nueva órbita y sucedieron uno tras otro acontecimientos sorprendentes.

Kim Jong Il encauzó este elevado entusiasmo de los compatriotas por la reunificación para el cumplimiento de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio.

Recibió a personalidades, compatriotas y delegaciones de distintos sectores de Corea del Sur que después del Encuentro en Pyongyang se disputaban por visitar a esta ciudad, y los indujo por el camino del patriotismo por la reunificación con miras a llevar a la práctica la Declaración Conjunta.

Inmediatamente después de la cita de Pyongyang, cuando volvieron a visitar al Norte del país el presidente honorario del Grupo Hyundai Jong Ju Yong y el presidente de Asan de Hyundai, Jong Mong Hon, Kim Jong Il les ofreció audiencia junto a sus acompañantes el 29 de junio de 2000 y platicó con ellos en un cálido ambiente.

Estos habían estado varias veces en el Norte y fueron recibidos más de una vez por su mandatario. Cuando llegaron a Pyongyang Jong Ju Yong y sus familiares el 30 de octubre de 1998, Kim Jong Il se encontraba en un viaje de inspección. Jong Ju Yong manifestó su deseo de ver a Kim Jong Il, aunque solo fuese por unos minutos, y dijo que iría a cualquier lugar donde se encontrara él. Informado de ello, Kim Jong Il indicó que no era procedente que viniese a verlo ese visitante de muchos años, sino sería justo que él

mismo fuera a verlo. E interrumpió su viaje de inspección, regresó a Pyongyang a altas horas de la noche, y fue a la residencia donde estaba alojado. Una vez allí, sostuvo cálidas pláticas con Jong Ju Yong y su hijo; le preguntó si no tenía inconvenientes en la estancia, por qué movía incómodo una pierna; dijo que, según conocía, el visitante tenía tal voluntad que cumplía a todo trance lo decidido, y descifrando el deseo del huésped, que tenía su pueblito natal en el Norte, le recomendó que visitara a menudo a Pyongyang.

Conmovido por estas solícitas atenciones y palabras, Jong Ju Yong visitó tres veces la parte Norte del país solo en el año 1999, y ahora llegaba a Pyongyang como el primer huésped surcoreano después del histórico Encuentro en Pyongyang.

Kim Jong Il dio una calurosa bienvenida a Jong Ju Yong y Jong Mong Hon, se interesó solícitamente por su estado de salud y por la situación de sus empresas, y tomando en consideración el interés de Jong Ju Yong por la cooperación económica resolvió varios problemas que se presentaban. Al terminar la charla se fotografió con el huésped, al que hizo posar sentado en atención a su salud. Jong Ju Yong expresó su profunda admiración por las virtudes del anfitrión diciendo: “El General Kim Jong Il posee nobles cualidades humanas; en el primer plano de su pensamiento siempre se encuentran la nación, los compatriotas, por eso son claras las perspectivas de la reintegración nacional”.

La noticia de esa audiencia, sus valiosas palabras y sus cálidas atenciones produjeron grandes repercusiones en los círculos políticos y sociales y en los habitantes de Corea del Sur y atizaron aún más el entusiasmo de los compatriotas por la reintegración, que se elevaba bruscamente después del Encuentro en Pyongyang y la Declaración Conjunta Norte-Sur.

A finales de julio de 2000 se efectuaron conversaciones Norte-Sur a nivel de ministros. Kim Jong Il las orientó a que tuvieran resultados y resolvieran efectivamente los problemas con espíritu de confianza y cooperación.

En lo referente al cumplimiento de la Declaración Conjunta Norte-Sur Kim Jong Il concedió gran importancia, además de a las conversaciones entre ambas partes, al papel de los hombres de prensa. A estos efectos propició que una nutrida delegación de prensa de Corea del Sur visitara a

Pyongyang por primera vez después de la división del país. A la hora de esclarecer los problemas de principios para el trabajo con sus integrantes señaló que se debería velar por que durante su estancia ellos sintiesen los cálidos sentimientos fraternales de la población del Norte y sus nobles rasgos espirituales y morales.

Asimismo prestó gran atención a las actividades de la delegación de prensa de Corea del Sur que visitó al Norte del 5 al 12 de agosto de 2000.

Un día, mientras analizaba sus actividades, se da cuenta de que el director del diario *Jung-ang Ilbo* iba a pasar su cumpleaños durante la permanencia en Pyongyang y hace que se le preparara con todo cuidado una mesa de cumpleaños como si estuviera en su casa. Ya ante la inesperada mesa de cumpleaños él confesó con emoción que en ese lugar improvisado bajo la atención del Presidente de Defensa Nacional no sabía con qué palabras agradecer. Otros miembros de la delegación allí presentes también se mostraban emocionados diciéndole que no olvidara la solicitud.

Kim Jong Il concedió especial importancia a la visita de la delegación a la zona del monte Paektu en su agenda de actividades. Hizo destinar para ellos un avión especial. Llegados al campamento secreto del monte Paektu, recorrieron la cabaña de la comandancia y la casa natal de Kim Jong Il ante la cual tomaron fotos de recuerdo. Y por la madrugada subieron al pico del monte Paektu para admirar la salida del sol. Levantando las manos hacia el astro llameante dieron vivas, llenos de emoción. A la una del 12 de agosto, cuando finalizaba el horario de actividades de la delegación, Kim Jong Il, de regreso de un viaje de inspección, habló con ellos durante largas horas, aunque estaba muy cansado. Los surcoreanos se mostraban muy emocionados y alegres. Desde el mismo día de su llegada a Pyongyang esperaban con ansia el momento de saludar directamente a Kim Jong Il y escuchar sus palabras.

En las charlas y el almuerzo Kim Jong Il indicó que los medios de difusión y otros organismos de prensa del Norte y el Sur deberían cumplir con su responsabilidad y papel en la ejecución de la Declaración Conjunta, se refirió a la necesidad de desplegar dinámicamente las actividades que ayudaran al cumplimiento de este documento conforme a la voluntad del pueblo, desprendiéndose del viejo hábito de enfrentamiento y desconfianza

entre los connacionales, y declaró que daría la mano a todos los que se unieran a la causa de reunificación en apoyo a la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio, no importa que pertenecieran al partido en el poder o al de oposición y sin cuestionar equivocaciones que hubieran cometido en el pasado o incluso un día antes. A continuación, dio respuestas a los problemas que interesaban a los visitantes. Las preguntas eran delicadas y difíciles, sin embargo, las respondió ora con agradable humorismo, ora con palabras concisas y claras, pero que contenían un alto grado de interpretación. Todos se quedaron contentos.

Entre esas preguntas figuraba una que se refería a aceptar o no la invitación del Presidente del Comité Olímpico Internacional Samaranch a los mandatarios del Norte y el Sur de participar en los juegos olímpicos de Sydney. Kim Jong Il, luego de recorrer con la vista a los reunidos, contestó que preferiría ir a Soul para encontrarse con los connacionales a volar hacia Sydney para desempeñar un papel de actor. Al momento los surcoreanos se levantaron, como por un resorte, para celebrar esas palabras con aplausos y aclamaciones.

Cuando estos confesaron que no sabrían con qué agasajar a los representantes norcoreanos en el caso de que vinieran al Sur, porque recibieron en el Norte una acogida sumamente cordial, Kim Jong Il replicó que como esas cosas no se habían acordado en un convenio, bastaría con arreglárselas a la manera surcoreana, lo cual arrancó otra risotada a los presentes.

En cuanto a la política del Songun dio también explicaciones claras que facilitaron a los miembros de la delegación surcoreana comprender el tema desde el punto de vista independiente. Argumentó que la fuerza del Norte tiene dos fuentes, una en la unidad monolítica y otra en la fuerza militar; sólo contando con esta última, afirmó, es posible resolver problemas de relaciones exteriores desde la posición independiente; aunque un país se lleve bien con otros países, es forzoso poseerla; de lo contrario, correrá el mismo destino que [Taewongun](#) o la [reina Min](#), que cayeron víctimas de las fuerzas foráneas en las postrimerías de la dinastía de los Ri.

Los invitados, conmovidos por la amplitud de conocimientos, la alteza de miras, la ingeniosidad y la fluidez del lenguaje de Kim Jong Il,

agacharon profundamente la cabeza. Uno de ellos se abrió el corazón al decir: “Al entrar usted, camarada Kim Jong Il, en la sala de almuerzo me pareció que se hacía más luminoso el ámbito. Entonces recordé la salida del sol que admiré desde el monte Paektu.”

Ese día Kim Jong Il se tomó fotos de recuerdo junto con ellos.

Su encuentro con la delegación de prensa de Corea del Sur sirvió de motivo trascendental para rectificar sus erróneos criterios sobre el Norte y hacerles cumplir con su misión como periodistas en la ejecución de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio.

Después de esa visita los periodistas surcoreanos activaron la divulgación de la grandeza de Kim Jong Il e impulsaron como nunca antes actividades que simpatizaban con el Norte, con el comunismo.

En el mes de octubre, cuando sucedían conmovedores acontecimientos en las relaciones Norte-Sur con la publicación de la mencionada Declaración, el pueblo coreano conmemoró el aniversario 55 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea. Kim Jong Il tomó la iniciativa de invitar a los representantes de los partidos políticos y organizaciones sociales y a las personalidades de distintos sectores de Corea del Sur a los actos conmemorativos por el referido aniversario, y prestó gran atención a la labor destinada a hacer realidad esa invitación. Así llegaron a Pyongyang los representantes de 14 partidos políticos y organizaciones sociales, personalidades individuales y corresponsales de Corea del Sur. Ellos participaron en los actos conmemorativos, tuvieron contactos bilaterales y multilaterales con funcionarios de los partidos y organizaciones del Norte para intercambiar opiniones sobre el tema de la reunificación del país y visitaron varios sitios. En esas oportunidades se quedaron admirados ante el poderío de la unidad monolítica del Norte.

Mientras se incrementaba el entusiasmo de los compatriotas del Norte y el Sur por la reintegración con motivo del histórico Encuentro en Pyongyang y la publicación de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio, el imperialismo norteamericano y las fuerzas anti-reunificación surcoreanas actuaron aviesamente para poner una barrera en el camino de mejoramiento de las relaciones Norte-Sur y de su reunificación. El primero ejerció presión sobre las autoridades surcoreanas argumentando que era

demasiado rápido el mejoramiento de las relaciones Norte-Sur y debían aminorar la velocidad, mientras trataba de enfriar esa atmósfera, insuflando ánimo a las fuerzas conservadoras de derecha y las autoridades militares de Corea del Sur. Incluso, junto a estas autoridades realizó los simulacros militares de gran envergadura llamados “Aguila” y perpetraron actos provocativos al infiltrar buques de guerra muy adentro de las aguas territoriales del Mar Oeste de la parte Norte.

Frente a los retos de las fuerzas foráneas y las fuerzas anti-reunificación, Kim Jong Il se aferró más firmemente a la soberanía nacional, considerándola como médula del cumplimiento de la causa de la reunificación y dedicó grandes esfuerzos a la defensa y ejecución de la Declaración Conjunta.

Al enarbolar el sable del Songun, arma todopoderosa de la soberanía y el patriotismo, también en la lucha por la reunificación del país, logró defender con firmeza el destino de toda la nación coreana, y la paz y seguridad en la Península, de las intervenciones y provocaciones de las fuerzas foráneas, y dio ánimo y estímulo activos a los compatriotas que aspiran a la conciliación, cooperación y reintegración. Tan solo en el mes de septiembre de 2000 envió en dos ocasiones a altos cuadros a la parte Sur para que reafirmaran la posición de defender y respetar la Declaración Conjunta y tomó medidas drásticas por resolver todos los problemas pertinentes, entre otros el establecimiento de la garantía militar para llevarla a vías de hecho.

El Norte y el Sur pasaron de la guerra fría sin diálogos a la etapa de conciliación con diálogos.

En el 2000 se efectuó en dos ocasiones, en agosto y noviembre, el intercambio de grupos de visita de los familiares y parientes separados y tuvo lugar con solemnidad en Pyongyang una competencia de tenis de mesa por la reunificación entre los deportistas del Norte y el Sur. También en la esfera económica se realizó con amplitud la cooperación. En Corea del Sur la democratización ganó en amplitud, crecieron las salidas de las fuerzas patrióticas por la reunificación y se elevó como nunca antes la atmósfera de la conciliación y la unidad nacional entre ambas partes.

3. LLEVAR EL MOVIMIENTO DE LOS COREANOS RESIDENTES EN JAPON A UNA NUEVA Y SUPERIOR ETAPA

Kim Jong Il condujo sabiamente la lucha por desarrollar el movimiento de los coreanos residentes en Japón a una nueva y superior etapa, conforme a las exigencias de la situación y la época.

Con motivo del aniversario 42 de la fundación de la República Popular Democrática de Corea llama a la Patria socialista al primer vicepresidente Ri Jin Gyu, del Presidium Central de la Asociación General de Coreanos en Japón (Chongryon) y a otros funcionarios y los recibe en audiencia a mediados de septiembre de 1990. En esa ocasión les indica que la situación actual exige a los funcionarios de la Chongryon que, unidos más que nunca en un solo cuerpo y alma, aglutinen a las masas compatriotas y organicen y movilicen activamente su entusiasmo patriótico para impulsar con más fuerza las actividades para la reunificación del país y otros diversos empeños patrióticos.

Un asunto importante que deben tener siempre presente —apuntó— es lograr la unidad monolítica de los funcionarios, miembros del mando del movimiento patriótico. **“Mi filosofía política, —subrayó—, es la unidad y solidaridad. Para los funcionarios de la Chongryon no existe otra arma que la unidad. Su unidad no debe ser una cohesión practicista, sino unidad monolítica basada en la idea Juche.”**

Ese día abordó con lujo de detalles las tareas y vías para fortalecer la Chongryon e impulsar con fuerza sus actividades patrióticas de acuerdo con las exigencias de la situación, entre otras, lograr la unidad monolítica de sus funcionarios con el presidente Han Tok Su como centro de la dirección y el primer vicepresidente Ri Jin Gyu como centro del trabajo, dedicar grandes esfuerzos, especialmente a la formación de las nuevas generaciones como cuadros de relevo que aseguren la continuidad de la Chongryon y guiar a todos los funcionarios a compenetrarse estrechamente con las masas compatriotas desistiendo del burocratismo y subjetivismo en su método y estilo de trabajo.

De igual modo, en febrero de 1992 se encontró en varias ocasiones con grupos de felicitación de los coreanos residentes en Japón y funcionarios directivos de la Chongryon, que estaban de visita en la Patria, les explicó sobre la compleja situación interior y exterior y la posición del Partido frente a la misma y se refirió claramente a los problemas actuales que enfrentaba el trabajo de la Asociación.

El máximo Dirigente del pueblo coreano recordó que en todo el tiempo, desde la declaración de su nacimiento hasta hoy esa agrupación ha sido ilimitadamente fiel al Líder y ha seguido invariablemente el camino patriótico por la nación y le dio una alta apreciación al llamarla organización pionera de compatriotas en el extranjero, organización genuinamente patriótica que bajo la bandera de la idea Juche ha escrito la nueva historia del original movimiento de connacionales en el exterior. Luego señaló:

“Para fortalecer la Chongryon como organización patriótica que sirve a la revolución coreana, generación tras generación, y seguir desarrollando el movimiento de coreanos residentes en Japón como movimiento inspirado en el amor a la Patria y la nación, es importante establecer con firmeza el Juche en sus actividades.”

Además indicó que debe impulsar de modo dinámico todos sus trabajos en bien de la Patria, y expresó su esperanza de que desplegaría con fuerza el movimiento por la reunificación del país conforme a las exigencias de la situación, que se tornaba cada vez más favorable, y que serviría de ejemplo para otras organizaciones de compatriotas en el extranjero en ese movimiento.

Durante la permanencia en el país de los mencionados grupos de felicitación de la Chongryon, se fotografió con sus integrantes, hizo que se les entregaran regalos y otorgaran condecoraciones estatales de alto grado, y ofreció para ellos un solemne banquete. En adelante, vengán a menudo a la Patria —invitó— como a la casa de sus padres, para descansar tranquilamente; la Patria, siguió, es la patria como el sentido de la palabra; siempre que vengán aquí, los recibiré con alegría, prometió.

Posteriormente, sostuvo charlas con los funcionarios directivos y otras diversas delegaciones de la Asociación, que vinieron a la Patria, sobre todo

con los que la visitaron en abril de 1992 y en mayo de 1994, cuando aconsejó que también en lo adelante como en el pasado la Chongryon debía tener la firme determinación de luchar hasta el fin por el triunfo de la causa revolucionaria del Juche y el fortalecimiento y desarrollo del movimiento de los coreanos residentes en Japón, compartiendo con la Patria socialista las alegrías y las penas, la vida y el riesgo de la muerte, y añadió que confiando ella en la Patria y ésta en ella marcharan siempre juntos por el camino patriótico, para dar cima a la causa socialista, causa revolucionaria del Juche.

Los desvelos que hiciera Kim Jong Il por el afianzamiento de la causa patriótica de la Chongryon en la primera mitad de la década de 1990 sirvieron, posteriormente, de inapreciable recurso para desarrollar el movimiento de los coreanos en Japón a una nueva y superior etapa, venciendo duras pruebas y dificultades sin precedentes.

Al arribar a mediados de la década de los 90 Kim Jong Il orientó sabiamente los empeños encaminados a producir nuevos cambios en el referido movimiento.

El 1995 fue un año significativo al cumplirse el aniversario 40 de la fundación de la Chongryon. Ese año se efectuó también el 17° Congreso Integral de esta organización.

Con motivo del primero de enero de ese año Kim Jong Il envió un telegrama de felicitación a Han Tok Su, presidente del Presidium Central de la Chongryon.

Estimulados por ese mensaje sus funcionarios y otros compatriotas residentes en Japón emprendieron una ofensiva para crear una nueva historia de su movimiento bajo la consigna de “¡Acojamos el aniversario 40 de la fundación de la Chongryon con elevado entusiasmo patriótico y relevantes éxitos laborales!”.

Seguidamente, con motivo del referido aniversario, el 24 de mayo de 1995, Kim Jong Il les envió un mensaje titulado ***Para desarrollar el movimiento de los coreanos residentes en Japón a una etapa superior.***

En el texto hizo un recuento, con gran orgullo, de la trayectoria de 40 años, jalonada de victorias y gloria, que recorriera la Chongryon venciendo múltiples contratiempos y pruebas, e indicó el rumbo del empeño por llevar

el mencionado movimiento a una nueva etapa superior. Luego señaló:

“A los funcionarios de la Chongryon y los demás compatriotas en Japón les incumbe enaltecer para siempre al gran Líder, camarada Kim Il Sung, y realizar todos sus trabajos a tenor de lo que éste proyectara y esperara.”

Kim Jong Il apuntó que el movimiento de los coreanos en Japón es un noble movimiento nacional patriótico, cuya misión principal es luchar por defender los derechos nacionales de estos, hacer prosperar y fortalecer a la Patria socialista y lograr su reunificación y es un movimiento de compatriotas en el extranjero que por el origen de su nacimiento y las características de las circunstancias de su lucha se desarrolla en peliagudas y muy complicadas condiciones.

“La Chongryon y los compatriotas residentes en Japón —apuntó— deberán impulsar con más fuerza la lucha patriótica nacional conforme a la misión principal de su movimiento y a las condiciones reales para desarrollarlo a una nueva etapa, superior.”

Seguidamente indicó, con lujo de detalles, las tareas cardinales y las vías de su cumplimiento, que se presentaban ante la organización y los compatriotas en Japón.

Sus funcionarios y otros compatriotas, calificando el referido mensaje de gran programa del movimiento de los coreanos residentes en Japón en la época actual, se han levantado como un solo hombre en la lucha por llevarlo a vías de hecho.

El Dirigente del pueblo coreano dio sabias orientaciones para que el movimiento de coreanos en Japón asegurara con firmeza la continuidad del patriotismo y así le abrió un nuevo y ancho camino.

El 2 de marzo de 1995 se reunió con funcionarios directivos de esta organización que estaban de visita en la Patria y charló con ellos.

En esa oportunidad esclareció problemas que se presentaban en el fortalecimiento organizativo e ideológico de las filas de la Chongryon, acorde a las exigencias de la realidad en desarrollo. Apuntó que actualmente en la labor ideológica se debe dirigir la atención principal a la educación de las tercera y cuarta generaciones de la revolución y concentrar en eso los esfuerzos, y subrayó que formándolas bien a ellas y a las quinta y sexta



**Kim Jong Il en un encuentro con cuadros de la
Asociación General de Coreanos en Japón.**

generaciones de compatriotas se debe inducir las a continuar generación tras generación la causa patriótica de la Chongryon. A continuación señaló que mediante la intensificación de la educación la Asociación debe lograr que las tercera y cuarta generaciones sigan el ejemplo y la fidelidad de la primera generación de la revolución, de las generaciones viejas, y lleven adelante brillantemente todos los méritos alcanzados por ellas, y luego enfatizó que, dándoles a conocer claramente las ventajas esenciales del socialismo debe imbuirles firme convicción en éste, sembrar en ellos el espíritu de Corea, el espíritu de la nación, así como dirigir especial atención al fortalecimiento de la unidad de sus funcionarios y compatriotas.

Al finalizar la charla expresó: **“En los momentos difíciles aparecen en mi mente los camaradas de la Chongryon que comparten las alegrías y las penas, la vida y el riesgo de la muerte con la Patria socialista. Pensé más de una vez que también los camaradas de la Chongryon tendrían contratiempos”**, y manifestó su esperanza de que también en lo adelante los funcionarios de esta organización se desempeñarían bien compartiendo el mismo destino que la Patria, cualesquiera que fuesen las pruebas.

Kim Jong Il ponderó la importancia de la formación de elementos medulares juveniles para el afianzamiento de la continuidad de la Chongryon y prestó atención minuciosa a las labores pertinentes.

Ofreció audiencia a los funcionarios de la Unión de Jóvenes Coreanos en Japón que estaban de visita en la Patria con motivo del aniversario 50 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea. En esa oportunidad se mostró muy contento, diciendo que esa unión está integrada por gallardos jóvenes de buena estampa, y el 22 de enero del año siguiente ofreció a los jóvenes coreanos residentes en Japón de visita en el Norte un solemne banquete en la Casa Mongnan, al cual asistió pese a que estaba muy ocupado y se interesó por la vida y trabajo de los invitados. El mismo día, junto a ellos asistió a las funciones del Coro Estatal Benemérito y les dio precisas indicaciones que les servirían de guía en las actividades de la Unión de Jóvenes Coreanos en Japón. De igual modo les entregó personalmente relojes de pulsera con la inscripción del nombre de Kim Il Sung y monedas conmemorativas por el aniversario 50 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea. A esos jóvenes, que lloraban de emoción, les dijo con voz

húmeda que cesaran de llorar y si seguían llorando, su corazón terminaría por enternecer. Los jóvenes se decidieron firmemente a prepararse como irreprochables vanguardistas juveniles.

Kim Jong Il aquilató la importancia de la enseñanza nacional democrática para la continuación del movimiento patriótico de la Chongryon y le prestó profunda atención.

Un día de diciembre de 1995, al indicar el rumbo de las actividades de la Chongryon para el nuevo año, presentó un proyecto encaminado a promover un nuevo auge en la enseñanza nacional de esta organización en el año 1996, que coincidía con el aniversario 50 de la aplicación de la enseñanza secundaria para los coreanos residentes en Japón y con el aniversario 40 de la fundación de la Universidad de Corea.

Prestó especial atención a la labor docente de este plantel. Hizo invitar a sus estudiantes a la Conferencia Nacional de Estudiantes Universitarios, efectuada desde finales de febrero hasta principios de marzo de 1996, se interesó por su vida en la Patria y les transmitió especialmente su esperanza de que fueran cuadros excelentes. Poco más tarde volvió a impartir indicaciones sobre la formación de los estudiantes de la Universidad de Corea como cuadros nacionales y dignos relevos de los funcionarios de la Chongryon.

Esta organización y los connacionales en Japón determinaron 1996 como “año de la enseñanza nacional” y se levantaron todos en una campaña por esa enseñanza. Fue en medio de esas circunstancias que acogieron el aniversario 40 de la fundación de la Universidad de Corea.

En esa ocasión Kim Jong Il recomendó a los funcionarios correspondientes que dirigieran atención a la organización de los actos conmemorativos por la fecha de dicho plantel y enviaran copias de materiales históricos y muestras de animales y plantas necesarios para la educación. Fue así como se efectuaron con solemnidad los mencionados actos en medio de calurosas felicitaciones de la Patria y la nación.

En octubre del mismo año, cuando se cumplieron los 50 años de la aplicación de la enseñanza secundaria para los coreanos residentes en Japón, envió allí una delegación de enseñanza y cultura y el conjunto músico-coreográfico de Pyongyang, hizo otorgar a los educadores de méritos de la

Chongryon la Orden Kim Il Sung y otros altos premios estatales, las categorías docentes y grados científicos, y remitir sin interrupción fondos de ayuda y becas para la enseñanza incluso en el difícil período de la “Marcha Penosa” y la marcha forzada.

Kim Jong Il puso también gran empeño en el fortalecimiento de las organizaciones de la Chongryon como entidades enraizadas profundamente en las masas de compatriotas.

En aquel tiempo los imperialistas y los reaccionarios actuaban más aviesamente para destruir a la Chongryon y no pocos compatriotas residentes en Japón vacilaron por haber perdido la convicción.

Kim Jong Il, que estaba al tanto de esta situación, orientó a todos los funcionarios de la Chongryon a que, adentrándose profundamente entre éstos, trabajaran con dinamismo para consolidar como un monolito el terreno de masas de su organización, a fin de aglutinar las masas de compatriotas. El 20 de octubre de 1995, en un encuentro con funcionarios directivos del Presidium Central de la Chongryon que estaban de visita en la Patria socialista para festejar junto con su pueblo el aniversario 50 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea, dio inapreciables instrucciones sobre los problemas que se presentaban en la constitución de las organizaciones de la Chongryon, entre otros el de construir a ésta como una organización política destinada a educar a los compatriotas y no como una organización administrativa. Indicó que sus funcionarios deben desistir del viejo método de trabajo administrativo y concentrar sus esfuerzos en la tarea destinada a educar y ganar a las masas de compatriotas, tal como hicieron en el pasado sus precursores de la primera generación.

Además, Kim Jong Il veló por el fortalecimiento de los comités locales de prefectura y las organizaciones ramales y filiales de la Chongryon. El comité local de prefectura es una unidad directiva regional del movimiento de los coreanos en Japón, mientras la ramal y la filial son organizaciones básicas que trabajan con las masas de compatriotas manteniendo con ellas contactos constantes. Por lo tanto, sólo cuando fortalezcan el comité local de prefectura, la ramal y la filial, la Chongryon puede ser una poderosa organización de compatriotas arraigada profundamente entre estos y cumplir con éxito las diversas tareas patrióticas que enfrenta.

El 5 de noviembre de 1996 Kim Jong Il imparte instrucciones a los presidentes de los comités locales de prefectura que estaban de visita sobre el tema de su trabajo frente a la situación creada y las maquinaciones de los reaccionarios. Indica que bien conscientes de la misión asumida ante el movimiento de los coreanos en Japón deben cumplir con responsabilidad las tareas que les son asignadas, y señala las tareas de lucha de los comités locales de prefectura: insuflar a los funcionarios y compatriotas la convicción en la victoria de la causa revolucionaria del Juche y el movimiento de los coreanos en Japón, establecer un ordenado sistema de trabajo que exija a los funcionarios internarse entre las masas de compatriotas, desplegar movimientos masivos y actividades culturales y deportivas con las escuelas como centro para aglutinar alrededor de la Chongryon a los connacionales de las nuevas generaciones, sobre todo, de la tercera y cuarta.

De igual modo, prestó profunda atención a la consolidación de las organizaciones ramales y filiales de la Asociación.

Cuando más de diez funcionarios que trabajaban en el Presidium Central se decidieron a ir a trabajar voluntariamente en las ramales, lo apreció altamente, diciendo que si ellos actuaban según lo decidido, operarían grandes cambios en el trabajo de las ramales. En esa ocasión indicó que el Presidium Central los ayudara en el trabajo y procurara que otros funcionarios siguieran su ejemplo para que un mayor número de los que trabajaban en las unidades superiores bajaran a esas unidades. Posteriormente la Chongryon reajustó con audacia la plantilla central y envió a muchos funcionarios a las organizaciones ramales.

En el encuentro que tuvo a mediados de octubre de 1995 con distintas delegaciones de la Chongryon y con su vicepresidente responsable, Kim Jong Il se mostró contento diciendo que le gustaban los presidentes de las ramales y que como estos eran competentes, estaba convencido de que marcharían bien los trabajos de la Asociación.

Dos años después, en abril de 1997, llama a la Patria una delegación de la Chongryon compuesta de más de 80 presidentes de las ramales con motivo del aniversario 85 del nacimiento del Presidente Kim Il Sung, aprecia altamente sus éxitos laborales y les imparte instrucciones que

servirían de guía en el trabajo de las mencionadas organizaciones.

Mientras pone gran empeño en el fortalecimiento del movimiento de los coreanos en Japón conforme a la tendencia y las exigencias de la época, Kim Jong Il deposita profunda confianza en los funcionarios de la Chongryon y otros compatriotas en Japón y los rodea de atenciones solícitas.

A mediados de enero de 1995 compatriotas residentes en Japón se vieron perjudicados por un fuerte terremoto.

Un día Kim Jong Il, tras analizar los daños, envió telegramas de condolencia a la Chongryon y los coreanos en Japón y tomó la medida de remitir gran cantidad de fondos de socorro diciendo que era necesario hacerlo aunque en la Patria se pasara hambre, alimentándose de gachas. También hizo enviar fondos de socorro humanitarios a los japoneses damnificados pese a las enormes dificultades a que se enfrentaban en el proceso de la “Marcha Penosa”. Dicho telegrama de condolencia y fondos de socorro dieron fuerza y ánimo a los compatriotas coreanos en Japón que habían sufrido grandes catástrofes y desgracias.

Kim Jong Il considera a los funcionarios de la primera generación de la Chongryon como veteranos del movimiento patriótico, como compañeros de la revolución, con quienes compartiría siempre el propósito, la vida y los riesgos de la muerte, y los atiende minuciosamente para que hagan brillar su vida en el camino patriótico.

En cada ocasión que se le daba apreciaba altamente a Han Tok Su, presidente de la Chongryon, llamándolo viejo revolucionario de méritos y veterano del movimiento de los coreanos en Japón y veló porque ese hombre, que fuera tan amado y apreciado por el Presidente Kim Il Sung, viviera con más ánimo en su vejez.

Cuando él, a quien poco faltaba para ser un nonagenario, cayó gravemente enfermo, Kim Jong Il pidió, de cuando en cuando, informes de su estado de salud. Dijo con énfasis que no existía otro revolucionario como él, que se sentiría tranquilo aun si simplemente siguiera en su silla en la sede de la Chongryon, y que se sentiría aliviado si él volvía a presentarse de tiempo en tiempo en el Presidium Central de la Chongryon. Recomendó repetidamente que lo trataran con atención, e incluso envió expresamente a Tokio a un doctor competente para que lo atendiera.

Aun no tranquilizado con todo esto, dispuso que lo trajeran a la Patria. Luego se interesó cada día por la marcha de su enfermedad y tomó medidas drásticas para su tratamiento. El 29 de enero de 1997, cuando cumplió el enfermo los 90 años le envió un telegrama de felicitación.

Fue así como Han Tok Su se repuso y aun después de pasado de los 90 años pudo desempeñar el importante cargo de presidente de la Chongryon.

Luego, cuando recibió la triste noticia de su muerte Kim Jong Il se mostró muy dolorido y dio palabras de alto elogio de su vida al llamarlo veterano de la revolución, viejo revolucionario, y genuino súbdito patriota que consagró su vida en aras de las labores por la Patria y aprobó traer sus restos y depositarlos en el Cementerio de Mártires Patriotas junto a los de su mujer.

También atendió con cálido amor al primer vicepresidente de la Chongryon, Ri Jin Gyu, la consejera permanente de la Unión de Mujeres Coreanas en Japón, Pak Jong Hyon y otros funcionarios de la Chongryon y compatriotas en Japón.

Gracias a que en el período de duras pruebas Kim Jong Il consolidó aún más la Chongryon y condujo sabiamente su trabajo patriótico, el movimiento de los coreanos en Japón llegó a situarse en una nueva y superior órbita.

CAPITULO XLI

EN UN TIEMPO HISTORICO INTERSECULAR

1. GRAN FESTIVAL DE JUBILO

Decorar el finisecular año 2000 era de gran importancia para abrir una perspectiva brillante a la revolución coreana y a la causa socialista en el siglo XXI.

Kim Jong Il, decidido a darle este año un fin victorioso a la “Marcha Penosa” que era una dura prueba, y lograr un viraje decisivo en la construcción de una gran potencia próspera socialista, inició el 22 de marzo de 2000 un recorrido de orientación por los antiguos escenarios de la guerra revolucionaria en la zona del monte Paektu, con miras a exhortar a todo el Partido, el Ejército y el pueblo al logro de esa grandiosa meta.

Su itinerario del primer día fue largísimo, abarcó el antiguo campamento secreto en el monte Paektu, el del pico Saja, el vivaque en el pico Chong, y el Gran Monumento de Samjiyon. Por la noche dijo a los funcionarios: **“Esta vez recorro los antiguos escenarios de la guerra revolucionaria en la zona del monte Paektu para crear un ambiente social de intensa educación en las tradiciones revolucionarias entre los miembros del Partido y los trabajadores, ambiente que pueda corresponder a un tiempo de auge en que todo el Partido, el Ejército y el pueblo se han alzado para la construcción de una gran potencia próspera socialista.”**

También el 24 y el 27 del mismo mes, Kim Jong Il recorrió los antiguos vivaques en el pico Pegae, Konchang y Mupho, y los escenarios de batalla revolucionaria de Sinsadong y Taehongdan, e indicó la necesidad de acondicionarlos bien como puntos de apoyo para intensificar la educación en las tradiciones revolucionarias.

Este recorrido de orientación reveló su voluntad de defender y hacer brillar eternamente las tradiciones revolucionarias también en el nuevo milenio y, el pueblo coreano, en acato a esa voluntad, se alzó por entero a la lucha por hacer del 2000 un año de triunfo del socialismo.

Este era un año de profundo significado que coincidía con el aniversario 55 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea. Confiriendo relevancia a esta efeméride, que se celebraría en la última etapa del siglo XX, Kim Jong Il dinamizó una gestión para hacer que en toda la geografía del país se encendiera una vigorosa llamarada de gran auge de Chollima y para preparar solemnes actos festivos.

A través del editorial conjunto de los tres periódicos centrales publicado con motivo del Primero de Enero de 2000, exhortó a todo el país a realizar con orgullo una marcha general en el nuevo año, mientras en un encuentro con cuadros responsables del Comité Central del Partido, enfatizó que este era un año muy significativo en que el Partido iba a cumplir sus 55 años, un año de marcha general en que era preciso registrar un avance decisivo en la edificación de una gran potencia próspera.

Después de indicar claramente las tareas y la meta de combate del nuevo año, dirigió sobre el terreno las provincias de Phyong-an del Norte, Hamgyong del Norte y del Sur y Jagang, y así, exhortó a todo el país a un gran auge.

En el curso de este bregar para llegar al aniversario 55 de la fundación del Partido con los éxitos en la construcción de una gran potencia próspera, se puso fin a la “Marcha Penosa” y a la marcha forzada, se logró un cambio decisivo en ese empeño, y el pueblo de Corea acogió con gran orgullo dicha efeméride como un festival solemne.

Con anterioridad a este día festivo, Kim Jong Il organizó sabiamente una actividad para traer a la Patria socialista a los no abjurados condenados a larga cadena en el Sur del país.

Se trataba de revolucionarios firmes, de indoblegables combatientes patrióticos pro-reunificación quienes, aunque en el curso de sus luchas por la reunificación de la Patria fueron capturados por el enemigo, y sometidos a toda clase de crueles penas y persecuciones en cárceles surcoreanas, durante 30 ó 40 años, mantuvieron su convicción de la causa socialista y su entereza revolucionaria.



Kim Jong Il recorre el antiguo escenario de combate revolucionario de Sinsadong.

Ya a inicios de la década de 1990, Kim Jong Il decidió con firmeza lograr el regreso de todos ellos y puso en marcha una actividad de ambiciosa magnitud para traerlos. El 28 de febrero de 1994, subsiguiente al año en que había retornado de Surcorea uno de ellos, Ri In Mo, explicó a funcionarios que estaba decidido a traer, a cualquier costo, de Corea del Sur, a todos los ex-presos no abjurados que cumplieron largas condenas, y que lo consideraba como una obligación moral revolucionaria con respecto a los camaradas que combatieron en aras del Partido en el camino de la revolución y como una inapreciable muestra de amor que un dirigente de ésta debía dispensar a sus soldados. Más tarde, aun continuando sin cesar su recorrido de inspección por las unidades del frente, no olvidó ni un instante a esos indoblegables combatientes patrióticos pro-reunificación, impartió en decenas de ocasiones instrucciones relacionadas con su retorno e intensificó las gestiones para lograrlo.

Al cabo de empeños incansables, logró resolver exitosamente este asunto en el finisecular año 2000. El 14 de junio de este año, lo planteó en ocasión de su histórico Encuentro con el mandatario surcoreano e impuso insertarlo como un punto importante en la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio. Pocos días después de dar a la publicidad esta Declaración, el 28, sugirió a cuadros responsables del Comité Central del Partido que cuando regresaran esos ex-presos no abjurados condenados a largas cadenas, les ofrecieran el mejor trato posible, los exaltaran altamente y tuvieran orgullo por ellos. También el 27 de julio, informando que más de 60 reclusos no abjurados condenados a largas cadenas volverían del Sur de Corea en septiembre, enfatizó: **“Ellos van a ser abrazados al seno de la Patria socialista con la frente en alto por no haber arriado su convicción y voluntad, aun sufriendo presidio por decenas de años. Mi determinación es traer a todos los ex-presos no abjurados condenados a largas cadenas y dar fin también a la ‘Marcha Penosa’ y a la marcha forzada.”**

Bajo la atención de Kim Jong Il y en medio de una gran expectativa de toda la población, se animaron los preparativos para recibirlos y el país entero se envolvió en una cálida atmósfera de acogida.

El 2 de septiembre de 2000, mientras estaba concentrada en

Phanmunjom la atención de los 70 millones de compatriotas y de todo el orbe, fueron transferidas a la Patria socialista 63 personas que sin desistir de su ideología se sobrepusieron a largas condenas de prisión en el Sur de Corea. La carretera Kaesong-Sariwon-Pyongyang la cubría un mar de flores multicolores de bienvenida, y ciudadanos de la capital se volcaron a las calles para brindar una acogida entusiasta a los combatientes patrióticos pro-reunificación que regresaban orondos. Les fue ofrecido un solemne banquete, tuvo lugar un mitin de bienvenida en la ciudad de Pyongyang y a todos les fue otorgado el Premio de la Reunificación de la Patria. En vista de las decenas de años de vida carcelaria en que soportaron tratos y humillaciones inhumanos, sin más que una ropa de recluso, les fueron entregadas modernas mansiones de lujo para que pudieran pasar con placer el resto de su vida, y fueron tomadas medidas para mejorar su salud y prolongar sus vidas. Y el 11 de abril de 2002, les fue investido el título de Héroe de la República, máximo honor del ciudadano de la RPDC.

Kim Jong Il orientó culminar a nivel supremo los preparativos para celebrar el aniversario 55 de la fundación del Partido como un gran festival político.

Dispuso diversos actos: desfile militar, manifestación masiva de los ciudadanos de Pyongyang, velada y marcha con antorchas de jóvenes y estudiantes, gimnasia masiva, representaciones artísticas, etc. y los controló minuciosamente de modo que sirvieran para demostrar sin reserva el poderío de la política del Songun y de la unidad monolítica, la historia y los méritos del Partido del Trabajo de Corea.

Por fin, llegó el 10 de octubre, día de la gran festividad. En la Plaza Kim Il Sung, de la capital Pyongyang, tuvieron lugar, con la presencia de Kim Jong Il, un solemne desfile militar de oficiales y soldados de las fuerzas de tierra, mar y aire del Ejército Popular de Corea y de miembros de la Guardia Roja Obrero-Campesina y de la Guardia Roja Juvenil, y una manifestación masiva de ciudadanos de Pyongyang. Las columnas de desfile, encabezadas por los estandartes militares que escoltaban una gran bandera con la sonriente imagen del Presidente Kim Il Sung, fundador del Partido del Trabajo de Corea, surcaron la plaza con pasos firmes dirigiendo su mirada de respeto al gran Kim Jong Il, y ciudadanos de diversos sectores:

obreros, campesinos, intelectuales, jóvenes y estudiantes, pasaron por delante de la tribuna gritando a voz en cuello los hurras.

Por la noche del 11 de octubre, se efectuaron en la misma plaza en presencia de Kim Jong Il, una velada y una solemne marcha con antorchas de jóvenes y estudiantes. Al son de los himnos revolucionarios, la *Canción del General Kim Il Sung* y la *Canción del General Kim Jong Il*, que ejecutaba una banda orquestal, desfilaron con antorchas, con redoblado ánimo, veteranos de la guerra antijaponesa, ex-presos no abjurados condenados a largas cadenas, indoblegables combatientes patrióticos pro-reunificación y hombres de grandes méritos y les siguieron alumnos de escuelas revolucionarias, jóvenes universitarios y trabajadores. Mientras en la plaza, multitud de luces describían sucesivamente el emblema del Partido, las figuras del Sol y del monte Paektu y las palabras “Orientador”, “Fusil”, etc., desfilaron con alto entusiasmo filas lumínicas configurando en grandes letras “Kim Il Sung”, “Kim Jong Il”, “Unidad monolítica”, “Camaradería”, “Partido del Trabajo de Corea”, y otros términos.

Al día siguiente, refiriéndose a lo excelente que resultó la configuración de las letras “Camaradería” en las columnas de marcha con antorchas, dijo patéticamente a los funcionarios responsables del Comité Central del Partido que en el futuro también era preciso seguir manteniendo esa consigna, enarbolada desde los albores de la revolución coreana.

El 12 de octubre, en el Estadio Primero de Mayo rodeado de hermosos paisajes, tuvo lugar solemnemente en presencia de Kim Jong Il la gran gimnasia masiva y función artística *Invencible Partido del Trabajo de Corea*. Era una descripción elocuente de la magna lucha del pueblo coreano para la construcción de una gran potencia próspera socialista bajo la bandera de la política del Songun.

Haciendo balance de los actos festivos celebrados en ocasión del aniversario 55 de la fundación del Partido, Kim Jong Il dijo:

“Esta vez, a través del desfile militar, la manifestación de masas, la velada y la marcha con antorchas, la gran gimnasia masiva y función artística, efectuados con motivo del aniversario 55 de la fundación del Partido, hemos demostrado ampliamente al interior y al exterior el poderío de la unidad monolítica entre el Ejército y el pueblo,

conglomerados como un cuerpo en torno al Partido. Lo hemos celebrado con éxito como gran festival de triunfadores.”

Verdaderamente, los actos por el aniversario 55 de la fundación del PTC fueron grandes festividades políticas demostrativas de la unidad monolítica, majestuosas marchas de los poseedores de una firme convicción y voluntad, que se sobrepusieron a la “Marcha Penosa” y a la marcha forzada, y grandes eventos que hicieron un balance del siglo XX.

2. PILOTO DEL NUEVO SIGLO

MANTENIENDO DE CONTINUO Y CON FIRMEZA LA LINEA DE DAR IMPORTANCIA AL ARMA

El pueblo coreano, que coronó brillantemente el año 2000 con grandes festividades, pasó a emprender la marcha del siglo XXI, lleno de esperanzas.

En una charla sostenida a inicios de la nueva centuria con funcionarios responsables del Comité Central del Partido, Kim Jong Il dijo que los asuntos militares son los más preponderantes del Estado y que la línea de dar importancia al arma, a los asuntos militares, es justa y está encaminada a salvaguardar y construir con éxito el socialismo. Y enfatizó:

“Tenemos que mantener de continuo y con firmeza la línea de dar importancia al arma, a los asuntos militares.”

Ese mismo día, les instruyó encarecidamente para preparar mejor al Ejército Popular tanto en lo político e ideológico, como en lo militar y técnico, y seguir dedicando grandes fuerzas al desarrollo de la industria de defensa.

Mientras seguía sin cesar sus recorridos de inspección, prestó atención preferente al reforzamiento del Ejército Popular como invencibles fuerzas armadas revolucionarias.

En el primer día de 2001, en que arrancaba el nuevo siglo, inició su jornada anual con la inspección de una unidad militar.

De madrugada, visitó el Palacio Memorial Kumsusan y, delante de los restos mortales del Presidente Kim Il Sung, reforzó su determinación de

salvaguardar, llevar adelante y completar por la fuerza de armas, la sagrada causa revolucionaria iniciada y triunfada de la misma manera.

En seguida, emprendió viaje con rumbo a la primera línea del frente para entrevistarse con oficiales y soldados del Ejército Popular.

Al verlo llegar a su unidad, estos lo recibieron con un entusiasmo efervescente dándole cordiales saludos de Año Nuevo.

Kim Jong Il los felicitó, subió al puesto de mando de la unidad y se informó de cómo cumplían su misión. Luego presenció el entrenamiento. Los soldados, que en acato a la consigna de priorizarlo cultivaron el espíritu combativo y la valentía para aniquilar al enemigo, realizaron a la perfección difíciles y complejos ejercicios y le mostraron el poderío de nuestro Ejército Popular crecido como una hueste sin rival.

Kim Jong Il se manifestó muy contento de comprobar que todos ellos estaban fogueados como guerreros valientes, listos para medirse uno contra cien enemigos, no importa cuán fuertes fueran estos, e impartió tareas que servirían de guía para fortalecer y desarrollar más al Ejército Popular en respuesta a la exigencia del nuevo siglo.

En un receso del entrenamiento, escuchó las canciones de los soldados y valoró altamente el hecho de que ellos estaban viviendo y luchando llenos de fe en sí mismos y con optimismo, con ese espíritu e ímpetu con que habían ido al frente de la “Marcha Penosa” entonando con fuerza las canciones militares revolucionarias. Seguidamente, se interesó por los pormenores de su vida recorriendo los establecimientos de cultura, educación e intendencia como sala de educación, dormitorio, comedor, cuarto de aseo, depósito e invernadero hortícola.

Expresando su expectativa y seguridad de que ellos realizarán relevantes hazañas en la sagrada batalla para la defensa de la Patria, les regaló binóculos y un fusil automático y se fotografió junto a ellos.

Esta visita del primer día del nuevo siglo, constituyó una oportunidad histórica que le sirvió para manifestar al interior y el exterior del país, su inmovible voluntad de ir con pasos más firmes por el derrotero de Songun, manteniendo de continuo y con mano fuerte, la línea de dar importancia a las armas.

Unos días antes de la Fiesta de Febrero, cuando estuvo en otra unidad

del Ejército, expresó su gran satisfacción de que soldados y oficiales estuvieran vigilando con firmeza los puestos de avanzada de la Patria socialista y les impartió tareas para el fortalecimiento de la combatividad de la unidad. En particular, leyendo las notas de los combates que esta había realizado en el período de la Guerra de Liberación de la Patria, repasó con profundos recuerdos su trayectoria y, al escuchar sobre las proezas de los 30 Héroes de la República surgidos de sus filas durante esa guerra, los valoró altamente a ellos y a otros valientes que salvaguardaron, a vida o muerte, cada palmo de la tierra patria. Luego, expresó su expectativa de que oficiales y soldados del Ejército Popular convertirían a Corea en un paraíso del pueblo y defenderían como una muralla de acero el país, saturado del alma preciosa de los mártires revolucionarios antijaponeses que consagraron su juventud y hasta su vida, en bien del Partido, del Líder, de la Patria y del pueblo.

Su inspección abarcó a muchas unidades. En ocasión del Día del Sol del mismo año visitó una durante tres días consecutivos y congratuló a sus oficiales y soldados. Pasó el aniversario 69 de la fundación del Ejército Popular de Corea en otra unidad. Durante todo el mes de mayo estuvo en más de 10 unidades y presenció en dos ocasiones la función de las esposas de los militares participantes en su cuarto concurso de círculos artísticos.

Las inspecciones de Kim Jong Il a las unidades del Ejército prosiguieron así en todos los meses del primer año del siglo nuevo y en el año subsiguiente.

Gracias a esto, los rasgos ideo-políticos y la preparación técnico-militar de oficiales y soldados del EPC llegaron a su nivel más encumbrado, y todos ellos se convirtieron en combatientes listos para la guerra moderna y capaces de aniquilar uno a cien enemigos.

Mientras proseguía su inspección del frente, Kim Jong Il vertió toda su alma para mejorar la vida material y cultural de los militares, conforme a los requerimientos del siglo nuevo.

Para ofrecer a los militares mejores condiciones de vida cultural y estética y ponerlos a la delantera de la creación de una nueva cultura correspondiente a la época del Songun en la recién arrancada centuria, dirigió sobre el terreno las centrales eléctricas construidas por las unidades

del Ejército, y en una de estas se ofreció a fijar el punto donde sería levantado un moderno generador eólico.

En especial, con un profundo interés por el suministro de intendencia a los militares, dirigió esta labor con dinamismo.

El 16 de abril de 2001, orientó sobre el terreno una granja caprícola recién construida por una unidad del Ejército, del tipo moderno dotada hasta de instalaciones de procesamiento de leche. Con sus variados productos lecheros había mejorado mucho la dieta alimenticia de los militares.

Recorriendo la sala de procesamiento de leche, los establos y otros varios lugares de la granja, Kim Jong Il apreció altamente el éxito del trabajo, calificando de formidable el haber aumentado el número de cabras y haber preparado instalaciones que pudieran elaborar cientos de toneladas de diversos productos de leche de calidad, incluido el yogur para el consumo de los militares. Además, hizo enviar a la granja equipos y recipientes de transporte para que pudiera suministrar a tiempo gran cantidad de leche y otros productos procesados a las subunidades y a los soldados. Y enfatizó que si se trabajara como esa unidad, dondequiera sería posible criar gran número de cabras y solucionar el problema de la leche y que todas las unidades del EPC y todas las provincias, las ciudades y los distritos debían aprender asiduamente de su ejemplo.

El 21 de junio, Kim Jong Il visitó una moderna piscifactoría de siluro, construida igualmente por una unidad del Ejército, donde dilucidó el rumbo y la manera de tomar medidas encaminadas a aumentar sin cesar la productividad y suministrar a tiempo el pescado fresco a las subunidades. Asimismo, inspeccionando las granjas avícolas y de patos y otras bases de intendencia que estaban siendo construidas por unidades del Ejército les resolvió todo lo necesario para mejorar la vida alimentaria de los militares.

CON EL MISMO IMPETU CON QUE SE SOBREPUSIERON A LA “MARCHA PENOSA”

Al entrar en la nueva centuria, el pueblo coreano enfrentó la tarea de poner más de manifiesto la superioridad del socialismo en todos los dominios de la revolución y la construcción, y dar nuevo acicate al

levantamiento de una gran potencia próspera, basándose en los éxitos logrados durante la “Marcha Penosa”.

Kim Jong Il orientó a todo el Partido, el Ejército y el pueblo a dar nuevos saltos e innovaciones, en el trabajo revolucionario y constructivo desde el primer año del siglo XXI.

Dirigió su atención prioritaria a lograr un cambio radical en el criterio ideológico, el modo de pensar, el estilo de lucha y de trabajo de los funcionarios conforme a la exigencia de la nueva centuria.

El 3 de enero de 2001, explicando a los funcionarios responsables del CC del Partido las tareas combativas que encararían nuestro Partido y pueblo en este siglo, les sugirió encarecidamente mejorar de raíz su método y estilo de trabajar.

El siglo XXI es de magnas transformaciones, de creaciones, afirmó; en una era como esta que requiere un avance huracanado, a galope de corcel, es imposible realizar proezas si se aferra a los viejos métodos y estilos de trabajo del siglo expirado; bajo la consigna de **“¡Seamos audaces tanto en la planificación como en la práctica!”**, recalcó, los cuadros deben proyectar todos los trabajos con una visión renovadora con altas miras, e impulsarlos con tenacidad hasta su culminación. Seguidamente enfatizó: las organizaciones del Partido, mediante dinámicos trabajos organizativos y políticos, tienen que llevar a la práctica todos los lineamientos del Partido para hacer así de este un año de viraje que allane el camino de avance para el nuevo siglo.

También el 11 de marzo de 2001 les dijo que deben desplegar todas las labores en forma nueva, de acuerdo con el siglo XXI; para lo cual es primordial tener una correcta comprensión de esta centuria, y les dilucidó problemas que se presentarían para ello. Destacando la importancia de materializar con acierto los requisitos de la teoría de la semilla en trabajar conforme a la exigencia del nuevo siglo, les instruyó que en todas las esferas desplegaran una lucha enérgica por ponerla en práctica con arreglo a sus condiciones reales.

En la lucha por allanar el derrotero del nuevo siglo, Kim Jong Il llamó a mantener con mano fuerte, la línea partidista de dar importancia a las ciencias y la técnica.

Un día de enero de 2001, dijo que la época actual corresponde a las ciencias y la técnica, a la computación; que hoy en día cuando estas se desarrollan vertiginosamente, se hace realidad lo que la gente fantaseaba en el pasado; que para convertir cuanto antes al país en una gran potencia próspera, es preciso dar relevancia a las ciencias y la técnica. La gran potencia próspera que vamos a construir en Corea, enfatizó, debe levantarse sobre una base científico-técnica de un nivel tan alto que corresponda al siglo XXI; por lo que de hoy en adelante debemos procurar que cada fábrica nueva o reconstruida, no tenga ningún defecto para esta nueva etapa, señaló. Dijo encarecidamente que para crear una atmósfera propicia para dar relevancia a las ciencias y la técnica en todos los dominios, hay que establecer hábitos revolucionarios de estudio, y asimilar los logros recientes, en lo cual deben tomar la delantera, sobre todo, los cuadros.

Con miras a desarrollar a Corea como un país avanzado en ciencias y técnica, Kim Jong Il concedió gran importancia a la formación de talentos humanos que se encargarían de ellas en la nueva centuria.

El pronto desarrollo de la ciencia y la técnica del país y la modernización de la economía nacional, necesarios para la edificación de una gran potencia próspera, concedían una especial importancia al Instituto Universitario Politécnico Kim Chaek. Por eso Kim Jong Il, al entrar en el año 2001, planeó orientar su labor sobre el terreno y, sin olvidarlo ni durante la visita a la Federación Rusa, ni en su recorrido de inspección a las unidades del Ejército Popular, lo visitó el 19 de septiembre.

Después de intercambiar saludos amables con cuadros responsables, profesores y doctores del plantel, recorrió el monolito dedicado a la visita al lugar del Presidente Kim Il Sung y otro con la inscripción de sus instrucciones dadas sobre el terreno y, recordando con profunda emoción sus méritos realizados para el plantel, dijo que el Instituto Universitario Politécnico Kim Chaek fue fundado, consolidado y desarrollado como un fidedigno centro de formación de cuadros científicos y técnicos para la construcción de una patria rica y poderosa gracias a la iniciativa y orientación directas del Líder. En el salón de exhibición educacional y científica se enteró detalladamente de los éxitos logrados hasta entonces por el claustro y el estudiantado en la labor docente y la investigación científica,

y los elogió altamente por la multitud de trabajos realizados. Luego, reunido con cuadros responsables, profesores y doctores del Instituto, les impartió tareas que les servían de guía en su labor docente-educativa y en la investigación científica.

Refiriéndose a la misión y el deber de especial importancia de ese Instituto para desarrollar con rapidez las ciencias y la técnica del país, modernizar la economía nacional y construir una gran potencia próspera, recalcó:

“El Instituto Universitario Politécnico Kim Chaek tiene que formar más cuadros científicos y técnicos mejor preparados que se harán cargo de la construcción de una gran potencia próspera conforme a su misión y deber, tomando esta labor como su tarea fundamental.”

Explicando que esto requiere mejorar el trabajo docente y educativo de conformidad con la exigencia de la época informática, del nuevo siglo, acentuó que era imprescindible actualizar sin cesar el contenido de la enseñanza científico-técnica, conceder peso específico a la aplicación de la tecnología informática y las computadoras en las clases de todas las asignaturas tecnológicas y mejorar decisivamente la preparación del profesorado.

Esta orientación propició gran vigor a la creación en todo el país de un ambiente social de estudio de las ciencias y la técnica modernas y motivó un nuevo avance en la formación de cuadros científicos y técnicos talentosos que protagonizarían la edificación de una gran potencia próspera.

Kim Jong Il encendió la antorcha de Ranam, antorcha para registrar saltos e innovaciones en la nueva centuria, y guió a todo el país y todo el pueblo a que en pos de esta, acelerara con mayor pujanza su marcha creadora y transformadora.

Visitó el Complejo de Maquinaria Hullera de Ranam el 19 de agosto de 2001, inmediatamente después del regreso a la Patria de su histórica visita a Rusia y sin siquiera poder reponerse de la fatiga acumulada.

Tras saludar a funcionarios y obreros y expresarles la añoranza que había sentido, se interesó por los éxitos que habían logrado en el trabajo. El responsable del Complejo le informó de la construcción de un nuevo tipo de máquina de gran envergadura, tarea que Kim Jong Il les había asignado, y

que estaban sobrecumpliendo cada mes su plan para la economía nacional, con parámetros normales de producción.

Muy contento, Kim Jong Il dijo a su comitiva, que esos compañeros habían realizado en un año lo que no habían podido en el último decenio y los elogió altamente por este formidable éxito. Poco después, propuso recorrer la fábrica, atravesó el taller de fundición de acero y llegó al de transformación. Se detuvo y observó largamente detalle por detalle una enorme máquina recién construida por los obreros de Ranam, con ojos que brillaban por la alegría. No era una máquina ordinaria, que cualquiera podía fabricar con facilidad si estuviera obligado a hacerlo. Los obreros de allí habían hecho realidad lo que hubiera sido imposible tanto en vista de la situación económica del país, como de los cálculos de tales o más cuales problemas.

Le pareció admirable y valioso el espíritu de los obreros de Ranam, de cumplir a vida o muerte, y los elogió reiteradamente diciendo que con seguridad habían hecho muchos desvelos hasta construir tal máquina, que todos eran héroes y que ahora se sentía verdaderamente aliviado.

Ese día, Kim Jong Il, presenciando la colada de acero que realizaban los fundidores y el trabajo de los operadores de la sala de control, se interesó por conocer la capacidad de las máquinas y se mostró muy contento examinando detalladamente los productos elaborados. Antes de abandonar la empresa indicó concretamente las maneras de renovar los equipos conforme a la exigencia del nuevo siglo y para elevar considerablemente la capacidad productiva.

En el curso de su incansable visita de orientación Kim Jong Il alentó y estimuló a los trabajadores que lograban éxitos casi milagrosos en la edificación de una gran potencia próspera. A mediados de septiembre de 2001 dirigió in situ varias unidades de la provincia de Hamgyong del Sur, de ahí pasó sucesivamente a la provincia de Hamgyong del Norte, a Phyong-an del Norte y a Jagang, promoviendo que el pueblo entero hiciera gala del espíritu de cumplimiento a vida o muerte, como el mostrado por los obreros de Ranam.

El 6 de noviembre de 2001, volvió a visitar el Complejo de Maquinaria Hullera de Ranam y, satisfecho de sus éxitos en pocos meses, dijo que la

antorcha de Ranam debía ser una meta general y sugirió encarecidamente que este Complejo fuera ejemplo en el trabajo, y se mantuviera en la delantera de todo el país. Así fue como se echó a arder la antorcha de Ranam.

El quid de la antorcha de Ranam era el espíritu de defensa y el cumplimiento a vida o muerte, o sea el de cumplir sin condición y hasta el fin las tareas orientadas por el Partido, no con palabras o consignas, sino con abnegación total. Se trataba del bastón de relevo y la manifestación en un nivel superior del espíritu de Kanggye y la antorcha de Songgang que aseguraron la victoria en la “Marcha Penosa” y la marcha forzada de la pasada década del 90.

Mientras orientaba a los obreros de Ranam a realizar continuas innovaciones y avances, a la cabeza de la marcha revolucionaria de la nueva centuria, Kim Jong Il hizo que todo el país y todo el pueblo respondieran activamente a esa antorcha y siguieran su ejemplo.

Bajo la dirección de Kim Jong Il el pueblo coreano continuó su vigoroso avance en la lucha por la construcción de una gran potencia próspera socialista en la nueva centuria, con el mismo ímpetu con que venció la “Marcha Penosa”.

3. DE CARA HACIA EL MUNDO

VALIENDOSE DE UNA DIPLOMACIA BASADA EN EL SONGUN

En el tiempo histórico en que se operaba el cambio de siglos, Kim Jong Il salvaguardó la dignidad y el prestigio de la RPDC, propinando golpes a la arbitrariedad y las maquinaciones dominacionistas de Estados Unidos de América.

Con el intento de globalizar todo el planeta con el color norteamericano, diseminando su ideología burguesa en el mundo, tratando de someterlo económicamente y poniendo bajo su control militar el mayor número de países, Estados Unidos perpetró sin el menor reparo y de modo

descabellado, la agresión y la intervención, la dominación y el saqueo contra otras naciones. La arbitrariedad unilateral y hegemónica de los imperialistas norteamericanos llegó a su punto álgido con la aparición en 2001, de la belicosa administración republicana acaudillada por Bush hijo y el “incidente del 11 de septiembre”. Debido a las insolentes y descaradas maquinaciones de agresión militar y de guerra de los Estados Unidos, se vio pisoteada flagrantemente la soberanía de varios países y naciones que mantenían con resolución una posición independiente y antiyanqui.

La realidad evidenciaba que solo cuando se prepararan fuerzas militares tan poderosas como capaces de aplastar abrumadoramente cualquier maniobra agresiva de los reaccionarios imperialistas y, apoyándose en ellas, se mantuviera con firmeza la posición independiente en la arena de la diplomacia política, sería posible salvaguardar con firmeza la soberanía y la dignidad del país y la nación y poner las relaciones internacionales sobre una base independiente y democrática.

Kim Jong Il condujo a intensificar la diplomacia política basada en el Songun para acorralar a Estados Unidos y frustrar su política de hostilidad contra la RPD de Corea.

La vitalidad de la política del Songun se hizo más evidente en la segunda mitad del año 1998. A pesar de las duras pruebas de la “Marcha Penosa” y de la marcha forzada, se consolidó como una muralla de acero la posición militar de Corea, y todo el Partido, todo el Ejército y todo el pueblo marchaban con pasos firmes enarbolando la bandera roja del socialismo. En vísperas del aniversario 50 de la fundación de la RPDC se lanzó el primer satélite artificial de la Tierra “Kwangmyongsong-1”, acontecimiento que demostró su enorme poderío científico-técnico y militar-económico. La política norteamericana enfilada a aislarla y asfixiarla se vio frente a una bancarrota total. La administración de Clinton, puesta entre la espada y la pared encargó a Perry, ex-secretario de Defensa, la revisión y el reajuste de su política sobre Corea y en mayo de 1999, lo mandó aquí como enviado especial del presidente.

Kim Jong Il orientó desplegar, aprovechando esta oportunidad, una ofensiva diplomática de constantes iniciativas apoyada en el poderío de la política del Songun y abrir así una coyuntura favorable para acabar con las

tentativas norteamericanas de aislar y asfixiar a Corea.

Al llegar a Pyongyang el 25 de mayo, Perry entregó al presidente del Presidium de la Asamblea Popular Suprema el mensaje de Clinton dirigido a Kim Jong Il, y en el encuentro del primer día, presentó un “proyecto de soluciones en conjunto”, cuyo meollo era la normalización de las relaciones a cambio del cese del desarrollo nuclear y misilístico por la RPDC.

La parte coreana lo rechazó tajantemente, enfatizó en que si Estados Unidos quiere mejorar sus relaciones con Corea, debe respetar su soberanía, tratarla desde una posición igualitaria y cumplir honestamente el Acuerdo Básico Corea-EE.UU. Asimismo puso en claridad su posición terminante de que Estados Unidos debe tomar la decisión política de renunciar radicalmente a su política de hostilidad a la RPDC por medio del levantamiento de las sanciones, retirar sus tropas del Sur de Corea y concertar un acuerdo de paz. En un encuentro con el mensajero especial estadounidense, un funcionario del Comité de Defensa Nacional de la RPDC esclareció la voluntad revolucionaria del Ejército Popular de Corea y recalcó una vez más que dada la amenaza de Estados Unidos en contubernio con sus aliados, Corea desarrolla sus misiles y refuerza su capacidad militar para la defensa, que si Norteamérica juega insensatamente con el fuego, el Ejército Popular de Corea se asegura de alcanzar con sus armas no sólo el Sur de la Península y Japón, sino también el territorio estadounidense, y que si EE.UU. quiere mejorar las relaciones con Corea no tendrá otra alternativa que tomar medidas prácticas revocatorias de su política de hostilidad. También en el encuentro del día siguiente, la parte coreana mantuvo una posición superfirme apoyada en su potente capacidad militar. El jefe de la delegación coreana reiteró que jamás sería aceptado el mencionado “proyecto de soluciones en conjunto” de Estados Unidos, cuya fórmula es el mejoramiento de las relaciones a cambio del cese del desarrollo nuclear y misilístico por la RPDC, y que la única vía consistiría en que Estados Unidos tomara medidas positivas para dar la vuelta total a su política de hostilidad contra ella.

Ante la posición superfirme de la parte coreana y la voluntad del Ejército Popular de Corea, Perry no pudo argumentar más sobre su “proyecto de soluciones en conjunto” y prometió sugerir a la administración

estadounidense que en el momento actual la mejor opción está en hacer todo lo posible para cumplir el Acuerdo Básico bilateral y continuar negociaciones por varios canales. De regreso de su visita, examinó, analizó y revisó en todos los aspectos la política norteamericana sobre Corea y en octubre del mismo año, rindió al presidente un “informe político” cuyo contenido consistía en que Estados Unidos debe evitar la “amenaza” de Norcorea y dirigirse en definitiva a la normalización de las relaciones, no por medio de la confrontación sino de la reconciliación, sobre la base del reconocimiento oficial del sistema estatal y el régimen de la RPD de Corea.

Estados Unidos, que tuvo que reconocer la frustración de su política de aislar y asfixiar a Corea, frente al cada día creciente poderío político y militar y el prestigio internacional de ésta, se vio obligado más tarde a optar por el mejoramiento de los vínculos bilaterales.

A tono con este giro político de la parte norteamericana, Kim Jong Il orientó que, manteniendo la iniciativa con mayor firmeza, lanzaran una ofensiva diplomática. Así se sostuvo en julio de 2000, en Bangkok, Tailandia, un encuentro del ministro de Relaciones Exteriores de Corea con la secretaria de Estado de EE.UU., y del 9 al 12 de octubre del mismo año, el primer vicepresidente del Comité de Defensa Nacional de la RPDC visitó a Estados Unidos en calidad de enviado especial de Kim Jong Il. El emisario fue recibido por altos magnates de los círculos político y militar norteamericanos y durante su permanencia fue objeto de una solemne acogida. Transmitió directamente al presidente Clinton el mensaje de Kim Jong Il y la opinión de la parte coreana en cuanto a las relaciones bilaterales, e intercambió de modo amplio y profundo opiniones con altas autoridades norteamericanas, incluidos los secretarios de Estado y de Defensa.

Estados Unidos reconoció y confirmó la necesidad de que las relaciones entre ambos países se basen en los principios del respeto mutuo a la soberanía y de la no intervención en los asuntos internos, y su presidente prometió enviar a Corea a la secretaria de Estado para transmitir directamente su parecer a Kim Jong Il, y preparar su visita. Como resultado de la visita del enviado especial a Estados Unidos, fue publicado un Comunicado Conjunto Coreano-Norteamericano, acontecimiento que provocó una gran repercusión en el orbe.

Seguidamente a esta visita, el 23 de octubre, la secretaria de Estado norteamericana Madeleine Albright, llegó a la RPDC, al frente de una gran delegación integrada por más de 200 altos funcionarios de los departamentos de Estado y de Defensa.

Kim Jong Il les concedió audiencia, asistió por la noche a la gran gimnasia masiva y función artística *Invencible Partido del Trabajo de Corea* en el Estadio “Primero de Mayo”; al día siguiente continuó conversaciones con la titular diplomática de Estados Unidos y se personó en el banquete ofrecido por ella. En el curso de estos contactos, le dio respuestas claras y convincentes en cuanto al asunto de sus relaciones bilaterales, los problemas internacionales, acerca de los misiles, y otros.

Después de la aparición de la belicosa administración Bush, Kim Jong Il orientó hacer frente con superdureza a su dura política de hostilidad hacia la RPDC.

El nuevo gobierno estadounidense dio una vuelta de tuerca a todos los convenios oficiales concertados por la administración precedente y dio un viraje hacia la alta presión y dureza unilaterales en su política para con Corea. Pretextando una “amenaza del disparo de misiles balísticos de Pyongyang”, en febrero de 2001 tildó a Corea de “país malvado” y de “Estado auspiciador del terrorismo” en la sesión conjunta de ambas cámaras y en enero de 2002, en un mensaje general, la incluyó en la lista del “eje del mal”. Las relaciones entre Corea y EE.UU. retornaron de nuevo al peor estado de enfrentamiento.

El 24 de julio de 2001, en sus respuestas a preguntas de la Agencia INTER-TASS, Kim Jong Il estigmatizó el alboroto norteamericano sobre la “amenaza de misiles” de Corea de mentira infundada por completo y de sofisma para encubrir su intento dominacionista, y afirmó que por mucho que hiciera ruido acerca de que “Corea del Norte amenaza con misiles a Estados Unidos” y por eso “este está temblando de inquietud y temor”, nadie lo creería, y, máxime, el que su nueva administración, no satisfecha ni con el alboroto de la “amenaza de misiles”, califica de “amenazantes” hasta sus armas convencionales, es un absurdo y otro desafío brutal a Corea. Luego enfatizó así:

“La nueva administración de Estados Unidos bloquea el camino del

mejoramiento de las relaciones coreano-norteamericanas y empeora la situación retomando en la nueva centuria su política de aislar y asfixiar a Corea, política ya fracasada en el siglo XX. Su pretensión de ejercer presión sobre nosotros con su dureza es una vana tentativa tanto ayer como hoy. Nuestra posición invariable es responder con bondad a la bondad y con superdureza a la dureza.”

La postura superinflexible de la RPDC fue manifestada solemnemente en el acto central conmemorativo del octavo aniversario de la elección de Kim Jong Il como Presidente del Comité de Defensa Nacional de la RPDC, en varias declaraciones del vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores y otras ocasiones.

Frente a la política del Songun y la diplomacia independiente que practicaba Kim Jong Il, las capas dominantes de Estados Unidos no se atrevieron a perpetrar actos coercitivos unilaterales en la Península Coreana.

Kim Jong Il hizo extender con rapidez las relaciones exteriores de Corea con numerosos países del planeta, sobre todo con los de Europa occidental, para romper así el “cerco del anillo” y el “bloqueo” internacional que le imponía EE.UU.

Su política del Songun influyó decisivamente en lograr que los países europeos y otros occidentales rectificaran el prejuicio sobre Corea y respetaran su dignidad. Estos se convencieron de la solidez e indestructibilidad del socialismo y la grandeza de la política del Songun, viendo que Corea avanzaba triunfalmente destrozando de frente las perniciosas maniobras de los imperialistas y de otros reaccionarios internacionales para aislarla y asfixiarla, maniobras que la acosaban en todos los frentes. Así fue como a fines del siglo XX, los países de Europa occidental se dispusieron a mejorar las relaciones con Corea, mostraron actitudes diferentes a las anteriores, como la de relajar las restricciones que le aplicaban, y tomaron por propia iniciativa, medidas para ofrecerle ayuda gubernamental, cuando el país sufrió calamidades naturales.

Kim Jong Il orientó animar las actividades con los países euro-occidentales teniendo en cuenta que se había desarrollado entre ellos la tendencia a separarse de la esfera de dominación del imperialismo yanqui, y marchar por su propio camino, es decir, por la vía de la independencia,

y se veían nuevos intentos de acercarse a Corea. Así fueron sostenidos múltiples diálogos oficiales entre Corea y la Unión Europea y, sobre todo, se intensificaron los contactos con Italia y Gran Bretaña. Como resultado, el 4 de enero de 2000 quedaron establecidas relaciones diplomáticas con Italia, abriéndose en julio la embajada de la RPDC en Roma. Seguidamente, a mediados de octubre del mismo año, Alemania, Gran Bretaña, Holanda y otros países de la UE expresaron su disposición de implantar relaciones diplomáticas con Corea y muchos estadistas y diplomáticos de Europa occidental empezaron a revisar en todos los aspectos su política sobre Corea diciendo que “el aislamiento de Corea del Norte era agua pasada” y que “desarrollar vínculos de bondad y amistad con Norcorea era una demanda de la época”. En medio de este contexto, el 12 de diciembre de 2000 fueron establecidas oficialmente relaciones diplomáticas con el Reino Unido y en el año 2001, con casi todos los países de Europa occidental, incluidas Holanda, Alemania y España, y con países de otras regiones del planeta, como Canadá, Brasil, Nueva Zelanda, Kuwait, Bahrein, entre otros.

En cuanto a las cada día más proliferantes relaciones estatales con Corea, la prensa occidental calificó como “una contrición por el error del pasado de haber cooperado para el aislamiento de Corea del Norte” y como una “rendición frente a la posición que ocupa Norcorea en la política internacional”.

El 3 de mayo de 2001, Kim Jong Il recibió la delegación cimera de la Unión Europea que estaba de visita en Corea, y abrió una nueva perspectiva para ampliar la colaboración y el intercambio multilaterales con ese grupo de países.

Kim Jong Il prestó profunda atención también a ensanchar y promover los nexos con los países de la región de Asia-Pacífico y de modo particular agilizar las actividades diplomáticas mediante la Tribuna de la Región de ASEAN. Gracias a ello fue creada una circunstancia favorable para la admisión de la RPDC en esta Tribuna, la cual fue decidida definitivamente en su séptima sesión efectuada en julio de 2000 en Tailandia.

PARA LA CONSOLIDACION Y EL DESARROLLO DE LA AMISTAD COREANO-CHINA

Corea y China son naciones vecinas unidas por medio de ríos y montes, y su amistad tiene una larga historia y tradición.

Kim Jong Il, manteniendo como invariable la posición del Gobierno de la RPDC de consolidar y desarrollar sin cesar, de siglo en siglo, la amistad coreano-china que el Presidente Kim Il Sung había sembrado y cultivado junto con los dirigentes chinos de la generación anterior, desarrolló dinámicas actividades exteriores.

En su telegrama de felicitación dirigido el 30 de septiembre de 1995 a Jiang Zemin, con motivo del día de fundación de la República Popular China, señaló así:

“Desarrollar, generación tras generación, las tradicionales relaciones de cooperación y amistad coreano-china es un invariable lineamiento de nuestro Partido y Gobierno y el deseo de los pueblos de nuestros dos países.

La amistad coreano-china que ha vencido toda clase de pruebas de la historia, se consolidará y desarrollará sin fin, gracias a los esfuerzos comunes de nuestros dos Partidos, países y pueblos.”

Para que la historia de esta amistad siguiera siempre su curso, Kim Jong Il desplegó en el año 2000 actividades aún más dinámicas.

Con motivo del Año Nuevo Lunar 2000, por invitación del embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Popular China, visitó su sede en Corea el 5 de marzo, charló con sus funcionarios responsables en una atmósfera amistosa y asistió al banquete ofrecido por el anfitrión.

Seguidamente, del 29 al 31 de mayo, realizó una visita no oficial a la RPCh por invitación de Jiang Zemin, Secretario General del CC del Partido Comunista de China y Presidente de la República Popular China. Los dirigentes del Partido y el Estado del país vecino felicitaron calurosamente su visita y lo acogieron cordial y sinceramente.

Sostuvo encuentros y conversaciones con los dirigentes chinos en una atmósfera camaraderil, cordial y amistosa, en los cuales se informaron de

los éxitos y las experiencias logrados en la construcción socialista por ambos Partidos y países; se intercambiaron con sinceridad opiniones sobre el mayor desarrollo y consolidación de la amistad binacional y sobre la situación internacional y otros problemas de interés común, y se llegó a una identidad de criterios en todos los temas abordados. Los mandatarios de ambos países reconocieron que en un tiempo intersecular de complicados cambios en la situación internacional, consolidar y desarrollar la amistad coreano-china no solamente corresponde al deseo común y los intereses fundamentales de ambos pueblos, sino que también es provechoso para la paz y la seguridad en la región de Asia y el resto del mundo.

En esos encuentros y diálogos se expresaron el apoyo y la solidaridad recíprocos de ambos Partidos, países y pueblos en su lucha por la construcción socialista y la reunificación nacional.

Mientras los vínculos bilaterales estaban en espirales ascendientes en virtud de la visita de Kim Jong Il a China, Jiang Zemin visitó la embajada del país peninsular acreditada en su país con motivo del aniversario 55 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea y, pocos días después, el 25 de octubre, ambos pueblos celebraron con solemnidad el quincuagésimo aniversario de la participación del Cuerpo de Voluntarios del Pueblo Chino en el frente coreano.

Ese mismo día, Kim Jong Il recibió una delegación militar china de alto nivel encabezada por el vicepresidente del Comité Militar Central de la República Popular China, quien visitaba a Corea, charló con sus integrantes en una atmósfera cordial y amistosa, y presenció junto con ellos la gran gimnasia masiva y función artística *Invencible Partido del Trabajo de Corea*. Además mandó en su nombre una ofrenda floral al Monumento a la Amistad. Los actos conmemorativos del aniversario 50 de la participación del Cuerpo de Voluntarios del Pueblo Chino en el frente coreano constituyeron una potente manifestación de la amistad coreano-china y sirvieron de oportunidad para reforzar y promover más este vínculo, conforme a la demanda de la época.

Con el propósito de impulsar continuamente esta amistad también en el siglo XXI, Kim Jong Il efectuó del 15 al 20 de enero de 2001, una visita no oficial a la República Popular China.

La parte anfitriona lo acogió con la máxima hospitalidad dando gran relevancia a su visita que se realizaba a siete meses de la anterior. Su importancia era enorme, decía, porque, según el cálculo del calendario lunar, se realizaba dos veces en un año, y según el cálculo del calendario solar, en el primer mes del primer año de la nueva centuria.

Antes de llegar a Beijing, Kim Jong Il visitó a Shanghai. Cuadros dirigentes chinos, entre ellos el premier Zhu Rongji, vinieron a esta ciudad, lejana de la capital, para recibirlo y acompañarlo. El diario japonés *Yomiuri Shimbun* informó bajo el título de *Máxima hospitalidad a la visita del Secretario General Kim Jong Il a Shanghai*, diciendo como sigue: “En 1991, cuando el Presidente Kim Il Sung recorría Nanjing durante su visita oficial a China, lo acompañó el Secretario General Jiang Zemin. Con la compañía de Zhu Rongji en esta visita no oficial del Secretario General Kim Jong Il, China ha manifestado su postura de desarrollar de continuo la tradicional amistad con Corea al acoger tan calurosamente al Secretario General Kim Jong Il, como antes al Presidente Kim Il Sung.”

Después de intercambiar saludos con dirigentes nacionales y locales de China que fueron a recibirlo, Kim Jong Il charló amistosamente con Zhu Rongji y asistió al banquete ofrecido por él. En su discurso pronunciado aquí, el premier del país anfitrión le dio calurosa bienvenida diciendo que era motivo de una especial alegría la visita a Shanghai del Secretario General Kim Jong Il, a inicios del primer año del nuevo siglo y expresó luego su seguridad de que esta visita serviría de importante motivo y poderosa fuerza impulsora para ambos Partidos y países a fin de desarrollar relaciones de amistad y cooperación binacionales también en el nuevo siglo.

Después de escuchar con atención su discurso, Kim Jong Il expresó su agradecimiento por la calurosa acogida, por el solemne banquete ofrecido y por sus magníficas palabras llenas de pasión, en la ciudad de Shanghai, en un tiempo en que tendría que atender muchos trabajos en vísperas del Año Nuevo, según el calendario lunar; así como agradeció a los directivos de Shanghai por sus tratos sinceros y la comodidad que le habían proporcionado. Hacer brillar la amistad coreano-china, continuó, es un deseo común de ambos pueblos que marchan con pasos vigorosos hacia un porvenir lleno de esperanzas dejando abiertas las puertas del nuevo siglo, y

aseguró que también en esta centuria el Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno y el pueblo de la RPDC se esforzarían enérgicamente para consolidar y desarrollar más la amistad coreano-china.

En Shanghai, Kim Jong Il visitó varias unidades.

Durante su estancia en Shanghai Kim Jong Il asistió junto con dirigentes de la ciudad, a un espectáculo general de canciones y bailes, preparado especialmente en su honor por artistas y niños de esa localidad y los felicitó por el éxito en las funciones.

Concluida la visita a Shanghai, Kim Jong Il se encontró con Jiang Zemin en Beijing, y conversó con él en una atmósfera amistosa. Ambos mandatarios intercambiaron opiniones y llegaron a una identidad de criterios sobre un mayor desarrollo de las relaciones bilaterales y otros importantes problemas internacionales de interés común.

En felicitación de la visita de Kim Jong Il a China, Jiang Zemin ofreció un banquete solemne.

Mientras consolidaba los éxitos de su visita a China, Kim Jong Il fue agregando sin cesar nuevas páginas a la historia de la amistad coreano-china.

Del 3 al 5 de septiembre de 2001, por la invitación de Kim Jong Il, Secretario General del Partido del Trabajo de Corea y Presidente del Comité de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea, Jiang Zemin, Secretario General del CC del Partido Comunista de China y Presidente de la República Popular China, realizó una visita oficial de amistad a Corea.

En su encuentro emocionante y las conversaciones privadas y plenarias sostenidos en una atmósfera cordial y amistosa ambos dirigentes se informaron recíprocamente de la situación política y económica de sus respectivos países, intercambiaron con amplitud y profundidad opiniones sobre la necesidad de consolidar y desarrollar más las relaciones de amistad y cooperación entre ambos Partidos y naciones y sobre una serie de problemas internacionales de interés común y convinieron en todos los asuntos abordados. Enfatizaron por unanimidad que seguir consolidando y promoviendo con vigor esas relaciones también en el nuevo siglo conviene enteramente a la aspiración y el deseo, a los intereses fundamentales de ambos pueblos y constituye una contribución positiva a la paz, la estabilidad



Kim Jong Il en un encuentro con Jiang Zemin.

y el desarrollo de Asia y el resto del mundo, y acordaron hacer esfuerzos comunes para elevarlas a un nivel superior.

En honor del huésped chino Kim Jong Il ofreció un banquete solemne, lo acompañó a ver la gran gimnasia masiva y función artística *Invencible Partido del Trabajo de Corea* y visitar una granja de avestruces.

También más tarde Kim Jong Il dejó huellas relevantes en la historia de la amistad bilateral: con motivo del octogésimo aniversario de la fundación del PCCh envió un telegrama de felicitación a Jiang Zemin y asistió al banquete congratulatorio ofrecido por el embajador chino en Corea.

Gracias a las vigorosas actividades diplomáticas de Kim Jong Il la amistad coreano-china, que, sustentada en largas raíces históricas viene mostrando una enorme vitalidad aun en medio de toda clase de pruebas de la historia, se ha consolidado y desarrollado de continuo también en el siglo XXI y ha estimulado y alentado poderosamente la lucha común de ambos pueblos para la realización de la causa del socialismo y la defensa de la paz mundial.

NUEVO CAPITULO DE LA AMISTAD COREANO-RUSA

Con su dinámico quehacer diplomático Kim Jong Il fortaleció y fomentó la amistad coreano-rusa en el nuevo siglo.

Por su invitación, en julio de 2000 visitó a Corea Vladimir Vladimirovich Putin, Presidente de la Federación Rusa.

Este llegó a Pyongyang el día 19 a la cabeza de una nutrida delegación constituida por más de 250 personas.

Ya que Putin era el primer jefe de Estado de Rusia en visitar a Corea, Kim Jong Il dijo que se debía brindarle un trato especial, y en persona salió al aeropuerto para recibirlo con amabilidad. El huésped fue objeto de una cálida acogida de cientos de miles de ciudadanos de Pyongyang extendidos a ambos lados de las calles.

Kim Jong Il realizó un dinámico trabajo con el dirigente ruso. Aunque al comienzo para las conversaciones privadas estaba prevista más o menos una hora, las realizó por más de dos horas para explicarle concretamente cualquier cosa por la que se interesaba el interlocutor, para no hablar ya de

los importantes problemas actuales. En cuanto a los asuntos importantes relacionados con la situación política internacional ponía al desnudo su esencia y deducía puntos concluyentes con clarividencia. A través de las siguientes conversaciones plenarias, los mandatarios de Corea y Rusia intercambiaron con amplitud y profundidad sus opiniones en torno al asunto de ensanchar y desarrollar más las relaciones de cooperación y amistad y a los problemas internacionales de interés común, llegaron a coincidencias en todos los tópicos tratados y suscribieron la Declaración Conjunta Coreano-Rusa.

Después de celebrada la ceremonia de rúbrica de este documento Kim Jong Il ofreció en la Casa Mongnan un solemne banquete en honor al Presidente Putin. A instancias y minuciosa atención de él el Coro Estatal Benemérito preparó un espectáculo incluyendo en el repertorio canciones rusas significativas como *Guerra justa*, *Día de la victoria*, etc. Esto acaloró más la atmósfera del salón y dejó en los huéspedes una impresión inolvidable. Aunque ya pasada la medianoche el banquete había acogido otro día, Kim Jong Il charló largo y tendido con Putin y dio en el acto y de modo satisfactorio contestas a sus preguntas, que hacía con franqueza.

Ese día asistió a la ceremonia en que Putin depositaba una corona floral en el Monumento a la Liberación y seguidamente se dirigió en un mismo coche al aeropuerto y lo despidió calurosamente.

Durante su visita a Pyongyang Putin invitó a Kim Jong Il a su país y más tarde le envió cartas en varias ocasiones en espera de esta visita.

Kim Jong Il aceptó de buen grado esta invitación y emprendió su histórica visita a Rusia a fin de desarrollar las relaciones binacionales a una nueva fase conforme a la exigencia del nuevo siglo y encauzar la correlación de fuerzas en la política mundial a favor de la causa antimperialista por la independencia.

Con anterioridad a su visita Kim Jong Il dio el 24 de julio de 2001 respuestas a las preguntas de la Agencia INTER-TASS de Rusia, en las cuales abordó con claridad las relaciones entre Corea y Rusia y la perspectiva de su desarrollo, el problema de la creación del sistema de defensa antimisiles en Estados Unidos y la posición del Partido del Trabajo de Corea al respecto, y la postura soberana de esta nación en sus relaciones

con Estados Unidos y Japón y dilucidó el objetivo de su visita a Rusia y los problemas de principio que se presentan en el establecimiento de un nuevo orden internacional en el siglo XXI.

Además, tras afirmar que la Declaración Conjunta Coreano-Rusa y el Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Colaboración entre Corea y la Federación Rusa, concertado en febrero de 2000, era un documento histórico que garantiza el desarrollo de las relaciones coreano-rusas, señaló lo que sigue:

“Gracias a la Declaración Conjunta Coreano-Rusa y el Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Colaboración entre Corea y la FR se ha hecho posible que las relaciones de amistad y cooperación entre ambos países se fortalezcan y desarrollen en todas las esferas sobre la base de los principios de completa igualdad, beneficio y confianza mutuos y no intervención en los asuntos internos.”

Aseguró que era muy buena la perspectiva de desarrollo de las relaciones de amistad coreano-rusa y que después del encuentro de Pyongyang, en medio de amplios círculos sociales y los pueblos de ambos países, estaba creciendo como nunca el celo para desarrollarlas y manifestó su seguridad de que el próximo encuentro de Moscú sería una importante ocasión para profundizar los nexos entre los dirigentes de ambos países y fortalecer y desarrollar más la amistad coreano-rusa.

Expresó su apoyo a la posición de Rusia de mantener la estabilidad estratégica a través del Tratado sobre la Limitación de los Misiles Antibalísticos, desenmascaró lo absurdo del alboroto sobre “la amenaza misilística” de Corea, con la que hacía tanto ruido Estados Unidos y puso en claro que impulsar el pacífico programa de misiles era un legítimo derecho soberano de la RPDC. Asimismo urgió enérgicamente a Estados Unidos y a Japón respetar la soberanía de ésta y dejar de practicar su injusta política de hostilidad contra ella.

Tan pronto como el 26 de julio se hizo pública la sensacional noticia de que Kim Jong Il iba a realizar una visita oficial de amistad a la Federación Rusa y se emitió por la Agencia INTER-TASS el texto completo de sus respuestas, la atención mundial se concentró de inmediato en su persona que emprendió el viaje.

Kim Jong Il partió de la Patria en tren aquel día y realizó una visita oficial a la FR del 4 al 5 de agosto y una visita no oficial a San Petersburgo del 6 al 7, haciendo un larguísimo recorrido de más de 20 mil kilómetros y permaneciendo en Rusia durante más de 20 días, hasta el 18 de agosto.

Cuando llegó a la estación ferroviaria de Hassan, primera aldea en la frontera coreano-rusa, lo recibieron, según la instrucción especial de Putin, el delegado plenipotenciario del Presidente en el distrito federativo del Lejano Oriente y los altos funcionarios del centro y la localidad y aunque era la temporada de vacaciones, salieron a su recibimiento todos los delegados plenipotenciarios del Presidente y los cuadros responsables de las regiones por donde pasaba y le brindaron una acogida respetuosa y un trato muy hospitalario durante su permanencia. El alcalde de San Petersburgo le dedicó, sin escatimar, toda su sinceridad diciendo que era la oportunidad para mostrar lo mucho que respetaba al camarada Kim Jong Il. También el pueblo ruso, sin distinción de sectores y capas, le dio una calurosa bienvenida considerando su visita como un evento de gran júbilo. Durante la estancia en Rusia numerosas personalidades de los círculos políticos y sociales le dirigieron telegramas y cartas de bienvenida y en Moscú, San Petersburgo, Omsk, Novosibirsk, es decir, en dondequiera, masas multitudinarias le brindaron una cálida acogida gritando a voz en cuello “¡Viva el camarada Kim Jong Il!”.

Putin organizó directamente el trabajo de escolta para la seguridad personal de Kim Jong Il y los actos a celebrarse y procuró que se llevaran a cabo con el máximo nivel, sin el menor defecto, recibiendo a menudo informes sobre su estado.

Arribando a Moscú mientras todo el territorio de Rusia bullía de calor por la bienvenida, Kim Jong Il se encontró el 4 de agosto con el Presidente Putin y sostuvo conversaciones en varias ocasiones en una atmósfera de amistad y sinceridad. En éstas fueron informados recíprocamente los éxitos y las experiencias e intercambiadas con amplitud y profundidad opiniones para consolidar y desarrollar la amistad coreano-rusa y sobre los problemas de la situación internacional y otros de interés común y llegaron a la identidad de criterios en todos los asuntos abordados.

Después de terminar las conversaciones privadas y plenarias con el

Presidente Putin, Kim Jong Il firmó en el salón Vladimir, del Gran Palacio de Kremlin, la Declaración de Moscú de la RPDC y de la FR, un nuevo jalón para la amistad binacional y la causa por la independencia en el siglo XXI. En este documento ambas partes manifestaron su firme posición de mantener la estabilidad mundial en el nuevo siglo y contribuir a crear una nueva estructura mundial justa, basada en los principios de la supremacía jurídica, la igualdad, el respeto recíproco y la colaboración de beneficio mutuo en las esferas política, económica, social, cultural, informativa, etc. Bajo la consideración de que el Tratado ABM de 1972 constituye la piedra angular para la estabilidad estratégica y la base para una mayor reducción de las armas de ataque estratégicas, ambos dirigentes expresaron su disposición de aportar por todos los medios a fortalecer la seguridad internacional también en la nueva centuria. Reconociendo por unanimidad que desarrollar más las tradicionales relaciones de amistad y cooperación entre dos países concuerda con los intereses fundamentales de sus pueblos en el nuevo siglo y hace una gran contribución a la paz y la seguridad en Asia y el resto del mundo, convinieron en rumbos y medidas concretos para fomentar más la colaboración bilateral en varias esferas. En el documento se expresó el apoyo a los esfuerzos del pueblo coreano para solucionar el problema de la reunificación del país de manera independiente y por vía pacífica, con la fuerza unida de la nación coreana con arreglo a la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio y se enfatizó el hecho de que la retirada de las tropas norteamericanas que ocupan el Sur de Corea es el más candente problema, inaplazable para la paz y la seguridad en la Península Coreana y el Noreste de Asia.

Al destacar la gran positividad de la Declaración de Moscú de la RPDC y de la FR, Kim Jong Il dijo a los funcionarios que lo acompañaban: **“En la Declaración están reflejados varios problemas relativos al desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación entre dos países, Corea y Rusia, y señalada claramente nuestra posición de principio con respecto a los problemas internacionales.”**

La Declaración de Moscú es un manifiesto por la independencia y un estandarte de la defensa de la paz en el siglo XXI.

Durante la permanencia en Moscú Kim Jong Il fue objeto de la máxima

hospitalidad del Presidente Putin. Este le ofreció la casa de huéspedes del Kremlin donde se había hospedado el Presidente Kim Il Sung cuando visitaba a la ex Unión Soviética y que se destina sólo a los “huéspedes más distinguidos”, y le sirvió en persona de guía. Hizo dar la mejor función de la Banda Musical Presidencial del Kremlin en el banquete ofrecido en su honor y sostuvo encuentros y conversaciones con él en cinco ocasiones, desviándose de la costumbre diplomática. En particular, al finalizar el programa de permanencia en Moscú, se ofreció a un encuentro no oficial imprevisto como trato cordial y caluroso. Al mismo tiempo, le ofreció la preferencia extraordinaria de visitar el Centro de Ciencias Cómicas Jrunichev, el Centro Nacional de Control de la Navegación Espacial, objetos especiales vedados hasta a los jefes de Estado de otros países y altos dirigentes de Rusia, y le permitió sin la menor restricción visitar en las localidades los sitios que le interesaban o que él deseaba, tales como la Fábrica de Construcción de Máquinas de Transporte de Omsk y el Complejo de Producción Aeronáutica Chkalov.

En el curso de su visita a la Federación Rusa Kim Jong Il dejó una impresión imborrable en el pueblo ruso y en todo el mundo, al mostrar sin reserva su noble sentido de obligación moral para con los precursores revolucionarios y el espíritu de ilimitada abnegación para la Patria y el pueblo.

Siguiendo el mismo itinerario del ferrocarril transiberiano que había recorrido el Presidente Kim Il Sung desde la fronteriza aldea Hassan hizo brillar más en la historia su mérito de actividad en el exterior y viajó hasta San Petersburgo, donde él había dejado las sagradas huellas de su presencia.

Con la visita al Mausoleo de Lenin a partir de su noble sentido de obligación moral y de su convicción revolucionaria, Kim Jong Il dio un gran impacto al mundo.

El Mausoleo de Lenin, en la Plaza Roja, donde yacen en paz los restos mortales de este coloso, permanecía abandonado por los renegados de la revolución después de la desintegración de la ex Unión Soviética. Estaba desolado, sin siquiera los guardias de honor. Kim Jong Il fue el primero que lo visitaba entre los máximos dirigentes extranjeros después de la desaparición de la URSS.



**Kim Jong Il sostiene una conversación
privada con V. V. Putin.**

El 4 de agosto, delante del Mausoleo, estaba alineada solemnemente la guardia de honor, cosa que antes era inimaginable. Kim Jong Il depositó allí una ofrenda floral y enderezó la cinta en que se leía “**A V. I. Lenin, de Kim Jong Il**”.

El redactor en jefe del periódico ruso *Glasnosti* expresó que la visita de Kim Jong Il al Mausoleo de Lenin fue una decisión audaz que dio fuerza y ánimo a los genuinos revolucionarios de Rusia que luchan por el socialismo y un acontecimiento que convenció de la segura victoria del movimiento socialista si sigue a un hombre como el camarada Kim Jong Il.

Además del Mausoleo de Lenin, Kim Jong Il visitó en Moscú la tumba del Soldado Desconocido y depositó, durante su visita no oficial a San Petersburgo una ofrenda floral al pie del Monumento “Madre Patria” en el camposanto de Piskaryov, donde yacen en paz 470 mil defensores y pobladores de Leningrado caídos cuando el bloqueo, y otra delante de la tumba del Soldado Desconocido en la Plaza Slava, de Javarovsk.

Muy atento a su obligación moral revolucionaria, durante el viaje concedió audiencia a la viuda del combatiente internacionalista [Ya. T. Novichenko](#), al ex ministro de Defensa Nacional de la URSS, Mariscal Yazov, al ex jefe del Comité de Seguridad Estatal de la URSS, Kryuchkov y otras personalidades.

Realizó un periplo muy apretado, sin un momento de descanso, por muchas ciudades como Moscú, San Petersburgo, Omsk, Novosibirsk y Javarovsk y recorrió numerosos sitios, entre ellos decenas de fábricas, empresas, comercios e instituciones científicas, educacionales y culturales. Trabajó incluso en el tren y en la residencia, donde no se apagó la luz hasta muy avanzada la noche.

Kim Jong Il regresó a la Patria el 18 de agosto de 2001 dando fin a su visita oficial de amistad a la Federación Rusa.

Esta visita dejó páginas importantes en la historia de la política del mundo, y la humanidad entera siguió con atención sus actividades diplomáticas desde el mismo momento en que fue anunciada. Los periódicos, agencias de noticias y emisoras radiales y televisivas importantes de Rusia dieron esas informaciones en más de 800 ocasiones en total, rompiendo un récord histórico.

Shinhua, de China; *Prensa Latina*, de Cuba; *Kyoto*, de Japón; AP, de Estados Unidos; *Reuter*, de Gran Bretaña; AFP, de Francia y otras numerosas agencias de los cinco continentes dieron al respecto noticias especiales. Las emisoras televisivas de más de 150 países compitieron para insertarlas a la hora de mayor concurrencia.

Impreso en la República Popular Democrática de Corea

No. 88333